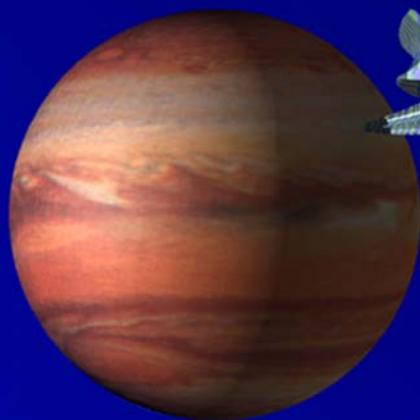
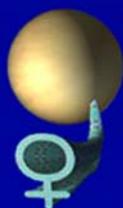


Psicología astrológica

LOS PLANETAS

Organos de función



Bruno y Louise Huber

APA^{ed}

Psicología astrológica

Bruno y Louise Huber

Los planetas

Órganos de función

Capacidades y herramientas
de la personalidad



API Ediciones España, S.L.

Este libro forma parte de una serie sobre psicología astrológica

Título original: *Planeten als Funktionsorgane*

Editor original: API-Verlag, Adliswil/Zürich

Traducción: Joan Solé © con la colaboración de Andrés Schmidt,
Michèle Petermann y Ángela Wilfart

© 2002, API Verlag, Michael Huber, CH-8134, Adliswil

© 2004, API Ediciones España, S.L.

C/ Santa Bárbara 54, Bajos

08210 Barberá del Vallés

www.api-ediciones.com

ISBN 84-932790-6-4

Depósito legal: B.29236-2004

Maquetación: José Antonio Rodríguez

Impresión: Novagràfik, S.L. 08110 Montcada i Reixac

Índice

Prólogo	15
1. El funcionamiento de los planetas	
Introducción	19
Conexiones astronómicas	19
Los planetas como órganos de función	21
Importancia de los planetas	22
Los cinco niveles del horóscopo	23
Proceso de interpretación	23
Los símbolos de los planetas	25
El Sol, la Luna, Saturno, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Urano, Neptuno, Plutón	26
La tabla de planetas	30
Clasificación en 3 niveles y 3 columnas	30
Las tres columnas (vertical)	30
Los planetas femeninos y masculinos	31
Los planetas neutros	32
Los planetas en las columnas	32
La columna izquierda	32
La columna central	32
Tabla: datos astronómicos de los planetas	32A
La columna derecha	33
Los planetas en los tres niveles (horizontal)	33
El nivel inferior: los planetas criatura	33
Los planetas de la libido	34
Los planetas de la inteligencia	38
El nivel central: los planetas de la personalidad	43
El nivel superior: los planetas espirituales	45
Resumen de los planetas	46

2. Los siete planetas clásicos

Introducción	49
Los siete planetas clásicos	49
Los tres planetas de la personalidad	50
El Sol: la autoconciencia autónoma	51
La Luna: el yo emocional	59
Tabla de planetas	64A
Saturno: el yo corporal	65
Los cuatro planetas de nivel criatura	73
Mercurio: el mensajero alado de los dioses	73
Venus: lo femenino	81
Marte: lo masculino	91
Júpiter: el ojo	99
Relación de los planetas con:	107
A) Las tres cruces	107
B) Los cuatro temperamentos	111
C) Los siete rayos	113

3. Los tres planetas espirituales

Urano, Neptuno y Plutón: energías transpersonales ..	117
El espíritu de la era: efecto colectivo e individual	117
Imágenes-guía colectivas	118
Expansión de conciencia	119
Función esotérica de los planetas espirituales	120
Modelo de transformación	120
Psicología esotérica	122
Enfoque tridimensional	122
Urano: el innovador que quiere mejorar el mundo	124
Neptuno: el buscador de amor	127
El ánfora	128A
Plutón: el superhombre (el maestro)	131
Transformación de la personalidad: psicosíntesis personal y espiritual	135
Un yo fuerte y sano	135
Indicaciones para la interpretación	136
Posiciones de los planetas de la personalidad por casa	136
Integración de la personalidad	137

Psicosíntesis y amor	138
Globalidad	139
Tendencias de desarrollo	140
Transformación de los planetas del yo	141
Simultaneidad	142
El camino espiritual	142
Saturno en los diferentes niveles	143
La Luna en los diferentes niveles	146
El Sol en los diferentes niveles	148
Los miedos del yo y su superación	152
Iniciación y transformación: astrología esotérica . . .	155
La iniciación en la antigüedad	155
La iniciación hoy	155
Las crisis de iniciación	156
Los niveles de iniciación	157
La transformación Saturno-Urano: primera iniciación	158
La transformación Luna-Neptuno: segunda iniciación	161
La transformación Sol-Plutón: tercera iniciación	166

4. Reglas para la interpretación de los planetas

Introducción	173
La corona circular de los planetas	173
Energía del centro	173
Herramientas para la autorrealización	174
Disposición hereditaria y condicionamiento del entorno	175
La figura de aspectos	176
Los planetas de la personalidad	176
El Nodo Lunar	177
Interpretación de los planetas en los signos	177
Las regentes planetarios en sus signos zodiacales . . .	178
El Sol en Leo	179
La Luna en Cáncer	179
Marte en Aries y Escorpio	179
Venus en Tauro y Libra	179
Mercurio en Géminis y Virgo	180
Júpiter en Sagitario y Piscis	180
Saturno en Capricornio y Acuario	180

Reglas de interpretación	181
15 puntos	181
Posiciones planetarias especiales	183
La tabla de planetas	183
Aspectos en las columnas	183
Planetas inaspectados	184
Dominador de tensiones	184
Ejemplo de aplicación de los 15 puntos (Einstein)	186
Posición por casa	187
Diferencia entre signo y casa	187
Criterios para determinar la fuerza de los planetas	189
Combinaciones	190
Horóscopo ejemplo	193
Correspondencia entre planetas y aspectos	194
Planetas en figuras de aspectos	195
Los planetas y el color de los aspectos	197
Aspectos de un solo color	197
Ausencia de un color	198
El horóscopo de las casas	199
Conjunciones	199
Aspectos tricolores	200
Aspectos bicolores	201
Aspectos azules y rojos, rojos y verdes, azules y verdes	201
Aspectos del Sol	201
Aspectos de la Luna	202
Aspectos de Saturno	203
Aspectos de Mercurio	204
Aspectos de Venus	205
Aspectos de Marte	207
Aspectos de Júpiter	208
Aspectos de Urano	209
Aspectos de Neptuno	210
Aspectos de Plutón	212
Combinaciones planetarias	214
Palabras clave	214

Aspectos de los diferentes planetas	214
Aspectos espirituales	217
Interpretación de los planetas en los tres niveles . . .	218
Los tres niveles: cuerpo, sentimientos, pensamiento	218
Resumen de los planetas en los tres niveles	219
La serie ptolomeica	223
El regente anual	223
Los días de la semana	223
Los cuadrantes	224A

5. Los planetas en las casas

El Sol, la Luna y Saturno en las zonas del horóscopo	227
La personalidad tripartita	227
El Sol en el espacio superior del horóscopo	228
El Sol en el espacio inferior del horóscopo	229
El Sol en el lado del yo	229
El Sol en el lado del tú	229
La Luna en el lado del tú	230
La Luna en el lado del yo	230
La Luna en el espacio superior del horóscopo	231
La Luna en el espacio inferior del horóscopo	231
Saturno en el espacio inferior del horóscopo	231
Saturno en el lado del yo	232
Saturno en el lado del tú	232
Saturno en el espacio superior del horóscopo	233
El Sol y Saturno en las doce casas	234
Introducción	234
Los signos del zodiaco	234
Las tres zonas de las casas: cardinal, fija y mutable	235
Casa 1: Sol y Saturno	237
Casa 2: Sol y Saturno	244
Casa 3: Sol y Saturno	249
Casa 4: Sol y Saturno	255
Casa 5: Sol y Saturno	260
Casa 6: Sol y Saturno	266

Casa 7: Sol y Saturno	272
Casa 8: Sol y Saturno	281
El horóscopo de Bruno Huber	288A
Casa 9: Sol y Saturno	289
Casa 10: Sol y Saturno	297
Casa 11: Sol y Saturno	307
Casa 12: Sol y Saturno	317

6. Los planetas en los signos en el ejemplo de la Luna

El hombre en la Luna (o la Luna en el hombre) ...	329
<i>Anima y animus</i>	329
Imágenes guía	330
La nueva interpretación	332
El mundo emocional	333
La madre	333
Saturno	334
Cambio de paradigma	334
La Luna como naturaleza emocional	336
Reflexión	336
Dependencias	337
Procesos de aprendizaje	337
Aquí y ahora	338
Experiencia del yo subjetivo	338
Teorías y métodos	339
Transformaciones del yo lunar	340
La Luna purificada	341
El niño interior	341
La Luna en los signos	343
Combinaciones y analogías	343
Las tres cruces	344
Procesos de desarrollo	345
Tabla de regentes planetarios (exotéricos y esotéricos)	346
La Luna en los signos cardinales	347
La Luna en los signos fijos	360
La Luna en los signos mutables	376

7. Posiciones planetarias especiales

Planetas en el Ascendente	399
Improntas del nacimiento	399
El Sol en el AC	400
La Luna en el AC	401
Saturno en el AC	402
Mercurio en el AC	403
Venus en el AC	404
Marte en el AC	405
Júpiter en el AC	406
Urano en el AC	407
Neptuno en el AC	408
Plutón en el AC	409
El modelo de familia	410
El Sol: el padre, Saturno: la madre, la Luna: el hijo	410
Los padres como modelos arquetípicos	411
Aspectos de los planetas de la familia	412
Fases del desarrollo del yo	416
Tres horóscopos en un página	416A
Posiciones planetarias expuestas	420
La psicodinámica del miedo en el horóscopo (por <i>Wölfhard König</i>)	420
¿Qué es el miedo?	420
Constelaciones planetarias y miedos	421
Caso 1: posición normal	422
Caso 2: posición débil	423
Caso 3: posición fuerte	424
1. Planetas inaspectados	425
2. Posición de <i>demanda fuerte</i>	426
3. Posición de <i>atasco</i>	426
Horóscopo ejemplo	427
Lista alfabética de horóscopos	431
Bibliografía	433

Color de los aspectos

Trígono y sextil	=	azul	Δ	*
Cuadratura y oposición	=	rojo	\square	\oslash
Semisextil y quincuncio	=	verde	π	\times
Conjunción	=	naranja	\circ	

Colores de los temperamentos

Fuego	=	rojo
Tierra	=	verde
Aire	=	amarillo
Agua	=	azul

Números entre paréntesis: Estos números hacen referencia a los libros de la bibliografía de la página 433.

Símbolos de los planetas

Sol	☉	♂	Marte
Luna	☾	♃	Júpiter
Saturno	♄	♅	Urano
Mercurio	☿	♆	Neptuno
Venus	♀	♇	Plutón
Nodo Lunar Ascendente		♁	

Símbolos de los signos

Aries	♈	♎	Libra
Tauro	♉	♏	Escorpio
Géminis	♊	♐	Sagitario
Cáncer	♋	♑	Capricornio
Leo	♌	♒	Acuario
Virgo	♍	♓	Piscis

Abreviaturas

AC = Ascendente	CC = Cúspide de casa
IC = Immmum Coeli	PR = <i>Punto de reposo</i>
DC = Descendente	PI = <i>Punto de inversión</i>
MC = Medium Coeli	HB = <i>Horóscopo base o radix</i>
PE = <i>Punto de la edad</i>	HC = <i>Horóscopo de las casas</i>
PET = <i>Punto de la edad del temperamento</i>	HNL = <i>Horóscopo del Nodo Lunar</i>

Prólogo

Querido lector:

Desde hace más de 30 años nos dedicamos, en nuestra escuela, a la enseñanza de *psicología astrológica*. La psicología astrológica es una tendencia dinámica dentro de la astrología que se basa en el modelo conceptual holístico de la *psicosíntesis* de Roberto Assagioli (Florencia, 1888-1974). Desde 1973 ofrecemos un programa de cursos de formación profesional de astrología. Más de 1500 alumnos han obtenido ya el diploma que los acredita como asesores de psicología astrológica. Bruno Huber fue quien, con su creatividad y un trabajo de investigación de muchos años, llevó la psicosisíntesis a la astrología. De este modo nació la psicología astrológica: una perspectiva nueva en la astrología, que es la base de este libro sobre los planetas.

Desde que Bruno nos dejó, el 3 de noviembre de 1999, estoy llevando adelante el instituto con nuestro hijo Michael y un grupo de profesores altamente cualificados, siguiendo la orientación que él dio. La psicología astrológica, cuyos principios y técnicas hemos descrito en nuestros libros, se ha convertido en un valioso instrumento de autoconocimiento para muchas personas y, desde hace muchos años, se emplea exitosamente como herramienta de diagnóstico en la práctica del asesoramiento psicológico. Este libro es probablemente el último de la serie. De este modo el modelo conceptual de la psicología astrológica (o método Huber) queda recogido en una obra completa.

El presente libro trata del funcionamiento de los diez planetas: una cuestión especialmente importante para la interpretación de los horóscopos. Los planetas son esencialmente cualidades arquetípicas básicas que están a disposición de la persona y le permiten participar conscientemente en la vida. Los planetas, que actúan a través de los cinco niveles, son el elemento principal en la estructura del horóscopo. Teniendo en cuenta los aspectos que reciben los planetas y el signo y la casa en que se encuentran podemos realizar afirmaciones psicológicas muy acertadas sobre la persona y obtener indicaciones para emplearlos exitosamente en la vida.

En este libro hemos intentado definir con detalle el significado de cada planeta desde la óptica de las necesidades básicas del ser humano. Abordamos primero los siete planetas clásicos y después los tres planetas espirituales. Estos últimos representan imágenes-guía colectivas, desencadenan los procesos de transformación y señalan el camino de iniciación a las personas que trabajan en su desarrollo personal. Son cada vez más las personas que se acercan a la astrología en busca de una orientación espiritual. Por eso, en la descripción de los planetas hemos incluido también, como meta de desarrollo, sus características una vez transformados.

Éste no es un libro de recetas en el que pueda encontrarse, por ejemplo, el significado de una oposición Sol/Saturno. Es más bien una obra de carácter didáctico que pretende que el lector desarrolle su capacidad de combinación. Dejamos claro cómo deben deducirse los significados de los planetas: explicamos en primer lugar los principios y sólo después los efectos. Una vez comprendidos estos principios, el lector puede aprender por sí mismo a combinarlos.

El estudio de la astrología como instrumento de autoconocimiento y herramienta para avanzar en el desarrollo personal no se basa en descubrimientos nuevos sino en la profundización en las interconexiones cósmicas. La astrología es, en sí misma, una psicología. Se ocupa de la psique del ser humano y los diez planetas son una representación espléndida de todas las funciones, necesidades, impulsos y energías del ser humano que han sido experimentadas, observadas e identificadas a través de los siglos.

Esperamos que el lector encuentre en este libro las herramientas necesarias para obtener una comprensión mejor de sus propias energías planetarias, cultivarlas y emplearlas exitosamente en la vida.

Louise Huber

1. El funcionamiento de los planetas

Introducción

- Conexiones astronómicas.
- Los planetas como órganos de función.
- Importancia de los planetas.
- Los cinco niveles del horóscopo.
- Proceso de interpretación.

Los símbolos de los planetas

- El Sol, la Luna, Saturno, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Urano, Neptuno, Plutón.

La tabla de planetas

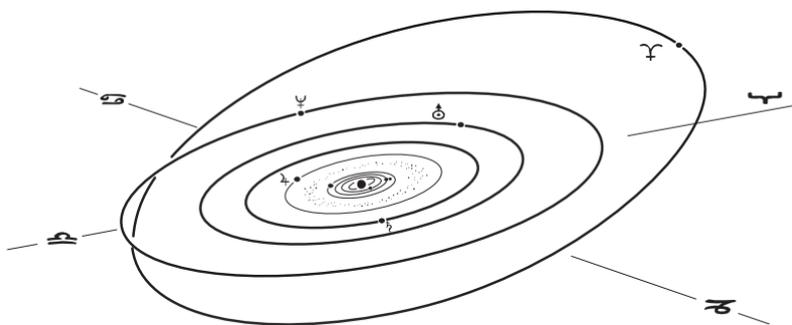
- Clasificación en 3 niveles y 3 columnas.
 - Las tres columnas (vertical).
 - Los planetas femeninos y masculinos.
 - Los planetas neutros.
 - Los planetas en las columnas.
 - La columna izquierda.
 - La columna central.
 - La columna derecha.
 - Los planetas en los tres niveles (horizontal).
 - El nivel inferior: los planetas criatura.
 - Los planetas de la libido.
 - Los planetas de la inteligencia.
 - El nivel central: los planetas de la personalidad.
 - El nivel superior: los planetas espirituales.
 - Resumen de los planetas.

Introducción

Conexiones astronómicas

Para comprender el mundo de los planetas debemos, en primer lugar, adquirir algunos conocimientos astronómicos básicos. Todos sabemos que el Sol sale por el este y se pone por el oeste, y que la Luna pasa por diferentes fases. Sabemos también que las estaciones del año están determinadas por la trayectoria aparente del Sol alrededor de la Tierra. En verano se aleja del ecuador hacia el norte y, de este modo, el punto de ascenso se desplaza cada vez más hacia el noreste mientras que el punto de descenso lo hace hacia el noroeste. El 21 de junio, en el solsticio de verano, alcanza su posición más al norte: es el día más largo del año y también la noche más corta. Desde ahí se dirige nuevamente hacia el sur. Este ciclo del Sol se refleja en el alargamiento de los días a medida que nos acercamos al verano y en su acortamiento cuando nos aproximamos al invierno.

Así como el Sol determina las estaciones y la división del día en la Tierra, y el efecto de la Luna se pone de manifiesto en las mareas, el resto de los planetas, cada uno a su manera, ejerce también una influencia en todo lo que se encuentra en la Tierra. No se trata sólo de una influencia en lo físico sino también en lo psíquico y lo mental. Si queremos hacer una interpretación astrológica de los planetas, es recomendable que sepamos algo sobre su movimiento.



El sistema solar

En el dibujo del sistema solar de la página anterior vemos las diferentes órbitas de los planetas ordenadas según su distancia al Sol. En el círculo interior están las órbitas de Mercurio, Venus y Marte, a continuación viene el cinturón de Gurtel (señalado con puntos) y después las órbitas de Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón.

Los planetas giran alrededor del Sol en un orden determinado y cada uno completa su órbita en un tiempo diferente que es mayor cuanto mayor es la distancia al Sol. Por un lado están los planetas lentos que necesitan años para completar su órbita (Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón) y por otro los planetas rápidos que lo hacen en menos tiempo (Luna, Mercurio, Venus y Marte). En relación con esto hay una antigua regla astrológica que dice: «Cuanto más rápido se mueve un planeta, menor es su influencia; cuanto más tiempo está en un punto determinado, más intenso es su efecto». Esto es algo que debemos tener presente. La tabla adjunta contiene los valores aproximados de los períodos de traslación de cada planeta. Los datos astronómicos exactos están en la tabla de color de la página 32A.

Períodos de traslación (redondeados)			
Sol	365 días	Júpiter	12 años
Luna	28 días	Saturno	30 años
Mercurio	88 días	Urano	84 años
Venus	225 días	Neptuno	165 años
Marte	687 días	Plutón	247 años

Como los planetas se mueven continuamente, actúan sobre la Tierra desde una posición siempre diferente. Las posiciones de los planetas en el zodiaco en distintos momentos del tiempo están recogidas en las efemérides (36). En ellas pueden encontrarse los datos exactos de las posiciones planetarias para una fecha determinada. La posición de los planetas en el horóscopo no depende sólo del momento del nacimiento sino también del lugar en que se produce. No obstante, hoy, los cálculos y el dibujo de los horóscopos suelen realizarse con programas de software astrológico (4).

Los planetas como órganos de función

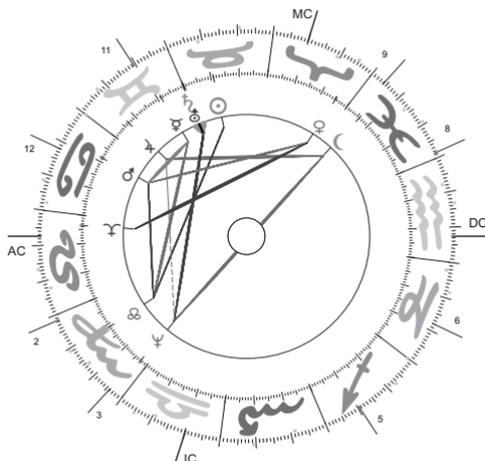
En el horóscopo, los planetas representan órganos de función del ser humano. Con ellos actuamos y reaccionamos, percibimos el entorno y producimos efectos en él. Los planetas son fuerzas disponibles en cada uno de nosotros, que están sincronizadas con las energías cósmicas. No debemos imaginarnos que los planetas del sistema solar nos proporcionan determinadas capacidades especiales sino que en nuestro interior hay unas energías y fuerzas sincronizadas con los planetas del sistema solar capaces de actuar. Es un acontecimiento de carácter micro y macrocósmico que tiene que ver con la ley hermética: «Como es arriba, es abajo; como es adentro es afuera».

Los planetas son, desde el punto de vista psicológico, nuestras herramientas: los órganos con los que llevamos a cabo las múltiples tareas de la vida. Son energías psíquicas que están ancladas en nuestro interior y tienen carácter arquetípico. Los planetas contienen patrones de reacción que se han ido desarrollando, modificando y estabilizando en el curso de la evolución de la humanidad. Visto así, los planetas son cualidades o características que nos hacen actuar de un modo determinado. Esto se pone de manifiesto en las actitudes y comportamientos específicos y propios de cada planeta. Por eso, al interpretar las posiciones planetarias podemos deducir las formas de reacción correspondientes a estos contenidos arquetípicos.

Los planetas son, por lo tanto, funciones básicas que se encuentran en todos los seres humanos. No pueden definirse totalmente con un concepto, puesto que aparecen siempre en combinaciones y conexiones diferentes. Ninguna de estas diez funciones básicas del ser humano podría emplearse aisladamente como capacidad si no formara una unidad de actuación con otros elementos del horóscopo.

Todas las personas tienen diez planetas a su disposición pero cada una los tiene en posiciones distintas, es decir, en un signo y una casa diferentes. Además, en cada persona, los planetas están unidos mediante aspectos distintos que pueden potenciar o disminuir su efectividad. Si alguien tiene un planeta en una posición poco favorable, le resultará difícil desempeñar la función vital

correspondiente. Las posiciones de los planetas nos proporcionan una información muy importante. Al realizar la interpretación del horóscopo debemos partir de la base de que los planetas son el conjunto de instrumentos de la personalidad.



Horóscopo ejemplo
10.5.1942, 11.30, Zurich/CH

Importancia de los planetas

Los planetas tienen una importancia especial en el horóscopo. La posición destacada que ocupan en la representación gráfica del horóscopo lo indica claramente. Están dispuestos en la corona circular interior, lo cual indica que unen el interior con el exterior. Entre ellos distinguimos en primer lugar los planetas de la personalidad, el Sol, la Luna y Saturno, que constituyen la estructura básica de la personalidad en los niveles mental, emocional y corporal respectivamente. Por otra parte tenemos los planetas espirituales Urano, Neptuno y Plutón, que representan el nivel transpersonal de nuestra experiencia. El siguiente grupo lo forman Mercurio, Venus, Marte y Júpiter, que son planetas que sirven esencialmente para satisfacer las necesidades de nivel criatura. Por último, en la figura de aspectos dibujamos también el Nudo Lunar Ascendente o Nudo Norte, que simboliza el primer paso para avanzar en el desarrollo de la personalidad (18).

Los cinco niveles del horóscopo

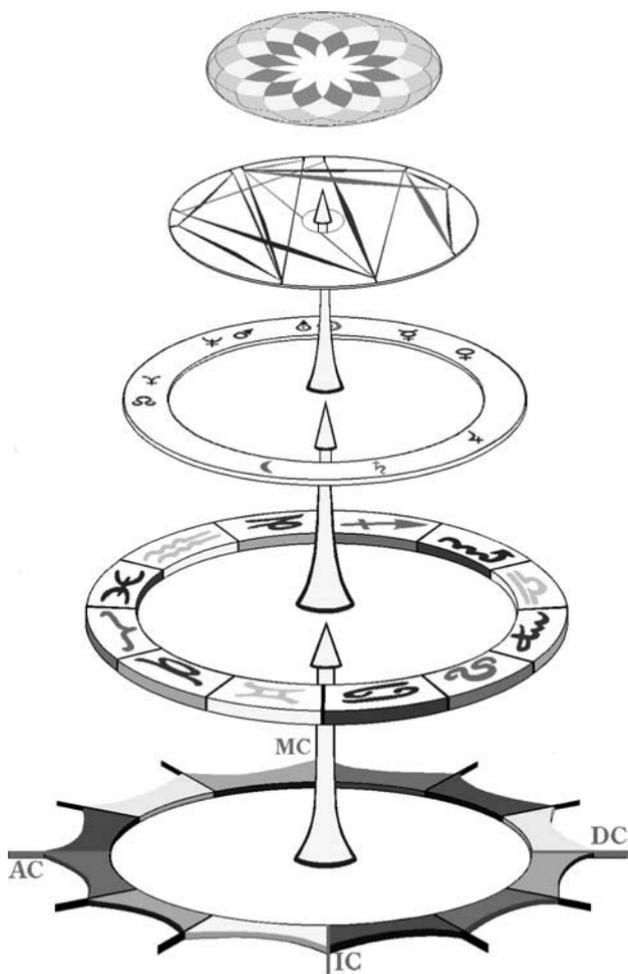
La figura de la página siguiente ilustra los diferentes niveles del horóscopo. El tercer nivel es el de los planetas que, como vemos, ocupa la posición central. Por encima del mismo está el nivel de la figura de aspectos que simboliza la estructura de la conciencia de la persona. En el nivel superior encontramos el centro como fuente de energía. Por debajo del anillo de los planetas está situado el nivel de los signos zodiacales, que transmiten una cualidad determinada a los planetas. El nivel más bajo es el de las casas, que indican cómo actúan los planetas en el entorno.

En las zonas del sistema de casas donde tenemos planetas reaccionamos de manera consciente al entorno. En cambio, en las que no tenemos planetas, no tenemos herramientas para actuar de manera eficiente. No obstante, esto no significa que en estas áreas no podamos hacer nada: podemos vivir la casa a través de la cualidad del signo.

Proceso de interpretación

Dado que los planetas actúan a través de todos los niveles del horóscopo, para su interpretación debemos tener en cuenta el efecto conjunto de los distintos niveles. Los pasos para la interpretación del efecto de un planeta son los siguientes: comprobamos primero cómo está conectado con la figura de aspectos y con qué otros planetas está unido. Es especialmente importante constatar en qué figuras de aspectos individuales participa (21). Nos concentramos después en el signo en el que se encuentra, que nos da información sobre la cualidad que lo caracteriza. Finalmente tenemos en cuenta la casa, que nos indica la forma en que el planeta se relaciona con el entorno (16). El arte de la interpretación consiste precisamente en saber combinar bien el efecto conjunto de los diferentes niveles.

A lo largo del libro explicaremos de manera sistemática los diferentes elementos. Pero lo primero que debemos hacer es estudiar a fondo las cualidades y las múltiples manifestaciones posibles de los planetas de forma individual. Empezaremos con la explicación de los símbolos de los planetas.



Los cinco niveles del horóscopo

Los símbolos de los planetas

Los símbolos desempeñan un papel esencial en la astrología. Sin ellos no sería posible interpretar los horóscopos. Son muy significativos porque nos proporcionan una representación gráfica de la cualidad de algo. Mediante los símbolos pueden expresarse muchas cosas en forma de parábolas que producen una impresión en la mente y aumentan la comprensión. A través de ellos podemos interpretar el significado y el efecto de los planetas de una forma bastante amplia. Los símbolos expresan lo esencial, aquello que sólo puede entenderse de forma visual: despiertan la intuición y su interpretación es inagotable. Para saber a qué nos referimos cuando hablamos del Sol o de Saturno, hay que conocer el lenguaje simbólico astrológico. Quien conoce este lenguaje comprende las fuerzas y las energías representadas por los símbolos y sabe interpretar las relaciones entre las mismas. El lenguaje simbólico es universal y la mayoría de personas lo comprenden. Su significado no ha variado durante milenios y ha sido empleado en multitud de disciplinas: mística, religión, magia, runas, tarot, astrología...

A continuación describiremos brevemente los símbolos básicos con los que se forman los símbolos planetarios.

Los cinco símbolos básicos				
Cruz	Círculo	Punto	Semicírculo	Línea/flecha
				
Forma	Espacio	Yo	Sensibilidad	Dirección
Estructura	Contenido	Determinación	Recepción	Movimiento
Manifestación	Recopilación	Concentración	Percepción	Actividad

La cruz es el símbolo de la materia. El círculo simboliza un espacio delimitado y, con un punto en medio, representa el yo. El semicírculo o la media luna es el principio receptivo y se relaciona con la sensibilidad. La línea o la flecha representan un movimiento dirigido hacia una meta.

El Sol



El símbolo del Sol es un círculo con un punto en medio. Es una figura cerrada, en estado de reposo y concentrada en el centro. El círculo se ha utilizado desde siempre como símbolo de la unidad, del ser humano completo. El punto del centro simboliza el yo, la individualidad, la autoconciencia y el principio creativo. El Sol es la estrella central del sistema solar y simboliza la fuente de toda vida. Simboliza la voluntad de vivir, la vitalidad y la energía mental del ser humano. Representa la aspiración del individuo a la autonomía (independencia) y al conocimiento, así como al reconocimiento personal y al prestigio.

La Luna



La Luna se representa con un semicírculo que simboliza la sensibilidad, la receptividad y la impresionabilidad. En el ser humano, la Luna es el yo-contacto y simboliza la naturaleza emocional, la constitución psíquica y el principio mutable y cambiante. A diferencia del Sol, radiante y creativo, la Luna sólo es un receptor y un acumulador. Tiene que ver con nuestros cambios emocionales y simboliza nuestras reacciones subjetivas así como nuestra necesidad de amor, pertenencia y comprensión. La Luna es también el símbolo del estado anímico y sus cambios. Esta variabilidad corresponde al conocido ritmo de la Luna en la naturaleza, que también se pone de manifiesto en los ciclos de flujo y reflujo de las mareas.

Saturno



El símbolo de Saturno está formado por una cruz sobre un doble semicírculo. Como sabemos, la cruz es el símbolo de la materia, la estructura y la forma. La cruz arriba significa que se considera que la materia reina sobre todas las cosas y, por lo tanto, también sobre la parte sensible de la mitad inferior del símbolo. Saturno tiene un lado duro pero también un lado suave que suele olvidarse. Por una parte representa el principio de la forma pero, por otra, la sensibilidad. Para el espíritu y el alma, la forma es siempre una limitación, una restricción y una inhibición. Pero si el alma (el elemento sensible) no tuviera el apoyo de la forma, iría a la deriva en el torbellino de los acontecimientos. Saturno es el protector y, al mismo

tiempo, el legislador. Cuando alma y forma trabajan de forma conjunta se alcanza el grado óptimo en estabilidad y seguridad, y ésta es precisamente la aspiración constante de Saturno.

Mercurio



El símbolo de Mercurio tiene un semicírculo arriba, un círculo en medio y una cruz abajo. Está abierto hacia arriba, deja que todo lo que le llega penetre a través de él y lo devuelve nuevamente a la materia. Mercurio es el principio mediador, el *Mensajero alado de los Dioses* que transportaba los mensajes intercambiados entre éstos y los humanos. Su símbolo lo muestra claramente. Arriba está el semicírculo, el principio sensible y receptivo. El círculo es la personalidad pero sin punto en medio, es decir, un yo neutral y permeable. Por último, abajo está la cruz (el símbolo de la materia) que representa la transmisión de lo recibido en forma de interpretaciones concretas.

Venus



El símbolo de Venus está formado por un círculo sobre una cruz. A través del círculo, la materia (la cruz) se refina, se completa y se hace soportable. Venus aspira a la perfección, la armonía y la belleza, e intenta conseguirlo cultivando y refinando todas las cosas. El círculo superior indica la perfección, por eso Venus se esfuerza constantemente por alcanzar y mantener el nivel de armonía y belleza más elevado posible. Intenta completar lo que falta en todas las cosas para conseguir un todo completo y armónico, para que se produzca la síntesis. Por eso evita las luchas y los conflictos, e intenta reconciliar y unir los opuestos. La cruz terrestre está abajo, lo cual indica que depende de lo terreno: disfruta de la vida y saborea lo que tiene a su disposición. Venus es también el símbolo de la sexualidad femenina. Con su refinada selectividad, sólo escoge lo que le va bien y sintoniza con su esencia, rechazando lo demás.

Marte



El símbolo de Marte es un círculo con una flecha dirigida hacia la derecha y arriba. La flecha indica que se empuja algo hacia fuera. Como sabemos, Marte es también el principio masculino

y simboliza la fuerza motriz e impulsora, sin la cual no habría trabajo ni movimiento. Marte nos proporciona valor, coraje y disponibilidad para la acción: características que son necesarias para alcanzar todo tipo de metas. Marte es energía dinámica y elimina todas las resistencias e influencias inhibitorias que encuentra en su camino. Es el planeta responsable de las exigencias, los deseos, los impulsos, la actividad, las pasiones y la energía que empleamos para salir adelante en la vida. Marte aporta dinamismo al horóscopo y simboliza también la juventud, caracterizada por actuar de modo impulsivo e irreflexivo. La mayoría de las veces, Marte emplea su energía para la satisfacción de deseos y la obtención de metas personales, pero también puede activarse por ideales o emergencias, cuestiones que lo impulsan a trabajar para resolver situaciones límite o injustas.

Júpiter

El símbolo de Júpiter está formado por un semicírculo orientado hacia la izquierda unido con la cruz de la materia. El semicírculo es similar a un espejo parabólico dirigido hacia dentro que percibe todas las señales. Júpiter representa la percepción sensorial que nos une al entorno. Simboliza la capacidad de ver, la percepción, la observación. Pero, al mismo tiempo, los sentidos están también orientados hacia la forma y la materia (la cruz). Mediante la percepción sensorial y el manejo consciente de los órganos sensoriales podemos comprender y utilizar la materia. A través de la expansión y del desarrollo orientado hacia una meta, Júpiter nos conduce al dominio completo de la forma. De ahí que, desde la Antigüedad, se lo conozca (justificadamente) como *el planeta de la fortuna*. Quien tiene los sentidos despiertos no sólo controla la materia y la forma sino que, además, está en el lugar adecuado en el momento oportuno y reacciona bien ante las oportunidades de expansión, progreso y éxito.

Urano

El símbolo de Urano está formado por un círculo con un punto en el centro y una flecha dirigida hacia arriba. Es una combinación de los símbolos del Sol y de Marte. Pero la flecha está dirigida hacia arriba. En el caso de Urano, el punto central es el

punto de partida del camino de expansión, cuya dirección está determinada por la flecha. Representa una individualidad conscientemente creativa que sabe hacia dónde debe apuntar para cambiar el mundo. Simboliza la acción individual, el principio del cambio radical, la transformación y el despertar. Urano representa la voluntad de conocer, dirigida hacia una meta. Esto puede verse, por ejemplo, en la investigación técnica y científica. Señala siempre lo venidero y lo revolucionario. Los investigadores, los científicos y los astrólogos suelen tener un Urano fuerte en el horóscopo.

Neptuno



El símbolo de Neptuno muestra un gran semicírculo que, a modo de receptor de resonancia, sobresale del ámbito terrestre. El brazo vertical de la cruz terrestre se alarga para captar vibraciones superiores y estar receptivo a sustancias sutiles de otras dimensiones. Neptuno es el planeta del amor universal, los videntes, los místicos y permite la identificación con el amor divino en sentido espiritual. Simboliza las inspiraciones, el idealismo, el altruismo, el sacrificio personal y la voluntad de ayudar a los demás. Como principio disolvente de fronteras y límites, puede conducir al reino de los sueños, las manías, las adicciones y los estados alterados de conciencia que pueden producir confusiones y percepciones ilusorias en la vida real.

Plutón



El símbolo de Plutón está formado por dos semicírculos que penetran en el centro de la cruz. Plutón simboliza la voluntad de transformación y el impulso primordial de la evolución. Dotado de la energía de la voluntad superior, Plutón mantiene la evolución en marcha y, para ello, provoca tanto la destrucción como la transformación de la materia. Es el principio de transformación de la forma que dirige las grandes metamorfosis de nuestros días, tanto en el plano individual como en toda la humanidad. Plutón intensifica todos los elementos del horóscopo con los que está en contacto (casas, planetas, aspectos).

La tabla de planetas

En la página 64A puede verse la tabla de planetas. Esta tabla es la base de todo lo relacionado con los planetas. Bruno Huber trabajó en ella durante muchos años hasta dejarla en este formato final. Hoy podemos decir que todo lo que debemos saber sobre el efecto de los planetas está contenido en esta tabla. De todos modos, no debemos olvidar que, desde la antigüedad, el Sol y la Luna siempre fueron considerados distintos del resto de los planetas. Son los únicos que todo el mundo reconoce a simple vista. El Sol domina durante el día y hace que éste sea luminoso. La Luna se ve (normalmente) de noche. Son los dos cuerpos celestes más destacados del cielo: las luminarias del día y la noche. El resto de planetas, cuando se ven en el cielo, aparecen como pequeños puntos luminosos. Sus particularidades sólo pueden verse con prismáticos: por ejemplo, análogamente a lo que ocurre en la Luna, en Venus también pueden reconocerse fases. En cambio, la variación del tamaño de la Luna se ve a simple vista: decrece hasta desaparecer y después crece hasta la luna llena.

Clasificación en tres niveles y tres columnas

En la tabla antes mencionada, los planetas están ordenados en tres filas y tres columnas. La descripción de los distintos niveles aparece en el margen izquierdo. En la fila inferior encontramos las funciones de conservación de la vida en el nivel de criatura, en el espacio inconsciente. En la fila central están los planetas de la personalidad, en el espacio de conciencia diurna, con los distintos roles del yo. La fila superior es el nivel espiritual, con los tres planetas espirituales en el espacio supraconsciente.

Las tres columnas (vertical)

Las tres columnas verticales están dispuestas en un orden que obedece a una clasificación en función del género. Los planetas de una misma columna tienen cualidades análogas y una motivación concordante. Venus, Saturno y Urano (columna izquierda) son femeninos, Mercurio, Júpiter, la Luna y Neptuno (columna central) neutros y Marte, el Sol y Plutón (columna derecha) masculinos.

Los planetas femeninos y masculinos

Entendemos por **femenino** un comportamiento pasivo y receptivo como el que encontramos en los planetas Venus, Saturno y Urano. En el caso de Urano, el comportamiento femenino no es fácil de ver porque con su dinamismo derriba lo existente buscando nuevas posibilidades de desarrollo. Su motivación es, sin embargo, femenina puesto que aspira a una seguridad mayor que la existente, tal vez utópica. Además, los tres planetas espirituales tienen en realidad una parte masculina y otra femenina. La clasificación de Urano en esta columna debe entenderse exclusivamente desde el punto de vista del principio de querer mejorar el mundo. En general, los planetas femeninos dejan que las cosas vengan a su encuentro y seleccionan lo que les conviene más. Lo femenino es adaptable, flexible, evita los inconvenientes y elude los conflictos. Éstas son sólo algunas de las características de lo femenino.

Lo **masculino** es todo lo contrario. La energía masculina está dirigida hacia fuera, hacia metas y objetivos, como ocurre con Marte, el Sol y Plutón. Los planetas masculinos crean y modifican lo existente y, a veces, también lo destruyen. Lo masculino quiere siempre crear algo nuevo, aparta los obstáculos que halla en su camino y está siempre dispuesto a luchar.

En otras palabras: la fuerza masculina se dirige hacia el entorno para producir efectos en él mientras que la femenina reacciona a las acciones del exterior. El movimiento desde dentro hacia fuera es masculino y el movimiento desde fuera hacia dentro, femenino. La parte izquierda del cuerpo es femenina y la derecha masculina. Los hombres y las mujeres conocen tanto el comportamiento masculino como el femenino pero suelen estar más familiarizados con uno de ellos.

Al considerar los planetas desde el punto de vista astrológico, no identificamos el par masculino y femenino exclusivamente con la sexualidad biológica; sin embargo esta diferenciación es de gran ayuda en la interpretación de los planetas, puesto que refleja el principio básico de la polaridad. También hay signos zodiacales masculinos y femeninos: Aries es un signo masculino, Tauro es femenino, Géminis es de nuevo masculino, y así sucesivamente.

Los planetas neutros

Los planetas Mercurio, Júpiter, la Luna y Neptuno no son masculinos ni femeninos: son neutros y funcionan según unos criterios completamente distintos. En los planetas neutros, lo esencial es la comprensión de las interconexiones. Son sensibles, abiertos al contacto, sensitivos, tienen capacidad de percepción, son observadores y están dotados de fantasía. Su ámbito de actuación es el campo de relaciones que une todo lo existente.

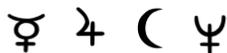
Los planetas en las columnas (vertical)

La columna izquierda



Como dijimos antes, la columna izquierda simboliza la parte femenina. Abajo, en el espacio inconsciente, encontramos a Venus; encima, en el espacio consciente, a Saturno y arriba, en el espacio supraconsciente, a Urano. Desde la perspectiva de los principios, estos planetas tienen cualidades femeninas. En el nivel de criatura encontramos a Venus que corresponde a lo femenino primordial. En el nivel de la personalidad está Saturno, el yo corporal, que con su capacidad de delimitación protege y conserva lo existente, una función típicamente femenina. En el nivel espiritual de las ideas tenemos a Urano, que es la imagen-guía (imago) de madre, un poder basado en el orden que garantiza la seguridad y la mejora de las condiciones de vida mediante la innovación.

La columna central



En la columna central vemos a Mercurio y Júpiter; encima está la Luna y en el nivel superior, Neptuno. Son planetas neutros y sensitivos. Son planetas semejantes por naturaleza, ya que todos están relacionados con el principio del amor y la comunicación. Son planetas sensibles que reaccionan de manera espontánea a las relaciones y las cuestiones que tienen que ver con los demás. Todos estos planetas tienen un elemento común en su símbolo: el semi-círculo. Este elemento aparece en la Luna, en Mercurio (hacia arriba), en Júpiter (hacia la izquierda) y en Neptuno (también

Planetas	Período de traslación Años		Distancia al Sol		Diámetro Km	Tierra = 1	Inclinación de la órbita	Lunas
	Tierra=1	x 1000 Km	Min-Luz					
Sol	0	0	0	0	1.392.000	109	0	-
Mercurio	0,240	0,38	57,910	3,51	4.877	0,38	7°00'11"	-
Venus	0,615	0,72	107,910	5,98	12.103	0,94	3°23'37"	-
Tierra	1	1	149.530	8,30	12.756	1	0	1
Luna	27,32 días		a la Tierra = 384		3.476	0,27	5°08'43"	-
Marte	1,880	1,52	227.700	12,64	6.793	0,53	1°51'01"	2
Júpiter	11,861	5,20	777.900	42,84	142.803	11,2	1°18'31"	16
Saturno	29,457	9,55	1.427.000	79,21	120.002	9,4	2°29'33"	17
Urano	84,016	19,2	2.868.900	159,24	50.800	4,0	0°46'21"	15
Neptuno	164,774	30,1	4.496.900	249,61	48.600	3,8	1°46'45"	2
Plutón	247,700	39,5	5.869.660	327,00	2.390	0,2	17°08'44"	1

Asteroides 2-3 2-3 320-470.000

ca. 1-800

- - -

Datos astronómicos de los planetas

hacia arriba). Es el símbolo de la sensibilidad y la receptividad, una característica destacada de estos cuatro planetas.

El semicírculo orientado hacia la izquierda significa que se va al fundamento de las cosas, mientras que si lo está hacia la derecha indica apertura al contacto. Si está abierto hacia arriba, como en el caso de Neptuno, indica una orientación hacia inspiraciones superiores y una alta sensibilidad. Mercurio era el mensajero que recibía los mensajes de los dioses y los transmitía a la humanidad, cuyo símbolo es la cruz.

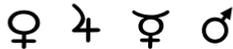
La columna derecha



Esta columna simboliza la parte masculina del ser humano: cuestiones relacionadas con la actividad, la fuerza de voluntad y la capacidad de imponerse. En el caso de Marte, el aspecto masculino simboliza, además de la libido, la energía motriz, la combatividad y la capacidad de trabajo. En el caso del Sol se trata de la energía de voluntad autogenerada que persigue sus metas sin preocuparse por la opinión de los demás. En el caso de Plutón encontramos la imagen-guía de padre, cuya voluntad es muy poderosa y capaz de cambiar el mundo de acuerdo con su imagen primordial, de forma permanente e irrevocable.

Los planetas en los tres niveles (horizontal)

El nivel inferior: planetas criatura



Los planetas Venus, Júpiter, Mercurio y Marte se encuentran en el nivel más bajo. Estos planetas están relacionados en gran medida con las funciones de nivel criatura. Realizan tareas y funciones impulsivas e instintivas, y representan automatismos que sirven para la conservación de la vida. Esto significa que funcionan aunque la persona no sea consciente de ello. Estos planetas también se encuentran en el reino animal: son los encargados de la conservación de la vida y de la especie.

Estos planetas no son fuerzas constructoras de la personalidad en el sentido de que contengan un yo o de que al referirnos a ellas lo hagamos también directamente al yo. Son capacidades o

herramientas que están a disposición del yo, que las emplea como medios de expresión (pero no son el yo). Las fuerzas del yo están contenidas en los planetas principales Sol, Luna y Saturno. En cambio Marte, por ejemplo, sólo es la fuerza motriz o la libido masculina que es manejada por el yo. Y como fuerza motriz, energía combativa, coraje y fuerza de procreación, debe ser accionado y dirigido. Veámoslo en el ejemplo del automóvil.

El automóvil tiene un motor que es comparable a Marte. Si ponemos el motor en marcha, éste continuará en funcionamiento hasta que se acabe la gasolina. El automóvil no se moverá, el motor continuará en marcha, gastando gasolina y emitiendo gases, pero no realizará ningún trabajo. Si ponemos una velocidad y lo dejamos, el automóvil se pondrá en movimiento y no parará hasta chocar contra algo. En otras palabras: para conseguir algo o para hacer algo con sentido con Marte, debe haber alguien que lo dirija y lo controle. Esto es lo que hacen los planetas del yo que se encuentran en el nivel central. Esto no ocurre sólo con Marte sino también con el resto de planetas de su grupo. Deben ser empleados y dirigidos adecuadamente. El control y la dirección sólo pueden provenir de un yo que establezca la meta y tome el mando.

Los planetas de la libido

Venus y Marte ♀ ♂

En el primer nivel, en la columna femenina encontramos a Venus (izquierda) y en la columna masculina a Marte (derecha). Estos dos planetas son respectivamente los prototipos de lo femenino y lo masculino. Tienen claramente una componente sexual. Efectivamente, puede afirmarse que Venus es la libido femenina y que Marte es la libido masculina, pero no sólo eso. Todas las personas, sean hombres o mujeres, tienen a Venus y Marte en el horóscopo, lo que significa que todos tenemos una parte masculina y otra femenina. La ciencia ha demostrado que el cuerpo humano no sólo produce las hormonas específicas del género al que pertenece sino también las del sexo contrario, esto es, estrógeno en el hombre y testosterona en la mujer (aunque la cantidad de la hormona específica producida es mayor que la de la no específica).

Ambos planetas tienen también otras funciones. Son los responsables del mantenimiento de las existencias de energía y sustancia del cuerpo, la psique e incluso la mente. Venus tiene que ver con el mantenimiento de la sustancia y Marte con el de la energía. La forma en que estos procesos funcionan en el ser humano no es fácil de describir. Por eso, en primer lugar, queremos mostrar un ejemplo en el reino animal.

Las funciones de Venus y Marte en el reino animal

Un león se revuelca perezosamente a la sombra de un árbol. Hace algunas horas que ha comido y se siente bien. No tiene ganas de merodear en busca de alimento. En este momento se encuentra en un estado venusino. Está pasivo, recibe el calor y la luz, y en realidad no hace casi nada puesto que no tiene ninguna necesidad. Unos instantes después, su estómago empieza a emitir ruidos: el estado venusino se acaba. Venus anuncia que las existencias se están acabando. La sensación de hambre indica que debe procurarse alimento y el león empieza a moverse. Es el momento de levantarse y empezar a buscar alimento. Mientras se pone en pie, en su cuerpo se libera adrenalina, la conocida hormona masculina. Esto hace que, en los tejidos musculares, se produzca una conversión de azúcar en energía para realizar un trabajo. La segunda segregación de adrenalina se produce cuando huele algo prometedor. El león sigue lo que le indica su nariz, un órgano específicamente masculino (un buen astrólogo puede hacer afirmaciones sobre el Marte de una persona, a partir de la observación de su nariz). El órgano olfativo y el sentido del olfato están representados por Marte. Para encontrar alimento, el león debe percibir un olor. Los animales lo saben muy bien porque su sentido del olfato no está tan atrofiado como en el ser humano. Tras percibir el olor, se produce la tercera secreción de adrenalina y el león se pone en marcha e intenta cazar un animal. Esto supone un importante gasto energético. Tras la caza, el león ya tiene su alimento y se sienta ante su captura. En este momento,



Marte ha terminado la mayor parte de su actividad: ahora sólo necesita un poco más de energía para desgarrar a su presa y masticar la comida. Después de comer, el león vuelve a descansar. Regresa a un placentero estado venusino, se siente satisfecho y el cuerpo puede hacer la digestión.

Venus: el sentido del gusto

El sentido del gusto, que corresponde a Venus, es la capacidad de seleccionar lo más adecuado y conveniente de la oferta existente. Es el mismo sentido que participa en la elección de muebles, ropa, objetos de arte... En arte, este sentido se denomina capacidad de diferenciación estética. Venus es también el órgano que selecciona los alimentos de modo que no perjudiquen al cuerpo. Venus degusta (prueba) la calidad de la comida. Cuando cocinamos, al final también probamos la comida para ver como ha quedado. Degustar es verificar si todo está como debe estar. Una vez que la comida llega al estómago, se inicia un proceso químico de asimilación. En el estómago y los intestinos, la comida se descompone y se transforma en sustancias que se almacenan en los tejidos o se eliminan. Se guardan existencias de distintas sustancias (sobre todo de azúcar, a modo de fuente de energía para el movimiento que el cuerpo utilizará cuando la necesite). Otras sustancias son eliminadas. Para llevar a cabo el proceso de regeneración, el cuerpo consume una parte de la energía obtenida mediante los alimentos. Como sabemos, si tomamos alimentos con alto nivel energético como caldo de carne o bebidas isotónicas, recuperamos la energía muy rápido. Para esto mismo tomamos también, a veces, glucosa. Son sustancias rápidamente aprovechables.

Antagonismo

El mantenimiento biológico de la energía y las sustancias se lleva a cabo a través de un intercambio permanente entre Marte y Venus. Una función conduce a la otra tras un cierto lapso de tiempo: un auténtico antagonismo. Son dos fuerzas que funcionan en sentidos contrarios pero que conjuntamente producen algo que individualmente no podrían conseguir. Éste es el verdadero sentido de las fuerzas polares. Un polo emplea energía y el otro repone las existencias que, con el tiempo, se emplearán

generando la necesidad de nuevas provisiones... Es una función cíclica de mantenimiento de la vida que está siempre activa. Estas dos energías son mutuamente dependientes. Muchas relaciones de pareja funcionarían mejor si aplicaran este mismo criterio. Quien comprende que estas dos fuerzas forman una polaridad acepta más fácilmente el hecho de que, en realidad, dependemos el uno del otro.

Funciones masculinas y femeninas

Como dijimos antes, Venus y Marte también representan la sexualidad. Una mujer siempre se identifica más con su Venus que con su Marte. En el hombre ocurre lo mismo pero al revés. No obstante, como todas las personas tienen ambos planetas, la mujer también realiza funciones masculinas y el hombre femeninas. En realidad, todos los acontecimientos que son procesos que necesitan energía son funciones masculinas mientras que las funciones placenteras y de disfrute son femeninas. Cuando una mujer cocina emplea energía: hace algo. En las tareas de ama de casa se emplea una gran cantidad de energía masculina. Por otra parte, cuando un hombre disfruta de algo bonito, del arte, el mobiliario o la ropa de vestir, entra en funcionamiento su parte femenina. Los procesos de elección son una función femenina de Venus: se separa lo bonito de lo feo. En este caso empleamos la palabra bonito en un sentido más amplio que el se utiliza en el ámbito de la moda.



Si bien el hombre se identifica con la posición de Marte de su horóscopo, también experimenta lo femenino, por ejemplo, al acercarse a mujeres que encajan con los criterios de su Venus. En un horóscopo masculino, Venus es una especie de guía hacia el ser femenino, es decir, es como un órgano de búsqueda. Con su Venus, el hombre sabe el tipo de mujeres que le interesan. Pero normalmente esto sucede por debajo de su umbral de conciencia. Cuando la mujer adecuada pasa por su lado, su Venus reacciona dando una señal. Lo que el hombre haga con esa señal es

otra cuestión. En el caso de una mujer, cuando el hombre adecuado pasa por su lado, su Marte también le da una señal. El planeta del sexo opuesto es una especie de instrumento de detección en lo referente a lo sexual. En el horóscopo de una mujer, la posición de Marte indica claramente el tipo de hombre que busca. Esto es una proyección de la masculinidad que la mujer lleva consigo y que no puede emplear suficientemente bien. Por eso se busca un hombre que tenga esas cualidades.

En la tabla de planetas, Marte y Venus están muy alejados, lo cual indica una clara polaridad. Pero, como consecuencia de esta gran distancia, existe también una fuerte atracción. Al interpretar horóscopos de relaciones de pareja, la distancia entre Venus y Marte indica la intensidad de la atracción. Para más información sobre este tema, véase *El amor y el contacto en el horóscopo* (14).

Los planetas de la inteligencia

Júpiter y Mercurio



En la tabla, los planetas Júpiter y Mercurio están juntos. La distancia que los separa es muy pequeña, lo que significa que entre ellos no hay una gran diferencia. Estos dos planetas son más parecidos de lo que generalmente se cree, aunque entre ellos existe también una cierta polaridad. No obstante, esta polaridad no se manifiesta en forma de funciones fundamentalmente distintas como en el caso de Venus y Marte, sino como una cierta oposición entre las capacidades de percepción y de aprendizaje.

Nuestra capacidad de aprendizaje está basada fundamentalmente en Júpiter y Mercurio. Evidentemente, también se requiere la ayuda de otros planetas, pero éstos son los dos órganos esenciales que nos permiten aprender. Con estos planetas podemos reconocer, percibir y diferenciar. Aprendemos a evitar lo desagradable o erróneo, de manera que las experiencias negativas no se repitan. Nuestra capacidad de aprendizaje se ha desarrollado mucho y con relativamente pocas experiencias somos capaces de reconocer lo fundamental, sacar conclusiones y tomar las decisiones correctas.

Júpiter es un aparato sensorial que llevamos con nosotros para percibir y aprender. Tenemos cinco sentidos con los que podemos

observar el mundo y sacar conclusiones de nuestras percepciones. Después de las percepciones interviene el pensamiento, interpretando lo percibido. El pensamiento necesita nutrirse de información que obtenemos a través de Mercurio.

Júpiter



Júpiter es el jefe de la percepción sensorial. Mediante la función de Júpiter aprendemos sin ayuda de nadie, simplemente saliendo al encuentro de la vida, observando y recogiendo experiencias. Ésta es la forma en que, ya de pequeños, aprendemos a distinguir lo frío de lo caliente, lo delgado de lo grueso, la madera del metal... Los niños cogen las cosas, se las llevan a la boca... esto es, exploran con los sentidos. A partir de esta percepción, desarrollamos la capacidad de valorar correctamente las sustancias, las realidades, las situaciones y también las personas. Un buen Júpiter indica una buena capacidad de juicio. Si observamos bien y reflexionamos cuidadosamente logramos hacer valoraciones acertadas. Entonces, por ejemplo, diferenciamos bien la madera del metal y sabemos que en unos casos es mejor emplear madera y en otros metal. El metal no arde al contacto con el fuego, cuando alcanza una temperatura alta se pone al rojo pero, a diferencia de la madera, no contribuye a los incendios. Esto son experiencias reales que nos ayudan a valorar bien las cosas, no puntos de vista subjetivos como podrían ser: «Me gusta el fuego» o «No me gusta el fuego». Son valoraciones que nos ayudan a diferenciar qué debemos emplear y qué es lo correcto. Ésta es la forma de aprender por uno mismo.

Mercurio



Con Mercurio tenemos una segunda forma de aprender: aprendemos de los demás. Mercurio está constantemente ocupado en obtener información de todo tipo. Recoge conocimientos continuamente, tanto si los necesita como si no. A diferencia de Júpiter, Mercurio no distingue el valor o la cualidad de las cosas. Hoy tenemos acceso a una inmensa cantidad de libros en los que podemos aprender un montón de cosas interesantes. De pequeños vamos a la escuela, los profesores nos cuentan cosas y mediante esta transmisión de material didáctico aprendemos. Aprender de esta forma es mucho más rápido que hacerlo a través de la propia experiencia.

Si los recién nacidos tuvieran que aprender sólo con las capacidades de Júpiter, es decir, con su capacidad de observación y su percepción sensorial, tardarían mucho en aprender todo lo necesario para vivir. Hoy llevamos a los niños pronto a la escuela para que aprendan. Les damos libros y día a día, en casa, los instruimos sobre las distintas cosas prácticas de la vida. En realidad, todo esto es información de segunda mano. No está elaborada por uno mismo sino que es recibida e inculcada.

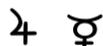


Al leer un libro podemos estar de acuerdo o no con el contenido. Si no tenemos experiencia al respecto, tal vez digamos: «Parece lógico, suena bien» pero si no estamos del todo seguros, con Mercurio leeremos más libros de otros autores sobre el mismo tema. Quizás estos libros digan lo mismo; entonces la probabilidad de que sea cierto es mayor pero, si dicen algo distinto, nos aparecerá de nuevo la inseguridad.

Mercurio nos proporciona la capacidad de formular. Nos permite transformar los pensamientos en palabras, esto es, en lenguaje. Esta característica humana es extraordinaria, sin ella no podríamos entendernos. La laringe del ser humano ha evolucionado hasta hacer posible el habla. A partir de sonidos se forman palabras, que se encadenan de manera que tengan sentido. Así se desarrolló la capacidad de hablar. Esto ha hecho posible transmitir los propios pensamientos a otras personas. El lenguaje es un instrumento de transmisión de ideas y pensamientos.

Mercurio ha aumentado enormemente la capacidad de aprendizaje del ser humano. La creciente complejidad del lenguaje ha incrementado mucho la velocidad de aprendizaje. Considerando las redes de información que hoy nos rodean, debemos admitir que es imposible asimilar este inmenso flujo de datos. Todo este trabajo de Mercurio sirve para hacernos llegar información a la que, por nosotros mismos, no tendríamos acceso. Un ejemplo de esto es Internet, la red a la que cada día están conectadas más personas que se comunican con todo el mundo.

El antagonismo Mercurio/Júpiter



Lo más desarrollado es la capacidad de aprendizaje que hace un uso antagónico de ambos instrumentos, Júpiter y Mercurio. Si dudamos sobre la veracidad de un libro que hemos leído, no nos queda otro remedio que experimentar por nosotros mismos. A veces, ni siquiera al leer a otros autores obtenemos más seguridad, puesto que éstos también pueden estar equivocados. El lector de un libro no puede asegurar que lo leído es cierto, a menos que sus propias observaciones y experiencias corroboren lo leído. En realidad, las palabras no son más que aire. Con las palabras se puede hacer todo, son un auténtico poder con el que se puede confundir a los demás en nuestro mundo.

Sólo a través de la comprobación, esto es, por el camino sensorial, en el que reflexionamos, observamos y efectuamos pruebas, podemos estar seguros de que lo que hemos recibido a través de la palabra es correcto. La observación nos proporciona determinadas claves pero en muchos casos tampoco nos permite realizar una afirmación definitiva. En ese caso solemos recurrir a una observación adicional para ver si conseguimos una explicación convincente.

Como dijimos, el aprendizaje jupiteriano es sensorial mientras que el aprendizaje mercurial es más bien cerebral. Cuando Mercurio está muy enfatizado hablamos de una persona muy mental. Esto es típico en nuestra sociedad que es muy mercurial. En la escuela, los niños se ven separados de su Júpiter y se los educa de una forma cada vez más mercurial. Aquéllos en cuyo horóscopo Júpiter está más fuerte que Mercurio suelen tener problemas para alcanzar el rendimiento que se espera de ellos. A menudo se los considera malos estudiantes cuando, en realidad, no son menos inteligentes que los demás, sencillamente se les hace trabajar con un método que no es el más apropiado: su forma de aprender es visual. Ver una imagen y, a la vez, escuchar sonido es mucho mejor desde el punto de vista de la experimentación. En los procesos de aprendizaje, por más sencillos que éstos sean, se obtienen mejores resultados empleando la combinación de ambas capacidades que con sólo una de ellas.

La psicología astrológica es jupiteriana y mercurial. Al captar sensorialmente la imagen de la figura de aspectos con los ojos y

describirla con Mercurio, ambos planetas funcionan formando un antagonismo. Las observaciones realizadas mediante los sentidos no pueden expresarse con éstos. Para expresarnos y argumentar necesitamos a Mercurio. Así podemos sacar conclusiones lógicas, puesto que Mercurio nos proporciona conceptos para representar la lógica del tema.

El ancho de banda de recepción de Júpiter es mucho mayor que el de Mercurio. Se ha medido la cantidad de bits por segundo (un bit es una unidad de información) que se necesita en informática para transmitir un punto rojo, que es una información individual que puede ser registrada por Júpiter. En el caso de Júpiter, la cantidad es aproximadamente una potencia de diez mayor que en el caso de Mercurio. Júpiter siempre recoge imágenes completas, mientras que Mercurio pone una palabra tras otra. De hecho, esto es lo que hacemos cuando leemos. La información nos llega de manera individual y después la conectamos con otra información. El pensamiento mercurial es lineal, mientras que el jupiteriano tiene que ver con superficies y es casi espacial.

Sería bueno que, en nuestra sociedad, Júpiter estuviera mejor considerado. En realidad existen movimientos y tendencias que lo intentan pero tienen relativamente poco éxito. Tanto ahora como en el pasado, en las escuelas predomina el aprendizaje mercurial. El aprendizaje jupiteriano se hace jugando, de paso. Mucha gente aún no ha comprendido lo importante que es estimular la auto-observación en el niño. La incorporación de la música no es suficiente porque continúa siendo una materia especial.

Podemos plantearnos la siguiente cuestión: ¿Pensamos sobre todo en palabras o en imágenes? Si la respuesta es en palabras somos más mercuriales, si es en imágenes somos más jupiterianos. Lo mejor es hacerlo de ambas maneras. En los procesos verbales pueden establecerse metas de rendimiento, en las que se deba recibir, ordenar y retransmitir una determinada cantidad de información en un determinado tiempo. En cambio, con Júpiter esto no puede hacerse.

En otras palabras: hay tipos visuales y verbales. Los tipos visuales son jupiterianos y los verbales son mercuriales. Todas las personas que trabajan con idiomas y palabras, y todos los trabajos que tienen que

ver con esto están fuertemente influenciados por Mercurio. Pero un investigador, un esquiador, un guarda forestal o una persona que se enfrenta continuamente con realidades, tiene un Júpiter fuerte. Tiene que tener una sensibilidad sensorial pronunciada. Para más información sobre este tema, véase el libro *La inteligencia y la profesión en el horóscopo* (23).

El nivel central

Los planetas de la personalidad



Saturno, la Luna y el Sol, los planetas de la fila central de la tabla tienen que ver con la conciencia de la personalidad. El nivel central está relacionado con la conciencia diurna: en este nivel somos conscientes de nuestra singularidad, sabemos que somos seres independientes y podemos funcionar como personalidades que buscan y encuentran su propio camino. Pero, a menudo, también lo experimentamos como soledad, algo que los animales no sienten porque siempre se perciben unidos a su especie y a toda la naturaleza.

Estos tres planetas conforman nuestra conciencia de personalidad, nuestra identidad. En lo esencial, esta identidad sólo puede establecerse con estos tres planetas y sus funciones. A modo de apoyo, podemos recurrir a otros planetas con este mismo objetivo y construir nuestra autoconciencia en base a nuestro trabajo o nuestros logros, o también en base a nuestra belleza o nuestra capacidad de disfrute, pero esto sólo son ayudas. No son sustanciales, tan sólo son rodeos parecidos al fenómeno de ponerse delante del espejo para reconocerse. Para ello necesitamos objetos, sujetos, asuntos, situaciones... Con los tres planetas principales, en cambio, podemos experimentar directamente.

Debemos darnos cuenta de que los seres humanos tenemos tres niveles. Somos seres con cuerpo, emocionales y mentales. Tenemos la capacidad de cambiar constantemente de nivel. Unas veces somos fundamentalmente personas de razón, otras veces somos más emocionales y otras más corporales. Esto es una realidad que podemos experimentar. La razón se relaciona con lo masculino y el cuerpo con lo femenino (sin hacer, con ello, ninguna valoración).

Así pues, percibimos tres tipos de conciencia individual distintas que conjuntamente forman la conciencia de personalidad. Dos de ellas corresponden a las *luminarias* y la tercera a Saturno. Respecto a esto es interesante destacar que, en astrología tradicional, sólo se consideran como planetas de conciencia de personalidad el Sol y la Luna. El Sol simboliza, desde siempre, la autoconciencia. En la tabla de planetas también aparece el concepto de conciencia, lo que significa que la persona es consciente de sí misma mediante el Sol. En la misma tabla, asociado a Saturno, aparece la palabra madre. Esto es algo que irrita a los que practican astrología clásica. Saturno rige la corporalidad y la materia. Saturno garantiza protección y seguridad ante posibles peligros. Esto también es válido para la madre. Saturno simboliza a la madre, el Sol al padre y la Luna al niño. Esta clasificación es resultado de un trabajo de investigación de muchos años que permite afirmar con una aplastante seguridad que en el horóscopo individual, Saturno aporta información exacta sobre la vivencia que el niño tuvo del comportamiento de la madre. En cambio, la Luna no muestra la madre sino las huellas que la madre ha dejado en la psique infantil.

Saturno es polo físico del yo y representa la conciencia corporal. Si nuestro estado corporal es bueno, nos sentimos bien y confiamos en nosotros. Si nuestro estado corporal es malo, aparecen temores y disminuye nuestra alegría de vivir. Cuando nos lastimamos, Saturno lo percibe como dolor y peligro. Como yo corporal, reacciona con medidas para reestablecer el orden. En la estructura tripartita de la personalidad, Saturno es el jefe de seguridad y su función es encargarse de que el cuerpo continúe vivo y esté sano. Cuando conseguimos sentirnos bien de manera permanente, nuestra autoconfianza se ve reforzada y nuestra fuerza vital se incrementa.

La Luna representa nuestra naturaleza emocional, que casi siempre vemos como oposición a nuestra naturaleza mental (el Sol). Muchas veces tenemos problemas porque la polaridad entre la razón y los sentimientos nos ocasiona conflictos con el entorno. A través de la naturaleza emocional y sus necesidades estamos fuertemente unidos a nuestro entorno, nos sentimos fácilmente

afectados por sus cambios y acabamos viéndonos arrastrados de un lado para otro. Con la Luna, nos experimentamos esencialmente a través del contacto y, en cambio, muy poco a través de la autoobservación.

El Sol representa fundamentalmente el principio de la persona consciente de sí misma. Es la instancia que reflexiona sobre sí misma y puede referirse a sí misma diciendo: «Yo soy». En el espacio, el Sol brilla por sí mismo: no necesita recibir la luz de nadie porque irradia su propia luz. Es autónomo y emplea su propia voluntad para alcanzar sus metas. En su símbolo, esto se representa con el círculo con el punto en medio: una figura cerrada que no se apoya en nada y está concentrada en el centro.

El nivel superior

Los planetas espirituales



Urano, Neptuno y Plutón se encuentran más allá de la órbita de Saturno. Estos planetas, que reciben el calificativo de nuevos, no se ven a simple vista. Representan tres imágenes-guía que funcionan esencialmente a nivel espiritual y son inmateriales para nuestro equipo psíquico: en realidad podríamos vivir sin ellos. En la mayoría de las personas estos planetas actúan como corrientes colectivas que siguen ciegamente. Para individualizarlos se necesitan conocimientos que permitan cultivarlos en la vida personal. Más adelante profundizaremos en este tema.

En la tabla de planetas, Urano está en la columna femenina, Neptuno en la neutra y Plutón en la masculina. No obstante, en este nivel transpersonal, la clasificación en masculino y femenino no es nada clara. Estos planetas deben verse, más bien, como pertenecientes a ambos géneros, es decir, que pueden funcionar tanto de una manera como de otra.

En el capítulo 3 profundizaremos sobre el significado de estos tres planetas en el desarrollo espiritual del ser humano. La transformación de la personalidad tripartita en el nivel transpersonal es un tema fascinante que interesa cada vez a un mayor número de personas.

Resumen de los planetas

Símbolo	Nombre	Motivación	Energía	Función
	Sol	Cardinal	Masculina	Yo mental, autoconciencia
	Luna	Mutable	Neutra	Yo emocional, simpatía/antipatía
	Saturno	Fija	Femenina	Yo corporal, inmunidad, límites
	Mercurio	Mutable	Neutra	Lógica, lenguaje, capacidad combinatoria
	Venus	Fija	Femenina	Estética, armonía selectiva
	Marte	Cardinal	Masculina	Motricidad, fuerza de trabajo
	Júpiter	Mutable	Neutra	Capacidad sensorial, percepción, conciencia del valor
	Urano	Fija	Femenina	Mundo perfecto, pensamiento creativo
	Neptuno	Mutable	Neutra	Amor ideal, amor incondicional, idealismo
	Plutón	Cardinal	Masculina	Ser humano perfecto, metamorfosis, núcleo, voluntad, absolutismo
	Nodo Norte	Punto de corrección	Neutra	Primer paso, indicador de la dirección de desarrollo

2. Los siete planetas clásicos

Introducción

Los siete planetas clásicos.

Los tres planetas de la personalidad: el Sol, la Luna y Saturno

El Sol: la autoconciencia autónoma.

La Luna: el yo emocional.

Saturno: el yo corporal.

Los cuatro planetas de nivel criatura: Mercurio, Venus, Marte y Júpiter

Mercurio: el mensajero alado de los dioses.

Venus: lo femenino.

Marte: lo masculino.

Júpiter: el ojo.

Relación de los planetas con:

- A) Las tres cruces.
- B) Los cuatro temperamentos.
- C) Los siete rayos.

Introducción

Los siete planetas clásicos

Los siete planetas clásicos son los que se pueden ver a simple vista, sin telescopio. En astrología, estos planetas se han interpretado siempre como capacidades básicas del ser humano. Si bien está claro que la Luna no es un planeta sino el satélite de la Tierra, en el modelo astrológico se considera como planeta. El Sol es la estrella central: se encuentra en el punto medio de nuestro sistema planetario y tanto la Tierra como el resto de los planetas giran alrededor de él.

Entre los siete planetas clásicos distinguimos los tres planetas de la personalidad y cuatro planetas de nivel criatura. El Sol, la Luna y Saturno, los tres planetas de la personalidad tienen una importancia especial en el método API porque a través de ellos el ser humano puede experimentar y hacer realidad el potencial de su yo. Mercurio, Venus, Marte y Júpiter, los cuatro planetas de nivel criatura, son los responsables de las funciones de conservación de la vida individual y de la especie. Estos siete planetas representan funciones básicas que se encuentran en todos los seres humanos. Para comprender bien el funcionamiento de estos planetas debemos recurrir tanto al saber acumulado por la astrología a lo largo de los siglos como a los nuevos conocimientos psicológicos.

En este libro, el lector no encontrará interpretaciones del tipo Sol en Leo o Marte en Sagitario. En el enfoque API partimos siempre del punto de vista de la globalidad y esto significa que para describir el efecto de un planeta tenemos en cuenta siempre su posición por signo y casa, y los aspectos que lo unen con otros planetas.

Para empezar, describiremos las características psíquicas y el modelo arquetípico de cada planeta, incluyendo algunas referencias mitológicas. Adicionalmente, como muchas de las personas que se acercan a la astrología lo hacen buscando una orientación para su desarrollo espiritual, añadiremos información sobre el funcionamiento de los planetas cuando han alcanzado el nivel de transformación como meta de desarrollo.

Los tres planetas de la personalidad

El Sol, la Luna y Saturno

Como ya dijimos, en la estructura tripartita de la personalidad, el Sol representa el yo mental. El Sol es autónomo y toma decisiones de modo independiente. La Luna es el yo emocional. Con ella buscamos el amor y el contacto, y en ella se refleja todo lo que nos concierne emocionalmente. Saturno es el polo corporal del yo: la conciencia corporal. Su motivación básica es la seguridad. Para más información sobre este tema, véase *La personalidad y su integración* (19).

Antes de seguir adelante, es importante que diferenciamos los tres niveles de la experiencia vital, pues nuestra personalidad está anclada en cada uno de estos niveles con un polo del yo. Estos tres niveles son los ámbitos de experiencia del yo. No resulta difícil reconocerlos. Como sabemos, sin cuerpo no podríamos realizar ninguna actividad. El cuerpo es una herramienta necesaria para vivir y hacer realidad nuestras metas. Todos tenemos también sentimientos y deseos que quisiéramos satisfacer y, en ocasiones, hacemos un gran esfuerzo para conseguirlo. Por último, la mente absorbe una gran parte de nuestra vida, está siempre activa y crea ideas nuevas continuamente para comprender la vida. Cada día aprendemos cosas nuevas y debemos elaborarlas mentalmente.

Nadie puede negar estas tres realidades, son algo evidente (porque son realidades orgánicas). Todos podemos percibir las y experimentarlas. Esto nos conduce a realizar la siguiente diferenciación:

1. El yo mental autónomo:	Sol
2. El yo emocional:	Luna
3. El yo corporal:	Saturno

El Sol



La autoconciencia autónoma

Correspondencias

Planeta masculino (columna derecha)

Marte y Plutón

Regente de Leo

Día de la semana: domingo

Metal: oro

Aspecto: conjunción

Cruz cardinal

Signos de fuego: Aries, Leo y Sagitario

Casas de fuego: 1, 5 y 9

Yo mental

Autoconciencia, sentido del yo

Deseo de destacar

Buena situación en el horóscopo: arriba

Voluntad y poder

Padre

El Sol siempre fue considerado como el medio de expresión de la personalidad más importante. Simboliza la autoconciencia y es la instancia del yo más eficaz de la personalidad.

El Sol es capaz de construir una autoconciencia sólida sin necesidad de recibir ningún tipo de confirmación por parte del entorno. Es el poderoso principio creador y simboliza la fuente de toda vida, la voluntad de vivir, la vitalidad y la energía mental del ser humano. En el horóscopo representa la individualidad, la autoconciencia y el yo mental dotado de la capacidad de valorar por sí mismo cualquier circunstancia. Nuestra autoconciencia depende de la posición del Sol por signo y casa, y de los aspectos que éste recibe en el horóscopo.



Goethe, el pensador
Pintura de Tischbein, 1776

Conócete a ti mismo

Con el yo solar podemos reflexionar sobre nosotros mismos, conocernos y, si lo creemos conveniente, cambiar. Nuestro yo pensante está en el nivel mental: un punto de observación que nos permite tener una visión general de nuestra vida. Reconocemos nuestros puntos fuertes y débiles, y decidimos libremente qué queremos hacer con ellos. Si estamos familiarizados con el pensamiento evolucionista esotérico, trabajamos en nosotros mismos para evitar errores antiguos y cambiar formas de comportamiento no deseadas. Con el yo solar podemos desarrollar nuestra voluntad y su fuerza mental creativa nos permite construir y perfeccionar nuestra personalidad de manera que la sintonía entre ésta y nuestro ser interior sea cada vez mayor.

Mentalidad

La posición del Sol indica cómo es nuestra mentalidad. Si tenemos el Sol en un signo cardinal pensamos en conceptos de poder, damos mucha importancia a nuestra carrera en la vida, nos ponemos metas y valoramos a los demás en función del grado de poder de su posición. Si lo tenemos en un signo fijo, nuestros procesos mentales transcurren de manera económica, somos ahorrativos con nuestro pensamiento y sólo hablamos cuando realmente tenemos algo que decir. Si está en un signo



mutable nos adaptamos a las circunstancias, cambiamos de opinión a menudo y nuestra valoración de los demás obedece a criterios humanitarios.

En el nivel mental, el Sol es creativo y funciona según el lema: «Como el ser humano piensa, así es». Si tenemos un mal concepto de nosotros mismos, si creemos que no valemos nada y nos vemos incapaces de alcanzar nuestros objetivos, sin duda será así. En cambio, si somos optimistas y confiamos en el potencial creativo de nuestra energía solar, nuestra vida será mucho más rica. Con nuestro yo mental solar podemos reconocer nuestros pensamientos negativos, clarificarlos y, mediante nuestra voluntad, rechazarlos cuando emerjan del inconsciente. Pero también podemos transformarlos con nuestra fuerza mental creativa, sustituyéndolos por pensamientos positivos. Así experimentamos nuestro poder mental, profundizamos en nuestro autoconocimiento, reforzamos nuestros valores interiores e irradiamos cada vez más confianza.

Pienso, luego existo

Recordemos la famosa expresión de Descartes: «Pienso, luego existo». Aunque también podríamos decir: «Actúo, luego existo». Cuando hacemos algo y obtenemos un resultado, es evidente que hemos hecho algo de valor. Esto nos da alegría y suele, también, contentar a los demás. Nos autoafirmamos y sentimos valiosos a través de lo que somos y hacemos. No necesitamos que nadie nos dé muestras de aceptación. En la medida en que nuestra autoconciencia crece y creemos en nosotros mismos, nos sentimos más realizados. Con la conciencia solar defendemos nuestros pensamientos, opiniones y convicciones del modo indicado por el signo zodiacal. Sin miedo a la crítica, decimos: «Ésta es mi opinión, mi experiencia, nadie me la puede quitar». El yo pensante tiene la función de conciencia más directa y evidente, por eso el «pienso, luego existo» es el indicio más inequívoco de una persona inteligente que vive de manera consciente.

Hasta cierto punto, la autoconciencia solar está diferenciada desde el principio. Nos confrontamos conscientemente con otras personas (otros yo) y, en el curso de la vida, objetivizamos nuestro



pensamiento y desarrollamos nuestra capacidad de diferenciación y valoración. Esto nos lleva a ver el mundo desde nuestro punto de vista y reaccionar de una manera cada vez más consciente, como instancia del yo completamente responsable de sus actos. Tenemos el derecho de ser como somos. Así fuimos creados y podemos y debemos decirnos «sí» a nosotros mismos. Éste es un punto muy importante para la integración de la personalidad. ¡Cuántas personas vieron menoscabada su autoconciencia durante su juventud! Nadie confió en ellas y no tuvieron la oportunidad de aprender. Se les transmitió la sensación de que no podían responder a las exigencias que se les planteaban, nadie acudía a ellas ni necesitaba sus capacidades especiales. Un entorno que no ofrece ningún tipo de apoyo para el desarrollo reduce la autoconciencia y crea problemas de autoestima.

Problemas de autoestima

Éstos y otros problemas parecidos están reflejados en el horóscopo. Con su ayuda podemos constatar el nivel de fuerza y autonomía de la autoconciencia de una persona y ver de qué modo puede hacerse efectiva en la vida como polo de una relación. Pero también podemos comprobar si las condiciones del entorno fueron favorables o no para el fortalecimiento de su autoconciencia. Esto depende considerablemente de la posición del Sol por signo y casa, y de los aspectos que recibe. Si el Sol no tiene una posición prominente, no brilla en la vida y la persona no tiene experiencias de éxito. Al ser el Sol la principal instancia del yo, la ausencia de buenos resultados puede, a medio o largo plazo, mermar su vitalidad.

Las personas con problemas de autoconciencia no consiguen imponerse en la vida. No alcanzan las metas que se establecen y son infelices cuando, en realidad, deberían estar contentas con un balance de éxitos reducido. Esto hace que puedan caer fácilmente en la resignación. Si tenemos una *posición de Sol débil*, debemos aprender a vivir con ella. Pero éste es un arte cuyo aprendizaje requiere bastante tiempo. Sin duda, lo aprenderemos a lo largo de la vida pero, con la ayuda del horóscopo, podemos reconocer fácilmente con cuál de los tres polos de la personalidad somos capaces de realizarnos mejor.



Autoconciencia

¿Qué es la autoconciencia? Somos verdaderamente autoconscientes si tenemos conciencia de nuestra fuerza interior, nuestra potencia creativa. Esto nos ayuda a conocer la finalidad de nuestra vida y establecer una meta vital, un programa de vida firme y bien desarrollado. Pero, para esto, debemos conocernos bien y comprobar constantemente si nuestra vida está en sintonía con nuestro ser interior o si, en cambio, se guía por las opiniones de otras personas. Para alcanzar un nivel de autoconciencia desarrollado también necesitamos inteligencia, percepción mental e integridad. Por lo tanto, debemos esforzarnos continuamente para desarrollar estas capacidades.

Con ayuda del yo solar autónomo podemos observarnos, analizarlos y trabajar en la construcción de nuestro cuerpo mental, liberándolo de pensamientos negativos e insuflándole nueva fuerza vital. De nuestro interior brotará, entonces, una energía solar positiva que nos fortalecerá y hará que los miedos, las preocupaciones y las depresiones se desvanezcan.

Energía de voluntad

Una de las características principales de un Sol desarrollado y autónomo es la existencia de una voluntad individual fuerte, con capacidad de elección y decisión libre. La posición del Sol en el horóscopo nos proporciona información sobre la fortaleza de nuestra voluntad y capacidad de imponernos en el entorno.

Para desarrollar la voluntad debemos establecernos una meta clara y emplear todas nuestras fuerzas para alcanzarla. Al concentrarnos en una meta ampliamos nuestros conocimientos y desarrollamos nuestra capacidad mental. De este modo, de manera planificada, desarrollamos capacidades latentes en nuestro interior y estructuramos nuestro futuro. El Sol está relacionado con el principio cardinal y, por lo tanto, nos pone en contacto con fuerzas motivadoras que, de acuerdo con la cualidad de la cruz, podemos dirigir en una determinada dirección para alcanzar nuestros objetivos. Estas fuerzas motivadoras no provienen sólo del Sol sino también de la figura de aspectos y del resto de planetas de la personalidad.



Posición por signo y casa

Para la interpretación del Sol (y también de los demás planetas), lo primero que hacemos es diferenciar su posición por signo (disposición hereditaria) y casa (condicionamiento) y comprobar los aspectos que recibe (motivación). Para comprender bien la cualidad global de la posición del planeta debemos combinar estos tres niveles. En las casas, el principio vital solar indica las áreas de interés que marcan el carácter de la persona, el sector vital donde muestra sus motivaciones conscientes (en el capítulo 5 nos ocuparemos de esto con más detalle). En los signos quiere realizar sus metas interiores. Si el signo es cardinal dirige el impulso de su voluntad hacia la consecución de metas personales, si es fijo busca seguridad en todas las cosas y si es mutable hace todo lo posible por mejorar las relaciones humanas.

El Sol como imagen del padre

La posición del Sol también indica cómo experimentamos el principio masculino-paterno y podemos hacerlo realidad en nosotros. El Sol corresponde a los sistemas patriarcales que dominaron la sociedad humana en el pasado. La función arquetípica del padre era ejercer de modelo para que la persona se convirtiera en una personalidad independiente, con una voluntad fuerte, capaz de enfrentarse al mundo sola y lo suficientemente fuerte como para superar las resistencias y alcanzar un grado de autorrealización alto. La posición del Sol en el horóscopo nos indica cómo hemos experimentado a nuestro padre real. Nos muestra si fue una personalidad fuerte, esto es, un buen modelo que pudimos usar como referencia para desarrollar nuestra autoconciencia. Si fue una figura débil, nuestra autoconciencia es también débil, nos cuesta mucho imponernos y, con frecuencia, abrigamos sentimientos de inferioridad.

La posición del Sol y la emancipación de la mujer

En la era patriarcal, el nivel solar estaba reservado exclusivamente al hombre. La mujer estaba relegada al nivel lunar, donde desempeñaba un rol de servicio. Hoy, muchas mujeres han trasladado su conciencia del nivel lunar al solar. El impulso de emancipación



está llevando a cada vez más mujeres a trabajar en el nivel solar. Exigen igualdad de derechos con el hombre, aspiran a desempeñar una actividad profesional que les reporte satisfacción y confirmación y, como el hombre, desean alcanzar un alto nivel de autorrealización.

El proceso de individuación

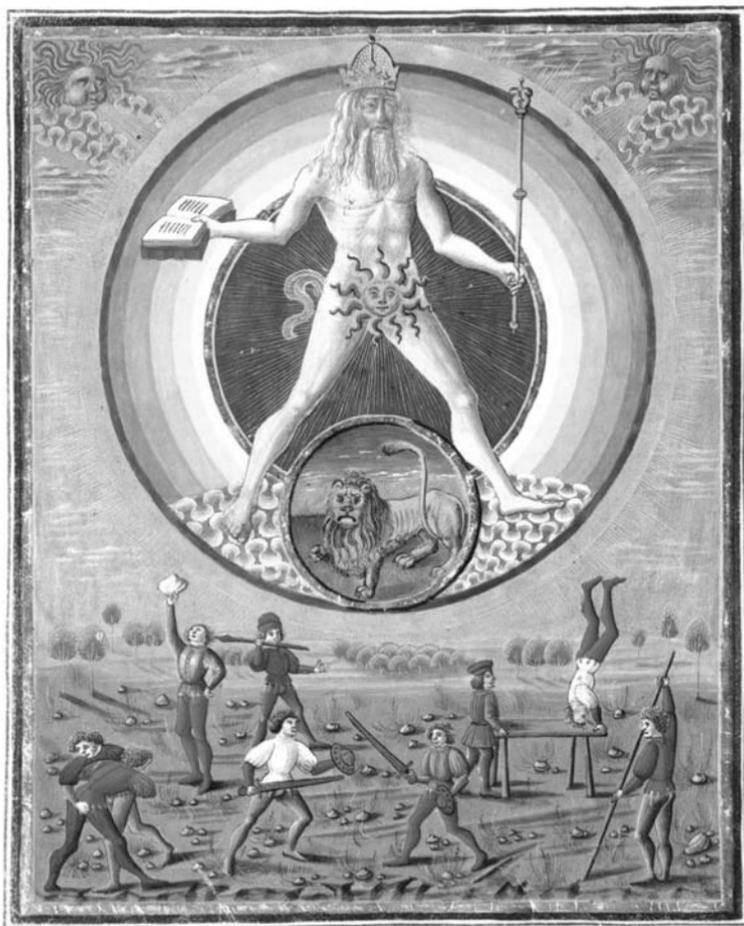
Este proceso consiste en desarrollar la conciencia solar convirtiéndose en una personalidad de funcionamiento autónomo con el objetivo de alcanzar la autoliberación y llegar a ser uno mismo. El Sol tiene la capacidad de unir las diferentes partes de la personalidad en una unidad funcional y dirigir todas las fuerzas en la misma dirección. Esto es la integración de la personalidad, proceso en el que somos cada vez más conscientes de nuestro poder personal y nuestra responsabilidad. En este proceso nos damos cuenta de que podemos actuar de manera autónoma y no tenemos que esperar a recibir órdenes de los demás. Un individuo consciente de sí mismo se niega a seguir a los demás y aspira a desempeñar una función dirigente en la que él establezca lo que debe hacerse.

Transformación

Con determinadas posiciones por signo y casa, las energías de la voluntad y la inteligencia son suficientemente intensas como para que la persona se dedique a metas espirituales renunciando al poder personal. Una persona con el Sol transformado se compromete en el logro de metas transpersonales y está dispuesta a liberarse de todos los obstáculos de la pequeña personalidad. Esto sólo sucede cuando llega a tener una idea completamente clara de qué quiere y qué no. A medida que la motivación se transforma y la conciencia individual se desarrolla, crece también la capacidad de asumir responsabilidades. Una persona así no piensa sólo en sí misma sino también en los demás. Es capaz de hacerse cargo de tareas en pro del colectivo y desarrollarlas concienzudamente sin hacer mal uso del poder. Una persona así es digna de confianza y se le pueden confiar proyectos. Una persona con el Sol transformado irradia la fuerza y la sabiduría de una personalidad fuerte e íntegra, y es un modelo para los demás.



◆ SOL ◆



De Sphaera, manuscrito italiano, s. XV

La Luna



El yo emocional

Correspondencias

Planeta neutral y sensible (columna central)

Júpiter, Mercurio y Neptuno

Regente de Cáncer

Día de la semana: lunes

Metal: plata

Aspecto: conjunción

Cruz mutable

Signos de agua: Cáncer, Escorpio y Piscis

Casas de agua: 4, 8 y 12

Yo emocional, sentido del tú

Instinto de reproducción

Buena situación en el horóscopo:
lado del tú

Humanidad, simpatía y antipatía

Amor y contacto

Hijo

En el caso de la Luna, la motivación es bien distinta. Para experimentarse como yo, la Luna necesita del entorno. Con el yo emocional necesitamos la confirmación del tú. La Luna no es capaz de darse confirmación a sí misma como el Sol, necesita recibirla de los demás. Esto la hace dependiente de la situación de contacto en que se encuentre. Este segundo nivel de la personalidad es comparable al agua. En la Luna se refleja el yo emocional y todo lo que está relacionado con los sentimientos.

Reflexión

La Luna es un cuerpo celeste que no tiene luz propia pero que tiene una gran capacidad de reflejar la luz que recibe. Refleja casi el cien por cien de la luz recibida del Sol. El símbolo de la Luna



es una hoz que, en el horóscopo, dibujamos abierta hacia la izquierda o la derecha dependiendo de si en el momento del nacimiento estaba creciente o menguante. Una luna menguante está orientada hacia dentro y puede ir al fondo de las cosas. Una luna creciente está orientada hacia fuera, es muy sensible al entorno y puede expresar sus sentimientos.

Como planeta de contacto, la Luna está relacionada con el instinto de reproducción y el instinto sexual. Nos impulsa a unirnos con un tú, con una persona querida. La Luna hace que, alrededor de nosotros, necesitemos contactos, relaciones, amor, armonía y belleza. Sólo así nos sentimos bien, aceptados y queridos. Cuando alguien se nos acerca de forma abierta y cariñosa nos alegramos y sentimos felices, en cambio, si nadie se da cuenta de nuestra presencia y nos dejan de lado, nuestro yo emocional siente dolor y sufrimos.

Luna nueva

La Luna siempre se presenta con su necesidad de contacto, puesto que sin contacto con el entorno se siente sola como una luna nueva que no refleja la luz del Sol (hacia la Tierra). Cada mes hay cinco días en los que la Luna no se ve. Es como una ausencia de sentimientos. Durante los días de luna nueva nadie se emociona, es como si los sentimientos no existieran. Cuando, personalmente, estamos de luna nueva nos quejamos de soledad, falta de amor, aburrimiento... La soledad es muy difícil de soportar para la Luna porque en esa situación no se percibe a sí misma.

Luna llena

Durante la luna llena, la Luna está completamente iluminada por el Sol. Entonces se percibe a sí misma muy intensamente. Durante los días de luna llena, la naturaleza emocional se ve estimulada de manera especial y muchas personas hacen cosas sorprendentes. Sienten la necesidad de salir a satisfacer sus deseos. En luna llena, el yo emocional se siente plenamente confirmado, como cuando alguien le dice: «Te quiero». Muchas personas piensan que siempre deberían sentir la confirmación que experimentan en luna llena y olvidan que la Luna sigue un ciclo regular en el que no podemos influir. Teniendo presente la ley de

flujo y reflujo podemos ahorrarnos algunos desengaños. Hay una gran diferencia entre culpar a nuestra pareja cuando ha pasado la luna llena y cesado la confirmación del amor, y ver la causa de nuestra actitud en el ritmo de la Luna. No debemos olvidar que tras la luna nueva viene la luna llena y que la variabilidad de la naturaleza emocional está determinada por leyes cósmicas.

El nivel emocional

El nivel emocional es un mundo de opuestos. En él, los sentimientos de alegría y sufrimiento, o simpatía y antipatía cambian como el flujo y el reflujo de la marea. Su símbolo es la Luna, con sus fases. Así es nuestro yo emocional (según su posición por signo y casa): inestable, cambiante, voluble y dependiente del entorno. Queremos ser amados y que los demás nos muestren admiración y reconocimiento. Tememos quedarnos solos y vivir sin amor. Muchas de las veces que nos abandonaron fue por reaccionar negativa, insensible o demasiado subjetivamente (egoístamente) ante alguna experiencia. Si por actuar así herimos a alguien y nos dejó, la responsabilidad es sólo nuestra.

Instrumento de sondeo

Con la Luna percibimos las posibilidades de contacto en el nivel psíquico. Es una especie de sensación o constatación interior. Cuando alguien se nos acerca, enseguida percibimos atracción o rechazo, simpatía o antipatía. Algo que emana de los demás nos atrae o aparta de ellos. Como un radar, la Luna capta las ondas de simpatía y evita a las personas que nos resultan poco simpáticas. Visto así, es un instrumento de sondeo que nos da señales de aviso. Todos hemos experimentado alguna vez sensaciones de simpatía o antipatía al conocer a alguien: esto es una función lunar. Una persona con una Luna sensible reconoce enseguida a amigos y enemigos, y rápida y espontáneamente decide si quiere abrirse o prefiere permanecer cerrada. Cuando, con la Luna, percibimos a alguna persona que nos resulta simpática, pensamos: «Quisiera tener un contacto más estrecho con ella». Pero que demos el paso de acercarnos y establecer contacto depende también de otros factores. La Luna nos avisa de las posibilidades de contacto pero la decisión suelen tomarla el Sol y Saturno.

C

Necesidad de contacto

Para la Luna, el contacto es una experiencia de autoconfirmación. El yo emocional se experimenta mediante la toma de contacto y el amor. Hay personas que no pueden establecer contactos positivos y amar a otras personas. ¿Qué hacen? Criticar e injuriar a sus vecinos. Esto es una confirmación de contacto negativa. Reñir y criticar también son formas de contacto, aunque no demasiado beneficiosas. Pero, cuando alguien no es capaz de establecer contacto con los demás, tal vez ésta sea una compensación necesaria. En el nivel emocional hay muchas posibilidades de actuar de modo sustitutivo. Todos hemos necesitado alguna vez azúcar o algún sucedáneo para evadirnos de desengaños o carencias afectivas.



Dos niños
Contacto amoroso

El niño interior

La posición de la Luna en el horóscopo nos proporciona información sobre el tipo de experiencias de la infancia que determinaron nuestro comportamiento en el contacto. Las causas de muchas conductas erróneas se encuentran en experiencias mal asimiladas durante la primera parte de la infancia. De una manera natural, el niño espera que el mundo corresponda a la imagen interna que tiene del mismo. Vive en el nivel emocional y se identifica casi siempre con el yo lunar. Todas las experiencias, tanto buenas como malas, quedan registradas en el yo emocional y son la causa del comportamiento futuro en las experiencias de contacto. Si los padres, como figuras clave, no desilusionan a los niños, el yo emocional crece sin contratiempos. De este modo, el

niño desarrolla una actitud positiva y sana ante la vida, y cuando se convierte en adulto es capaz de llevar a cabo tareas importantes y enfrentarse a las dificultades.

Pero si el niño sufre desengaños en relación con sus sentimientos originales de confianza y pertenencia, entonces se repliega en sí mismo y, a modo de protección, construye una defensa ante el contacto. Esta defensa continúa actuando de manera automática e inconsciente durante su vida como adulto. Para lograr desmontarla, el primer paso es reconocer su existencia, cuestión que no es nada fácil. Pero también puede ocurrir lo contrario: es el caso en que los padres proyectan en el niño una imagen ideal que éste no puede hacer realidad por ser ésta muy diferente de su disposición hereditaria natural. Esto se observa muchas veces con posiciones de la Luna en la parte superior del horóscopo, esto es, en las casas 9 ó 10. En algún punto del proceso de desarrollo debemos liberarnos de estas proyecciones para encontrarnos a nosotros mismos. La astrología puede ser de gran ayuda para conseguirlo. Un horóscopo es un instrumento neutral que no reacciona a nuestros deseos, es objetivo y muestra la verdadera esencia de la persona. En el plano emocional hay montones de ilusiones y puntos de vista equivocados, debidos al reflejo de valoraciones ajenas y deseos propios profundamente arraigados.

Trabajo de transformación

En la posición de la Luna en el horóscopo podemos ver cómo reaccionamos a la inestabilidad y las contradicciones del nivel emocional. ¿Vamos de un extremo a otro, oscilando entre actividad y pasividad, amor y odio, atracción y rechazo... o permanecemos serenos? ¿Somos emocionalmente dependientes de los demás y quisiéramos continuar siendo como niños? ¿Cómo encajamos los desengaños amorosos? ¿Continuamos creyendo en el amor y permanecemos abiertos al contacto a pesar de las experiencias negativas, o nos cerramos con amargura y tenemos deseos de venganza? ¿Aprendemos de las experiencias y nos esforzamos para no caer de nuevo en estas oscilaciones emocionales extremas, haciendo lo posible por alcanzar una cierta estabilidad y equilibrio? ¿Qué consecuencias sacamos de los pares de opuestos y cómo superamos la subjetividad del yo emocional?

C

Estas son las preguntas que nos planteamos cuando consideramos la posición de la Luna en el horóscopo. En el capítulo 6 describimos detalladamente la posición de la Luna en los doce signos zodiacales, diferenciando entre el nivel material y el de transformación.

♦ LVNA ♦



De Sphaera, manuscrito italiano, s. XV

Tabla de planetas

<p>ÁMBITO DE ACCESO A LA ESPIRITUALIDAD</p> <p>ASPIRACIONES</p> <p>CRECIMIENTO ESPIRITUAL</p>	<p>Espacio supraconsciente</p> <p>Piano espiritual</p>	<p>INTELIGENCIA CREATIVA IMAGO DE MADRE</p>  <p>Ocultista METODO Ordenar</p> <p>Ideal de mundo perfecto</p>	<p>AMOR UNIVERSAL (Cristo) IMAGO DE HIJO</p>  <p>Místico MEDIUMNIDAD Servir</p> <p>Ideal de amor incondicional</p>	<p>VOLUNTAD ESPIRITUAL IMAGO DE PADRE</p>  <p>Mago METAMORFOSIS Crear</p> <p>Ideal de ser humano perfecto</p>
<p>PERSONALIDAD (EGO)</p> <p>ROLES DEL YO Intereses y motivaciones</p> <p>Impulso-Instinto= RENDIMIENTO</p>	<p>Espacio personal</p>	<p>CUERPO Autoconfianza</p>  <p>Seguridad Cerrar Heterónomo</p>	<p>SENTIMIENTOS Conciencia del tú</p>  <p>Sensitividad Abrir Ambivalente</p>	<p>MENTALIDAD Conciencia del yo</p>  <p>Vitalidad Crecer PADRE</p> <p>Fuerza mental Irradiar Autónomo</p>
<p>FUNCIONES DE MANTENIMIENTO DE LA VIDA</p>	<p>Espacio inconsciente</p> <p>Piano de criatura</p>	<p>Disfrutar ESTÉTICO</p>  <p>Asimilación Mujer Fertilidad</p>	<p>Aprender COMBINATORIO SENSORIAL</p>  <p>Formulación Información Persona Sensibilidad sensorial</p>	<p>Lograr MOTOR</p>  <p>Rendimiento Actividad Hombre Potencia</p>

Saturno



El yo corporal

Correspondencias

Planeta femenino (columna izquierda)

Venus y Urano

Regente de Capricornio y Acuario

Día de la semana: sábado

Metal: plomo

Aspecto: oposición y quincuncio

Cruz fija

Signos de tierra: Tauro, Virgo y Capricornio

Casas de tierra: 2, 6 y 10

Yo corporal, instinto de autoconservación

Buena situación en el horóscopo: abajo

Responsabilidad y disciplina

Confianza en uno mismo y seguridad

Sentido del tacto, la piel

Madre

El estado de autoconciencia en Saturno es bien distinto. Saturno hace referencia a la dimensión corporal y nos proporciona información sobre la relación con nuestro propio cuerpo y también con nuestra madre. La psicología ha demostrado que la experiencia del yo en el cuerpo depende ampliamente de la sensación de unidad o simbiosis en la relación con la madre durante los dos primeros años de vida. Si en esta fase simbiótica no hubo problemas, la existencia corporal es normal e incluso placentera. Si esta fase no tuvo lugar, el adulto suele mostrar una falta de alegría de vivir y problemas de salud. En este caso, las preguntas son: ¿Cómo me encuentro físicamente? ¿Qué grado de peligro siento en mi vida en este momento? Estas cuestiones son algo que percibimos directamente a flor de piel. Si nos sentimos bien, permitimos que nos toquen y estamos abiertos al contacto pero si nos sentimos mal evitamos todo contacto. El bienestar y el dolor

se perciben a flor de piel. La piel es nuestra frontera natural con el entorno y está regida por Saturno.

Establecimiento de límites

Saturno se percibe a sí mismo mediante el establecimiento de límites. Esto es válido desde los puntos de vista físico y psíquico. Cuanto mayor es el éxito de Saturno al delimitarse, más seguro se siente. El resultado es seguridad en sí mismo y bienestar. Saturno simboliza el instinto de autoconservación del ser humano. Debemos ocuparnos continuamente de nuestra conservación, de que nada nos lastime ni nada que pueda hacernos enfermar penetrar en nuestro cuerpo. También debemos cuidar nuestra alimentación. Todas estas capacidades solemos aprenderlas de nuestra madre. Desde muy pequeños nos dice qué debemos hacer y qué no. Las instrucciones, prohibiciones y normas de las madres pretenden garantizar la seguridad y conservar la vida de sus hijos. Retenemos estas reglas en nuestra memoria y las empleamos como normas de comportamiento fundamentales con las que funcionamos en nuestra existencia material. Saturno dirige todas las funciones de conservación de la vida y nos hace actuar con la necesaria cautela, conciencia de responsabilidad y realismo. En la medida en que lo conseguimos, nos sentimos más seguros y fuertes.

En cambio, cuando enfermamos o nos hacemos alguna herida, nuestra sensación de seguridad se derrumba. Entonces nos asalta el miedo, sentimos dolor e intentamos hacer alguna cosa para eliminarlo. En este tipo de situaciones, Saturno suele comportarse de manera defensiva y construir mecanismos de defensa pero, dependiendo de su posición en el horóscopo y los aspectos que reciba, también puede reaccionar de modo agresivo. La posición de Saturno indica cómo reacciona el individuo a las situaciones de peligro. Saturno es esencialmente un mecanismo defensivo, no ofensivo. Saturno no puede ir hacia fuera eficientemente y actuar de forma agresiva, al modo del Sol; siempre adopta una actitud defensiva. Pero puede ser como un muro o una pared de cristal. Las principales capacidades de Saturno son cerrar y delimitar. Desde el punto de vista biológico, Saturno está relacionado con el sistema inmunológico, el sistema encargado de garantizar la seguridad del cuerpo.

Identidad reconocible

La conciencia de identidad saturnina es física. Con nuestra apariencia corporal mostramos qué somos y quiénes somos. Con nuestra actitud dejamos claro hacia fuera dónde están nuestros límites y, de esta manera, los demás se mantienen automáticamente a distancia. Cuando dejamos claro que podemos delimitarnos ante el entorno, los demás nos toman en serio. La característica esencial de Saturno es la capacidad de delimitación que, en sentido biológico, no es otra cosa que la inmunidad. Si tenemos éxito al establecer límites, significa que tenemos una identidad que el entorno reconoce claramente. Cada uno lo hace a su manera, según la posición de Saturno en su horóscopo. La identidad debe mostrarse al entorno. La autoconciencia no necesita visibilidad, esto es, ser mostrada al entorno; basta con ser, no es necesario hacer ningún tipo de demostración impactante. La identidad, en cambio, necesita un entorno en el que pueda manifestarse ante los demás. Una manera de hacerlo es teniendo buena salud, pero otro modo de conseguirlo es mediante una buena cuenta bancaria. Si tenemos un buen «colchón» en el banco, es decir, seguridad, nos sentimos fuertes y protegidos del exterior. Las cuentas bancarias impresionan a los demás y nos proporcionan un terreno seguro donde apoyarnos. Con Saturno también podemos hacer nuestro propio reclamo publicitario. Podemos presumir de nuestras posesiones, hacer ejercicio para tener un cuerpo atlético, hacer ostentación de ropa cara... Éste es el típico comportamiento de pavoneo saturnino.

Pensamiento orientado a la seguridad

«Lo mío es mío» se dice Saturno, y no se desprende de ello fácilmente. Lo que tenemos es sustancia, provisiones. La actitud de acopio constante de reservas obedece a un pensamiento orientado a la seguridad, algo típicamente saturnino. Muchas personas acumulan provisiones para tener algo que les permita sobrevivir en momentos de necesidad. Es un comportamiento que también se da en muchos animales. En otoño, las ardillas se dedican a aprovisionarse de avellanas. Cualquier impulso de acumular viene de Saturno. Cuidar de sí mismo, garantizar la seguridad y la supervivencia propias: ésta es la base sobre la que Saturno

construye la confianza en sí mismo. Además, esto también sirve para identificarse ante el entorno. Quién no es capaz de garantizar su propia existencia pierde muchos puntos a los ojos de los demás. Que la manera de conseguirlo sea endeudándose o no, es una cuestión secundaria que no se valora. A quien no tiene esta capacidad, los demás lo consideran un inútil o un fracasado (lo cual es una valoración muy dura). En cambio, quien demuestra que sabe defender su piel, tiene recursos, posesiones y dispone de espacio alrededor de sí mismo impresiona a los demás. Entonces se lo considera un personaje importante que merece respeto. La sociedad confía en este tipo de personas y les propone asumir cargos y responsabilidades.

La posición de Saturno en el horóscopo nos da información sobre nuestra salud e indica si nos sentimos fuertes, seguros, si sabemos cuidar de nosotros mismos y disponemos de capacidad de delimitación, esto es, fuerza defensiva (inmunidad) por naturaleza. Pero también indica si tenemos tendencia a enfermarnos, somos débiles, miedosos, inseguros y buscamos la seguridad en la protección que nos puedan dar los demás. Saturno también muestra si somos capaces de asumir nuestras responsabilidades y en qué medida nos tomamos en serio la realidad física. Nos confiere el sentido de la realidad, mediante el que percibimos las cosas tal como realmente son. Saturno no admite fallos ni errores y, finalmente, nos conduce a una conciencia de la realidad sin engaños.

La memoria

Desde otro punto de vista, Saturno simboliza la memoria, que entre otras cosas cumple las funciones de almacenar nuestras experiencias y avisarnos de posibles peligros. A partir de la experiencia aprendemos a no repetir los mismos errores. Saturno también simboliza nuestro fondo de experiencia, nuestras vivencias y sufrimientos. Es la capacidad de recordar, la memoria, la conciencia de lo ocurrido y en muchos casos quien nos dice: «¡No!». Por una parte es el polo del miedo en nuestro interior que nos hace evitar los peligros y por otra la confianza primordial y la certeza de que la madre naturaleza cuida de sus hijos proporcionándoles todo lo que necesitan para vivir.

Saturno, la *Gran Madre*

Saturno se ha relacionado desde la antigüedad con la Tierra y la materia, por eso se le atribuyen nombres como *la Gran Madre* o *la Madre Primordial*. Todos hemos comprobado alguna vez cómo la sensación de bienestar y pertenencia transmitida por la madre nos produce un incremento positivo de la experiencia del yo saturnino. La exigencia maternal de Saturno es que todo esté en orden, que todos los peligros y factores perturbadores sean eliminados. Como fuerza protectora, Saturno necesita estar completamente seguro de que todo funciona bien. Esto es imprescindible para garantizar la seguridad en el nivel de criatura. La madre siempre vigila a sus hijos para que no sufran ningún tipo de daño. Está siempre disponible y se preocupa de todo lo necesario para vivir. Para el hijo, la madre es la instancia encargada de la conservación de la vida, que le prepara todo lo necesario y lo alimenta, protege e instruye. Una de las funciones maternas de Saturno es la de educar a los hijos de manera que se conviertan en adultos conscientes de su responsabilidad, capaces de cuidar de sí mismos y dominar la materia. La posición de Saturno en el horóscopo nos proporciona información sobre la influencia de la madre y también sobre las posibilidades de la familia en el nivel existencial. Si existieron necesidades materiales no cubiertas, se dieron situaciones de inseguridad o el niño creció sin madre, de mayor puede tener dificultades para manejar las cuestiones materiales de la vida.

Inercia

La inercia puede convertirse en una de las debilidades más importantes de la materia. Aparece muy fácilmente cuando se tiene un exceso de bienes materiales. Cuando la seguridad y la supervivencia están garantizadas, el cuerpo quiere cada vez más bienestar y se vuelve cada vez más perezoso y cómodo. Esta sobresaturación suele producirse cuando Saturno recibe sólo aspectos azules. En estos casos aumenta mucho la necesidad de confort y de tener cosas más bonitas, confortables y cada vez mejores. El acolchamiento de los sillones y los sofás debe ser cada vez más grueso y mullido. Es el comienzo del proceso de saturación. Nuestra civilización está notablemente caracterizada por

la necesidad de confort saturnina. En todas partes se aspira a la seguridad material, el bienestar y a tener una salud física perfecta. El estancamiento, la cristalización y el envejecimiento son también otros procesos típicamente saturninos. Las energías saturninas pueden convertirse fácilmente en lo contrario, por eso hay que ser precavido y, con la ayuda de los demás planetas, mantener la flexibilidad y ampliar constantemente la capacidad de percepción y el horizonte espiritual.

Saturno, el Morador del Umbral

Muchos textos se refieren a Saturno como *el Morador del Umbral*. De los planetas de nuestro sistema solar que pueden verse a simple vista, Saturno es el que se encuentra más alejado del Sol. Desde esta perspectiva es como el aduanero encargado de la vigilancia de los demás planetas. El nombre de *el Morador del Umbral* le encaja perfectamente. Para poder experimentar a los planetas espirituales Urano, Neptuno y Plutón (que están fuera de nuestro alcance visual) debemos atravesar la órbita de Saturno. Esto nos avisa de que, para adentrarnos en los niveles transpersonales sin peligro, debemos alcanzar previamente una sólida conciencia de la realidad.

Como *Morador del Umbral*, Saturno representa la suma de todos los factores psíquicos y mentales que impiden el desarrollo espiritual. Y éstos son precisamente los factores que debemos reconocer y transformar antes de acercarnos a los planetas espirituales. Esto no se consigue mediante la represión de impulsos básicos ni con métodos de compensación sino comprendiendo que la vida de nuestro interior está en movimiento y transformación constante y que debemos volvernos permeables a la sutil irradiación de nuestra alma. Saturno nos ofrece la protección y la seguridad que necesitamos para trabajar en nosotros mismos y, de este modo, prepararnos para penetrar en las dimensiones espirituales sin peligro. Saturno, como *Señor de la Materia y la Forma*, protege nuestra alma y también protege el espíritu de la Tierra donde debemos experimentar nuestra existencia física. Una de las funciones más importantes de Saturno en nuestros días es que nos exige que maduremos y aprendamos a manejar los bienes de la Tierra con conciencia de responsabilidad.

El Gran Maléfico

Durante los últimos 2000 años, el período conocido como la era de Piscis, Saturno ha sido considerado como *el Gran Maléfico*. Durante esta fase de la historia, el cuerpo ha sido contemplado como algo pecaminoso y se nos ha inculcado una actitud de rechazo al cuerpo. Esta forma de pensar continúa aún vigente, lo cual explica por qué tantas personas tienen problemas corporales. Esta actitud ante Saturno ha causado un descuido del cuerpo y dificultado la existencia física. Para muchas de las personas que vivieron en estos dos últimos milenios, la vida fue muy dura. La peste y otras enfermedades castigaron terriblemente a la humanidad en multitud de ocasiones. No es extraño que Saturno acabara siendo demonizado y que en astrología se lo conociera como *el Gran Maléfico*, expresión que aparece en multitud de libros antiguos. Hoy se da una gran importancia al cuidado del cuerpo pero todavía hay muchas personas que tienen una percepción anticuada y errónea de lo relacionado con el cuerpo.

La integración de Saturno

Según Roberto Assagioli, el fundador de la psicósintesis (6), sólo podemos integrar aquello que amamos. Por lo tanto, debemos cambiar el concepto que tenemos de Saturno. Para avanzar en el trabajo de integración es imprescindible que dejemos de demonizar a Saturno. Saturno es el yo corporal y su valor es inestimable, sin él la existencia física no sería posible. En el horóscopo, representa a la madre, el ser que nos dio la vida. Con la ayuda de la medicina y la higiene modernas, la posición de Saturno en el horóscopo también nos permite tener una actitud completamente nueva hacia nuestro cuerpo. El ensalzamiento del cuerpo que hoy vemos en todas partes no es más que el necesario movimiento del péndulo hacia el otro extremo. Esto es algo que se pone de manifiesto en las imágenes empleadas en los anuncios publicitarios o en el hecho de que el ser humano actual cuida de su cuerpo como instrumento principal de su bienestar. Pensemos en la gran cantidad de libros sobre nutrición, cuidado de la piel, salud, terapias corporales... que se editan cada año. La existencia física ha mejorado notablemente en comparación con

h

tiempos pasados. Felizmente, gracias a los avances técnicos, nuestra vida corporal es más agradable y segura. La conservación de la vida ha dejado de ser un problema para un gran número de personas. La conservación de la salud corporal depende cada vez más de nosotros mismos: esto nos permite amar a Saturno cada vez más, liberándolo de su vieja maldición.



De Sphaera, manuscrito italiano, s. XV

Los cuatro planetas de nivel criatura

Mercurio, Marte, Venus y Júpiter

Mercurio ♀

El mensajero alado
de los dioses



Correspondencias

Planeta neutro (columna central)

Júpiter, Luna y Neptuno

Regente de Géminis y Virgo

Día de la semana: miércoles

Metal: mercurio

Aspecto: semisextil

Figura: oreja

Cruz mutable

Temperamento: aire

Comunicación, información

Lenguaje, sentido del oído

Capacidad combinatoria

Mitológicamente, Mercurio se equipara a *Hermes* (dios griego) y a *Toth* (dios egipcio). Ambos desempeñaban papeles de intermediarios en el mundo de los dioses. Cuando pensamos en *el Mensajero alado de los Dioses* nos imaginamos a un ser con alas que se mueve libremente por el aire y puede ir a todas partes. La mitología describe a *Mercurio* como «El que hacía de mensajero entre los dioses y los hombres a la velocidad de la luz». Su misión era transmitir la voluntad de los dioses a los hombres tan rápido como fuera posible y llevar las preocupaciones y los deseos de los hombres a los dioses. Un verdadero trabajo de intermediario.

Desempeñaba magníficamente su cargo de mediador entre arriba y abajo, esto es, entre creadores y creación, pasando por los diferentes niveles intermedios, y le producía una gran alegría llevar a cabo estas tareas con la mayor rapidez posible. La mayoría de las veces trataba de conseguir el máximo efecto con el mínimo gasto de energía, ahorrando tiempo y estando en distintos lugares al mismo tiempo.

Mercurio en nuestros días

Como principio planetario, Mercurio tiene una función de intermediario. Participa en todas las formas de relación existentes en la vida humana. De él proviene el impulso de relacionarse, establecer contacto e intercambiar ideas. Mercurio crea campos de comunicación y de relación en red. Está ininterrumpidamente activo estableciendo relaciones entre todo y manteniendo la comunicación entre los distintos elementos. Mercurio está presente allí donde se produce cualquier tipo de transmisión o intercambio de información. El flujo de información no debe interrumpirse y deben buscarse permanentemente nuevas posibilidades para que ésta circule de forma más rápida y efectiva. Así pues, Mercurio es el planeta de la actualidad puesto que rige medios de comunicación como el teléfono, la radio, la prensa, Internet, y también los sistemas de transporte, las carreteras, los automóviles, los ferrocarriles, los aviones, los satélites y las estaciones espaciales (todo lo que sirve para el intercambio y el transporte de información, bienes y personas).

Hablar y escuchar

Para realizar satisfactoriamente la tarea de comunicación se necesitan, sobre todo, las capacidades de hablar y escuchar. El lenguaje permite que las personas se relacionen entre sí, aunque pertenezcan a culturas diferentes o tengan idiomas distintos. Mediante el intercambio de ideas o pensamientos conocemos a los demás y percibimos los puntos de coincidencia o discrepancia con ellos. El lenguaje une, puesto que permite intercambiar pensamientos y emociones. Si al hablar nos observamos, nos daremos cuenta de si nuestras palabras expresan exactamente lo que pensamos o sentimos. Comprobaremos que con ellas podemos herir a los demás pero también que, cuando decimos algo con amor, producen un efecto positivo en ellos. Cuanto más

conscientes seamos de nuestras palabras, más aprenderemos sobre nosotros mismos. Además, hablar estimula el pensamiento. El intercambio de ideas permite, muchas veces, el acercamiento o la comprensión de puntos de vista diferentes.

Si no escuchamos atentamente, no podemos proporcionar respuestas adecuadas. El oído siempre se ha relacionado con Mercurio. Hablar y escuchar son funciones que están estrechamente relacionadas: el verdadero entendimiento con los demás sólo se consigue con la actuación conjunta de ambas funciones. Al analizar estas funciones en detalle y comprobar su increíble complejidad, asombrados, no podemos más que preguntarnos:

¿Quién ha inventado estas herramientas? Pensemos en el centro (*chakra*) de la garganta y la importancia de la función que desempeña (el habla), la disposición de las cuerdas vocales, el velo palatino que separa el esófago de la tráquea y la respiración con la que hacemos salir las palabras dándoles el tono correcto. Y, por último, en la campanilla que con su movimiento permanente nos permite producir los distintos tonos y matices. Sin estos órganos vocales no podríamos hablar entre nosotros ni comprendernos. Los órganos del habla son herramientas preciosas para el contacto con los demás puesto que permiten el intercambio de ideas y pensamientos. Como vemos, Mercurio tiene una función de gran importancia en la vida humana.



El mensajero alado de los dioses
Giovanni da Bologna, ca. 1550

Inteligencia combinatoria

Mercurio no sólo nos permite hablar sino que también nos hace inteligentes. La mitología lo describe como extraordinariamente inteligente, listo y astuto. Con el lenguaje, Mercurio quiere ejercer



influencia: transmite sus mensajes con gran habilidad y refinamiento, captando el interés y convenciendo a quienes lo escuchan.

Mercurio simboliza la inteligencia combinatoria. Desarrolla conceptos y describe objetos, impresiones y experiencias. Es capaz de relacionar cosas entre sí. Para ello necesita el idioma, la capacidad de expresión oral y escrita. La posición de Mercurio en el horóscopo indica la capacidad de la persona para expresar sus pensamientos de forma clara, cómo los transforma en frases y en conceptos, formulándolos de manera que los demás los comprendan. En las posiciones fuertes de Mercurio, estas capacidades están claramente presentes y en las débiles están limitadas. Por esta razón, en el caso de aspectos tensos de Mercurio, suelen darse dificultades en el habla o la expresión, errores de lógica y problemas de comprensión. En astrología tradicional, los aspectos tensos (cuadratura u oposición) entre la Luna y Mercurio o entre Neptuno y Mercurio reciben el nombre de «aspectos de mentiroso». En este caso, las emociones y las fantasías irrumpen en el pensamiento y dificultan la presentación objetiva de las cosas.

El comerciante

De lo descrito hasta ahora se desprende una característica básica que se muestra en la agilidad de pensamiento y actuación, el estar mentalmente despierto y la habilidad manual. Mercurio también participa en las tareas prácticas de la vida diaria, en la manera de moverse, actuar y manipular los objetos. La palabra comercio (en alemán *Handeln*) alcanza su máximo significado en el comercio mercantil, donde las mercancías pasan de mano (en alemán *Hand*) en mano. Las personas mercuriales son comerciantes natos que tienen una gran habilidad para promocionar y vender sus mercancías. Apenas acaban de comprar algo a buen precio, cuando ya quieren vendérselo al primero que pasa. En los textos antiguos, Mercurio también aparece como el planeta de los comerciantes y los ladrones.

Hoy, las habilidades mercantiles son muy apreciadas y demandadas en la vida económica, sobre todo en el área de la publicidad. Las imágenes, el lenguaje y el tono de los films publicitarios están

dirigidos a despertar la necesidad y el deseo de los productos ofrecidos en los consumidores. Esta característica también se muestra en el ámbito mental, al hablar, al reflexionar, al calcular, en las revistas, los libros... En ellos, las cosas más diversas de la vida se describen en palabras, se comparten con los demás y se divulgan. En todas éstas y mil manifestaciones similares vemos en funcionamiento el principio mercurial, transmitiendo información o estableciendo relaciones mentales con otras personas. Una de las capacidades más importantes para hacerlo es la escritura. Los escritores suelen tener a Mercurio bien situado en el horóscopo. Tienen la capacidad de transmitir su pensamiento a los demás mediante la palabra escrita. Pueden describir lo que piensan o ven internamente y la realidad. Que en sus obras relaten hechos reales o historias ficticias depende de cada uno en particular.

Mercurio, el transmisor de conocimiento

Mercurio también es responsable del aprendizaje y la formación. Hace que seamos curiosos y queramos experimentar siempre cosas nuevas. Intercambiar información, discutir, debatir y negociar son actividades que Mercurio realiza siempre con sumo gusto. Busca siempre oportunidades de hablar y debatir. Le gusta sentarse en las mesas de debate y discutir durante horas, como suele suceder, por ejemplo, en política. Que llegue a encontrar soluciones o no es otra cuestión. No suele ser el caso, puesto que Mercurio no es realmente creativo. Su función es recoger toda la información necesaria y transmitirla del modo más preciso posible. Para encontrar soluciones efectivas a los problemas es necesaria la participación de otros planetas como Urano, Júpiter o el Sol. Estos planetas se complementan muy bien con Mercurio en la actuación inteligente, encuentran caminos nuevos, miran hacia el futuro y elaboran planes realistas.

La educación actual

Mercurio desempeña un papel muy importante en la educación. Lo que más se ejercita en la escuela es el aprendizaje de memoria y la repetición sin errores de los conocimientos aprendidos. Los niños con un buen Mercurio aprenden y reproducen rápido lo que se les enseña. Tienen la capacidad de formular la información



recibida de manera que se los entienda. Con esta capacidad, no suelen tener problemas en el actual sistema educativo. Sin embargo, en el futuro, la capacidad intelectual de Mercurio no será suficiente para comprender un mundo cada vez más complejo. Para eso se necesita la colaboración de Júpiter que, mediante los sentidos, relaciona los conocimientos aprendidos con la realidad de la vida. La colaboración de Júpiter permite pensar de manera global y visualizar un objetivo educativo lleno de sentido.

Mercurio, la movilidad del metal

Como principio mutable, el planeta Mercurio está relacionado con el metal del mismo nombre. Las personas mercuriales son muy escurridizas al hablar y actuar, y difícilmente se consigue que se comprometan. Igual que el metal, fluyen por todas partes y siempre encuentran una salida. Mercurio pondera todas las posibilidades a la velocidad del rayo y cuando surge una oportunidad se pone rápidamente en movimiento. Mercurio no retiene nada, deja que todo pase a través de él. Esto se refleja claramente en su símbolo: el cuenco superior recibe todo lo que cae en su interior, lo deja bajar hasta el círculo y lo transmite hacia abajo, el mundo real. Mercurio no cesa hasta que encuentra una forma de expresión y, una vez que lo ha conseguido, si al formularla encuentra oposición o resistencia, su flujo se frena y toma otra forma o dirección. En ocasiones, Mercurio puede producir un pensamiento en círculo vicioso. Por ejemplo, una cuadratura Mercurio/Urano puede producir un nerviosismo intenso y perturbaciones del sueño, sobre todo cuando Mercurio recibe sólo aspectos rojos y verdes (no puede parar de pensar).

La superficialidad

Los superficiales chismorreos de sociedad, los chismes y el periodismo sensacionalista también son una derivación de las capacidades mercuriales. En lo referente a cuestiones filosóficas y éticas, Mercurio no tiene criterios válidos. No diferencia entre valores elevados y bajos: le da a todo el mismo valor. Las consecuencias de esto son la depreciación de todos los valores, la irresponsabilidad y la futilidad. Entonces, sus palabras no dicen nada, son superficiales y vacías. Cuando tiene un propósito determinado o

quiere conseguir algo, siempre encuentra las palabras adecuadas para persuadir a los demás. Muchos no pueden resistirse a sus argumentos: consigue lo que quiere y utiliza las relaciones con los demás para sus propios fines. Cuando se lo desenmascara, su estrategia es trivializarlo todo. Relativiza sus debilidades y las disculpa con miles de hechos inventados y sin ningún fundamento. Si esto ocasiona conflictos, no le importa. Tiene una gran habilidad para adular a los demás, haciéndolos sentir seguros. Cuando se propone manipular una situación para conseguir algo, puede actuar hipócritamente y engañar sin que se note, ninguna norma moral ni ética se lo impide.

El control de Mercurio

Las partes de sombra de Mercurio nos muestran lo que puede ocurrir si obtiene demasiado poder o influencia. Mercurio debe ser controlado y, en ocasiones, también frenado. Astrológicamente, esto lo pueden conseguir Saturno, Plutón o el Sol, y también Júpiter (el dios *Zeus*) aportándole juicio y sentido común. La combinación con Júpiter, órgano de percepción y observación, produce una inteligencia fluida. Mercurio solo, como *Hermes*, no puede distinguir lo correcto de lo incorrecto. En el *Olimpo*, este dios era conocido por sus travesuras: robó el cetro de *Zeus*, su padre, sustrajo la espada de *Marte* y ni siquiera el cinturón de *Venus* quedó a salvo de sus largos dedos. Esto demuestra que tiene bien merecido el sobrenombre de *informal*.

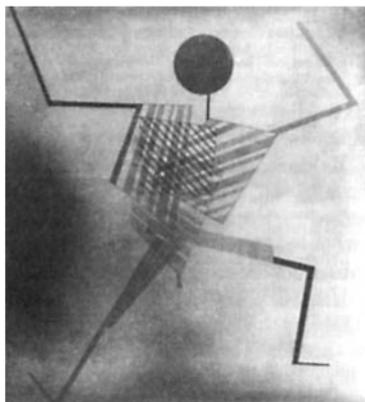
Mercurio transformado

Una persona evolucionada que trabaje de forma consciente en sí misma debe observar y disciplinar las posibles debilidades de Mercurio y frenar toda posible indiscreción o transmisión irresponsable de información. El trabajo de transformación de Mercurio depende de los planetas con los que está conectado, el signo y la casa en que se encuentra, y los aspectos que recibe. Debemos ver su posición en el horóscopo individual y, a partir de ahí, identificar en qué medida es necesario el trabajo en uno mismo.

Un Mercurio transformado unido a Júpiter, Venus y los planetas espirituales encuentra su más elevada expresión en una capacidad

de hablar, cantar o escribir armoniosa y refinada. Estas capacidades también pueden cultivarse. Es una auténtica alegría escuchar a estas personas y ver como expresan las cosas de forma clara y directa. Un Mercurio transformado está orientado hacia la verdad, comprueba la veracidad de la información que le llega y evita realizar juicios erróneos. Si la unión es con Saturno, las palabras se comprueban y emplean cuidadosa y escrupulosamente. Conectado con planetas espirituales, Mercurio sirve para la realización de ideales elevados y puede emplearse tanto para la educación de personas en su orientación espiritual, como para la transmisión de la sabiduría eterna.

Una vez transformado, Mercurio se convierte en *el Mensajero alado de los Dioses* que sólo transmite lo que sirve a la humanidad y la evolución. En nuestros días, en que la canalización (transmisión espiritual de conocimiento a nivel etérico) está a la orden del día, podemos imaginarnos que, con la ayuda de Mercurio transformado, el *conocimiento canalizado* puede convertirse en la fuente de información principal de los buscadores espirituales. En el futuro, habrá cada vez más personas con la mente más desarrollada (Júpiter/Mercurio en conexión con los tres planetas espirituales Urano, Neptuno y Plutón) que podrán conectarse a la *Internet espiritual* para conseguir de manera directa la información necesaria para su desarrollo.



El saltador
Representación de Mercurio de Paul Klee, 1930

Venus



Lo femenino

Correspondencias

Planeta femenino (columna izquierda) y suave

Saturno y Urano

Regente de Tauro y Libra

Día de la semana: viernes

Metal: cobre

Aspecto: sextil

Figura: *triángulo de talento pequeño*

Cruz fija

Temperamento: agua

Sentido del gusto

Líbido femenina

Armonía y belleza

Seguridad

Como principio femenino, Venus nos alegra mediante la belleza y el encanto, enfatiza las cosas buenas de la vida y busca la perfección y lo completo. Allí donde aparece, aporta distensión, equilibrio y armonía. De esta manera sirve al desarrollo: nos eleva a un nivel en el que la vida es agradable y nos encontramos con los demás de forma afectuosa. Venus es feliz si los demás son felices, y siempre hace todo lo posible para incrementar el bienestar. Quiere vivir en armonía con los seres humanos y todo lo creado, así como disponer de recursos en abundancia. En la mitología griega corresponde a *Afrodita*, la hija predilecta de *Zeus*, que satisfacía todos sus deseos. Como diosa del amor y la belleza era bien recibida en todas partes. En las obras de arte se la representa delicada, graciosa y coronada con flores. Su buen gusto y natural percepción del estilo la preservan de tratar con personas o cosas que no armonizan con su esencia.



El nacimiento de Venus
Sandro Botticelli, 1468, Florencia

El sentido del gusto

En el nivel físico, Venus es el sentido del gusto. Mediante la lengua apreciamos si algo es salado, dulce, amargo o agrio. Cuando a nuestro olfato llega el olor de una buena comida, la boca se nos hace agua. En este caso Marte y Venus trabajan conjuntamente, puesto que Marte rige el olfato. Pero cuando algo no huele bien, se despierta en nosotros un sentido de rechazo, de asco. Como órgano sensorial, Venus reacciona instantáneamente a los buenos y malos olores: busca siempre lo bonito y lo que le hace bien, sea en comida, ropas, vivienda... Como planeta femenino, está relacionado con



el instinto básico de asegurar la vida, la salud y el bienestar en general. Las energías agotadas deben recargarse y las necesidades satisfacerse. Al satisfacer el hambre se remedia el desasosiego y aparece una sensación de bienestar.

La selectividad y el comportamiento protector de Venus

La función de Venus en el ser humano lo capacita para seleccionar y elegir. De la oferta existente, Venus selecciona lo que le va mejor, lo que le hace bien. Esto es un comportamiento preventivo que lo preserva de posibles dificultades. No sólo elige las cosas que quiere poseer sino también a las personas. Prueba a todos aquéllos con los que entra en contacto hasta que encuentra a las personas adecuadas, aquéllas a las que puede amar. Venus busca experimentar la consonancia de sentimientos para llegar a tener el mayor placer posible en la relación. Reacciona inmediatamente al contacto y se muestra accesible para el juego de *Eros* en todos los grados de sensibilidad. Pero todos los detalles deben estar en armonía. Percibe cualquier irregularidad por pequeña que sea (la princesa del guisante) y cuando algo perturba el desarrollo armónico, pierde el equilibrio.

En estado de amor y disfrute, Venus es vulnerable porque se abre y se entrega completamente al otro. Pero cuando percibe algún peligro o amenaza, se cierra. Esta sensibilidad es una función de protección natural para no ser lastimado. Esto explica por qué realizar la selección adecuada y elegir lo bueno y armónico es tan importante para Venus aunque, a veces, esto parezca egoísmo. Este instinto básico lo hace apartar de todo lo feo y desagradable.

Arte y estética

Venus se ha relacionado desde siempre con el arte y la expresión artística. Por otra parte, el buen gusto de Venus también tiene que ver con la estética. La capacidad de establecer criterios estéticos y reconocer lo equilibrado y armónico le dan un buen sentido de la calidad de las cosas. En el ámbito de Venus, la propia sensibilidad se decide por lo armónico y conveniente. Un Venus intensamente enfatizado en un horóscopo no indica necesariamente cualidades artísticas, pero sí la existencia de valores estéticos (en



este contexto, por estética entendemos la facultad de ver la armonía en cosas de muy distinto orden). Venus disfruta de lo bueno y armónico, tanto en el sentido material como cultural y espiritual. De este modo se mantiene el equilibrio entre el cuerpo y el espíritu. Cuando algo pierde el equilibrio o la armonía, Venus lo percibe inmediatamente. El desequilibrio de fuerzas le produce sufrimiento y se siente enganchado en la polaridad entre belleza y fealdad, armonía y conflicto, atracción y rechazo... Este abismo entre los opuestos puede ser una fuerte motivación para la organización creativa de la vida. Las disonancias suelen ser un requisito indispensable para la creación artística. La perturbación de la armonía dispara el ingenio de Venus. Entonces, empieza a buscar caminos para hacer una obra tan perfecta como sea posible. Siempre hay algo que limar y mejorar hasta que lo creado se acerque lo máximo posible a la imagen interior. Las más grandes obras de arte no hubieran sido posibles con un equilibrio permanente y sin tensiones.

Belleza y armonía

De lo visto hasta ahora se desprende que, en el horóscopo, Venus simboliza la belleza y la armonía, la eliminación de asperezas. El sextil, aspecto que corresponde a Venus, también resuelve tensiones (aspectos rojos de oposición) o, por lo menos, las suaviza. Venus equilibra, busca compromisos, suaviza las asperezas de la vida e intenta aportar lo bueno y armónico a los procesos de la vida diaria. Como gran afirmador de la vida, quiere embellecer e iluminar la existencia. Venus no es sólo el custodio de las obras de arte, también permite organizar la vida diaria de forma artística y llena de alegría. Lo que alegra la vida son las pequeñas cosas, los detalles de buen gusto, los adornos y la decoración festiva del hogar. En cierto modo, Venus disfruta de las flores del árbol de la vida. Esto no sirve para ningún objetivo en concreto sino exclusivamente para el bienestar. Agradece cualquier apoyo o ayuda en este sentido. Siempre aspira al equilibrio y evita la unilateralidad. Todo lo que recibe, lo vuelve a dar con alegría. De este modo sirve a la ley del equilibrio y mantiene la armonía.

Política y paz

La función armonizadora y equilibradora de Venus es mucho más necesaria en nuestros días que en el pasado. Promover el entendimiento mutuo es una de las tareas políticas más urgentes en estos tiempos de guerras y conflictos. Los esfuerzos que se realizan a nivel mundial para conseguir un bienestar económico para todos son un paso importante en esta dirección. La mayoría de las negociaciones están dirigidas a lograr una convivencia pacífica, aunque no en todas partes se funcione así. No obstante, la buena voluntad y la disponibilidad para el entendimiento mutuo están presentes en muchos casos. Un Venus cultivado puede crear armonía a partir de la multitud de disonancias del mundo y convertir las iniciativas individuales en un esfuerzo global.

En este sentido, lo femenino tiene un papel muy importante. Las mujeres deben tener un peso específico cada vez mayor en el mundo para que se produzca un equilibrio con lo masculino (Marte). Mucha gente opina que el mundo masculino y los políticos son los responsables de la mayoría de las situaciones de precariedad y pobreza de nuestra sociedad. Con medios venusinos, hoy puede conseguirse mucho más de lo que nos puede parecer a simple vista. El principio equilibrador de Venus puede actuar de forma efectiva tanto en forma de compromiso social, como de potencia política. Venus siempre tiene recursos y ha conseguido muchas cosas que no podrían haberse logrado mediante la violencia. Como regente de Libra ha producido algunos diplomáticos muy buenos.

Sabe apelar al honor del hombre, despertar en él la ilusión, impulsarlo a actuar y hacerle dar lo máximo de sí mismo. Muchos grandes hombres sólo llegaron a ser lo que fueron gracias a sus mujeres. Una mujer verdaderamente venusina puede conseguir mucho del hombre. Tiene una gran habilidad para suplicar, exigir y pedir comprensión. Los medios que emplea para alcanzar sus objetivos corresponden completamente a su esencia. Sabe cómo imponer sus criterios sin violencia para mejorar las cosas y lograr lo que desea. Éste es el secreto de la función de Venus: a diferencia de Marte, no necesita la fuerza ni la violencia. Venus aspira al bienestar, a mejorar las condiciones de vida y, para conseguirlo, sabe esperar el tiempo suficiente



hasta que las cosas o las circunstancias hayan madurado, hasta que llega la oportunidad adecuada. Raramente actúa, más bien deja actuar y tiene una gran maestría en la puesta en escena.

Venus, la libido femenina

En la pareja sexual que forman Venus y Marte, Venus es la libido femenina y Marte la masculina. Venus encuentra su realización en una alternancia sutil entre dar y recibir, conceder y negar, tensar y distender... Cuando pone en juego sus artes, nadie puede librarse de su encanto. Cuando seduce al hombre y lo tienta, prometiéndole satisfacción, es irresistible. Al amar experimenta una sensación de totalidad que no puede sentir de otra forma y, de ahí, saca energías para realizar cosas nuevas. En cuanto al placer sensorial, ama los momentos de placer y bienestar, y quisiera permanecer siempre en los momentos de felicidad. No obstante, tras la satisfacción suele surgir el hastío, la tristeza. Entonces cae en la polaridad de placer y malestar, y siente una contradicción de la que quiere escapar lo más rápido posible. Esto lo lleva a buscar la justa medida de las cosas para mantener el equilibrio. Una persona con un Venus bien situado posee el arte de adaptarse a las circunstancias y vivir en armonía consigo misma, con el resto de personas, la naturaleza y el cosmos. Este comportamiento, que está en total sintonía con su más profundo deseo de perfección y belleza, le asegura una existencia armónica.

Elección de pareja

En las personas, Venus es la energía causante del anhelo y la búsqueda de una pareja de sexo contrario. Las personas con una posición de Venus fuerte están siempre buscando pareja. Miran continuamente a las otras personas para ver si serían una buena pareja o no. Un hombre o una mujer solos son incompletos y en la pareja buscan el complemento. Para la elección de pareja, Venus actúa según las archiconocidas y probadamente efectivas reglas de juego femeninas. La mejor forma en que lo blando y delicado puede imponerse a lo duro es la adaptación. La fuerza de Venus es dar cariño, matizar, ser flexible, mostrar comprensión en las distintas situaciones, escuchar y saber esperar el momento



adecuado. Venus deja actuar a los demás y, sin que se den cuenta, dirige el curso de los acontecimientos de manera que sus deseos se vean cumplidos. Actúa sobre los sentimientos de los demás mediante impresiones sensoriales; sobre los ojos con la elegancia, el colorido y la belleza de las formas; sobre los oídos mediante la armonía y la música; sobre la sensualidad con aromas sugerentes... Sabe escuchar, enfatizar lo bueno y ponerse emocionalmente en el lugar del otro. Le gusta manifestar amor y comprensión, y con toda naturalidad suele decir: «¿Cómo lo prefieres?». La gastronomía se cuenta entre las artes venusinas, como expresa el dicho popular: «El amor pasa por el estómago».

El alma gemela

En la elección de pareja, Venus busca siempre su otra mitad. Cree en la idea platónica del alma gemela y opina que en algún lugar existe alguien que, desde siempre, ha sido su complemento perfecto y representa su otra mitad. Debe encontrar a esa persona cueste lo que cueste. Cuando Venus encuentra a alguien que encaja con esta imagen, que de manera sensible accede a la satisfacción de sus deseos y con quien tiene una total armonía, entonces cree haber dado con su alma gemela. Ésta es una idea que Venus lleva consigo a cada nueva relación. Sólo así puede sentir una unión total con la persona amada y, en esa sensación de unidad, experimentarse a sí mismo de manera completa. Cuando Venus ha experimentado esa fusión una vez, quiere repetir la experiencia para no dejar de sentir el placer de la totalidad. Deja que el ciclo de tareas repetidas se convierta en un estilo de vida regulado y busca un sistema equilibrado y seguro para satisfacer sus necesidades. En la cruz fija, Venus se agarra intensamente a su pareja, en la cardinal hace lo que sea para no aburrir al otro y en la mutable despliega sus artes amorosas.

Excesos de la función venusina

Venus también tiene sus partes negativas. Ya mencionamos algunas de ellas. En caso de excesos de la función venusina suele producirse, como compensación, un vuelco total de los sentimientos. La atracción se convierte en repulsión, la belleza en fealdad y el arte en artificialidad. La creación amorosa degenera en cursilería. La



sociabilidad y la hospitalidad venusinas se convierten en adulación vacía y mentirosa, por ejemplo en las fiestas. La sensibilidad natural se convierte en hipersensibilidad a la crítica y al rechazo. La fascinación por lo opuesto a la propia naturaleza puede volverse tan intensa que lleve a la persona a establecer unas relaciones de lo más raro que se pueda imaginar. Por ejemplo, una persona de tipo venusino, sensible, condescendiente y delicada, puede buscarse una pareja que la atormente. Frecuentemente, la incapacidad de percibir la dura realidad se convierte en un optimismo infundado que lo ve todo de color de rosa y en una incapacidad de soportar los conflictos. Entonces Venus puede, por ejemplo, afirmar que algo es bueno y armónico, no porque lo crea así, sino porque le conviene opinar según el gusto de otros. Esto no es mentir, sino un acto de adaptación. Una persona de tipo venusino adaptada quiere armonía a cualquier precio y puede llegar a compromisos de dudosa autenticidad. Reprime la verdad y prefiere vivir en un mundo aparentemente perfecto donde todo está en orden. En casos así, Venus no es capaz de soportar el conflicto y, en lugar de participar activamente en su destino, prefiere permanecer prisionero en una armonía cristalina, en una jaula de oro.

La vanidad y la coquetería son otras de las debilidades de Venus. Es dependiente de la opinión del entorno y hace lo que sea para gustar. Esto puede degenerar en un narcisismo exagerado que se da frecuentemente con posiciones de Venus en el Ascendente (el punto del yo) o un poco antes. En las zonas de estrés antes de los ejes cardinales, los planetas están sometidos a fuerzas de compensación. En el caso de Venus, el encanto se convierte frecuentemente en una pose artificial, la belleza en ostentación exagerada, la elegancia en dejadez, el sentido del placer en formalismo... Su efecto deja entonces de ser natural y atractivo, convirtiéndose en exagerado, pesado e incluso repelente.

La mitología nos presenta también a *Venus-Afrodita* de dos formas diferentes. Por una parte, la *Afrodita* nacida de la espuma del mar, proveniente de un orden superior y, por otra, la *Afrodita Pandemos* que pertenece al mundo inferior. Mantener la vida en equilibrio es el arte de las artes y esto es lo que Venus nos enseña. Venus en Libra es la diosa del amor puro y celeste, mientras



que, en Tauro, rige la sensualidad. El amor contempla ambas posibilidades.

Las crisis de Venus

Ni siquiera Venus puede vivir constantemente una vida rodeada de alegría. Cuando las fuerzas del desarrollo actúan sobre Venus, la persona también experimenta crisis, conflictos y problemas que provocan la transformación del pequeño yo en el yo superior. El modo de manejar esto depende mucho de la motivación. Si la motivación egoica todavía es demasiado fuerte, Venus busca lo bueno y armónico sólo para sí, según el lema: «Sólo lo mejor es suficientemente bueno para mí». En la crisis de transformación debe poner, cada vez más, sus capacidades al servicio de los demás. El bienestar de los demás pasa, entonces, a ser tan importante como el propio. Consigue el equilibrio entre el querer interno y el deber externo y, de este modo, ejerce un efecto curativo y benéfico en el entorno.

Esto depende, evidentemente, de la cruz en que se encuentre Venus. En la cruz cardinal actúa de modo distinto que en la fija o la mutable. Como Venus se encuentra bajo la influencia del cuarto rayo, *el Rayo de Armonía a través del Conflicto*, aprende a emplear su energía equilibradora y armonizadora allí donde el conflicto o la penuria deben desaparecer. Sus fuerzas sanadoras despiertan sólo cuando aparece un conflicto, problema o peligro. En estas situaciones, Venus se activa y actúa de manera armonizadora y equilibradora.

Venus transformado

Tras la transformación, Venus representa la sabia capacidad de moverse y orientarse en el mundo real sin tener dificultades con nada ni con nadie. Busca, entonces, soluciones prácticas para los problemas y los funcionamientos erróneos, y la comprensión de las interconexiones le permite poner las cosas en su proporción adecuada. Tiene la capacidad de sacar la espina de los conflictos y hallar caminos para resolverlos. En caso de bloqueos fuertes actúa de forma mediadora, construyendo puentes de comprensión entre las partes discordantes.



Desde un punto de vista más elevado, Venus es la *razón pura*, ya que es incapaz de lastimar a nadie y manifiesta amor y comprensión hacia todas las personas. Según Alice A. Bailey, Venus es el regente esotérico del signo de Géminis, y lo describe como el planeta de la *síntesis móvil*. Su movilidad lo convierte en un artista del arte de vivir, capaz de producir el equilibrio y hacer feliz a los demás, y en un maestro agradable. Venus puede unir armónicamente el tiempo y el espacio, creando lo que se conoce como «atmósfera». Puede alegrar, divertir, mejorar la calidad de vida y, mediante su capacidad de comprensión, hermanar partes discordantes. Conoce muy bien el arte de vivir, sabe crear armonía, mostrar buena voluntad y, mediante un trato agradable y mostrando comprensión por los demás, facilitar y embellecer las relaciones humanas.



Venus, mosaico romano, s. III

Marte



Lo masculino

Correspondencias

Planeta masculino (columna derecha)

Sol y Plutón

Regente de Aries y Escorpio

Día de la semana: martes

Metal: hierro

Aspecto: cuadratura

Figura: *triángulo de rendimiento*

Cruz cardinal

Temperamento: fuego

El planeta de la lucha

Líbido masculina

Sentido del olfato

Motricidad

Cuando pensamos en el principio masculino, ante todo nos imaginamos un cuerpo masculino atlético, musculoso y con una gran fuerza. Lo masculino tiene que ver con la fuerza física y la capacidad de trabajo o rendimiento. Sin Marte, en nuestra vida habría poca actividad, poco movimiento y pocos cambios. Marte disfruta de la acción y nos proporciona el impulso necesario para poner las cosas en movimiento y hacer realidad cosas que antes no existirían. Es una fuerza impulsora que entra en juego cuando es estimulada o atizada. Si hay algo que conquistar o defender, nos da automáticamente la energía suficiente para reaccionar. Cuando debemos medirnos con otros o enfrentarnos a rivales en el campo de batalla, pone en juego toda su energía. Para Marte, medir su capacidad de rendimiento y actuación con otros, y aventajarles es un desafío obligado. Esta motivación nos hace reaccionar espontáneamente, nos obliga a participar, intervenir y actuar. No permite que permanezcamos sentados tranquilamente, esperando a



que alguien venga con algún requerimiento. Nos hace tomar la iniciativa.

Marte, el motor

Marte es comparable a un motor que nos proporciona capacidad de trabajo. En nuestro cuerpo, es el responsable de la segregación de adrenalina, la hormona que pone nuestros músculos en movimiento y nos permite actuar. Refleja, por lo tanto, nuestra capacidad de rendimiento, nuestra actividad. Marte es una fuerza dinámica que libera energías y convierte la tensión en descarga. Simboliza, pues, un principio muy importante ya que, sin él, casi nada ocurriría en este mundo. Supera la inercia de la materia y mantiene el mundo en movimiento. Marte nos hace dejar a un lado los miedos acumulados, superar los impedimentos, resolver los conflictos y alcanzar las metas por el camino más corto. Sin Marte, nuestros músculos estarían siempre relajados, nada sucedería y el mundo sería aburrido.

Actividad e impulso

Para la interpretación de la energía marciana partimos de la base de que esta fuerza motriz es necesaria en todos los niveles. La actividad, el impulso, el movimiento vital y la capacidad de trabajo y rendimiento dependen de la posición de Marte en el horóscopo. A este principio le debemos el afán de actuar, el placer de la acción y el espíritu emprendedor. Es la energía que puede ser transformada en trabajo o rendimiento. Pero antes de emplear el dinamismo y la fuerza de Marte debemos decidir en qué dirección queremos dirigirla. Marte puede hacer a la persona muy crítica en sentido combativo. En combinación con Mercurio, ataca al adversario con palabras según el lema: «El ataque es la mejor defensa». La energía marciana puede emplearse de distintas formas. La meta y la motivación son muy importantes para interpretar correctamente el efecto de Marte en el horóscopo.

El deportista

Las competiciones deportivas incitan a Marte a participar. Siempre está dispuesto a medir sus fuerzas con un adversario. La rivalidad le encanta y lo estimula a intentar conseguir el máximo

rendimiento posible, empleando en ello toda la energía que tiene disponible. Para Marte, esto es vida. Cuando es necesario pone toda la carne en el asador y asume cualquier riesgo. Quiere ser el primero y vencer en todas las circunstancias. Esta motivación es un desafío que le exige poner todas sus fuerzas en movimiento. En ningún caso quiere renunciar a lo que cree que le reportará satisfacción. En muchos tipos de deporte, Marte requiere un dispendio energético que supera los límites del deportista. Los deportistas de competición suelen estar obsesionados con el éxito, son fanáticos y capaces de aceptar todo tipo de adversidades y privaciones para alcanzar su meta. No quieren abandonar ni ser vencidos, insisten en su empeño hasta alcanzar la meta. Sabemos que esta exageración es típica de las posiciones de Marte antes de las cúspides cardinales, sobre todo antes del Ascendente. En las *zonas de estrés* antes de las casas cardinales, esta exteriorización de energía es siempre extremadamente grande. La compensación se produce en forma de presión de rendimiento, actitud competitiva, orgullo...

El guerrero

Marte es el hombre de agallas que se enfrenta al adversario sin miedo ni vacilaciones, y no retrocede ante ningún peligro. Se lanza a la lucha con una determinación y valentía absolutas. Lo arriesga todo sin importarle el peligro. Esto incrementa su voluntad de defensa, espíritu combativo y agresividad. Golpea con la velocidad del rayo y expulsa vehementemente a los atacantes. Sus herramientas de trabajo son el cuchillo, la espada, el puñal, la flecha..., es decir, todos los instrumentos de guerra. En la mitología era el *Dios de la Guerra* que empuñaba una espada



Marte el guerrero
De Spheare, s. XV



afilada y, cuando surgía un peligro, ocupaba rápidamente su lugar para luchar y vencer. Su naturaleza era tan instintiva y salvaje que, ante cualquier contratiempo, enseguida montaba en cólera, mostraba su rabia y luchaba con gran furia.

Instinto primitivo

Como instinto primitivo, Marte es la fuerza bruta que usa su superioridad muscular de manera brutal para obligar a los demás a ponerse de rodillas. Como fuerza motriz, Marte induce a las personas a lanzarse a la lucha de manera imperturbable aunque ésta no tenga sentido. El funcionamiento de estas fuerzas puede observarse en los soldados durante las guerras o en las peleas callejeras. Muchas personas luchan porque se les exige o creen que no hay ninguna otra salida. Marte no es un planeta de la inteligencia, es una fuerza motriz ciega que puede actuar de manera devastadora, sobre todo en tiempos de guerra.

Marte, el dios Ares

Marte no es sólo el *Dios de la Guerra*. Originariamente, para los griegos era también *Ares*, el *Dios de la Primavera*, de la juventud impulsiva. Así pues, puede usarse para actividades tanto de guerra como pacíficas. Como *Dios de la Primavera* (regente de Aries) simboliza a los jóvenes que eran enviados a conquistar y colonizar nuevas tierras. Sus símbolos son la lanza y el arado. Éste último representa el trabajo, el rendimiento necesario para ganarse el sustento. En su forma básica, encontramos la fuerza marciana en la capacidad de procurarse el alimento mediante la caza de animales salvajes. El cazador está impulsado por la fiebre de la caza y, al matar animales, siente satisfacción. Tan sólo se transforma en el *Dios de la Guerra* cuando hay alguna amenaza. En el caso de Marte, el objetivo perseguido y la forma de utilización de la fuerza son muy importantes. La energía de Marte es, en esencia, neutral pero en función de la situación y el nivel de desarrollo puede utilizarse de maneras muy distintas.

Marte, el olfato

En astrología tradicional, Marte se ha relacionado desde siempre con la nariz. Señala al husmeador que da con las pistas correctas



y tiene un buen olfato para las oportunidades. Marte reacciona a las señales sensoriales y pone la energía necesaria a disposición del aparato motor. Un Marte en cúspide proporciona «una buena nariz», el sentido olfativo está muy desarrollado. Las personas con Marte en esta posición reaccionan a los olores más sutiles. Las sustancias aromáticas pueden hacerlas pasar a la acción y les estimulan la libido (tanto la masculina como la femenina). Es bien sabido que los olores excitan el instinto sexual. Se necesita un buen olfato para la búsqueda de alimento, la elección de pareja y también para la identificación de enemigos, en el sentido: «No puedo ni olerle: ¡Precaución!».

La libido masculina

Marte es también la libido masculina. Este concepto que Freud empleó para referirse a la energía sexual es lo que comúnmente se entiende como deseo de placer. A este nivel, Marte simboliza la energía sexual que se acerca a lo femenino para colmar su deseo. Como energía sexual masculina se manifiesta en el impulso apasionado hacia el sexo contrario y el deseo irresistible de poseer a la mujer. La posición de Marte en el horóscopo, teniendo en cuenta la cualidad de la cruz y el temperamento, permite deducir su potencia. En Aries y Escorpio, sus propios signos, Marte proporciona la energía necesaria a todos los niveles. Las personas con un Marte dominante son activas y fuertes. En los signos de fuego ocasiona períodos de impulso acrecentado en los que la persona está entregada a los impulsos sexuales, el trabajo, la actividad, el instinto de caza...

Marte y Venus

Marte es la pareja de Venus. Juntos forman una polaridad: atracción y repulsión, actividad y pasividad, tensión y relajación, conflicto y armonía... De aquí surge la tensión polar, la dualidad inherente a todas las personas independientemente de su sexo. Son dos fuerzas que también interaccionan en el sujeto individual. Marte produce, tanto en el hombre como en la mujer, fuertes impulsos para obtener satisfacción. En Venus, el polo contrario, la tormenta intensa y salvaje encuentra momentáneamente la calma. Venus puede amansar la fiereza de Marte y aliviar su tensión. En Venus,



Marte puede superarse y refinarse, experimentar a *Eros*. Como sabemos, los hombres muy marcianos suelen elegir a mujeres muy venusinas como esposas. Marte y Venus son una pareja excelentemente representada por Papagena y Papageno en *La flauta mágica* de Mozart, en la manera en que estos personajes se acercan y estimulan juguetonamente entre ellos hasta unirse.

Marte, el hombre de agallas

Marte tiene algo de frescura juvenil, de despreocupado y naif. Persigue sus metas con una gran intrepidez, nada lo detiene, tiene sólo una cosa en la cabeza y mira exclusivamente hacia adelante. No puede esperar, tiene prisa y quiere alcanzar la meta lo antes posible. Cuando está en marcha, nunca mira hacia atrás. Desconoce la consideración y la precaución. Esta falta de capacidad de mirar atrás conlleva una falta de reflexión y precaución que puede ocasionar desgracias. En casos anormales es el loco homicida que abate a tiros todo lo que encuentra en su camino. Pero esto no le importa, pasa por encima de todo según el lema: «Primero disparo y después pregunto». No conoce la delicadeza ni la paciencia.

Abuso de la energía marciana

La fuerza puede ser peligrosa si se emplea ciega e indiferenciadamente. Todo aumento exagerado de la fuerza de empuje puede ser destructivo y derribar fronteras naturales. Los sin ley, que luchan sólo por su supervivencia sin atenerse a ninguna norma, son un ejemplo de esto. Utilizan, subyugan y violan sin piedad a otras personas (sobre todo, a personas débiles). La violencia brutal que vemos frecuentemente en la televisión es energía marciana desbordada. Deberíamos preguntarnos si en la televisión no encontramos, en realidad, una forma de compensación de la agresividad reprimida. La pantalla permite experimentar la violencia de manera impersonal y distanciada a muchas personas. Juzgar al culpable puede ser un gran placer. En las escenas de acción, muchas personas experimentan sensaciones de miedo y poder sin estar personalmente involucradas y libres de toda culpa. Ser espectador de asesinatos y homicidios es un placer extraño que permite sentirse emocionalmente implicado sin arriesgar el físico.



Energía marciana compensada

La energía marciana vivida de manera compensada puede interpretarse de distintas formas desde el punto de vista psicológico. Como sabemos, toda represión oculta peligros, puesto que la energía contenida puede aflorar en otro lugar en forma de agresión. Si Marte se ve privado de su energía desbordante y sus ganas de atacar, el flujo energético se ve interrumpido. La energía se estanca y suele producir malestar interno, crispación, rabia y cólera, aunque también puede causar aletargamiento y depresión. Otro tipo de compensación de la energía marciana es el desahogo en los juegos de azar y las apuestas, que no es más que una sustitución de la audacia. Lo mismo ocurre con los excesos de velocidad en las autopistas. La energía marciana, que empleada positivamente puede llevar a logros maravillosos, está en estos casos mal utilizada.

Los tres niveles

El funcionamiento de Marte depende de cómo se emplea y de los niveles en que está activo. La perspectiva tridimensional, que como sabemos contempla los niveles físico, emocional y mental de la existencia, nos proporciona un modelo conceptual con el que podemos trabajar de forma práctica. En el nivel material, experimentamos a Marte esencialmente como fuerza física y principio sexual fuente de placer. En el emocional como impulso de avanzar y, a menudo, también viéndonos arrastrados por la pasión. En el mental nos proporciona la certeza firme de estar en el camino correcto y el convencimiento de ser los únicos capaces de realizar determinadas tareas.

Marte transformado

La energía de Marte, que en su forma básica es la actividad vital primitiva, debe ser refinada y cultivada. Cuando perseguimos metas espirituales, estamos utilizando la energía de Marte transformada. Marte nos ayuda, entonces, en la superación de la inercia, la fatiga, el hambre, el miedo y el dolor. En la persecución de metas nos confiere perseverancia, persistencia, coraje y firmeza. Nos proporciona empeño, entusiasmo, afán de trabajo y actividad, y una gran dedicación a la realización de tareas difíciles. Marte transformado marcha en cabeza, dando ejemplo valerosamente, y



ayuda a los demás a superar su miedo. Es tenaz, duro y exigente consigo mismo. En el caso de una empresa, confiere la energía para no abandonar y alcanzar la meta a pesar de todas las dificultades. En el nivel de transformación manejamos la energía de Marte con un gran cuidado. No la derrochamos en actividades sin sentido, sino que la empleamos sólo cuando merece la pena. De este modo disponemos siempre de la suficiente energía para convertir en realidad nuestras ideas y visiones.

Un Marte transformado puede, en ocasiones, ser muy celoso en el manejo de sus fuerzas y exigir demasiado tanto de sí mismo como de los demás. Vence al egoísmo, la comodidad, la pereza y, cuando se trata de servir a un ideal, lo da todo sin pestañear. En el ámbito espiritual, Marte corresponde a la «mentalidad del cruzado», que deja casa, corte y familia por una idea. Es un luchador que trabaja por determinadas creencias o metas políticas. Tiene una gran capacidad de superación y es capaz de dar lo máximo de sí mismo. Acepta los sacrificios necesarios sin quejarse para llevar a cabo las tareas que se ha impuesto. Según Alice A. Bailey, Marte corresponde al sexto rayo, el *Rayo de la Devoción o Idealismo*.

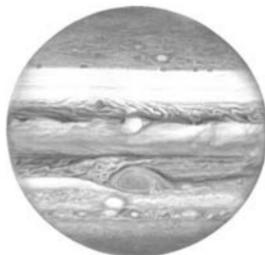
Marte, el Sol y Plutón

Marte, el Sol y Plutón conforman la columna masculina de nuestra tabla de planetas. Los tres son capaces de realizar grandes proezas. Pero, desafortunadamente, les suele faltar sensibilidad y capacidad de comprensión. Tienen metas elevadas, emplean todas sus fuerzas en hacerlas realidad y, en el proceso, exigen mucho de sí mismos y su entorno. Muchas veces «prenden la vela por ambos extremos» y, en el fragor del combate, les es indiferente perder energía. Para estos planetas, lo importante es iniciar el cambio de los estados e intervenir activamente en la preparación del camino de la nueva era. Estos pioneros son necesarios siempre que se acerca un cambio de era. Marte transformado aporta la energía necesaria para hacer lo que debía estar hecho ya desde tiempo atrás. El Sol transformado se siente llamado a hacer algo para mejorar las condiciones existentes. Plutón da una motivación dinámica y la voluntad de contribuir creativamente en el curso de la evolución.

Júpiter

El ojo

4



El planeta Júpiter y su ojo

Correspondencias

Planeta neutro (columna central)

Mercurio, Luna, Neptuno

Regente de Sagitario y Piscis

Día de la semana: jueves

Metal: zinc

Aspecto: trígono

Figura: *triángulo de talento*

Cruz mutable

Temperamento: tierra

Sentidos despiertos, sentido de la vista

Plenitud y éxito

Optimismo

Don de observación y percepción

El planeta Júpiter tiene una gran mancha roja que recuerda a un ojo. Desde su descubrimiento, se han mantenido largas discusiones sobre la naturaleza de esta mancha. No se sabe con exactitud qué significa este ojo, en qué consiste ni como llegó a formarse. Los astrónomos todavía no han determinado si se trata de un remolino de nubes o de una masa de gas. El tamaño de la mancha es fascinante, tiene una longitud de 26.200 km y un ancho de 13.800 km, esto es, una superficie casi igual a la de la Tierra.

Al mirar hacia Júpiter con el telescopio, el ojo se identifica al momento. Parece como si nos estuviera mirando y quisiera transmitirnos un mensaje secreto.

Curiosamente, desde el punto de vista astrológico, Júpiter está relacionado con el ojo humano. Rige la facultad de ver, nos permite reconocer el mundo que nos rodea y nos da una visión amplia de las cosas. Transmite a nuestro cerebro impresiones sensoriales, resplandores de color, lo hermoso, lo feo... Observamos y miramos hacia todas partes, queremos saber cómo está hecho el mundo. El ojo es uno de nuestros órganos sensoriales más importantes. Abrimos los ojos por la mañana y no los cerramos hasta que nos acostamos. Durante todo el día recibimos impresiones del entorno a través de estas ventanas oculares.

El nervio óptico trabaja sin parar, registrando y almacenando en nuestro interior el mundo visible. No solemos tener conciencia del enorme trabajo del ojo. Muchas cosas rozan fugazmente nuestra vista y, no obstante, las percibimos. Miramos con fascinación las magníficas obras de arte y, cuando algo es feo o está sucio, apartamos nuestra mirada. Nuestros ojos irradian cuando nos encontramos con personas queridas. Como sabemos, con Júpiter reconocemos y disfrutamos de lo bello, agradable y perfecto. Su plenitud nos hace felices, nos proporciona esperanza, confianza y una perspectiva positiva de todas las cosas buenas del mundo. Nos permite disfrutar de la vida y ser felices. Júpiter es el planeta de la alegría de vivir.

Percepción sensorial

Júpiter representa la suma de todas las experiencias sensoriales. Busca impresiones sensoriales por todas partes, está siempre dispuesto a percibir todo aquello que le hace bien. Las personas jupiterianas irradian satisfacción interna y gozo de vivir. Desprenden alegría, benevolencia y salud. Permiten que la plenitud de su vida interior fluya con entusiasmo hacia fuera y se alegran de todo lo que, de este modo, se beneficia y vuelve más bello y armónico. Júpiter nos muestra las diferencias cualitativas entre las cosas, los materiales, las personas... Una mirada atenta nos puede dar mucha información sobre las cualidades de lo que

observamos. Así desarrollamos nuestra capacidad de observar y valorar. Distinguimos los colores con sus matices y reconocemos si lo que tenemos delante es algo bueno o malo.

El planeta de la fortuna

No en vano, para la astrología tradicional, Júpiter es *el planeta de la fortuna*. Sólo tenemos suerte cuando nuestros sentidos funcionan bien. Para estar siempre despiertos y ser conscientes de lo que sucede necesitamos tener unos sentidos bien desarrollados. Quien va por el mundo dormido o con los ojos medio cerrados se pierde muchas cosas. No percibe las oportunidades para actuar con éxito y la suerte le pasa de largo. En cambio, una persona con una percepción sensorial despierta reconoce al instante las ventajas, los inconvenientes y, espontáneamente, se decide por lo correcto. Reacciona de manera rápida y segura, y aprovecha las oportunidades que se le ofrecen. Se dice que las personas que tienen éxito están siempre en el momento y el lugar adecuados, encuentran las palabras oportunas y consiguen lo que quieren. Irradian confianza, convicción y se ganan la simpatía de sus semejantes.

La persona jupiteriana

Las personas jupiterianas son justas, joviales e interceden en favor de los demás, sobre todo, en casos de injusticia. Cuando tienen que juzgar, lo hacen de manera equitativa, por eso los demás les tienen confianza. Se orientan en un orden superior lleno de sentido que concede a cada uno lo suyo. A estas personas, el hecho de sentirse parte del mundo y del proceso de evolución les produce una profunda alegría vital y una gran confianza en la vida. Viven según el lema: «Vive y deja vivir». Alrededor de ellas hay progreso, crecimiento orgánico y autodesarrollo, por eso atraen a personas que las favorecen, apoyan y libran de problemas. Las personas jupiterianas creen en la bondad del ser humano, irradian serenidad y tienen acceso a la alegría original, al auténtico humor que proviene de lo más profundo de su ser. Enfocan la vida de manera positiva, dicen «sí» a la vida y confían en la actuación poderosa de un orden superior que conduce todos los asuntos a buen fin.

Las personas con buenas posiciones de Júpiter aspiran a la perfección, tienen la capacidad de reconocer lo que falta para alcanzar la globalidad y hacerlo realidad. Siempre buscan lo cualitativamente superior, óptimo y verdaderamente valioso. Se consideran las mejores, las más bondadosas e infalibles. Respetan lo noble, excelso y hermoso, y les gusta interpretar el papel del perfecto caballero, cuya distinción impresiona a todos. Los demás les muestran admiración, respeto y confianza porque actúan con una gran honestidad, sin orgullo ni presunción. Son buenos asesores y tratan a los demás con una gran dignidad y sabia generosidad.

Representantes jupiterianos

Otros representantes del principio jupiteriano son los reyes y los aristócratas, que llevan una vida llena de lujos en la corte. Hacen todo lo posible para tener de todo en abundancia y disfrutan de una existencia placentera a costa de los demás. No soportan que se les imponga ninguna restricción e insisten en mantener sus derechos innatos. Su elevado nivel de vida no es algo que se hayan ganado a pulso, les fue dado. Normalmente, detrás de las apariencias se esconde una inseguridad y un vacío que, se manifiesta hacia el exterior con rasgos en forma de un yo aparente que pretende enmascarar la realidad. Sólo quien es verdaderamente noble en su interior y tiene sustancia para mostrar puede, a la larga, mantenerse en esta posición sin hacer el ridículo o parecer un snob. Júpiter puede también, en ocasiones, sustituir la posición del Sol en el horóscopo. Algunas personas viven esta inagotable energía jupiteriana sustitutiva del Sol como algo que les corresponde por derecho propio y actúan de manera poco auténtica.

Júpiter como Zeus

En la antigua Grecia, Júpiter se relacionaba con Zeus, lo cual es una indicación de la enorme importancia que se le atribuía. Zeus se permitía todo tipo de libertades, no dejaba escapar ninguna ocasión, aprovechaba todas las ventajas de la vida y las disfrutaba como privilegios naturales. Zeus era el dios más importante del Olimpo y el encargado de mantener el orden celeste. Quien aceptaba este orden obtenía su favor y era dignificado pero quien se oponía era expulsado. Júpiter puede, pues, mostrarse dispuesto

a llegar a compromisos para obtener beneficios, pero esto le puede acarrear ciertas dependencias. Júpiter es, en el nivel más elevado, el custodio de los principios éticos, aboga por la justicia y convence con verdadera humanidad.

Júpiter en el horóscopo

Este efecto positivo se produce cuando Júpiter sirve a la verdad y busca no sólo su bien sino también el de los demás. Esto depende, evidentemente, de su posición en el horóscopo. La regla básica es: Júpiter se encuentra bien en sus propios signos (Sagitario y Piscis), le sientan bien los aspectos azules (sextiles y trígonos), corresponde al temperamento tierra. En la cruz mutable se siente en su medio. En la tabla de planetas (página 64A) está representado en la columna central (neutra), que corresponde al principio mutable. En esta cruz disfruta de la movilidad y la libertad de establecer relaciones con todo lo que le interesa. Esta movilidad lo une a un constante crecimiento orgánico que está en sintonía con las leyes de desarrollo y le proporciona resultados constatables y utilizables.

Aspectos de Júpiter

Los aspectos verdes también fomentan la agilidad de percepción, asociación, pensamiento en imágenes y valoración de Júpiter. Los aspectos rojos disminuyen la capacidad de percepción de la globalidad y producen valoraciones desde puntos de vista limitados, lo cual también ocurre en los signos fijos y cardinales. Las uniones con otros planetas pueden favorecer o dificultar la función de Júpiter. La conjunción con el Sol es, por ejemplo, un aspecto muy favorable y, en astrología tradicional, se considera un aspecto de éxito. De los que tienen una conjunción Júpiter/Luna se dice que son los *preferidos de los dioses*. Los trígonos y los sextiles (aspectos azules) también favorecen el bienestar y, por ejemplo, los trígonos Júpiter/Neptuno o Júpiter/Luna se relacionan con una motivación de *Ángel de la Guarda*. Pero los aspectos azules también pueden ocasionar un comportamiento excesivamente jupiteriano. Sus talentos se convierten entonces, fácilmente, en sobreabundancia, fanfarronería, gula, sobresaturación y, a veces, debilidad. Con Mercurio

favorece la inteligencia, con Marte la actividad, con Venus la experimentación de placeres, con la Luna la intensidad emocional. Saturno pone límites a las ansias de expansión de Júpiter pero también hace más profunda su capacidad de comprensión, inclinándolo a la filosofía. Los planetas espirituales inspiran su fantasía, su vivencia de imágenes y sueños, y le confieren frecuentemente inspiraciones visionarias y una gran percepción e intuición.

Interpretación del horóscopo

En la interpretación del horóscopo nos apoyamos en Júpiter como herramienta de percepción sensorial. Con nuestros ojos obtenemos, de un vistazo, una impresión de la imagen del horóscopo. Nos quedamos mirando el horóscopo hasta que empieza a actuar en nosotros, en cierto modo, a hablarnos. La contemplación de la imagen de la figura de aspectos despierta nuestra intuición, pasamos a otro nivel de comunicación y, de repente, sabemos muchísimo sobre la persona en cuestión. Dibujamos los horóscopos a color para que nuestros sentidos se estimulen y despierte nuestra intuición. Con la mirada podemos percibir y comprender la imagen completa del horóscopo. Así se desarrolla la visión global tan característica de Júpiter. Para más información sobre este tema, véase nuestro libro *Astrología de la figura de aspectos* (21).

Las crisis de Júpiter

Aparte de su efecto benefactor y vivificante, Júpiter también puede desencadenar crisis de transformación. Son crisis de sentido en las que el principal síntoma es la sensación de frustración por no poder disfrutar de la vida. Cuando tenemos exceso de bienes materiales, la abundancia y la vida cómoda dejan de tener sentido y surge el hastío. Nuestra motivación y escala de valores se ven entonces sometidas a un cambio profundo. Las cuestiones materiales, que tanto valorábamos, pierden importancia y los asuntos espirituales pasan a primer plano. Los ricos que viven suntuosamente y sin preocupaciones son muy propensos a estas crisis de sentido. Sólo buscaban la satisfacción material, el bienestar, el éxito externo y, de repente, su vida se queda vacía. Por

más que lo intenten no encuentran, entonces, nuevos juegos, diversiones y estímulos sensoriales que den contenido a su vida, sienten una gran insatisfacción en lo más profundo de su ser. Esta necesidad interior los conduce, finalmente, al camino de la dimensión espiritual y suprapersonal donde descubren una nueva imagen global del mundo, en la que arriba y abajo, dentro y fuera, lo más elevado y más bajo forman una unidad que les permite reencontrar el sentido de la vida.

Júpiter transformado

Una vez transformado, con su aspiración a la expansión de conciencia, Júpiter nos proporciona imágenes completas de las cosas y la suficiente distancia para obtener una visión global de las mismas. Cuando obtenemos una visión del espacio y el tiempo desde una perspectiva elevada (a vista de pájaro), reconocemos con facilidad la unión y la interconexión de todas las cosas. Con Júpiter (nuestro sentido de la visión) vemos primero el bosque en su totalidad y después cada uno de los árboles individuales. Reconocemos las proporciones, vemos como todo está conectado y comprendemos el sentido y el significado de las personas, las cosas y el destino. Vemos que todo organismo y toda persona forman parte integrante de un gran Todo y, al mismo tiempo, son individuos aislados. Todo está unido en red y cada individualidad ejerce una función única en el Todo. Para entenderlo, debemos comprender y percibir sensorialmente las múltiples cualidades de relación. Júpiter es un planeta sensorial que nos da la sensibilidad para percibir el contenido de las formas, lo esencial. Con su punto de vista global, juzga siempre sabiamente e imparte justicia para todos. Con su fuerza de expansión, nos lleva al mundo de las interconexiones suprapersonales, nos plantea cuestiones filosóficas y religiosas, y nos proporciona respuestas que encuentra en la dimensión espiritual, expandiendo así nuestra conciencia.

Síntesis y globalidad

Júpiter refleja, desde otro punto de vista, la ley de la inclusión, de la síntesis, del amor o del pensamiento incluyente («Tanto lo uno como lo otro») que nos conduce a la experimentación de la totalidad, a diferencia del «O lo uno o lo otro» del pasado, que

separaba las partes entre sí. Júpiter nos ofrece conceptos amplios y grandes. Representa el crecimiento y el desarrollo orgánico en las personas y la naturaleza. Incluye todo lo que corresponde y ensambla las cosas en su justa proporción para que formen un todo funcional. La experiencia de la globalidad requiere tanto la inclusión de las leyes cósmicas como la percepción y la seria consideración de lo que, aparentemente, pueden parecer pequeñas. Se trata de la ley hermética: «Como es arriba, es abajo; como es adentro, es afuera» que tan determinante es en las doctrinas esotéricas y la astrología, y que nos permite reconocer las conexiones entre lo grande y lo pequeño y, de este modo, entender el sentido y el significado de nuestra existencia.



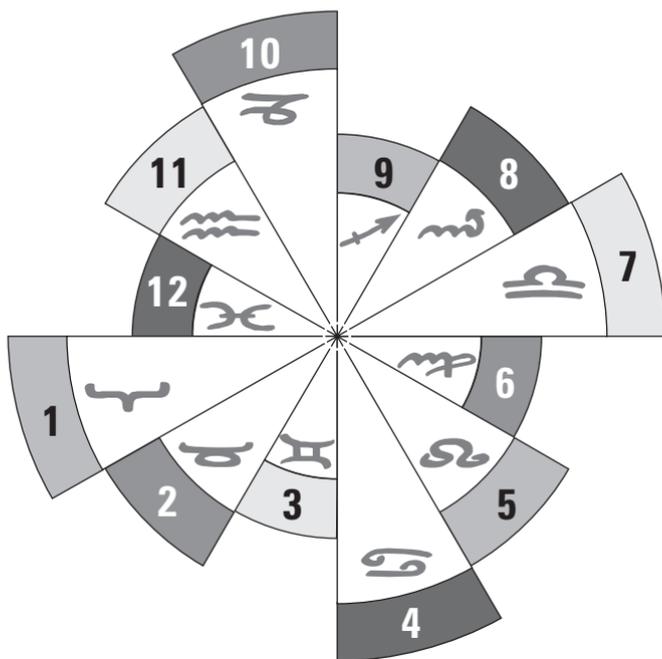
Júpiter en el zodíaco, Villa Albani, Roma, s. II

Relación de los planetas con:

A) Las tres cruces

Cada uno de los tres planetas de la personalidad está relacionado, desde el punto de vista de los principios, con la cualidad de una cruz. Estos planetas están dirigidos por las motivaciones de las cruces.

Planeta	Cruz	Motivación
Sol	Cardinal	Voluntad y poder
Luna	Mutable	Amor y contacto
Saturno	Fija	Seguridad y persistencia

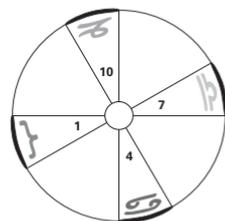


Las tres cruces

El Sol en la cruz cardinal

Aries, Cáncer, Libra, Capricornio

Como vimos, el Sol corresponde al principio cardinal. Su motivación es la voluntad y el poder. La energía impulsora de los signos cardinales proporciona al Sol una voluntad fuerte y la capacidad de ejercer control sobre el entorno.



La cruz cardinal

El Sol en Aries

Aries intensifica notablemente la capacidad de imposición de la voluntad del Sol. El temperamento fuego se une al principio cardinal, convirtiendo a Aries en el prototipo de esta cruz. Cuando el yo debe satisfacer ciertas exigencias o quiere conseguir algo, la curva de la voluntad crece con una gran pendiente. Estas personas pueden superar barreras, apartar obstáculos y vencer en los enfrentamientos.

El Sol en Cáncer

Cáncer, el signo cardinal de agua, representa el mundo emocional, por eso, en este signo, el Sol emplea la energía cardinal de su voluntad para satisfacer, sobre todo, sus propios deseos. Actúa el tiempo necesario sobre el entorno hasta conseguir lo que quiere. Emplea su voluntad para garantizar el bienestar de los miembros de su familia. Con el Sol en Cáncer también se activa el principio maternal.

El Sol en Libra

En Libra, el signo cardinal de aire, el Sol activa considerablemente el pensamiento. El Sol Libra consigue hacer realidad objetivos, empresas y proyectos propios o ajenos con inteligencia y diplomacia. Dirige sus impulsos de voluntad predominantemente hacia el tú o la pareja con el objetivo de conseguir su colaboración. El tú se ve, a menudo, sometido durante un largo tiempo a estas influencias constantes y (para no perturbar la armonía) suaves. Un Sol Libra se emplea a fondo por las personas a las que está unido por amor.

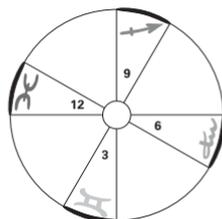
El Sol en Capricornio

En Capricornio, la energía cardinal se une con el temperamento tierra. Aquí, los impulsos de voluntad se dirigen hacia metas concretas. Capricornio quiere dominar su mundo y alcanzar un puesto en el mismo. No escatima esfuerzos en su carrera ni en la realización de sus tareas profesionales hasta concluir las con entera satisfacción. Capricornio hace todo lo posible por subir hacia arriba e incorporar capacidades que le permitan sobresalir por encima de los demás.

La Luna en la cruz mutable

Géminis, Virgo, Sagitario, Piscis

La Luna corresponde al principio mutable. Es nuestro yo emocional. Para la Luna, las relaciones y los contactos son una necesidad vital. Por eso, en los signos mutables está especialmente abierta a todo tipo de contactos y es muy adecuada para profesiones en las que hay bastante trato personal. Más adelante dedicaremos un capítulo entero a la Luna en los diferentes signos. Aquí sólo haremos una descripción breve de la posición de la Luna en los signos mutables.



La cruz mutable

La Luna en Géminis

El temperamento aire refuerza el principio mutable. Una Luna Géminis quiere sentirse libre para establecer relaciones con todo lo que le interese. Le resulta muy difícil soportar las obligaciones y las limitaciones, por eso recela de las uniones fijas. Es una Luna muy inteligente, tiene una gran capacidad de adaptación y está informada de todo.

La Luna en Virgo

El temperamento tierra hace que la Luna Virgo dirija sus intereses hacia cosas concretas. Esta Luna tiene la tendencia a mantener la materia en orden y eliminar los elementos perturbadores. Una Luna así puede emplearse muy bien para alcanzar un cierto grado de perfección en las relaciones y el trabajo. Tiene una gran capacidad de servicio y siempre está dispuesta a ayudar.

La Luna en Sagitario

El temperamento fuego hace que la Luna Sagitario sea dinámica y ágil. Está siempre en movimiento y no quiere asentarse de manera definitiva en ninguna parte. Ama la libertad, la independencia y escapa de todas las obligaciones. Sólo cumple concienzudamente las obligaciones y responsabilidades autoimpuestas.

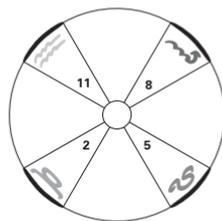
La Luna en Piscis

En Piscis, la Luna está en su temperamento y su cruz. Esta Luna vive en una profundidad que es difícilmente accesible para los que están fuera. Es muy difícil de agarrar y elude cualquier intento de control. Su amor por toda la creación le permite participar de una cualidad cósmica que es tan fascinante como difícil de comprender.

Saturno en la cruz fija

Tauro, Leo, Escorpio, Acuario

Saturno corresponde al principio fijo. Lo esencial, en esta cruz, es la conservación de lo existente, la seguridad y la persistencia. Como éstas son también características inherentes a Saturno, le confieren una gran estabilidad y solidez. El instinto de autoconservación es especialmente fuerte en estas posiciones.



La cruz fija

Saturno en Tauro

Tauro es el prototipo de la cruz fija, por eso, Saturno, el principio creador de forma, está fuerte en este signo. Para Saturno en Tauro, lo esencial es asegurar la vida, por eso hace todo lo posible por prevenir los peligros. Algunas características de esta posición son la defensa de lo existente, la conservación de lo conseguido y el aumento de las propias posesiones. Saturno en Tauro se aferra intensamente a lo que ha obtenido y no lo suelta, es conservador y testarudo.

Saturno en Leo

Leo, el signo fijo de fuego, corresponde al núcleo interno del yo. En este signo, Saturno es capaz de mantenerse lleno de vida y equilibrar las fuerzas cristalizadoras. Se protege muy bien del exterior y permanece fuerte e inextinguible en su interior. Su

esfera íntima es sagrada y la protege de los posibles ataques del exterior. Su postura defensiva ahuyenta a los posibles intrusos al tiempo que, afectuosamente, acoge a los que se acercan con una actitud respetuosa.

Saturno en Escorpio

En Escorpio, el principio fijo se une con el temperamento agua, lo cual hace que Saturno se sienta inseguro. En este signo, Saturno lucha por conseguir estabilidad pero nunca está seguro de que ésta sea permanente. Los sentimientos son difícilmente estabilizables pero quieren apoyarse en algo y, para obtener seguridad, aceptan las limitaciones, los sacrificios y las prohibiciones de Saturno. Esto hace que los sentimientos vean mermada su espontaneidad y mutabilidad, y sigan patrones o estructuras de comportamiento que hacen que la persona se exprese de manera poco auténtica.

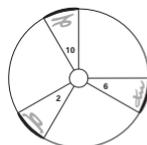
B) Los cuatro temperamentos

Así como los planetas principales están relacionados con las tres cruces, existe también una relación entre los cuatro planetas de nivel criatura y los temperamentos, lo cual nos aporta información sobre sus características. Si uno de estos planetas está en un signo de su mismo temperamento, se encuentra en su propio medio y sus capacidades específicas pueden expresarse plenamente. En la tabla adjunta se resumen estas relaciones.

Planeta	Elemento	Tipo
Júpiter	Tierra	Realista
Mercurio	Aire	Mental
Venus	Agua	Emocional
Marte	Fuego	Intuitivo

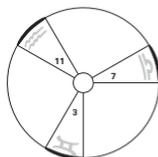
Júpiter en los signos de tierra: Tauro, Virgo, Capricornio

Sus características son: práctico, realista, económico, funcional, orientado a la utilidad, unido a la naturaleza, sentidos despiertos, constante, perseverante, paciente, prudente.



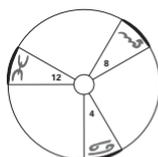
Mercurio en los signos de aire: Géminis, Libra, Acuario

Sus características son: objetivo, teórico, gran capacidad de aprendizaje, despierto, inteligente, comparativo, libre de prejuicios, crítico, lógico, analítico, intelectual, consciente de la cultura, didáctico, conciliador, comunicativo, adaptable, relativizador, superficial.



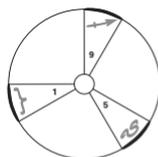
Venus en los signos de agua: Cáncer, Escorpio, Piscis

Sus características son: selectivo, sensible, subjetivo, femenino, fantasioso, receptivo, influenciable, sanador, pacífico, buscador de la armonía, cómodo, compasivo, apasionado, necesitado de protección, miedoso, vulnerable, reservado, expectante, pasivo.



Marte en los signos de fuego: Aries, Leo, Sagitario

Sus características son: activo, masculino, dinámico, gran fuerza de voluntad, iniciativa, amante de la libertad, audaz, combativo, impetuoso, ambicioso, centrado en el yo, individualista.



C) Los siete rayos

Los siete rayos es una obra de cinco volúmenes sobre la psicología de la nueva era, escrita por Alice A. Bailey (8). En ella se aborda un área de conocimiento que resulta muy interesante para los astrólogos, pues ofrece un punto de vista que completa la cosmovisión de la astrología.

Los siete rayos son flujos de energía que penetran en toda la creación y determinan la vida en nuestro planeta. Combinados con la astrología, crean el complejo sistema que llamamos realidad.

Son relativamente fáciles de comprender pues son energías relacionadas con las cualidades de los diez planetas que están activas en cada uno de nosotros. Profundizar en las cualidades de los rayos está fuera del alcance de este libro. No obstante, a continuación incluimos una tabla que relaciona los rayos con los planetas. Quien desee profundizar en este tema puede hacerlo en los libros de Alice A. Bailey o asistiendo a nuestros seminarios.

Los siete rayos			
Rayos principales			
 	Rayo 1	Voluntad y poder	Cardinal
 	Rayo 2	Amor y sabiduría	Mutable
 	Rayo 3	Inteligencia activa	Fija
Subrayos			
	Rayo 4	Armonía a través del conflicto	Agua
 	Rayo 5	Conocimiento concreto	Aire
	Rayo 6	Devoción e idealismo	Fuego
	Rayo 7	Magia ceremonial	Tierra



Imagen de un mes del ciclo de frescos de Giotto

3. Los tres planetas espirituales

Urano, Neptuno y Plutón

Energías transpersonales

- El espíritu de la era: efecto colectivo e individual.
 - Imágenes-guía colectivas.
 - Expansión de conciencia.
- Función esotérica de los nuevos planetas.
 - Modelo de transformación.
 - Psicología esotérica.
 - Enfoque tridimensional.
- Urano: el innovador que quiere mejorar el mundo.
- Neptuno: el buscador de amor.
- Plutón: el superhombre (el maestro).

Transformación de la personalidad

Psicosíntesis personal y espiritual

- Un yo fuerte y sano.
- Indicaciones para la interpretación.
- Posición de los planetas de la personalidad por casa.
 - Integración de la personalidad.
 - Psicosíntesis y amor.
 - Globalidad.
 - Tendencias de desarrollo.
- Transformación de los planetas del yo.
 - Simultaneidad.
 - El camino espiritual.
 - Saturno en los diferentes niveles.
 - La Luna en los diferentes niveles.
 - El Sol en los diferentes niveles.
 - Los miedos del yo y su superación.

Iniciación y transformación

Astrología esotérica

La iniciación en la antigüedad.

La iniciación hoy.

Las crisis de iniciación.

Los niveles de iniciación.

La transformación Saturno-Urano: primera iniciación.

La transformación Luna-Neptuno: segunda iniciación.

La transformación Sol-Plutón: tercera iniciación.

Urano, Neptuno y Plutón

Energías transpersonales

El espíritu de la era: efecto colectivo e individual

Cada vez más personas se interesan por las constelaciones que influyen a la humanidad en la época actual. En tiempos de crisis, estas cuestiones se vuelven apremiantes. Quieren saber por qué los periódicos informan diariamente sobre catástrofes, por qué hay tantas personas enfermas, por qué la situación económica empeora y el paro aumenta. En momentos de necesidad, el ser humano siempre ha dirigido su mirada al cielo para pedir una respuesta. La astrología es un medio muy adecuado para comprender los acontecimientos actuales. Estos sucesos pueden relacionarse con el movimiento de los planetas Urano, Neptuno y Plutón. Estos tres planetas simbolizan el espíritu de la era, que influencia la historia de la humanidad y determina los desarrollos actuales. Su efecto es observado por gran cantidad de astrólogos. En muchos libros de astrología se explica que el ser humano reacciona a los tres nuevos planetas desde su descubrimiento. Las observaciones realizadas ponen de manifiesto que en los momentos del descubrimiento de cualquiera de estos tres planetas o cuando alguno de ellos ingresa en un nuevo signo, se producen cambios significativos en la humanidad. La tabla adjunta muestra el paso de los planetas espirituales por los signos zodiacales desde 1955.

Movimiento por los signos zodiacales

	Neptuno	Urano	Plutón
Escorpio	1955-70 (15 a.)	1975-82 (7 a.)	1984-96 (12 a.)
Sagitario	1970-85 (15 a.)	1982-89 (7 a.)	1996-09 (13 a.)
Capricornio	1985-00 (15 a.)	1989-96 (7 a.)	2009-26 (17 a.)
Acuario	2000-15 (15 a.)	1996-03 (7 a.)	2026-45 (19 a.)

Así, por ejemplo, desde 1984 hasta 1996, Plutón transitó por Escorpio, donde produjo una purificación de gran intensidad en muchos niveles. Se pusieron de manifiesto desarrollos erróneos y tramas de corrupción en la economía, al tiempo que muchas cosas que estaban reprimidas o eran secretas salieron a la superficie.

Desde que, en 1996, Plutón entró en Sagitario, su efecto se ha constatado más en los niveles mental y espiritual. Plutón en Sagitario intensifica la búsqueda de la verdad y el sentido. Efectivamente, muchas personas quieren ir a la raíz de los asuntos y no abandonan hasta encontrar la verdad. Plutón en Sagitario ha producido también una explosión en los temas relacionados con la formación y, en la actualidad, hay una sobreoferta de cursos de perfeccionamiento profesionales y privados. Éstos son sólo algunos de los efectos.

Imágenes-guía colectivas

Partimos de la base de que los tres planetas espirituales tienen una función de imagen-guía y, por lo tanto, un carácter evolutivo. Desde su descubrimiento han producido un efecto de transformación de la conciencia de la humanidad (en general) y de los individuos (en particular). Visto así, estos planetas mantienen el proceso de evolución en marcha.

Descubrimiento de los tres planetas espirituales

Urano:	13.3.1781, 22.30h	Herschel, en Londres
Neptuno:	24.9.1846, 00.00h	Galle, en Berlín
Plutón:	18.2.1930, 16.00h	Tombough, en Flagstaff

Poco después del descubrimiento de Urano (1781) estalló la revolución francesa que se interpretó como una consecuencia de los efectos de la energía uraniana. Muchas personas tuvieron el valor de ir a luchar a las barricadas para liberarse del poder oligárquico. A partir de este acontecimiento y otros parecidos, Urano se relacionó con las revoluciones, la agitación y los accidentes; Neptuno con las infecciones y los engaños, y Plutón con la guerra y la destrucción. Muchas personas se ven implicadas en el destino colectivo sin tener conciencia de ello. Con Plutón se ven envueltas en revueltas políticas y sociales sin poder evitarlo, con Urano se ven involucradas en accidentes colectivos y con Neptuno entran en contacto con personas enfermas y se contagian o se convierten en víctimas de una epidemia. Con Plutón tal vez viajan a un país en el que estalla una guerra y su vida se ve amenazada.

Se ha comprobado que estos acontecimientos de destino colectivo afectan sobre todo a las personas que viven de manera inconsciente y tienen muy poco conocimiento de sí mismas. Las personas que se esfuerzan por desarrollarse espiritualmente reaccionan de otro modo. El hecho de que alguien no tenga ni idea de las cualidades espirituales de Urano, Neptuno y Plutón, indica que estos planetas están aún en estado latente en su horóscopo, lo cual dificulta hacer una valoración individual de los mismos. Si no tenemos un concepto de lo que son la libertad individual y el desarrollo espiritual, fácilmente nos convertimos en víctimas de las corrientes colectivas. Los planetas espirituales sólo están activos en nuestro horóscopo de manera individual si sabemos lo que significan. Debemos, pues, esforzarnos por comprender sus cualidades, para que se activen en nosotros como imágenes-guía espirituales.

Expansión de conciencia

Podemos estar seguros de que, con Plutón en Sagitario (1996-2009), el acercamiento consciente al significado de los planetas espirituales se intensificará y pasará a formar parte del contenido de la formación espiritual y esotérica. Como sabemos, Sagitario es el signo de la filosofía, la expansión, la búsqueda de sentido y la reorientación. La estimulación de las energías plutonianas nos conducirá a experimentar una expansión de conciencia que afectará a todas las áreas de nuestra vida. La expansión de conciencia hace que muchas personas penetren en dimensiones mentales nuevas. Pensemos, por ejemplo, en el incremento del interés por las cuestiones espirituales y esotéricas. El conocimiento que antes era secreto y sólo accesible para los iniciados está pasando a formar parte de la conciencia de las personas de un modo creciente. Los vertiginosos procesos de desarrollo que están teniendo lugar en nuestros días no se deben exclusivamente al paso de Plutón por Sagitario sino a la acción conjunta de los tres planetas espirituales. Quien se abre a estos planetas experimenta una transformación de conciencia y quien se cierra a ellos, tal vez se vea involucrado en el destino colectivo.

Función esotérica de los nuevos planetas

Para sintonizar individualmente con los planetas transpersonales (Urano, Neptuno y Plutón) y encauzar nuestra vida hacia metas espirituales, debemos orientar nuestra conciencia hacia estas funciones elevadas. Para ello, lo primero que necesitamos es un modelo conceptual de los mismos, que sea adecuado y convincente. Nuestra época ya está madura para experimentar algo sobre las funciones de imagen-guía de estos planetas y su significado espiritual. Sólo así podremos empezar a incorporar a nuestra vida (aunque sea de manera fragmentaria) el equilibrado espíritu investigador de Urano, el amor incondicional de Neptuno y la voluntad divina de Plutón. En la medida en que incrementemos nuestro conocimiento sobre las funciones de los nuevos planetas y reflexionemos, meditemos e investiguemos sobre ellas, estos planetas estarán sirviendo a nuestro desarrollo espiritual.

Desde el punto de vista esotérico, estos planetas corresponden a la *Tríada superior*, la *Mónada* o el yo superior, instancias con las que todos aspiramos a establecer contacto. Según los textos de Alice A. Bailey (8) y la psicósíntesis de Roberto Assagioli (6), la meta de la evolución humana es la expansión de conciencia y la unificación con el yo superior. El yo divino o *Mónada* actúa a través de la trinidad formada por *Atma*, *Buddhi* y *Manas*, simbolizada por los tres planetas espirituales. Urano, la inteligencia creativa corresponde al principio *manásico*, Neptuno al ideal de amor incondicional del plano *búdico*, y Plutón al aspecto de voluntad o *Atma*. Esta *Tríada superior* actúa sobre la personalidad tripartita en el transcurso cíclico de la vida, hasta que se produce la transformación y la integración de todas las formas aparentes del yo. Esta transformación de la personalidad (simbolizada mediante los planetas Saturno, la Luna y el Sol) está relacionada con las tres primeras iniciaciones y con la función espiritual de los tres nuevos planetas.

Modelo de transformación

El gráfico de la página 128A, titulado *Ánfora*, muestra la constitución del ser humano y en él puede verse tanto la personalidad tripartita como la *Tríada superior*. En el centro vemos un hilo que

va de abajo a arriba. En la parte inferior vemos a Saturno, la Luna y el Sol, alineados, como símbolo de la personalidad. Los planetas de nivel criatura están a disposición del yo. Por arriba, Urano atraviesa el círculo de la personalidad. Después viene el cuello de la botella con Neptuno a ambos lados del mismo. El camino hacia Plutón, que simboliza la voluntad divina, no queda libre hasta que se desarrolla el amor incondicional de Neptuno.

El ánfora, desarrollada por Bruno Huber como resultado de un largo proceso de investigación, es el modelo de transformación y desarrollo del ser humano que constituye el fundamento de la psicósintesis astrológica.

**Transformación mediante los
planetas espirituales
Urano, Neptuno y Plutón
con aspectos a**

Saturno, la Luna y el Sol

Crecer más allá de uno mismo.

Activar la energía del centro.

Aceptar y llevar a cabo la tarea espiritual.

Reconocible en el horóscopo en los aspectos
y posiciones de *punto de reposo*:

- a) Caminos hacia el interior, reorientación y transformación.
- b) Experimentar la voluntad interior, poner la personalidad tripartita ☉, ☾, ♃ (estructura, función, rol) al servicio del yo superior.
- c) La transformación se produce cuando la motivación está en sintonía con el *Plan de Evolución*.
- d) A través de tres grandes crisis que conducen a las iniciaciones:

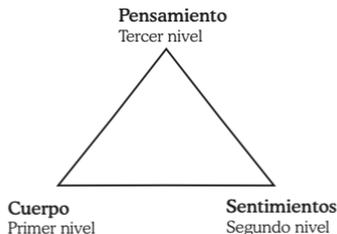
1ª Iniciación: Saturno-Urano

2ª Iniciación: Luna-Neptuno

3ª Iniciación: Sol-Plutón

Psicología esotérica

Quien está familiarizado con la psicología esotérica de Alice A. Bailey (8) sabe que los tres planetas espirituales están activos a un nivel transpersonal o suprapersonal. Para que la penetración en estos niveles espirituales no constituya un peligro, las fuerzas del yo deben haber sido transformadas previamente. Son niveles que están por encima del ámbito del yo y en ellos no se permite ningún tipo de ego. Los planetas de la personalidad (el Sol, la Luna y Saturno) son transformados, elevados, refinados y permeabilizados por los planetas espirituales para hacerlos receptivos a energías y motivaciones superiores. Los planetas espirituales, como imágenes-guía de la seguridad, el amor y el poder más elevados, proporcionan la fuerza y el potencial para alcanzar una determinada meta de desarrollo y contribuir creativamente a la evolución de la humanidad. Pero antes de llegar tan lejos debemos pasar por diferentes niveles de desarrollo, pruebas y crisis. En esoterismo, estas fases graduales de transformación reciben el nombre de proceso de *preparación de la iniciación*.



Enfoque tridimensional

Enfoque tridimensional

La trinidad es un concepto empleado en la mayoría de las religiones para hacer referencia a la globalidad y la unión del ser humano con el cosmos. De aquí se deduce la ley hermética «Como es arriba, es abajo; como es adentro, es afuera» que constituye el fundamento del pensamiento astrológico y esotérico. Otro punto de vista global, derivado de la trinidad, muy útil para la comprensión de los tres planetas espirituales, es el enfoque tridimensional de la interpretación del horóscopo. Como se

desprende de lo dicho anteriormente, todo lo referente a los tres planetas espirituales depende enormemente del nivel de conciencia y el grado de sensibilidad espiritual del individuo. El enfoque tridimensional profundiza en los tres diferentes niveles de la existencia humana: cuerpo, sentimientos y pensamiento. En el nivel corporal o saturnino tienen lugar los cambios materiales, en el nivel lunar o emocional encontramos los deseos y las desilusiones, y en el nivel solar mental empleamos nuestra voluntad para aprender a pensar correctamente y reconocer la meta de desarrollo. Como veremos a continuación, estos tres niveles también pueden diferenciarse en el desarrollo de los tres planetas espirituales.

Urano



El innovador que quiere mejorar el mundo



Urano, observación del cielo
Observatorio de Alejandría

Efecto colectivo

Urano entró en Acuario en 1996, signo en el que permanecerá siete años, hasta 2003. Durante los siete años anteriores transitó por Capricornio, donde provocó una transformación del principio saturnino. Muchas estructuras de diferentes ámbitos vitales se vieron socavadas y se derrumbaron. Urano en Acuario, con sus nuevos conceptos sobre la ética y la dignidad humana, es el responsable de que aspiremos a una nueva calidad de vida para toda la humanidad. La comunicación global, la conciencia de grupo y la humanidad como globalidad exigen nuestra atención. Nos damos cuenta de que las viejas estructuras endurecidas son un peligro para la vida y deben desaparecer. Las nuevas condiciones de vida deben incluir también la espiritualidad.

En el nivel físico, Urano (como Saturno) aspira a la seguridad. Pero, a diferencia de Saturno, Urano no se aferra a lo viejo sino que busca la seguridad en avanzar hacia lo nuevo. En este nivel, los impulsos uranianos se concentran en la materia y de ahí surge el espíritu investigador al que, como sabemos, debemos la actual



civilización técnica. Las personas uranianas quieren mejorar continuamente su nivel de vida y buscan siempre nuevas posibilidades de estructurar su existencia de una manera más segura, cómoda e interesante. En este nivel, el riesgo es que la técnica se convierta en lo más importante y lo humano deje de contar. Cuando esto sucede, las demás personas se consideran sólo partes funcionales de la maquinaria mundial. Entonces, el pensamiento progresista apunta forzosamente hacia un estado de robots en el que la vida se ve ahogada por las fuertes medidas de seguridad y las normas inflexibles.

En el nivel emocional, Urano manifiesta su cualidad revolucionaria (la característica por la que es más conocido en la literatura astrológica). En este nivel, Urano produce intranquilidad, nerviosismo y excentricidad. Provoca una sensación de insatisfacción y excitación. Entonces, al cabo de un tiempo, se libera una intensa fuerza de cambio que pretende mejorar todas las cosas de golpe. En este plano, Urano nos empuja a derribar barreras, traspasar fronteras y descubrir territorios nuevos para solucionar los problemas existentes. El símbolo de Urano, con el punto en el centro del círculo y la flecha dirigida hacia arriba, representa a esta fuerza. La flecha indica que Urano quiere traspasar las fronteras y superar las condiciones existentes. Cuando Urano se activa no podemos contenernos, sentimos la imperiosa necesidad de avanzar, cambiar las cosas y liberarnos de todas las ataduras y obligaciones.

En el sistema solar, la órbita de Urano se encuentra después de la de Saturno, el último de los siete planetas clásicos. Saturno simboliza los límites que Urano traspasa. En este nivel, el principio traspasador de fronteras de Urano también está orientado hacia lo técnico. No sólo se lanza hacia lo desconocido sino que también busca nuevas posibilidades de realización. Como símbolo de la separación, Urano aspira a liberarse de las uniones y los lazos que se han convertido en desagradables. Muchas veces establece medidas previas para abandonar las relaciones cuando éstas se vuelvan demasiado agobiantes.

En el nivel mental, Urano representa la inteligencia creativa. Tiene ideas originales que lo convierten en un verdadero reformador e



investigador que soluciona los problemas de la vida con una perspectiva y un planteamiento sistemáticos (lo cual incluye a la astrología). En el nivel mental, Urano simboliza el poder del espíritu independiente que traspasa las fronteras usuales del pensamiento y penetra en el ámbito transpersonal, pasando del pensamiento mundano al universal. Con Urano podemos alcanzar puntos de vista en los que la motivación no es la mera voluntad de sobrevivir sino abarcar el Gran Todo.

Urano busca los conocimientos sin más motivación que el puro amor al conocimiento. Es el espíritu investigador que busca soluciones a los problemas existentes. En este nivel se producen momentos de genialidad. Urano irrumpe en la conciencia aportando ideas nuevas que pueden cambiar la situación de golpe. El espíritu uraniano se ve estimulado de manera especial por las resistencias. No escatima esfuerzos para alcanzar nuevos conocimientos y cuenta con que en el proceso encontrará todo tipo de resistencias, impedimentos y contratiempos. Pero, en su afán por conseguir la manifestación de lo nuevo, la persona uraniana puede caer en el fanatismo y ser inescrupulosa. La inteligencia creativa irrumpe en la conciencia sólo cuando hay necesidades que satisfacer o problemas que solucionar, esto es, cuando es necesario. Las personas uranianas encuentran su máxima satisfacción acabando con las situaciones precarias y creando estados mejores. Su motivación profunda es alcanzar un mundo perfecto en el futuro. En el nivel mental, Urano aspira constantemente a alcanzar nuevos ámbitos del conocimiento.

Neptuno



El buscador de amor



Estatua del dios del mar
Palacio del Gran Maestro/Malta

Efecto colectivo

Neptuno salió de Capricornio en 1998, donde transformó, sobre todo, las fuerzas de cristalización saturninas para que todo lo endurecido y no utilizable para el futuro volviera a fluir. Neptuno destruye disolviendo. Transforma la realidad con un efecto subliminal, casi subterráneo y, muchas veces, imperceptible. De este modo contribuye a la evolución. Confía en la redención y despierta el anhelo de paz y tiempos mejores.

Su ingreso en Acuario, en 1998, situó el principio del amor y la unidad en primer plano. Muchas personas se unieron para trabajar por un mundo mejor. Recordemos, por ejemplo, las cadenas de luz que se realizaron en muchas grandes ciudades, en las que miles de participantes se manifestaron por la paz. Otras se agruparon en asociaciones, uniones y plataformas. Para nosotros, Neptuno es el ideal de amor incondicional, la imagen-guía que transforma y refina el concepto de amor y vida en común.



En el nivel físico, Neptuno actúa disolviendo las relaciones que han dejado de estar vivas. Como Neptuno elimina las fronteras, en el nivel material produce inseguridad, confusión y caos. Esto sucede porque, erróneamente, creemos que la experiencia neptuniana debería encajar exactamente en nuestra idea de lo que es la vida. Pero esto no es así, puesto que Neptuno representa una dimensión que está fuera de nuestro control y se encuentra más allá de nuestra vida cotidiana. Por eso, muchas personas quieren evadirse de la realidad y darle otro sentido. Escapan de la realidad refugiándose en un mundo de sueños o fantasía, placeres, ilusiones o estados de embriaguez.

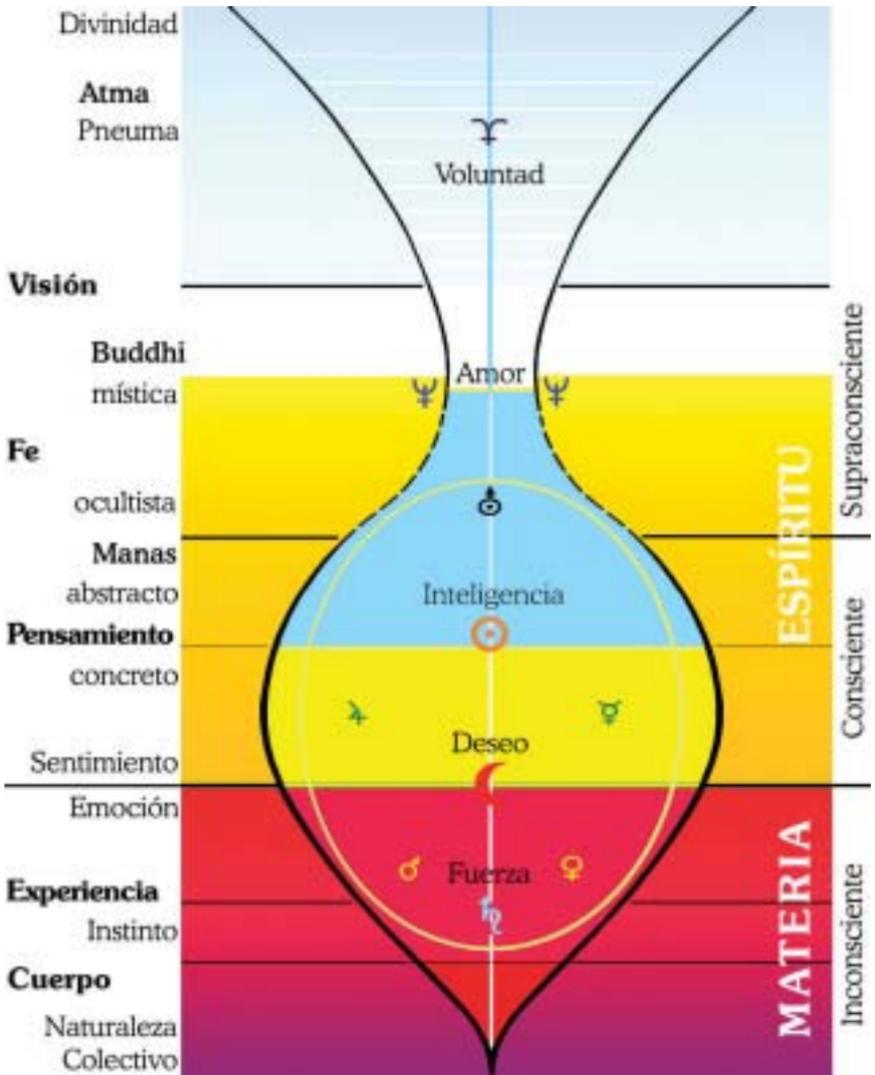
Estas personas recelan de todo lo que les pueda impedir el disfrute de la vida y buscan siempre maneras nuevas de alcanzar el máximo placer en la vida y el amor. En su intento de calmar su intenso anhelo de amor, emplean métodos ilícitos como la intriga, el engaño, el abuso o las drogas. Como se describe en muchos libros, en este nivel, Neptuno funciona causando confusión y engaño, sobre todo, en el ámbito de las relaciones íntimas. Dado que en este nivel se dan todavía fuertes motivaciones egoicas, muchas personas buscan la satisfacción en un mundo ilusorio. La tendencia a la idealización las hace caer fácilmente en engaños y espejismos que, finalmente, les producen una profunda insatisfacción. Todas sus ilusiones y esperanzas se quedan en nada.

En el nivel emocional, Neptuno actúa de manera especialmente intensa puesto que se encuentra en una cualidad afín a su esencia. Neptuno representa el nivel superior de la Luna, que rige el nivel emocional. También tiene que ver con la experiencia del amor. Cuando el amor neptuniano nos invade, todas las metas materiales que teníamos hasta el momento dejan de tener sentido. Por eso, en este nivel, muchas personas deciden abandonar la seguridad material para dedicarse a ideales espirituales. Quieren entregarse completamente al amor y están dispuestas a abandonarlo todo para conseguirlo.

Otras personas se dedican a ayudar a los necesitados o emprenden una tarea social, a veces, con una entrega exagerada. La capacidad de amar y la sensibilidad también pueden crecer por encima de lo saludable. La mayoría de las veces, Neptuno muestra un

Ánfora

Modelo de transformación



Niveles de desarrollo de Saturno a Plutón

afán de crecer por encima de la media terrestre para alcanzar otro estado de conciencia. Aquí nos encontramos con los estimulantes, las drogas, el alcohol, la nicotina... Es el afán de evadirse de todas las limitaciones de la existencia material para alcanzar un elevado estado de felicidad.

La identificación neptuniana con un ideal de amor puede provocar la disolución del yo. En estos casos, la persona pierde su yo para reencontrarse a sí misma en la unión mística. En este nivel, muchas personas llegan a un estado ilusorio completamente alejado de la realidad en el que no perciben sus responsabilidades. Esto ocasiona dependencias, perturbaciones psíquicas y neurosis. Estas personas no pueden agarrarse a nada y fácilmente se convierten en las víctimas de engaños de todo tipo. Se cuelgan de personalidades más fuertes que las manipulan y utilizan. Se sienten incomprendidas por el resto del mundo y, a menudo, son objeto de burlas y los demás las rechazan. Otras acaban convirtiéndose en los chivos expiatorios de muchas situaciones, en las que son culpadas y agredidas por los demás. En algunas de estas personas surgen tendencias religiosas o místicas, ven lo más elevado en todas las cosas y se entregan completamente a este ideal. Otras se enamoran de personas difíciles o enfermas a las que quieren ayudar, pero que acaban absorbiéndoles toda su energía. Son incapaces de pedir nada para sí mismas porque la meta espiritual de su vida es el amor incondicional. Esto produce, en muchos casos, el síndrome del samaritano.

En el nivel mental, el ideal al que aspiramos es el amor universal. Neptuno quiere ir más allá de las fronteras de la realidad terrestre y cultivar una nueva forma de vida en común. En este nivel mental creativo es posible superar el abismo que existe entre el ideal de amor y el mundo en que vivimos. Surge una elevada sensibilidad y una refinada conciencia de comunicación (empatía) que atraviesa todo tipo de barreras y fluye de corazón a corazón. Es lo que Assagioli describió como comprensión amorosa. Esta cualidad neptuniana de entrega amorosa y sensible muestra una comprensión total hacia las debilidades humanas y lo excusa todo. La cualidad neptuniana también recibe el nombre de conciencia cósmica. Es una misión interna de redención



que, en el nivel mental, nos proporciona una experiencia de Neptuno racional y efectiva. En este nivel, Neptuno es un potencial creativo de amor en acción.

En el nivel mental, el amor como razón pura, sensibilidad, entrega amorosa e identificación con todo lo vivo produce verdaderos sanadores y redentores. Estas personas captan las vibraciones más sutiles, perciben como una unidad *el misterio que enlaza todas las cosas* (expresión de Thomas Ring (11)) o el vínculo que todo lo une y lo irradian como amor. El acercamiento sensible a estas vibraciones inicia una nueva era de la vida en común, en la que el amor sabio será la motivación principal en todas las relaciones humanas.

Plutón



El superhombre (el maestro)



La historia de la creación, de Blake

Efecto colectivo

Plutón salió de Escorpio en 1995. Durante el tiempo que estuvo en este signo, la mayoría de las personas percibieron su efecto purificador. Se sacaron a la luz muchos trapos sucios, se destaparon muchos escándalos y las inclinaciones criminales aumentaron de manera alarmante.

Una vez en Sagitario, la intensificación plutoniana se aplicó al principio mental, la expansión de conciencia, el conocimiento, la formación y la información. Plutón en Sagitario activó y actualizó todo el eje de pensamiento (Sagitario/Géminis) que, como sabemos, pertenece a la cruz mutable, cruz que está relacionada con el principio de la comunicación y el contacto. De este modo se iniciaba una nueva era caracterizada por una intensa experiencia de intercambio entre los seres humanos. Hoy vivimos en la sociedad de la información. En todas partes se acumula información, muchas veces, sin ningún objetivo concreto.



Pensemos, por ejemplo, en la enorme proliferación de los teléfonos móviles. Por otra parte, Internet ha hecho posible el acceso a nuevos contenidos educativos y la transmisión de grandes cantidades de información en cuestión de segundos. Las redes mundiales de datos permiten el acceso a la información a cualquier hora del día, independientemente del país, la cultura, la raza, la religión, el sexo... Los ordenadores se han convertido en algo imprescindible para establecer contactos a nivel global. Pero, también en estos ámbitos, Plutón tiene que ver con el poder y la impotencia, con la obsesión por las metas o la ausencia de ellas. Debemos desarrollar una nueva ética con leyes válidas para toda la humanidad. Pero, presumiblemente, esto no sucederá hasta que Plutón transite por Capricornio (2008-2025), un período de maduración y prueba.

En el nivel físico, Plutón siempre tiene que ver con problemas de poder. Exigimos un ámbito de poder donde podamos ejercer nuestra voluntad sin limitaciones porque estamos convencidos de ser los mejores, los más importantes y los únicos que tenemos la razón. Si las energías de nuestro ego están endurecidas pueden darse megalomanías y delirios de grandeza. Entonces creemos estar en posesión de la verdad y tratamos a los demás como ignorantes («Contra la fuerza no vale el derecho»). Imponemos nuestras metas y exigencias de poder, si es necesario violentamente, y eliminamos contundentemente cualquier impedimento que se interponga en nuestro camino. La falta de consideración hacia las necesidades y exigencias de los demás, y la carencia total de escrúpulos son la parte desagradable de Plutón cuando funcionamos en el nivel material. Pero esto también activa fuerzas destructoras que socavan nuestra seguridad. De este modo, la resistencia interior y la agresividad se hacen cada vez mayores. La frase típica de una persona plutoniana poderosa en este nivel es: «Estás conmigo o contra mí». Una persona así moviliza todas sus fuerzas y lucha frenéticamente para defender sus posesiones, *status* y poder. Quién no esté de acuerdo con su manera de pensar, será considerado un enemigo que debe ser aniquilado.

En el nivel emocional, Plutón despierta e intensifica las emociones, que pueden darse en todo tipo de formas y relaciones.



Momentos de sobrevaloración narcisista alternan con inconfesables e intensos sentimientos depresivos de no valer nada. Como compensación de este sentimiento de inferioridad, suele desarrollarse un comportamiento de pavoneo que pretende impresionar al tú. Además, en este nivel, Plutón impone una absoluta exigencia de posesión del tú. En casos extremos, esta exigencia puede degenerar en relaciones de esclavismo o sadomasoquistas. Muchas personas que en su vida profesional ejercen el poder sobre sus colaboradores o competidores empresariales, adoptan el rol de masoquistas en su vida sexual.

Con el tiempo, estas condiciones desencadenan procesos de conciencia en los que la desilusión destruye todo lo que antes se consideraba sagrado. Son crisis de transformación que van acompañadas de dudas y miedos intensos. Si bien la persona se reconoce como el ego causante del problema, se siente atormentada por la posibilidad de cometer un error grave que recaiga sobre ella como un bumerang y la destruya. Estas personas pretenden ser perfectas y están convencidas de ser las mejores. Pero precisamente este alto concepto de sí mismas y el miedo a cometer un error las hace dar un paso en falso. Algunas se escudan poniendo exigencias muy elevadas al entorno, otras culpan a Dios y al mundo de todo lo que han hecho mal y no han conseguido. En realidad, Plutón sabotea subliminalmente las falsas exigencias del yo con su fuerza metamórfica y actúa de manera destructiva sobre las formas aparentes (subpersonalidades) del nivel emocional.

Cuando la energía nuclear de Plutón actúa sobre los sentimientos, la motivación del yo interior empieza a permear. De este modo, los sentimientos se ven totalmente revueltos y los lazos, aparentemente seguros, socavados. Todos los intentos de adaptación y las medidas de seguridad se muestran ineficientes. A menudo aparecen crisis de transformación con un intenso estrés psíquico. Entonces, algunas personas piden ayuda con vehemencia y se buscan un maestro, un gurú, un terapeuta, un grupo... Otras se escudan en el colectivo y los derechos generales, construyéndose un concepto del mundo o una filosofía que les otorga el derecho a mantener sus exigencias. Pero estas ideologías no



consiguen hacer desaparecer las dudas y finalmente sobreviene la transformación decisiva de la motivación vital básica. En este nivel pueden darse también casos de enajenación mental transitoria.

En el nivel mental, Plutón produce una clara comprensión de las leyes de la evolución y una visión de la meta de desarrollo. Aquí, Plutón no busca el poder personal sino la perfección. Su motivación es el perfeccionamiento del ser. Plutón contiene una imagen-guía que nos muestra cómo debemos ser para alcanzar la perfección. Es una *imago* que nos dirige. En el nivel mental, Plutón es la imagen del yo superior, del *Pneuma* que nos impulsa a perfeccionar nuestra personalidad. Irradia una energía que nos conduce hacia el núcleo de nuestro ser. La visión de la meta produce un efecto de fecundación que activa el proceso de crecimiento o de transformación metamórfica y lo mantiene en marcha hasta alcanzar la meta. Plutón activa la voluntad espiritual y nos proporciona la fuerza y la energía necesarias para aguantar todas las transformaciones y arriesgarlo todo para alcanzar la meta vislumbrada. Plutón es, pues, un planeta evolutivo.

La fecundación producida por la visión transforma la motivación vital y tiene una función de imagen-guía tanto para la vida actual como para las siguientes, puesto que tiene carácter evolutivo. Se alcanza una «masa crítica» a través de la que se libera la energía transformadora del yo superior que, en un instante, disuelve todo lo que se opone al desarrollo de la vida. Plutón está relacionado también con la muerte, que es un proceso de purificación y liberación. Plutón produce una transformación del carácter y un cambio fundamental en la actitud y la motivación vital del individuo. Y, como consecuencia, también el entorno, en cierta medida, cambia. Como imagen del yo superior, Plutón pone en marcha un proceso dinámico que purifica y regenera tanto al individuo como a quienes lo rodean, poniéndolos en sintonía con la meta de la evolución. Síntesis es la palabra que define mejor la voluntad unificada de crecimiento y la nueva era.

Transformación de la personalidad

Psicosíntesis personal y espiritual

A continuación relacionaremos las energías transformadoras de los tres planetas espirituales con el desarrollo de la personalidad. Como vimos en el capítulo anterior, la relación de la personalidad tripartita con los planetas Sol, Luna y Saturno constituye un modelo conceptual astrológico de gran utilidad, que está en sintonía con los fundamentos de la psicosisíntesis de Roberto Assagioli y la psicología esotérica de Alice A. Bailey, según los cuales la transformación de la personalidad tripartita es un requerimiento previo muy importante para que pueda producirse el desarrollo espiritual.

Según este modelo, Saturno simboliza el yo a nivel físico, la conciencia del cuerpo con sus leyes biológicas. La Luna es el yo emocional que, como principio reflector, nos une con el mundo y sus manifestaciones. Y el Sol es el yo autónomo que funciona como unidad del yo consciente de sí misma en el nivel mental. La personalidad tripartita es una realidad que no puede negarse. Todos tenemos cuerpo, sentimientos y capacidad de pensar, y diferenciamos claramente estos planos. Según las leyes del desarrollo, estamos expuestos a una dinámica de desarrollo permanente en estos tres niveles, cuya meta es el desenvolvimiento y la integración de la personalidad tripartita. Estos procesos de crecimiento de la personalidad sirven de preparación para el desarrollo espiritual de Urano, Neptuno y Plutón en el nivel transpersonal.

Un yo fuerte y sano

Como sabemos, para emprender el camino del desarrollo espiritual necesitamos un yo fuerte y sano. Assagioli describió este proceso de construcción de un yo fuerte y capaz de funcionar en los diferentes ámbitos de la vida como un requerimiento muy importante para emprender el camino espiritual y lo denominó *psicosíntesis personal*. Las posiciones del Sol, la Luna y Saturno en el horóscopo nos muestran cómo está estructurado este yo. Una breve mirada al horóscopo nos permite saber en qué nivel del yo tenemos problemas y nos pone en situación de trabajar conscientemente en ellos. La relación adjunta indica las combinaciones de

energías que debemos tener en cuenta al valorar los planetas de la personalidad o planetas del yo.

Indicaciones para la interpretación:

1. Cualidad del planeta de la personalidad (Sol, Luna, Saturno).
2. Signo zodiacal en el que se encuentra el planeta.
3. Comparación de signo y casa. ¿Hay coincidencia en cuanto a (1) cruz y (2) temperamento entre el signo y la casa donde se encuentra el planeta?
4. Cualidad de la casa y temática básica en el trasfondo debida al signo (por ejemplo, la casa 3 corresponde a Géminis).
5. Posición del planeta de la personalidad en la casa (cúspide, *punto de inversión*, *punto de reposo*).
6. Las tres zonas de la casa (cardinal, fija, mutable).
7. Aspectos que recibe el planeta (rojos, azules, verdes).
8. ¿Está el planeta unido a toda la figura de aspectos o no?
9. Temática del eje (sobre todo en oposiciones).
10. Desarrollo y transformación.

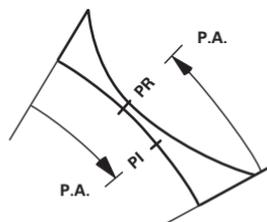
Posición de los planetas de la personalidad por casa

La posición exacta dentro de la casa nos proporciona información importante para el proceso de transformación. Por ejemplo, para el desarrollo espiritual es muy distinto que un planeta de la personalidad se encuentre en una cúspide o en un *punto de reposo*. Naturalmente, el Sol, como símbolo de la conciencia del yo irradiante y expansiva, prefiere estar en una cúspide que en un *punto de reposo*. En el *punto de reposo* el efecto suele ser el contrario de lo que pretende la casa. Esto queda claro cuando se comprende el significado de los *puntos de reposo*. Recordémoslo.

En los *puntos de reposo* de las doce casas, las energías están orientadas hacia el interior. Si un planeta está situado en un *punto de reposo*, el entorno casi no lo percibe. Esforzarse en conseguir efectos externos o captar la atención del entorno con este planeta de

la personalidad no sirve de nada. Es malgastar la energía porque los demás no lo perciben.

Los *puntos de reposo* son puntos de repliegue hacia el interior. Con los planetas situados en los *puntos de reposo* tenemos acceso a nuestra alma, el principio vital representado por el círculo central del horóscopo. En el centro de nuestro horóscopo hay energías integradoras a las que podemos acceder a través de los *puntos de*



reposito. A través de los planetas en *punto de reposo*, el alma nos da las indicaciones correspondientes para avanzar en el desarrollo espiritual. Por eso es importante aceptar que estos planetas funcionan de manera distinta y, en lugar de estresarlos innecesariamente, aprender a escuchar con ellos la voz interior. Cuando los empleamos en la vida partiendo de nuestro interior, a través de estos planetas acumulamos, en el curso de los años, la suficiente sustancia para que, progresivamente, la reacción del entorno se vaya volviendo positiva.

Según esto, clasificamos las posiciones de los planetas de la personalidad en el horóscopo en fuertes y débiles. Un planeta de la personalidad tiene éxito en las cuestiones mundanas si se encuentra en una cúspide, pero para los intereses espirituales es más adecuada la posición de *punto de reposo*. En cuanto a la posición por signo, un planeta está fuerte cerca de los 10-12° y débil a principio y final de signo. Para más información sobre este tema, véase el capítulo 4 o nuestro libro *Las casas astrológicas*.

Integración de la personalidad

Para emprender el proceso de desarrollo espiritual sin riesgos es necesario trabajar previamente en la integración de la personalidad. Por integración de la personalidad se entiende la interacción dinámica de las fuerzas del yo en los tres niveles con la ayuda del alma (representada por el círculo central del horóscopo). Esto exige una transformación de conciencia y el conocimiento de que tenemos un alma que fortalece nuestras partes positivas. Los métodos psicoterapéuticos modernos también trabajan reforzando predominantemente lo bueno y positivo, al tiempo que evitan insistir en las partes negativas. Para el desarrollo y el bienestar de quien

realiza el proceso, esto es mucho mejor que trabajar en los puntos débiles. En la educación, la estimulación de las características positivas produce resultados mejores que los métodos antiguos basados en la teoría del castigo. Si a esto le añadimos la confirmación del alma como instancia causal, los problemas del yo se disipan con mucha más facilidad. La integración de la personalidad depende precisamente de esto último.

Psicosíntesis y amor

En psicosisíntesis también se emplean, sobre todo, métodos positivos para la integración de la personalidad. Assagioli (6) describe este proceso con palabras muy adecuadas:

*«Sólo podemos integrar aquello que amamos
y nos hace bien; todo lo demás lo rechazamos».*

Si rechazamos algo en nosotros, no podemos integrarlo en nuestra globalidad. Entonces, hacemos todo lo posible para dejarlo fuera. Por lo tanto, una de las tareas más importantes del proceso de psicosisíntesis consiste en liberar de culpa a las partes desintegradas de nuestra personalidad para, después, poderlas aceptar como algo positivo. Esto requiere un cambio en nuestra manera de pensar y el cuidado de las energías constructivas de nuestro interior. En otras palabras: debemos aprender a querernos. Pero también debemos amar a nuestros semejantes como nos amamos a nosotros mismos. La visión universal de la astrología nos es de gran ayuda en este proceso, pero debemos evitar caer en el pensamiento dualista (en términos de blanco o negro) y en la concepción medieval de culpa y expiación. La psicosisíntesis personal es un camino de autoliberación. Y, al avanzar en el proceso, podemos convertir los puntos débiles en virtudes, dando un giro de 180° a nuestros valores. Este cambio es, en realidad, una transformación que hace surgir en nosotros una motivación nueva que cambia la orientación de nuestra vida. Por ejemplo, si damos a los planetas del yo un significado nuevo y positivo que nos resulte aceptable, entonces podremos integrarlos y aceptarlos como algo propio. Esto queda muy claro, por ejemplo, en el caso de Saturno.

En su terapia, Assagioli también confirmaba y resaltaba de una manera amorosa estos puntos fuertes. Su cualidad principal era

que irradiaba amor. Una y otra vez hacía énfasis en el hecho de que el amor es la única fuerza del universo capaz de curar heridas. En nuestro caso, esto significa que nuestras posiciones débiles pueden sanarse con la conciencia de nuestra alma porque, desde la perspectiva del centro, todo está en orden. Sólo entonces experimentamos nuestro verdadero valor, lo que nos permite participar en la vida con alegría, realizarnos y llevar a la práctica nuestras ideas.

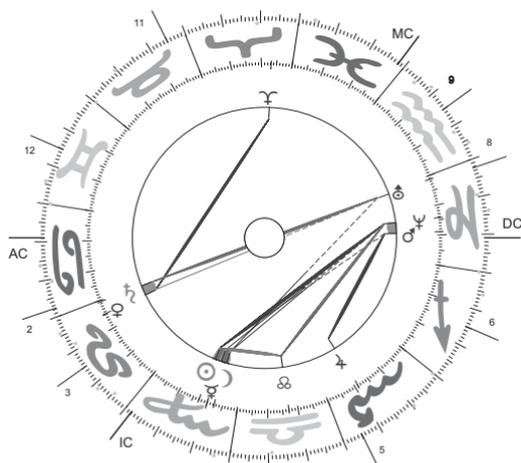
Globalidad

El reconocimiento de la propia globalidad desde el centro es el primer paso en el camino espiritual. Para avanzar sin riesgo en el proceso de desarrollo espiritual necesitamos un yo fuerte y sano que nos permita manejar adecuadamente las energías espirituales. Por eso, previamente, debemos reforzar nuestra personalidad. Esto no significa que haya que actuar de manera altruista, hacer sacrificios y eliminar todo rasgo de egoísmo. El altruismo, tan ensalzado en otros tiempos, se ha mostrado muchas veces como un impedimento en el camino hacia la globalidad. Cuando el nivel de autoconciencia es muy bajo, lo primero que debemos hacer es desarrollar y reforzar el yo. Para avanzar por el camino espiritual, que recorreremos más adelante con los tres planetas espirituales, necesitamos una personalidad integrada que lleve una vida plena y consciente en los tres niveles. La personalidad debe actuar como una unidad funcional, una globalidad que no deje nada fuera.

Si nos adentramos en el camino espiritual con un yo débil nos veremos envueltos inevitablemente en una crisis psíquica. Como psiquiatra, Assagioli había tratado muchos de estos casos. En su clínica psiquiátrica constató que muchas personas llegaban a estados neuróticos y desarrollaban enfermedades de tipo nervioso en su camino espiritual. En palabras de Assagioli: «Cuando hay algo no integrado en la propia vida (subpersonalidades no integradas), el sendero espiritual es un camino de espinas». Para más información sobre este tema, véase el libro *Ser transpersonal*, una recopilación de textos de Roberto Assagioli sobre las fases, los procesos y las crisis de la emergencia espiritual (7).

Tendencias de desarrollo

Como sabemos, la posición de los planetas en el sistema de casas y la figura de aspectos influye en el nivel de autoconciencia pero, de entrada, ésta nunca es tan perfecta como quisiéramos. El desarrollo de la personalidad tripartita no acaba nunca de manera definitiva, es un proceso en evolución constante. Muchas personas creen que, en este proceso, el progreso depende del éxito externo o del *feedback* del entorno. Pero, en realidad, desconocen que el desarrollo espiritual depende de la medida en que dirigimos la conciencia hacia nuestro interior y nos orientamos en nuestra alma. A partir de cierto punto, los valores se invierten. Muy a menudo, lo que es correcto para la personalidad mundana es incorrecto para el desarrollo espiritual, esto es, para el alma. Y al contrario, lo que es importante para el alma puede producir una crisis de personalidad. Esto suele estar indicado por aspectos de los planetas de la personalidad con planetas espirituales.



León Tolstoi, escritor

28.08.1828, 23.00, Jasansnaja Tasla (Rusia)

En el horóscopo de Tolstoi vemos que los tres planetas de la personalidad tienen aspectos con los planetas espirituales: Saturno (en conjunción con Venus) forma un trígono con Plutón; el Sol y la Luna (en conjunción con Mercurio) forman un trígono con

Neptuno y, además, la Luna recibe un trígono de Urano. La vida de Tolstoi estuvo constantemente sometida a transformaciones. Las personas con este tipo de aspectos sufren transformaciones durante toda su vida. Quieren desarrollarse espiritualmente y no se interesan por el éxito mundano de su personalidad sino que buscan respuestas a cuestiones vitales profundas. Expanden su conciencia hacia niveles superiores de la existencia y se interesan por cuestiones transpersonales como, por ejemplo, los problemas de la humanidad. En este proceso se dan crisis de transformación de la conciencia en las que surge una nueva motivación vital que produce cambios en la estructura de la personalidad.

Transformación de los planetas del yo

Cuando hablamos de desarrollo espiritual nos referimos al acercamiento a lo esencial del ser humano, al ser interior, cuya motivación y comportamiento están basados en criterios de verdadera humanidad. Éste es precisamente el objetivo de la nueva orientación ética de la astrología, una tendencia aún poco conocida pero cada día más importante. Cuando hablamos de transformación de los planetas de la personalidad, nos referimos a procesos en los que obtenemos conocimientos profundos sobre nosotros mismos, nuestra motivación vital, nuestras metas internas y directrices espirituales. En este proceso, el yo se transforma continuamente en los tres niveles: en cada fase de la edad, cada casa, cada *punto de reposo*, cada signo y cada uno de nuestros diferentes niveles de conciencia.

En otras palabras, se trata de una transformación en la que dejamos de ser personas egocéntricas para convertirnos en individuos libres, conscientes de nuestra responsabilidad, que nos reconocemos como parte del Todo y somos capaces de responsabilizarnos por los demás. En este proceso, la personalidad integrada es dirigida por el alma y se libera de la excesiva concentración en el yo y la dependencia del éxito externo. Entonces, dejamos de buscar satisfacer al *pequeño yo* y nos concentramos en tareas grandes de servicio al colectivo. Crecemos en sentido espiritual porque, como individuos libres, realizamos una contribución creativa a la evolución.

Simultaneidad

En el proceso de desarrollo no pasamos siempre de un nivel al siguiente. Lo que en realidad sucede es que, muy a menudo, nos encontramos en diferentes niveles a la vez. No resulta difícil comprender que, una vez comenzado el proceso en el primer nivel, no podemos alcanzar el segundo nivel de la noche a la mañana, sino que el camino entre la decisión y la consecución está sometido a determinados ciclos. Todo necesita tiempo para madurar, los diferentes niveles enlazan unos con otros y, frecuentemente, se dan al mismo tiempo. Tal vez hayamos empezado el ciclo desde el principio y, al llegar a cierto punto, tengamos que repetir el camino por haber dejado cuestiones pendientes de resolver. En el proceso de transformación nos encontramos siempre con agujeros o carencias que debemos solucionar, facturas antiguas pendientes de pago que debemos saldar.

El camino espiritual

Astrológicamente, esta transformación tiene que ver con el paso de los tres planetas de la personalidad al nivel de los planetas espirituales. Estos últimos representan energías transpersonales que nos unen directamente con el yo superior. Si con la ayuda del alma alcanzamos la integración, en nuestro centro despierta la capacidad de actuar de manera creativa. Sintonizamos con las leyes de la evolución y nuestra creatividad fluye. Pero no en el sentido de que con un pensamiento podamos eliminar cualquier pequeño dolor de nuestro cuerpo (que también es posible) sino empleando todas nuestras energías para hacer realidad la visión interior que hemos tenido del *Plan Divino*. Tras el proceso de transformación, ésta es nuestra única motivación. Si en este nivel percibimos energías creativas en nuestro interior, estas energías, estimuladas por la voluntad plutoniana, producen un efecto en el entorno. Nuestra motivación vital cambia y ya no deseamos nada más que colaborar de manera creativa en la evolución. Los tres planetas espirituales son poderosos dispensadores de energía transpersonal y actúan en el nivel espiritual como imágenes-guía y fuerzas de transformación. En este nivel, el yo no tiene nada que hacer. Si todavía quedan energías egoicas, acaban siendo transformadas a través de crisis.

Para que cada uno pueda constatar en qué nivel se encuentra y avanzar en la dirección adecuada, a continuación realizaremos una descripción del funcionamiento de los planetas de la personalidad en los tres niveles de la existencia humana. También incluiremos una breve descripción de su funcionamiento en el nivel de transformación.

Saturno en los diferentes niveles

Nivel físico

La tabla de planetas de la página 64A es una buena guía para el proceso de transformación. A continuación representamos la parte superior de la misma. En ella podemos ver que Urano está encima de Saturno, Neptuno de la Luna y Plutón del Sol. En una misma columna encontramos cualidades similares pero así como unas están activas en el nivel del yo, las otras lo están en el nivel espiritual.

<p>INTELIGENCIA CREATIVA</p> <p>IMAGO  DE MADRE</p> <p>Ocultista MÉTODO Ideal de mundo perfecto Ordenar</p>	<p>AMOR UNIVERSAL (Cristo)</p> <p>IMAGO  DE HIJO</p> <p>Místico MEDIUMNIDAD Ideal de amor incondicional Servir</p>	<p>VOLUNTAD ESPIRITUAL</p> <p>IMAGO  DE PADRE</p> <p>Mago METAMORFOSIS Ideal de ser humano perfecto Crear</p>
<p>CUERPO Autoconfianza</p> <p></p> <p>Inmunidad Economizar MADRE</p> <p>Seguridad Cerrar Heterónomo</p>	<p>SENTIMIENTOS Conciencia del tú</p> <p></p> <p>Sensitividad Aprender HIJO</p> <p>Simpatía Abrir Ambivalente</p>	<p>MENTALIDAD Conciencia del yo</p> <p></p> <p>Vitalidad Crecer PADRE</p> <p>Fuerza mental Irradiar Autónomo</p>

Planetas de la personalidad y planetas espirituales

Desde la perspectiva de la constitución de la personalidad sabemos que Saturno representa el cuerpo físico y, por lo tanto, la conciencia corporal. Saturno controla la materia. Todo lo que podemos ver y agarrar en el mundo físico es una realidad saturnina. Si estamos identificados con nuestro Saturno tenemos una intensa conciencia corporal y estamos deslumbrados por el

mundo de las formas y los valores existenciales. Aspiramos a acumular valores materiales para sentirnos seguros. Hacemos lo posible para tener el máximo dinero, confort, lujo y comodidad, asegurando nuestra vida física y materialmente. Sólo creemos en la existencia material.

En el primer nivel estamos entregados a Saturno, a las dependencias físicas. Estamos ciegos para los valores espirituales y nos concentramos exclusivamente en la existencia material. Realizando una analogía con las fases de la edad, equivale al período de la infancia, en el que dependemos existencialmente de nuestros padres. No podemos vivir solos y necesitamos protección. Esta dependencia y sensación de estar entregados también la experimentamos psicológicamente cuando empezamos el proceso de autoconocimiento y aspiramos a avanzar en nuestro desarrollo. Durante mucho tiempo no somos capaces de liberarnos de la inercia de la materia, del miedo a no tener suficiente y a la soledad. Estamos aprisionados por las dependencias, los cálculos y las reflexiones materiales. Esto sucede, sobre todo, en los procesos de separación de parejas o ruptura de relaciones y en el ámbito profesional. ¡Con qué facilidad desistimos de nuestras metas internas por cuestiones de comodidad o seguridad material! Nos adaptamos, permanecemos en el nivel saturnino, no queremos asumir riesgos y rechazamos las oportunidades de cambio y progreso. Pero con el tiempo debemos reconocer que todo esto son obstáculos en el camino hacia nosotros mismos o hacia la libertad y, poco a poco, debemos liberarnos de ellos. La mayoría de las crisis surgen en procesos de disolución que no estaban lo suficientemente resueltos, en situaciones de pérdida de todo tipo, sea debido a quiebras, robos, enfermedad, muerte de familiares...

En el segundo nivel se dan siempre situaciones de conflicto. Cuando empezamos a darnos cuenta de algo, llegamos a un estado dual. Reconocemos los condicionamientos y las dependencias de las cosas materiales, tomamos conciencia de nuestra incapacidad y esto nos resulta doloroso, pero no podemos hacer nada al respecto. Sufrimos porque nos encontramos en un callejón sin salida. Tan sólo cuando Urano empieza a actuar sobre Saturno

comenzamos a dudar de si todo lo que hicimos en el pasado estuvo bien y si los valores en los que basamos nuestra vida fueron los correctos. Esto nos produce una gran inseguridad. Nos sentimos atrapados sin saber qué hacer hasta que, poco a poco, llegamos al convencimiento de que debemos cambiar porque nuestro estilo de vida está en total desacuerdo con nuestras necesidades de desarrollo internas. En nuestro interior surge, entonces, la voluntad de hacer algo al respecto. El deseo de cambio y liberación es cada vez más intenso y el momento de decidir está próximo. En esta situación, muchas personas sienten un deseo irresistible de abandonarlo todo, renunciando a la pareja, el dinero y la seguridad para alcanzar la libertad. Un ejemplo típico es el de las personas que abandonan su trabajo para irse a vivir al campo o a un barco.

El tercer nivel de la crisis de Saturno es el reconocimiento inequívoco de la realidad. Las múltiples experiencias de conflicto nos hacen llegar a la conclusión de que necesitamos claridad. En este nivel aspiramos a ser independientes y estamos dispuestos a responsabilizarnos de nosotros mismos (aunque la mayoría de las veces continuamos siendo dependientes). Cuando nos hacemos cargo de nuestro destino y manejamos bien la existencia física, existe la posibilidad de que aprendamos a valorar e incluso amar a Saturno. En la medida en que lo experimentemos y aceptemos como un recipiente necesario para nuestra autorrealización, empezaremos a valorarlo y lo consideraremos el *Señor de la Materia*. En este nivel, nuestro sentido de la realidad madura notablemente, aceptamos la existencia física como algo positivo y reconocemos el sentido del proceso de evolución. El reconocimiento, la aceptación y el dominio de las necesidades vitales ponen todas las cosas en la proporción adecuada.

Transformación

El proceso de transformación empieza con el conflicto y éste nos hace superar la conciencia ciega, interesada exclusivamente en las cuestiones materiales del primer nivel. Después reconocemos que la existencia material es una realidad que se nos da para poder crecer. Asumimos la responsabilidad de nuestra existencia corporal, la aceptamos tal como es y cambiamos nuestra actitud

hacia ella. Tomamos conciencia de que los bienes materiales no deben ser nuestra única aspiración pues, al morir, no podemos llevárnoslos. La transformación de Saturno nos lleva hasta Urano, donde nuestra conciencia cambia y se dedica a cuestiones nuevas. Urano, como inteligencia creativa, nos permite encontrar nuevos caminos que aceleran el desarrollo espiritual.

La Luna en los diferentes niveles (

Nivel emocional

El nivel emocional está regido por la Luna. Las experiencias de este nivel nos son muy conocidas puesto que todos vivimos nuestros sentimientos intensamente. Como sabemos, la Luna sólo brilla cuando el Sol la ilumina. A veces hay luna nueva, otras luna llena y entre medio las fases creciente y menguante. Así de cambiante es también nuestra naturaleza emocional. La Luna es nuestro yo-contacto, nuestro yo emocional infantil que quiere ser amado porque sólo se experimenta como yo en el contacto y únicamente encuentra confirmación en el amor. Como el ámbito emocional es muy cambiante y la Luna muestra siempre caras distintas, cambiando constantemente de forma, el yo lunar necesita mucho tiempo para desarrollarse. Durante mucho tiempo nos esforzamos para satisfacer los deseos de nuestro yo emocional. Invertimos una gran cantidad de energía para tener un número suficiente de contactos y no estar solos. Estamos siempre buscando personas que nos comprendan, apoyen, quieran y se preocupen por nosotros. En el nivel emocional, la transformación se produce de la Luna a Neptuno: el amor subjetivo se transforma en amor incondicional. Como antes, en este caso también tenemos tres niveles.

En el primer nivel (que corresponde a Saturno), nos vemos sometidos a un impulso intenso que nos hace ir en busca del tú. Queremos que el tú o las personas con las que tenemos una relación estrecha respondan a nuestros sentimientos y satisfagan nuestra necesidad de amor. En este primer nivel estamos ciegos y no comprendemos que eso que sentimos y llamamos amor no es más que un deseo impulsivo. Todo sucede por la necesidad egocéntrica de ser amados y no sentirnos solos. Proyectamos estos deseos en los demás y esperamos que el tú, nuestra pareja,

nuestros amigos, nuestros padres... nos den lo que necesitamos. En este estadio experimentamos que no resulta tan fácil que los demás satisfagan nuestros deseos. Los demás no actúan como nosotros quisiéramos sino que tienen otras metas e intereses. Esto produce desilusiones, frustraciones y, ocasionalmente, rabia y agresividad. Así llegamos al segundo nivel.

En el segundo nivel (que corresponde a la Luna) el amor puede convertirse en odio o rechazo. Aquí estamos totalmente sujetos a la ley de la polaridad. Si no logramos satisfacer nuestros deseos, el hambre de amor aumenta tanto que perdemos el equilibrio y acusamos a las personas queridas, cargándolas de reproches y culpándolas de lo que sucede. Creemos que nosotros sí somos capaces de dar amor pero los demás no. También suelen darse celos y actitudes posesivas en el amor. Nos aferramos a nuestra pareja y manipulamos la situación hasta acorralarla y ponerla entre la espada y la pared para que satisfaga nuestros deseos. De aquí provienen los conocidos dramas de amor en las relaciones de pareja. Si nos quedamos atascados en este estadio, las desilusiones y el sufrimiento amoroso nos enseñarán que eso que llamábamos amor no era más que egoísmo.

En el tercer nivel pueden darse procesos de toma de conciencia similares a los del nivel mental. Aquí nos damos cuenta de que, para recibir amor, antes debemos darlo. Reconocemos que el amor no se puede forzar, que es un regalo y funciona según sus propias leyes. El amor es un campo energético sutil y no podemos suscitarlo mediante exigencias de posesión y proyecciones. En el momento en que queremos agarrarlo o forzarlo, desaparece. En este nivel, con el pensamiento podemos influir de diferentes maneras en los sentimientos y las reacciones emocionales. Uno de los puntos más importantes que debemos reconocer es que el amor emocional nos plantea constantemente dificultades porque no corresponde a la realidad. A partir de aquí desarrollamos la voluntad de no entrar de nuevo en este juego incesante para evitar el sufrimiento. De este modo empezamos a trabajar en nuestro cuerpo emocional para mejorarlo, ennoblecerlo y cultivarlo, intentando hacer el bien y dando amor.

Transformación

En el primer nivel, el amor impulsivo se encuentra en su medio más idóneo. En el segundo nivel experimentamos que las cosas no funcionan siempre como quisiéramos, debido a las polaridades de amor y odio, satisfacción y desilusión, simpatía y antipatía... que representan los opuestos del nivel lunar. En el tercer nivel, que es el plano ligado a la realidad, a través del reconocimiento y la comprensión del excesivo énfasis en el yo, el ámbito emocional se vuelve finalmente permeable y sensible. El sufrimiento lo purifica y tomamos conciencia de que las relaciones con los demás sólo funcionan correctamente si damos amor. Para recibir amor, antes debemos darlo. Entonces es posible la transformación de la Luna a Neptuno, la imagen-guía del amor universal.

El Sol en los diferentes niveles

Nivel mental

El siguiente nivel es el plano de la conciencia solar. El Sol es autónomo, irradia energía y no necesita a nadie para ser visible. Es el símbolo de la autoconciencia del ser humano, que puede establecer relaciones libremente con todas las cosas. El paso del nivel lunar al solar tiene lugar cuando despierta la voluntad y nos damos cuenta de que no queremos sufrir más y empezamos a tomar nuestras propias decisiones. Es un paso que podemos dar relativamente rápido tras superar las pruebas del nivel lunar.

En el nivel mental sólo tenemos un objetivo: ser independientes y autónomos. En el pensamiento podemos movernos mucho más fácilmente, podemos ir a donde queramos y encontramos pocos obstáculos en el camino; tan sólo nos frenan las formas mentales provenientes del colectivo o el inconsciente. Nuestro espacio mental contiene nuestro propio pensamiento pero también las estructuras mentales del ámbito cultural en que nacimos. Las ideas transmitidas a través de la televisión, los medios de comunicación y otros canales especiales mantienen nuestra mente constantemente ocupada. Ideas, conceptos, sistemas filosóficos y dogmas estimulan y ocupan nuestro espacio mental. ¿Dónde queda pues el pensamiento propio que debemos desarrollar en este nivel? Lo primero que experimentamos es que,

si adoptamos la posición del observador, podemos ver como todas estas formas mentales fluyen por nuestra mente. Esto nos permite tomar conciencia de algo muy importante: «Pienso, luego existo». A partir de aquí debemos continuar progresando hasta encontrar el punto de libertad desde el que podemos decir «sí» o «no» a la vida.

Lo esencial es tomar conciencia de que, en el nivel mental, somos verdaderamente libres y podemos elegir nuestros pensamientos. Podemos rechazar los pensamientos no deseados o dejarlos pasar sin reaccionar a los mismos. Cuando leemos un libro o asistimos a un seminario nos abrimos a un nuevo flujo de ideas, pero siempre podemos decidir si aceptamos o rechazamos los modelos mentales que nos ofrecen. Cada uno es libre de pensar como quiera. Pero sólo podemos tomar conciencia de esta libertad de elección si hemos iniciado el camino de la interiorización. Aunque hayamos alcanzado el nivel mental, en nuestro proceso evolutivo también debemos atravesar tres niveles.

En el primer nivel estamos totalmente adaptados, pensamos como los demás y no queremos tener opiniones diferentes. Cuando nos encontramos con personas que piensan de manera diferente nos burlamos de ellas o las atacamos verbalmente. En este nivel dominan las normas colectivas, los *clichés* y los patrones de pensamiento que hemos adoptado inconscientemente y constituyen el fundamento de nuestra vida. En este nivel, nuestro pensamiento está preprogramado y repleto de prejuicios. Sólo es válido lo que hemos aprendido de nuestros padres, maestros, amigos... Aquí, el flujo educativo y la idiosincrasia de la formación son determinantes. Nuestro pensamiento ha sido muy bien adiestrado en el ámbito intelectual. Es lo que se denomina pensamiento estándar o pensamiento basado en un patrón. Aceptamos este adoctrinamiento del medio cultural en que vivimos sin reflexionar porque este nivel está caracterizado por la típica ceguera saturnina. En este nivel, nos resulta muy difícil aceptar que en nuestro modo de pensar pueda haber algo erróneo. Sólo con el tiempo nos damos cuenta de que tenemos la capacidad de valorar las cosas y formarnos nuestras propias ideas sobre las relaciones, los conocimientos científicos, las creencias

religiosas... Entonces nos empezamos a distanciar del pensamiento generalmente aceptado.

En el segundo nivel, el del conflicto, perdemos el equilibrio y nos vemos sometidos a la tensión de la polaridad. Muchas veces nos sentimos desilusionados por las promesas incumplidas de los demás y nos volvemos desconfiados. Nos asalta la duda de si lo que habíamos creído hasta ahora es cierto o no. Podemos tener crisis de fe, desilusiones políticas derivadas de decepciones con respecto al sistema de gobierno, conflictos con el sistema educativo, las leyes... También pertenecen a este nivel las crisis producidas por haber seguido ciegamente el pensamiento de gurús, filosofías o instituciones en nuestro proceso de búsqueda de la verdad. Cambiamos de una escuela a otra pero ninguna nos ayuda a resolver la crisis.

Las crisis de este nivel son comparables a la de Fausto en su lucha por la búsqueda de la verdad en la que, dándose cuenta de que todos los conocimientos acumulados no le sirven de nada, exclama: «Y ahora me encuentro, ¡pobre de mí!, tan sabio como antes». Sólo después de la fase de duda nos damos cuenta de que ya no somos unos pobres ilusos. Es entonces cuando emprendemos el camino de búsqueda de nuestra propia verdad y del sentido de nuestra vida, algo que sólo podemos encontrar formándonos un concepto transpersonal del mundo.

Alcanzamos **el tercer nivel** cuando todo lo aprendido hasta el momento deja de tener sentido. Entonces diferenciamos entre lo esencial y lo secundario, lo auténtico y lo artificial, la muerte y la inmortalidad... El paso al tercer nivel requiere que renunciemos a las todas las verdades que habían constituido el fundamento de nuestra vida hasta el momento. Al hacerlo, despierta nuestro pensamiento creativo, que se convierte en una fuente de conocimientos nuevos. Entonces desarrollamos un pensamiento y un concepto del mundo propios que, de acuerdo con el pensamiento en este nivel, son muy acordes con la realidad. Los pensadores que alcanzan el tercer nivel no sólo tienen muchas ideas sino que, además, son prudentes y sabios.

Transformación

En el primer nivel, nuestro pensamiento está unificado con el del colectivo y creemos ciegamente lo que nos han dicho el profesor, el párroco, nuestros padres... En el segundo nivel llegamos a una situación de conflicto con la opinión general. Dudamos de todo lo que existe y entramos en una crisis que desencadena inseguridades y conflictos en el plano mental. Una vez en el tercer nivel somos capaces de desarrollar nuestro propio pensamiento y experimentar el poder del pensamiento creativo.



El pensador, de Auguste Rodin, 1880

Los miedos del yo y su superación

En el proceso de transformación de los planetas de la personalidad nos enfrentamos a muchos miedos antes de alcanzar el nivel transpersonal. Cuando nos volvemos receptivos a las energías espirituales, se desencadena un proceso en el que, paulatinamente, vamos sufriendo transformaciones en los diferentes niveles de la existencia. Nuestros hábitos de vida se resquebrajan, nuestras antiguas motivaciones dejan de ser un estímulo y nuestra escala de valores se ve modificada, situándonos en un nuevo punto de partida.

Cuando hay aspectos de los planetas espirituales con los tres planetas de la personalidad, esto sucede a lo largo de toda la vida. Podríamos decir que, como guardianes de las leyes de la evolución, los planetas espirituales aspectados con los planetas personales muestran las partes de nuestra personalidad que debemos transformar en esta vida. El ego reacciona a esta transformación con miedo y se opone a ella hasta que percibe la seguridad que proviene del indestructible núcleo del ser. El yo siempre tiene miedo a la disolución de su existencia. A continuación describiremos brevemente las diferentes formas de estos miedos.

1. Yo corporal

Saturno



Realidad física, motivación de seguridad

Miedo al dolor físico, al pasado, a la disolución y la pérdida de seguridad. Miedo al riesgo, a la incertidumbre, a los cambios y la transformación. Miedo a confiar en el eterno flujo de la vida. Miedo a lo desconocido y a la muerte.

Transformación

Tomamos conciencia de que, aparte de la existencia material, en nuestro interior vive un yo inmortal, un alma que permanece después de la muerte, que existen otras dimensiones de la existencia con sus propias leyes y que, al profundizar en ellas, nuestros miedos se ven notablemente reducidos. Expandimos nuestra conciencia al nivel del alma, encontramos seguridad en lo eterno, el núcleo indestructible de nuestro ser, el yo superior, y nos enraizamos en el aquí y ahora.

2. Yo emocional

Luna



Nivel de contacto, motivación de amor/odio

Miedo a no ser amados, al dolor psíquico, al rechazo, la falta de cariño, la crítica y la soledad. Miedo a crecer, convertirnos en seres independientes y a caer o ser expulsados del nido. Pero también miedo a entregarnos, a que los demás penetren en nuestro interior, a abrirnos porque lo consideramos como una amenaza, una disolución del yo y un riesgo de dependencia. Miedo a las obligaciones, las necesidades existenciales y a todo lo definitivo.

Transformación

Desarrollamos la capacidad de confiar, perdonar y reconciliarnos. Aspiramos a la armonía, nos abrimos y nos entregamos a las fuerzas sanadoras del alma, el amor divino y las energías crísticas de nuestro interior que todo lo renuevan y unen, que dejan fluir la energía, nos confieren la capacidad de perdonar las culpas y nos hacen sentir parte de la colectividad y del Gran Todo.

3. Yo mental

Sol



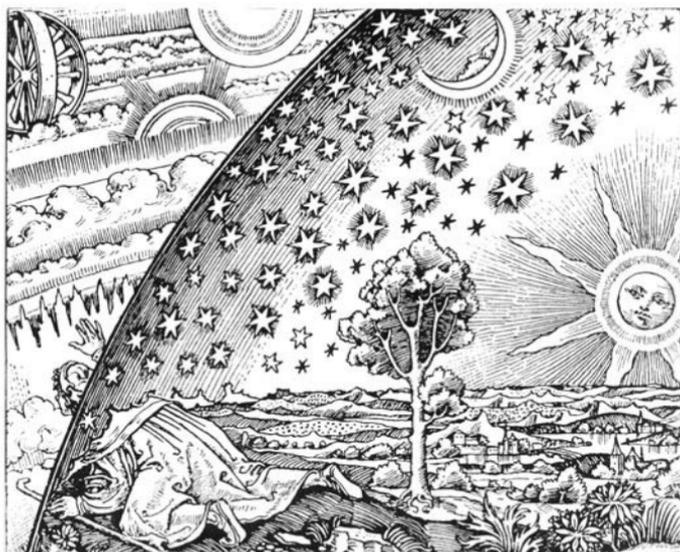
Capacidad de pensamiento, motivación de comprensión racional

Miedo al fracaso, a la derrota, la incapacidad de rendir, la falta de vitalidad, la incapacidad y la debilidad. Miedo a perder el control, el poder o la posición alcanzada. Miedo a que se desbaraten los planes, miedo a los más fuertes. Miedo a la falta de libertad, las obligaciones, las limitaciones y a ser sometido. Miedo a perder la conciencia de ser único.

Transformación

Reconocemos que cada individuo es una parte del Todo, que todos estamos unidos y somos interdependientes. Tomamos conciencia de que existe un *Plan de Evolución*, que cada uno de nosotros se encuentra en un determinado peldaño de la escalera evolutiva y que somos responsables de nosotros mismos pero también tenemos responsabilidades hacia los demás. Nos volvemos tolerantes, intentamos alcanzar la *armonía de los originales*, aspiramos a la fraternidad espiritual e intentamos contribuir de

manera creativa en la evolución. Aceptamos nuestra responsabilidad pero también responsabilidades hacia el grupo, el planeta y el Todo. Comprendemos el sentido de lo que sucede y estamos al servicio del Gran Todo.



El hombre curioso
Grabado en madera alemán, s. XVI

Iniciación y transformación

Astrología esotérica



El zodiaco

La iniciación en la antigüedad

En la antigüedad, las ceremonias de iniciación constituían el núcleo central de los cultos secretos en los que los aspirantes eran introducidos al mundo transpersonal. Sacerdotes que poseían fuerzas mágicas los llevaban a un estado de trance y, separando el espíritu del cuerpo, los conducían del mundo material al espiritual, donde experimentaban la vida después de la muerte. En las escuelas de misterios egipcias, para acceder a la primera iniciación, los candidatos debían permanecer tres días en un ataúd para experimentar la inmortalidad del alma. En casi todas las escuelas de misterios, durante las ceremonias de iniciación se celebraban rituales simbólicos que, de acuerdo con las reglas, debían mantenerse en secreto. Esto permitía el ingreso en grupos secretos, sociedades de iniciados, escuelas de misterios...

La iniciación hoy

En nuestros días, las iniciaciones tienen lugar en la vida cotidiana. Según Alice A. Bailey (8) ya no deben celebrarse ceremonias

de iniciación sino que el proceso de iniciación está relacionado con el trabajo de la persona espiritualmente orientada en sí misma. Ha comenzado la *era de la autoiniciación*. Cada uno determina cuándo y dónde quiere entrar en un estado superior de conciencia. Con las condiciones y las componentes de destino adecuadas, progresivamente se alcanza el nivel de desarrollo necesario. En toda transformación se dan procesos de iniciación que no son otra cosa que procesos de crecimiento psicológico y espiritual. De esta manera, la personalidad tripartita se va coordinando e integrando progresivamente y, poco a poco, se pone al servicio del alma y de las metas espirituales. En el proceso, el *pequeño yo* se transforma y aparecen motivaciones globales y transpersonales.

En nuestra era, la iniciación es un proceso de expansión de conciencia que cada uno puede llevar a cabo por sí mismo. En cada cambio importante de la vida se produce, en cierto modo, una iniciación, ya sea en el matrimonio, al ser padres, en los cambios de la vida profesional, al independizarse, en las enfermedades... Cada vez que las circunstancias de la vida cambian por completo, pasamos por una iniciación. La iniciación es, en el fondo, una parte esencial del proceso evolutivo normal.

Según Alice A. Bailey, las cinco primeras iniciaciones están relacionadas con episodios de la vida de Cristo: 1. El nacimiento en Belén, 2. El bautismo en el Jordán, 3. La transfiguración en el Monte Carmelo, 4. La crucifixión en el Gólgota y 5. La ascensión a los cielos. En los siguientes apartados intentaremos clarificar estos niveles de iniciación con un nuevo modelo conceptual astrológico.

Las crisis de iniciación

En cada paso de un nivel al siguiente y, sobre todo, al acceder al nivel espiritual tiene lugar una transformación de conciencia que en las antiguas escuelas de misterios recibía el nombre de iniciación. Las personas sensibles a estas fuerzas de transformación deben esforzarse continuamente por estabilizar estos cambios de conciencia. Durante este proceso, aparte de las crisis morales, suele producirse el efecto lupa que hace que todo lo no

deseado parezca mayor de lo que en realidad es. Se tiene la impresión de no avanzar, surge el desaliento y el riesgo de caer en una depresión. Cada vez más personas se ven hoy implicadas en este tipo de crisis de transformación y no comprenden qué les pasa. Para poder manejar estas situaciones es importante conocer los detalles de los diferentes tipos de crisis. La tabla siguiente lo resume:

Los niveles de iniciación

Nivel físico	Transformación Saturno-Urano	Experiencia de Damasco
---------------------	---	-----------------------------------

Primera iniciación «Nacimiento»



- Nivel 1: Dependencia material y corporal
- Nivel 2: Conflictos de miedo y disolución
- Nivel 3: Conciencia de la realidad, libre de engaños

Nivel emocional	Transformación Luna-Neptuno	Experiencia de Getsemaní
------------------------	--	-------------------------------------

Segunda iniciación «Bautismo»



- Nivel 1: Exigencia de amor, impulsividad
- Nivel 2: Amor y odio, purificación de la personalidad
- Nivel 3: Capacidad de dar amor, comprensión, perdón, sensibilidad

Nivel mental	Transformación Sol-Plutón	El camino al Calvario
---------------------	--------------------------------------	----------------------------------

Tercera iniciación «Transfiguración»



- Nivel 1: Pensamiento programado, normas colectivas
- Nivel 2: Duda y búsqueda de la verdad, encuentro de uno mismo
- Nivel 3: Individuación, pensamiento creativo propio, voluntad

En la tabla adjunta están reflejados los tres niveles: el físico, el emocional y el mental. Como vemos, cada nivel está dividido en subniveles. Nos quedamos en la división en tres partes por cuestiones de simplicidad pero en la literatura esotérica se habla siempre de siete niveles. Recordemos la doctrina de los siete rayos de Alice A. Bailey (8), según la que el alma y cada uno de los tres cuerpos pertenecen a un rayo que determina su funcionamiento. A continuación analizaremos los tres niveles en relación con los planetas de la personalidad y las crisis de transformación desde la óptica del pensamiento esotérico.

La transformación Saturno-Urano



Primera iniciación · Nacimiento de Cristo · Experiencia de Damasco

La primera iniciación

Esotéricamente, la transformación de los planetas de la personalidad a los planetas espirituales puede compararse con las iniciaciones de las antiguas escuelas de misterios. En la tabla vemos que Saturno está relacionado con la primera iniciación, que en las antiguas escuelas de misterios de Egipto empezaba con la superación y el dominio de la existencia física. Como dijimos, el aspirante debía estar algunos días en un ataúd para experimentar el proceso de la muerte. Como resultado experimentaba que, tras la muerte del cuerpo físico, el alma permanecía.

Experiencia de muerte

Uno de los resultados de la primera iniciación es que cambiamos nuestra actitud hacia la muerte. Hoy muchas personas están interesadas en el tema de la vida después de la muerte, leen libros y tienen experiencias internas relacionadas con el proceso de muerte. Según Alice A. Bailey, en nuestros días muchas personas alcanzan la primera iniciación. Estas personas creen en el proceso evolutivo y la reencarnación. Algunas pasan por procesos de muerte y, de este modo, experimentan cosas sobre sus cuerpos sutiles y su alma inmortal.

El nacimiento de Cristo en Belén

Según Alice A. Bailey, la transformación de Saturno a Urano o primera iniciación tiene que ver con el nacimiento de Cristo en Belén. Así como el niño Jesús fue perseguido por los esbirros de Herodes, también se persiguió lo uranio. Desterrar o quemar por herejes a los astrólogos, los revolucionarios o los que pensaban diferente era algo que, en aquellos tiempos, estaba a la orden del día. Estas experiencias y otras parecidas del pasado están relacionadas con la transformación de Saturno a Urano. Es tranquilizador saber que en nuestras latitudes ya no se persigue a los astrólogos ni a los que piensan diferente de la mayoría.

No obstante, muchos hemos tenido que afrontar el hecho de que personas allegadas se mofen de nuestro interés por la astrología. Lo mismo ocurrió muchas veces en la historia de la astrología

que fue incluso perseguida. Pero, cuando Urano se activa, haciéndonos ir más allá de los límites anteriores de nuestra conciencia, la vuelta atrás ya no es posible. La mayoría de las personas que alcanzan este estado, permanecen fieles a sus nuevas convicciones y aceptan las contrariedades que éstas puedan suponerles.

La experiencia de Damasco

De Saulo a Pablo

En psicología transpersonal, esta crisis se conoce con el nombre de *experiencia de Damasco*. Del mismo modo que Saulo fue alcanzado por un rayo de conocimiento y se convirtió en Pablo, quién recibe la irradiación de Urano se transforma. Saulo estaba en contra del cristianismo pero, una vez convertido en Pablo, escribió parte del *Nuevo Testamento*. Experiencias como la conversión de Saulo en Pablo tienen lugar cuando se produce el paso del pensamiento saturnino al uraniano. Personas que antes no querían saber nada, por ejemplo, de la astrología o el esoterismo, pasan a ser sus defensores. Estos cambios se observan frecuentemente con tránsitos de Urano y, sobre todo, con el paso del *punto de la edad* sobre la posición de Urano en el horóscopo.

Desde otro punto de vista, Urano tiene que ver con abandonar la seguridad. La irrupción de los impulsos uranianos transforma las costumbres y las estructuras con las que estábamos familiarizados, los guiones en los que estaba basada nuestra vida y nuestras actitudes materialistas. Muchas personas se sienten intranquilas cuando deben enfrentar un cambio. Quien no se ajusta a las tradiciones recibe ataques y críticas de los que las defienden. Quien se abre a lo nuevo y quiere escapar de los tentáculos del materialismo o de las relaciones muertas debe contar con que recibirá el ataque de su entorno y probablemente también de personas queridas. Pensemos en el valor que tuvieron, por ejemplo, las personas que se lanzaron a las barricadas durante la revolución francesa para luchar contra la oligarquía. Urano fue descubierto por Herschel el 13.3.1781, poco antes de la revolución. Muchas veces, el hecho de traspasar las fronteras saturninas requiere arriesgar la propia vida. No hay que tomárselo al pie de la letra pero ésta es la sensación que se tiene durante el proceso.

Meta de la transformación

En esta crisis de transformación de Saturno a Urano nos damos cuenta de que no solamente somos responsables de nosotros mismos sino que también tenemos responsabilidades hacia los demás. La meta de este desarrollo es la transformación de nuestras relaciones interpersonales y nuestro comportamiento social. Aprendemos a encontrar nuestro lugar en la sociedad. Una vez que nuestra conciencia se ha transformado, nos sentimos en armonía con todo lo vivo y nuestro cuerpo se convierte en una herramienta para realizar tareas en la vida al servicio del alma. La difusión del yoga y la importancia que se le da al cuerpo son muestras de que muchas personas se esfuerzan en hacer algo por el cuerpo físico. Cada vez más personas se someten a dietas y programas de entrenamiento para estar sanas y permitir la irradiación del ser interior, y también para transmitir una buena imagen a los demás. El cuerpo ya no se considera algo malo o impuro como en la Edad Media, ahora se le concede mucha importancia y, en cierta medida, está glorificado. Por eso existe una gran libertad en todas las áreas vitales, sea en la salud, el amor o los medios de locomoción como los automóviles o los aviones. Con estos últimos, el mundo se ha hecho pequeño: en pocas horas podemos recorrer miles de kilómetros, lo cual nos permite superar fronteras y mantener relaciones que antes no eran posibles. Todo esto es también parte de la transformación de Saturno a Urano.

Cambio del modo de vida

Otro efecto de la primera iniciación es el cambio del modo de vida. No queremos continuar siendo esclavos de nuestros impulsos y nos proponemos contenerlos. En este proceso es muy importante que encontremos la justa medida y no nos volvamos fanáticos. En realidad se trata de superar el deseo impetuoso y con ello la dependencia. Esto hace que nos sintamos motivados a llevar una forma de vida saludable y nos interese por métodos terapéuticos y medicinas alternativas. Estos métodos alargan la vida y permiten que muchas personas lleven una vida plena en todos los niveles, lo cual las hace muy felices. Una gran satisfacción vital en un cuerpo sano es la expresión de la primera iniciación. Una vez alcanzada, ya no debemos luchar por la conservación de la vida sino que podemos disfrutar de ella y mitigar el dolor alrededor de nosotros.

Desencadenante

Estas crisis se desencadenan, normalmente, cuando el punto de la edad pasa por Saturno o Urano, o se produce algún tránsito sobre estos planetas. Las personas que tienen una conjunción Urano/Saturno suelen estar muy sensibilizadas a estas fuerzas de transformación. En general se trata de procesos de larga duración y si estos dos planetas están conectados con aspectos en el *horóscopo base* o *radix*, probablemente se trate de un tema de toda la vida.

La transformación Luna-Neptuno



Segunda iniciación · Bautismo de Cristo · Experiencia de Getsemani

La segunda iniciación

Según Alice A. Bailey, la segunda iniciación está relacionada con el bautismo de Cristo. El bautismo es un símbolo de purificación en el que destaca el hecho de que se vierte agua sobre la cabeza de la persona que lo recibe. De manera análoga, la purificación que tiene lugar en nuestro cuerpo emocional en este nivel se produce a través de las lágrimas que derramamos por amor. Desde la perspectiva del desarrollo, esto significa que debemos pasar por el sufrimiento y los desengaños amorosos que todos hemos experimentado alguna vez en la vida. El paso hacia el tercer nivel sólo podremos realizarlo a través del pensamiento claro, esto es, aprendiendo a diferenciar entre los pares de opuestos.

Esto conlleva necesariamente una gran crisis en el cuerpo emocional que en esoterismo se conoce como *la muerte mística* o *la noche oscura del alma*, en la que los polos opuestos se encuentran en lucha en nuestro interior y creemos que sólo uno de ellos debe vencer. Experimentamos la polaridad entre espíritu y materia, lo bueno y lo malo, amor y odio, alegría y sufrimiento... en una dolorosa realidad. Nos sentimos arrastrados de un lado para otro por estas fuerzas polares y nos vemos incapaces de distanciarnos de ellas. Conocemos la fuerza de atracción interna de las metas espirituales y también la de las influencias externas y mundanas. En el nivel anterior descubrimos la luz y el amor en nuestro interior y ahora tomamos dolorosa conciencia de la oscuridad y el odio. Como queremos el bien, debemos oponernos al mal. Todos conocemos muy bien estas polaridades porque aparecen

constantemente en la vida cotidiana ocasionando las perturbaciones psicológicas con las que hoy debemos enfrentarnos.

Es una fase de purificación que puede durar mucho tiempo y tiene que ver con la liberación y el abandono del estado infantil del pequeño yo lunar. Por esto, la segunda iniciación es la que más tiempo requiere. Necesitamos luchar durante mucho tiempo para conseguir claridad en nuestros sentimientos. El yo permanece gustosamente en un estado infantil y siempre tiene algún ideal de amor o fantasma que perseguir. El nivel emocional se encuentra entre el nivel físico y el mental, lo que se conoce como esfera especular, donde todo se refleja formando espejismos. Esotéricamente es el mundo astral con sus fascinaciones e ilusiones que no es otra cosa que una imagen especular de nuestra psique con sus deseos insatisfechos y exigencias inmaduras.

La mujer como Luna

Hoy, muchas personas están atravesando esta fase de sufrimiento en el amor. En los últimos 2000 años, la mujer se ha identificado con la Luna y ha sido considerada un ser emocional. No sólo porque, en un sistema patriarcal, el hombre le ha colocado esta etiqueta y ella ha tenido que aceptarla sino también porque la mujer ha permanecido en un estado infantil, convencida de que dependía del varón. La mujer ha proyectado su yo emocional en el hombre y, al hacerlo, su propio valor dependía cada vez más de que el hombre la amara y no la abandonara. Efectivamente, no hace mucho, las mujeres separadas y las madres solteras no eran bien vistas. Muchas mujeres todavía sufren porque su marido las ha abandonado para irse con otra mujer, sobre todo porque han hecho que su sentimiento de autoestima dependa del hombre. Pero, en los últimos años, esta situación de dependencia ha cambiado sustancialmente y, ahora, la relación entre el hombre y la mujer está sufriendo una transformación importante en el nivel emocional colectivo. En los últimos años la mujer se ha liberado, ha alcanzado un nivel de autoconciencia elevado y ha desarrollado su personalidad. Ha quedado patente que la mujer está equipada con la misma inteligencia que el hombre. Una muestra de esto es que hay muchas más mujeres que hombres que estudian astrología. Hemos comprobado que, con la ayuda

del saber universal astrológico, muchas mujeres consiguen liberarse de patrones mentales antiguos. De este modo se crean un espacio de libertad donde pueden establecerse y construir su propio mundo. Esto las ayuda a realizarse y desarrollar su yo solar.

En el ámbito emocional casi nunca llegamos a superar definitivamente el nivel de transformación: volvemos a caer una y otra vez en lo mismo. Aunque a determinadas alturas de la vida hayamos desarrollado un nivel considerable de fuerza interior, altruismo, desinterés personal, inofensividad y amor incondicional, volvemos a caer repetidamente en los mismos patrones. Desde la perspectiva esotérica, en este nivel (conocido también como plano astral) y más concretamente en el cuerpo emocional planetario están activos los modelos arquetípicos de la fase de desarrollo atlante. El cuerpo emocional o astral se originó en la Era Atlante pero continúa produciendo efecto en la época actual. Estas consideraciones sobre la evolución nos permiten comprender que todavía estamos saldando el *karma* de la humanidad. Cada persona que consigue una victoria sobre el pequeño yo infantil o la exigencia de amor simbiótico también lo hace, en cierta medida, por todos los demás.

La experiencia de Getsemaní

En psicología transpersonal, la segunda iniciación recibe el nombre de experiencia de Getsemaní. Imaginémonos a Jesucristo en el huerto de Getsemaní, solo y luchando contra sus miedos. Los discípulos durmiendo alrededor de él. Judas lo había vendido por treinta monedas de plata y Pedro lo había negado. Cristo está solo, se siente abandonado por sus amigos y exclama: «Padre, si quieres, aparta de mi este cáliz». Y, tras la superación del miedo, pronuncia las siguientes palabras: «Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya».

Algo parecido nos sucede cuando nos preparamos para la segunda iniciación, en plena lucha contra nuestros sentimientos y estando desesperados debido al sufrimiento por amor. Nos sentimos profundamente heridos e incomprensidos en nuestro interior, humillados, negados, vencidos... En esta fase podemos vernos acusados, culpabilizados y enredados en intrigas sin haber

tenido nada que ver con la situación. El proceso de transformación de la Luna a Neptuno está descrito con todo lujo de detalles en muchas obras literarias: difamaciones, intrigas, confusiones, secretos, adicciones... No podemos hacer nada para evitarlo. Nadie nos comprende ni ayuda y nos sentimos completamente solos y abandonados. Es una crisis que nos llega hasta el corazón. Todas las barreras y los vínculos se disuelven. Muchas personas no pueden soportarlo y se refugian en el alcohol y las drogas. La locura está, en muchos casos, a un paso. Nos sentimos abandonados por todos y no vemos ninguna salida. No en vano, Assagioli llamaba a esta crisis *la noche oscura del alma*.

Para las personas que están atravesando esta crisis, el hecho de saber que se trata de un estado pasajero es un gran consuelo y puede ser de gran ayuda. Cuando nos encontremos ante un caso así, podemos decirle a la persona con determinación: «Al otro lado del túnel te espera de nuevo la luz».

Soltar

La clave de la solución está en soltar, aceptar o dejarse caer. En el momento en que abandonamos nuestras exigencias y deseos aparentes, aceptamos lo que la vida nos depara, disculpamos a nuestros semejantes y nos dejamos caer, nos sentimos recogidos por una fuerza superior. Experimentamos un calor y un amor que no son de este mundo y, en medio del abandono, nos sentimos totalmente protegidos. Entonces, el dolor, la incomprensión y la sensación de injusticia se disipan y desaparecen. Éste es el último paso antes de la iniciación, que nos conduce directamente hacia la energía de Neptuno.

Lo único que puede sernos de ayuda en esta situación es comprender que se trata de una crisis de desarrollo espiritual. Son fases necesarias dentro de nuestro proceso evolutivo, por las que debemos pasar para llegar a sentirnos en armonía con las leyes de la evolución. Esta armonía está simbólicamente expresada en las palabras de Cristo: «Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya». Según el *Plan de Evolución*, en nuestro interior todos los seres humanos anhelamos la unidad y sabemos lo importante que es que el amor incondicional de Neptuno se haga realidad en nuestro mundo. Cuando estamos en armonía con las leyes de desarrollo espiritual nos sentimos

completamente seguros y, desde la perspectiva del alma, ya nada malo puede sucedernos. Tenemos la sensación de haber regresado a nuestro verdadero hogar. Esta experiencia nos pone en contacto con las fuentes de una vida nueva y nos sitúa en un nuevo comienzo, como se expresa en la frase bíblica: «He aquí que hago nuevas todas las cosas».

Meta de la transformación

La meta de esta crisis de transformación es la experiencia de que el amor sigue sus propias reglas. Nuestra naturaleza emocional se ve sometida a las corrientes cambiantes del flujo y el reflujo, de la alegría y el sufrimiento. Todos debemos experimentar estas oscilaciones para comprender la felicidad que la Luna quisiera alcanzar. Debemos tomar conciencia de que la vida es un movimiento eterno y el amor algo que viene y va sin que podamos retenerlo definitivamente. En otras palabras, cuando nuestra actitud es correcta nos damos cuenta de que la vida y el amor siguen la ley de la transformación eterna. Funcionan según sus propios ritmos y, cuando llega el momento adecuado, el amor cae sobre nosotros como una gracia celestial. Ésta es la actitud que debemos adoptar para estar abiertos a la cualidad neptuniana que se alcanza en el proceso de transformación. Entonces nos mantenemos flexibles, sin apegarnos a nada y dispuestos siempre a aceptar el amor cuando éste aparezca. Explicar el funcionamiento de Neptuno y la manera en que actúa como imagen guía del amor universal en los niveles superiores no es fácil.

Desencadenante

Estas crisis neptunianas agudas suelen producirse con tránsitos (conjunción y oposición) de Neptuno sobre los planetas de la personalidad y también cuando el *punto de la edad* pasa sobre la posición de Neptuno en el horóscopo. Si Neptuno forma aspecto con uno de los planetas de la personalidad en el *horóscopo base* o *radix*, normalmente se trata de un tema vital que la persona conoce muy bien. El tipo de aspecto no es demasiado importante pero, con aspectos de tensión, las crisis son mayores que con aspectos azules.

La transformación Sol-Plutón



Tercera iniciación · Transfiguración · El camino al Calvario

La tercera iniciación

Tras alcanzar el control de la naturaleza emocional en la segunda iniciación, en la tercera iniciación experimentamos la estabilización de la conciencia. Aquí, la meta es la integración de la personalidad tripartita. Desde el nivel mental, con el pensamiento adecuado llegamos a controlar nuestra personalidad y desarrollamos la capacidad de manifestar nuestra voluntad. Mediante esta fuerza de voluntad podemos coordinar los elementos tanto físicos como psíquicos de la personalidad y dirigirlos hacia una meta. Alcanzamos el estadio de «querer es poder». La integración de la personalidad va acompañada del éxito en la vida.

El camino al Calvario

Pero antes de alcanzar este punto debemos pasar por crisis en el nivel mental. En este caso, la vida de Cristo también nos ayuda a comprender simbólicamente lo que sucede en este nivel. Llegar a controlar el pensamiento es una de las tareas más difíciles del camino espiritual. Es como la *Medusa* mitológica con sus múltiples cabezas: cuando se le cortaba una, le salía otra nueva. Algo parecido ocurre cuando empezamos a controlar nuestro pensamiento, integrar la personalidad tripartita y formarnos nuestro propio concepto del mundo. Este proceso es verdaderamente un camino al Calvario con muchas estaciones. El flujo de pensamientos del entorno nos perturba constantemente, influencia y determina nuestra vida, nos seduce y disipa nuestros buenos propósitos.

Tentaciones

En el pensamiento reconocemos con relativa facilidad qué cosas deberíamos superar y también qué otras deberíamos hacer para crecer espiritualmente. Pero una y otra vez experimentamos que «la mente es voluntariosa pero la carne débil». Sabemos qué debemos hacer y comprendemos rápidamente las interconexiones, pero sólo mentalmente. No llevamos nuestro saber al «estómago» y cambiar nuestra vida nos resulta muy difícil. Lo vemos todo muy claro pero en nuestro camino aparecen obstáculos imprevistos que provienen del entorno, de nuestro ámbito social,

círculo cultural, y también de nuestro inconsciente y nuestra sombra. Nos confrontamos con costumbres antiguas y con todo lo que hemos hecho y pensado en nuestra vida. Esotéricamente, se nos aparece el *Guardián del Umbral* y nos hace la vida difícil. Esforzándonos al máximo, intentamos liberarnos de estos impedimentos para estructurar nuestra vida de una manera nueva y hacemos todo lo posible para elevar nuestra conciencia a un nivel superior pero una y otra vez sufrimos contratiempos. Esto nos hace dudar de nosotros mismos y se produce el efecto lupa que magnifica enormemente lo no deseado. Creemos que no progresamos y nos sentimos peor que antes. En esta crisis mental todo pierde las proporciones y surgen el desánimo y las ganas de abandonar.

En la vida de Cristo, este proceso está simbólicamente representado en su retiro al desierto donde ayunó y rezó durante cuarenta días antes de experimentar la transfiguración. Cristo superó allí las tres tentaciones del diablo, pruebas relacionadas con el poder, la materia y la magia.

Purificación

En este nivel perdemos el equilibrio una y otra vez, oscilando entre momentos en que tenemos sentimientos de inferioridad y otros en que tenemos un alto concepto de nosotros mismos. Muchas veces nos vemos asaltados por la duda de si lo que queremos es verdaderamente correcto. En este caso, las crisis de iniciación se producen en la conciencia y el nivel mental. Por eso no debemos dejar de tener fe en alcanzar nuestra meta espiritual y debemos continuar nuestra ascensión a la montaña de manera imperturbable y con absoluta confianza. Como en un *via crucis* de catorce estaciones, tenemos momentos de abatimiento, tristeza y desánimo en los que sólo pensamos en abandonar. Una y otra vez nos encontramos con dificultades y no conseguimos alcanzar la tranquilidad. Unas veces son sacudidas que recibimos del exterior y otras impulsos que provienen de nuestro interior. Pero finalmente alcanzamos la cumbre de la montaña y llegamos a la muerte completamente agotados. Ahí encontramos la luz del Sol, que rige el espacio mental y hace que todas las cosas brillen con luz nueva. Nuestra capacidad de diferenciación empieza,

entonces, a funcionar de un modo muy refinado, permitiéndonos distinguir lo importante de lo insignificante y mostrándonos la sencillez de todas las cosas. Ésta es la iniciación de la transfiguración que hace que todo se ilumine y esté en sintonía con la armonía divina.

Meta de transformación

Tras la tercera iniciación, el cuerpo mental está purificado y completamente desarrollado. Tomamos conciencia de nuestra libertad de pensamiento, nos volvemos creativos y constatamos que los pensamientos producen cambios poderosos. Comprobamos experimentalmente la verdad de la frase: «Como el ser humano piensa en su corazón, así es». En el plano mental, nos reconocemos como el pensador que puede determinar su mundo. Aquí podemos elegir nuestros pensamientos libremente. Podemos decir «sí» o «no», diferenciar y elegir. Aprendemos a manejar la *ley de repulsión*, tal como Alice A. Bailey la describe en su libro *Tratado sobre los siete rayos*, Tomo II. Eso hace que con nuestra fuerza mental seamos capaces de crear un mundo nuevo. Tras esta tercera iniciación podemos actuar como maestros, inspirando a otras personas y produciendo cambios en el mundo con nuestro saber y nuestra palabra. Con nuestra madurez y potencial anímico podemos influir en los demás y mostrarles el camino hacia la *montaña de la transfiguración*.

Cambio de paradigma

Este proceso de transformación también se está produciendo en el colectivo. Hoy estamos viviendo un cambio de paradigma en el nivel mental que hace que los valores antiguos pierdan su vigencia. Estos valores están siendo cuestionados y sustituidos por otros nuevos. Las luchas tienen lugar en el nivel mental: discutimos, dudamos, criticamos y atacamos a los demás con palabras. Algunas personas se ven tan confundidas por las dudas que en esta crisis mental pierden completamente la orientación, se vuelven fanáticas y llegan al extremo de defender sus ideas mediante la violencia. Al perder los fundamentos éticos y humanos se pierden en lo relativo. Todos los valores que antes tenían validez son pisoteados y lo mismo ocurre con la religión, lo material, la amistad... Normalmente, estas personas dejan de estar

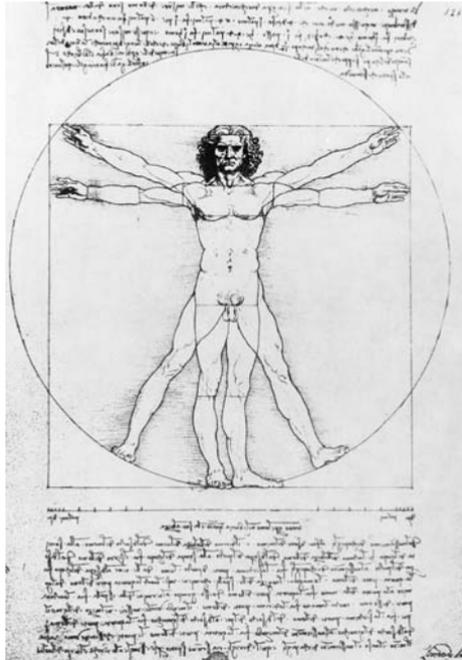
interesadas en hacer algo para el bien de la totalidad y lo único que pretenden es imponer sus ideas. Hoy, estos conflictos están a la orden del día. En todas partes se producen luchas por cuestiones de creencias. El racismo y el fundamentalismo son claras expresiones de esto.

La transformación Sol-Plutón

Pero aquí, la evolución produce también el equilibrio necesario. En este caso, la transformación es del Sol a Plutón. Cuando hemos alcanzado todo lo que queríamos y el pequeño yo personal se identifica con las experiencias de éxito, el yo solar contabiliza lo logrado como ganancias propias. Pero existe el riesgo de que el yo solar se hinche y entonces, cuanto más grande se siente, más fácilmente puede ser transformado y reducido por Plutón, y más hondo puede caer. En esta crisis de transformación debemos inclinarnos ante la imagen interna de Plutón, nuestra conciencia, el *Pneuma*, la voluntad divina y quitarnos la corona del arbitrario yo solar.

Desencadenante

Astrológicamente, los problemas del nivel mental se reflejan en los correspondientes elementos del horóscopo. Por ejemplo, en la falta de temperamento aire, las oposiciones en el eje 3/9, las acumulaciones de planetas en el eje Sagitario/Géminis, un gran número de aspectos verdes, conexiones de los planetas de la personalidad (el Sol, la Luna y Saturno) con los planetas de la inteligencia (Mercurio, Júpiter, Urano)... Las crisis aparecen cuando el *punto de la edad* pasa por alguno de estos planetas o alguno de los planetas espirituales transita (conjunción u oposición) sobre ellos.



Estudio sobre las proporciones (El hombre de Vitrubio)
Leonardo Da Vinci, ca. 1480

4. Reglas de interpretación de los planetas

Introducción

- La corona circular de los planetas.
- Energía del centro.
- Herramientas para la autorrealización.
- Disposición hereditaria y condicionamiento del entorno.
 - La figura de aspectos.
 - Los planetas de la personalidad.
 - El Nodo Lunar.
- Interpretación de los planetas en los signos.

Los regentes planetarios en sus signos zodiacales

- El Sol en Leo.
- La Luna en Cáncer.
- Marte en Aries y Escorpio.
- Venus en Tauro y Libra.
- Mercurio en Géminis y Virgo.
- Júpiter en Sagitario y Piscis.
- Saturno en Capricornio y Acuario.
 - Tendencias de desarrollo.

Reglas de interpretación

- 15 puntos.
- Posiciones planetarias especiales.
 - La tabla de planetas.
 - Aspectos en las columnas.
 - Planetas inaspectados.
 - Dominador de tensiones.
- Ejemplo de aplicación de los 15 puntos (Einstein).
 - Posición por casa.
 - Diferencia entre signo y casa.
- Criterios para determinar la fuerza de los planetas.

Combinaciones.
Horóscopo ejemplo.
Correspondencia entre planetas y aspectos.
Planetas en figuras de aspectos.

Los planetas y el color de los aspectos

Aspectos de un sólo color.
Ausencia de un color.
El horóscopo de las casas.
Conjunciones.
Aspectos tricolores.

Aspectos bicolores

Aspectos azules y rojos.
Aspectos rojos y verdes.
Aspectos azules y verdes.

Combinaciones planetarias

Palabras clave.
Aspectos del Sol, la Luna, Saturno, Mercurio,
Venus, Marte y Júpiter.
Aspectos espirituales.

Interpretación de los planetas en los tres niveles

Los tres niveles: 1. Cuerpo, 2. Sentimientos, 3. Pensamiento.
Resumen de los planetas en los tres niveles.

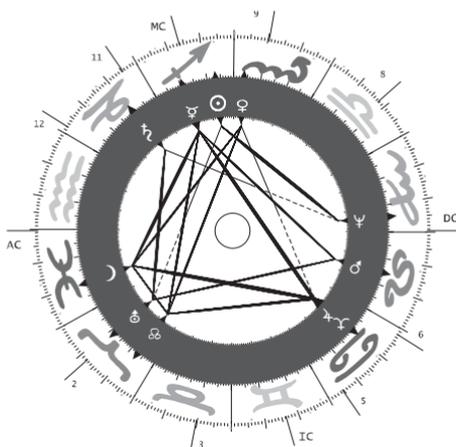
La serie ptolomeica

El regente anual.
Los días de la semana.

Introducción

La corona circular de los planetas

Para realizar una interpretación holística de los planetas debemos fijarnos detalladamente en su posición en el horóscopo. Al realizar la división del horóscopo en sus cinco niveles, enseguida vemos que los planetas ocupan una posición especial: están en un círculo interior. Unen el interior de la persona con el mundo exterior. Debido a esta posición destacada, los planetas están en contacto con los diferentes elementos de los distintos niveles. Por eso, para su correcta interpretación es necesario tener una buena comprensión de todo el horóscopo, sus elementos y niveles, así como conocimientos psicológicos y espirituales. Esto último nos queda claro si tenemos en cuenta el centro del ser, simbolizado por el círculo central del horóscopo.



La corona circular planetaria

Energía del centro

El círculo central del horóscopo simboliza el centro del ser. Ahí se encuentra el yo superior o alma, la causa de nuestra existencia. El alma es la fuerza creativa que da vida al yo personal, lo sostiene durante la encarnación y luego se repliega en sí misma.

Nota: En api-ediciones.com pueden obtenerse gratuitamente horóscopos dibujados con los criterios API (programa Astro-Nex).

Es como el cubo de una rueda en el que confluyen todos los radios (cuerpo, sentimientos y mente). Al dibujar el horóscopo, siempre dejamos el círculo central vacío como muestra de respeto hacia este nivel de libertad al que la astrología no llega. Debemos imaginarnos que de ese centro emanan energías que vitalizan y nutren a los planetas, los cuales actúan como órganos de expresión del yo superior. Los planetas reciben además energías del espacio universal a través de las cualidades cósmicas de los signos zodiacales. Ambos tipos de energía (la del centro y las de los signos) confluyen en los planetas y logran hacerse efectivas en el entorno a través del sistema de casas. Como vemos, se trata de un proceso de intercambio energético eternamente palpitante. Los planetas son órganos de función para la toma de contacto con el entorno y la transmisión de las energías del alma. Son nuestros órganos vitales; con ellos podemos percibir el mundo, experimentarlo y actuar sobre él. Sirven para nuestro desarrollo y para la realización de nuestras metas. Nuestra autorrealización y actividad exitosa en el mundo dependen de que los empleemos conscientemente.

Herramientas para la autorrealización

Desde este punto de vista, los planetas son herramientas esenciales para la autorrealización. Si estudiamos a fondo las capacidades de los planetas y nos interesamos por nuestro desarrollo, el empleo consciente de las capacidades planetarias nos permitirá conseguir logros importantes en la vida. Nuestra actuación en la vida suele estar condicionada por el entorno y las necesidades de superación de la existencia. Pero esto es algo que podemos cambiar. Para conseguirlo debemos atrevernos a asumir el control de nuestra vida, decidiendo conscientemente qué queremos hacer y qué no. Si nos concentramos en una meta con total convicción, podremos emplear los planetas de manera óptima para hacerla realidad. Los conocimientos astrológicos nos dan la capacidad de llevar a cabo las tareas de las distintas áreas vitales o casas con éxito. Si nuestra meta coincide con la voluntad de nuestro ser interior, con ayuda de nuestra inteligencia creativa podremos cambiar el mundo de acuerdo con nuestra visión del mismo.

Como individuos que pensamos de manera independiente, estamos en situación de reconocer las exigencias e influencias de las casas. Si éstas no están en sintonía con nuestra meta interior, podemos cambiarlas, renovarlas o rechazarlas. Tenemos la libertad de elegir y decidir si aceptamos las obligaciones y las tareas de cada casa o no. De este modo actuamos con creatividad y los planetas se convierten en herramientas para nuestro desarrollo individual. Cada uno con su cualidad, los planetas nos permiten reaccionar de manera independiente ante las diferentes situaciones de la vida y hacer lo que esté en sintonía con nuestro ser interior. Esta libertad está relacionada con la capacidad de asumir la plena responsabilidad por nosotros mismos y por los demás, y crece en la medida en que nos hacemos más independientes y controlamos nuestra vida de manera autónoma.

Disposición hereditaria y condicionamiento del entorno

La cuestión de llegar a ser una individualidad autónoma capaz de establecer libremente relaciones con los demás también tiene que ver con la diferencia entre signos y casas, el querer interno y el deber externo, o la disposición hereditaria y el condicionamiento del entorno. Las posiciones de los planetas en los signos zodiacales representan nuestra disposición hereditaria (lo que traemos con nosotros al nacer) y las posiciones en las casas simbolizan el condicionamiento, las influencias del entorno y las estructuras de comportamiento. Son dos improntas esenciales en las cualidades planetarias que debemos diferenciar claramente.

Todos tenemos la oportunidad de actuar en las casas según nuestro criterio, con nuestra disposición hereditaria (indicada por las posiciones de los planetas en los signos). Pero, para esto, lo primero que debemos saber es cómo funcionan conjuntamente las distintas cualidades. Mientras sólo escuchemos lo que nos dice el entorno y hagamos lo que nos exige, no tendremos la posibilidad de ir hacia nuestro interior para descubrir quiénes somos en realidad, qué queremos y qué podemos hacer. Al hacernos estas preguntas ya estamos empezando a emplear conscientemente los planetas, a utilizarlos como herramientas de actuación en las casas según nuestra voluntad interna.

La figura de aspectos

Para realizar una interpretación global u holística de los planetas debemos tener en cuenta la figura de aspectos. Como sabemos, su forma y color están determinados por las posiciones de los planetas en el momento del nacimiento. La figura de aspectos es un sistema de relación de los planetas entre sí y contiene información sobre la estructura de nuestra conciencia y nuestra motivación en la vida. Representa un nivel profundo del ser humano y, en el horóscopo, la dibujamos alrededor del centro. Para llegar este nivel se requiere introspección y un intenso trabajo psicológico en uno mismo. Exige esforzarse seriamente en el autoconocimiento, la autoobservación, la investigación y experimentación de uno mismo, la acumulación de experiencias y también el reconocimiento de los propios límites y puntos débiles.

Cuando comenzamos a emplear conscientemente los planetas tenemos éxitos y derrotas pero, poco a poco, aprendemos a manejar estas energías de manera constructiva y creativa. Aprendemos mucho sobre nosotros mismos y, mediante la autoobservación, reconocemos la verdadera naturaleza de la estructura de nuestro ser. Cuanto más profundizamos en nosotros mismos, menos nos comportamos según reglas. Esta dimensión interior está cerrada al intelecto. La figura de aspectos no funciona según las reglas constatadas en los signos y las casas, sino que tiene sus propias leyes. En nuestro libro *Astrología de la figura de aspectos* (21) describimos la figura de aspectos como un nivel profundo de motivación que nos conduce a llevar a cabo la tarea interna de nuestro ser.

Los planetas de la personalidad

En el proceso de individualización, los tres planetas de la personalidad (el Sol, la Luna y Saturno) desempeñan una importante función de construcción del yo. Para resaltar su importancia como elementos constructores de la personalidad e identificarlos rápidamente en el horóscopo, los dibujamos de color naranja. Las posiciones de estos planetas nos indican características esenciales de nuestra personalidad tales como si logramos imponernos en la vida o nuestro comportamiento está muy influenciada por los demás. Los planetas de la personalidad tienen una función muy importante en la figura de aspectos y su posición en la misma indica el efecto que

producen en la estructura de nuestra conciencia. En muchos casos, estos planetas dirigen la figura de aspectos y «marcan el tono»; en otros, en cambio, alguno de estos planetas está separado de la figura de aspectos y resulta difícil de integrar.

El Nodo Lunar

El Nodo Lunar (Nodo Norte) no es un planeta pero merece una atención especial, pues indica la dirección hacia la que debemos dar el primer paso en nuestro proceso de desarrollo espiritual. Por esta razón lo incluimos en el dibujo de la figura de aspectos con el objetivo de que permanezca activo en nuestra conciencia. Para más información sobre el Nodo Lunar, véase nuestro libro *Astrología del Nodo Lunar* (18).

Interpretación de los planetas en los signos

Como dijimos antes, la posición de los planetas en los signos es muy significativa. Los signos zodiacales indican la disposición hereditaria, el profundo patrón interno que hace que las cualidades planetarias reaccionen de una manera determinada. Por ejemplo, cuando Venus está en Leo es como si llevara «gafas de Leo», esto es, ve las cosas y se expresa de manera leonina. El empleo de las características de un planeta en la vida también depende del signo en que se encuentra. Por ejemplo, en Aries (signo de fuego), Marte reacciona de manera espontánea, fogosa y está siempre dispuesto a actuar; en cambio, en Piscis (signo de agua) es pasivo y está a la espera. El signo nos dice cómo se modifica la cualidad básica del planeta.

Para realizar una primera aproximación de la definición del signo en el que se encuentra un planeta podemos considerar las cualidades de la cruz y el temperamento del mismo. Como sabemos, un signo es la combinación de una cruz y un temperamento. Esta combinación nos puede dar pistas esenciales sobre la motivación o las necesidades básicas del planeta. No obstante, no debemos olvidar que la posición por signo es sólo una primera aproximación a la cualidad del planeta. Para la interpretación es también importante saber qué planetas son los regentes de cada signo. Cuando un planeta se encuentra en su propio signo, su efecto se intensifica notablemente.

Los regentes planetarios en sus signos zodiacales

Como podemos ver en el gráfico adjunto, aparte del Sol, la Luna y los tres planetas espirituales, cada planeta rige dos signos. Ptolomeo describió esta ordenación en su libro *Tetrabiblos*. El eje de simetría que pasa por las fronteras de signo Cáncer/Leo y Capricornio/Acuario tiene una gran importancia. Los planetas se distribuyen uniformemente alrededor de este eje. Después del Sol en Leo y la Luna en Cáncer, tenemos dos veces a Mercurio en Géminis y Virgo, dos a Venus en Tauro y Libra, dos a Marte en Aries y Escorpio, dos a Júpiter en Piscis y Sagitario, y dos a Saturno en Acuario y Capricornio. En la parte exterior están los planetas espirituales, asignados a sus signos correspondientes.



Regentes planetarios

En astrología, debido a los regentes planetarios, es común hablar de signos marcianos en referencia a Aries y Escorpio, signos venusinos en referencia a Tauro y Libra... Aparte de las cualidades correspondientes de cruz y temperamento, cada signo también tiene ciertas características de sus planetas regentes. Así pues, en la interpretación de los signos diferenciamos: (1) la cruz, que indica la motivación básica, (2) el temperamento, que caracteriza el modo de comportamiento y (3) el planeta regente, que transmite algunas de sus cualidades al signo. Es decir, que a través del planeta regente, el signo recibe una tercera fuerza.

Según Alice A. Bailey, cada signo tiene, además, un regente esotérico que actúa en el nivel de la conciencia e indica la meta de transformación: debe realizarse una transformación del regente exotérico o tradicional en el regente esotérico. Para más información sobre este tema, véase nuestro libro *Los signos del zodiaco: reflexiones y meditaciones* (20).

El Sol en Leo

En Leo (signo de fuego), el Sol rige como soberano. Se percibe a sí mismo como el centro del mundo: todo gira alrededor de él. Un Sol Leo atrae a los demás hacia su esfera de poder para probar su propia fuerza de irradiación. Es consciente de sí mismo y transmite su seguridad interna y energía solar a los demás, sobre todo, a las personas que quiere. Goza de popularidad, es respetado, venerado y, cuando puede actuar, se siente fuerte y seguro.

La Luna en Cáncer

En Cáncer (signo de agua), la Luna pone en juego todos sus sentimientos. Simpatía y antipatía, atracción y rechazo se intercambian en un ritmo constante. Como sucede con el agua y las fases de la Luna, los sentimientos nunca son estables y cambian constantemente. Esto hace que la Luna sea muy voluble y dependiente del entorno. Necesita a personas que la quieran, en quienes pueda confiar y con las que comparta la sensación de pertenencia. Se siente segura y protegida en el pequeño círculo familiar.

Marte en Aries y Escorpio

En Aries y Escorpio, Marte se siente como en casa. Esto significa que ambos signos tienen una parte marciana en su carácter general. En Aries, el temperamento fuego confiere a Marte una gran capacidad para abrirse paso. En Escorpio (signo de agua), Marte estimula y activa las emociones. En ambos signos intensifica la capacidad de resistencia, tiene una gran conciencia de los peligros, lucha por sus derechos y rechaza vehementemente los ataques.

Venus en Tauro y Libra

En Tauro (signo de tierra), Venus funciona de un modo muy sensorial y ligado a la naturaleza. En Libra (signo de aire) se expresa

en los ámbitos de la estética, el arte y la cultura. La diferencia entre las posiciones de Venus en estos dos signos puede compararse a la existente entre el amor terrenal y el celestial. En otras palabras: «En Tauro, Venus disfruta comiendo bien y en Libra usando ropa bonita».

Mercurio en Géminis y Virgo

En Géminis (signo de aire), Mercurio está en un temperamento que corresponde a su cualidad mental. Se encuentra en su medio y puede manifestar muy bien todas sus características. En Virgo (signo de tierra), Mercurio se ocupa de las cosas concretas y formales, tiene una gran capacidad analítica, interés por los detalles y un talento especial para ver lo que no está en orden.

Júpiter en Sagitario y Piscis

En Sagitario (signo de fuego), Júpiter puede expresar completamente sus capacidades expansivas. Busca metas que vayan más allá de lo cotidiano y pongan de manifiesto grandes interconexiones de sentido. En Piscis (signo de agua), el temperamento emocional proporciona a Júpiter una comprensión amorosa de la esencia del ser humano. En este signo, Júpiter está siempre dispuesto a ayudar a las personas necesitadas y buscar soluciones para sus problemas.

Saturno en Capricornio y Acuario

En Capricornio (signo de tierra), Saturno tiene una gran capacidad para arreglárselas con la dura realidad. Quiere dominar la materia, consigue eliminar las resistencias y adquiere las capacidades necesarias para alcanzar sus objetivos. En Acuario (signo de aire), Saturno busca la estabilidad en el pensamiento. Se construye un modelo mental que le da seguridad y se aferra al mismo hasta que Urano, el nuevo regente, le abre los ojos (efecto Saulo-Pablo).

Reglas de interpretación

Las reglas de interpretación de planetas que incluimos a continuación se concentran en lo esencial y pueden ser empleadas tanto por estudiantes de astrología como por personas sin experiencia en esta disciplina. Al considerar la posición de un planeta en el horóscopo partimos de su cualidad esencial (véase el capítulo 2). Por otra parte sabemos que la capacidad que representa está influenciada por tres elementos principales: el signo, la casa y los aspectos que recibe. Por último, para realizar una interpretación más individualizada y diferenciada, debemos comprobar si las posiciones por signo y casa son fuertes o débiles y constatar la existencia de combinaciones y posiciones especiales. Aparte de estas reglas básicas, los profesionales emplean algunos criterios de interpretación adicionales para conseguir una diferenciación psicológica más refinada.

A continuación daremos una visión general de la interpretación de un planeta en 15 pasos, cuya secuencia obedece a criterios didácticos. No debemos olvidar, pese a esto, que la interpretación del horóscopo debe iniciarse por la estructura de aspectos que, como sabemos, está formada por figuras de aspectos individuales que nos proporcionan información esencial sobre la motivación de la persona. Las reglas relacionadas con las figuras de aspectos están al final de la lista.

15 puntos

1. ¿A qué columna de la tabla de planetas pertenece el planeta?
Izquierda: femenino. Derecha: masculino. Central: neutro.
2. ¿En qué nivel de la tabla se encuentra?
Inferior: nivel de criatura. Medio: personalidad.
Superior: transpersonal.
3. ¿En qué parte del horóscopo se encuentra?
Arriba, abajo, izquierda o derecha.
4. ¿En qué eje se encuentra?
1/7 eje de encuentro, 2/8 eje de posesiones, 3/9 eje de pensamiento, 4/10 eje de individualización, 5/11 eje de relaciones, 6/12 eje de existencia.

5. ¿En qué signo se encuentra?

a) Cruz:

Cardinal				
Fija				
Mutable				

b) Temperamento:

Fuego			
Tierra			
Aire			
Agua			

6. ¿En qué grado de signo se encuentra?

a) Fuerte: en la zona media, cerca de los 12°.

b) Débil: a principio o final de signo.

7. ¿En qué casa se encuentra?

a) Cruz:

Cardinal	1	4	7	10
Fija	2	5	8	11
Mutable	3	6	9	12

b) Temperamento:

Fuego	1	5	9
Tierra	2	6	10
Aire	3	7	11
Agua	4	8	12

8. ¿Cuál es la posición dentro de la casa?

a) Cúspide de casa (CC), *punto de inversión* (PI) o *punto de reposo* (PR).

b) Zona cardinal, fija o mutable.

9. ¿Qué cambios hay entre signo y casa?

a) Cruz: cardinal, fija, mutable.

b) Temperamento: fuego, tierra, aire, agua.

10. ¿Está en un signo interceptado?

El signo no tiene ninguna cúspide de casa. El entorno no puede acceder al planeta ni éste producir efecto en el entorno.

11. ¿Está en un signo con dos cúspides de casa?

El entorno le exige mucho. En muchos casos, hay sobreexigencia.

12. ¿Con qué otros planetas está unido?
¿Son planetas afines o no?
13. ¿Está conectado a la figura de aspectos?
 - a) ¿Forma parte de una figura separada?
 - b) ¿Está inaspectado?
 - c) ¿Es un dominador de tensiones?
14. ¿A qué tipo de figura pertenece?
 - a) Lineal, triangular, cuadrangular.
 - b) Roja, azul, verde.
15. ¿De qué color son los aspectos que recibe?
 - a) De un sólo color: rojo, azul, verde.
 - b) Bicolores: rojo-azul, rojo-verde, azul-verde.
 - c) Tricolores: rojo-azul-verde.

Posiciones planetarias especiales

La tabla de planetas

La tabla de planetas de la página 64A es de gran ayuda para la interpretación de las posiciones de los planetas en el horóscopo. Debemos conocerla a fondo y, para ello, lo más recomendable es mirarla detenidamente hasta que quede grabada en nuestra memoria, de modo que podamos consultarla mentalmente en cualquier momento. Esta tabla nos sirve de orientación y permite interrelacionar diferentes elementos de interpretación.

Aspectos en las columnas

Los planetas de una misma columna tienen una cualidad y una motivación afín. Estos planetas se complementan y apoyan mutuamente cuando están unidos por aspectos, aunque su funcionamiento y modo de reacción sean distintos. Por ejemplo, si Saturno está en conjunción con Venus, la imagen femenina está coloreada de cualidad saturnina y suele corresponder a la imagen materna. Esta conjunción indica una intensa función femenina con la que se puede mantener y cuidar todo lo bueno y armónico.

En el caso de planetas de columnas distintas aspectados entre sí, debemos tener en cuenta si sus cualidades son afines o contradictorias. Por ejemplo, los aspectos entre planetas de las columnas

masculina y neutra pueden suponer una contradicción considerable. En una conjunción Marte/Neptuno, este último se ve obligado a actuar con una cualidad que no le es afín. Marte estimula y aumenta los ideales de Neptuno, lo que explica que, en astrología tradicional, este aspecto se conozca como «aspecto de idealista». En el horóscopo de una mujer, la conjunción de estos dos planetas puede indicar una dependencia del principio masculino que sea un problema en el proceso de ser uno mismo. Así pues, al considerar las uniones entre planetas siempre debemos comprobar su grado de afinidad según la tabla de planetas.

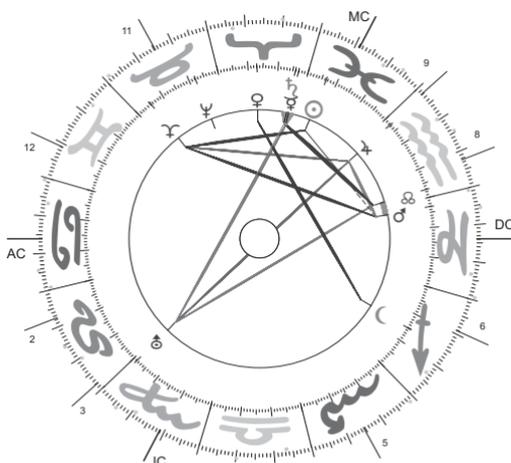
Planetas inaspectados

Hay planetas que no tienen aspectos y, por lo tanto, no están conectados a la figura de aspectos. Los planetas inaspectados o sueltos funcionan de manera autónoma, esto es, por su cuenta. Pueden desarrollarse según su esencia porque no reciben la influencia de ningún otro planeta. Una persona con Venus inaspectado puede ser muy venusina y ser éste un rasgo muy destacado de su personalidad. Las mujeres con Marte inaspectado suelen ser masculinas pero pueden también delegar el planeta inaspectado al entorno. Normalmente, estas mujeres se buscan a un hombre en cuyo horóscopo tenga un planeta que haga un *clíc* con su Marte. En un estadio de desarrollo más avanzado, los planetas inaspectados son importantes en el desarrollo espiritual. Pueden aportar un talento especial claramente visible, que sea un rasgo destacable de su personalidad. Es normal encontrar a artistas con Venus suelto, escritores con Mercurio inaspectado, políticos con Plutón suelto... (Para más información sobre este tema, véase nuestro libro *Astrología de la figura de aspectos* (21).

Dominador de tensiones

En determinados casos hay un planeta que destaca porque está situado en un lado del horóscopo mientras que el resto de planetas están acumulados en el lado opuesto. Un planeta así recibe el nombre de *dominador de tensiones*. La experiencia demuestra que este planeta, con su influencia, domina o se superpone a todos los demás. Cuando nos encontremos con un *dominador de tensiones* debemos intentar relacionarlo con la vida de la persona en cuestión. La mayoría de las veces es muy clarificador (y una

buena manera de aprender astrología). Pero para ello es necesario comprender el funcionamiento del planeta en los tres niveles (físico, emocional y mental).



Albert Einstein

14.3.1879, 11.30, Ulm/D

En el horóscopo de Einstein, Urano actúa como *dominador de tensiones* puesto que está situado en el lado opuesto al resto de los planetas. Se encuentra en el *punto de inversión* de la casa 3, a comienzos de Virgo y en oposición a Júpiter. Esto hace que el eje 3/9 (eje de pensamiento) esté especialmente enfatizado. El *triángulo de proyección* también intensifica notablemente la capacidad mental de Einstein y Urano, como dominador de tensiones, indica su capacidad de ir más allá de las fronteras del conocimiento. Con la teoría de la relatividad, Einstein cambió el concepto del mundo que la física y la filosofía mantenían hasta el momento. Su incursión en nuevas dimensiones del pensamiento lo hicieron mundialmente famoso. Éste es un ejemplo del intenso efecto que puede producir un *dominador de tensiones*.

Ejemplo de aplicación de los 15 puntos (Einstein)

Veamos, a modo de ejemplo, la aplicación de los 15 puntos en el caso del Sol de Einstein.

1. ¿A qué columna de la tabla de planetas pertenece el planeta?
Columna derecha: motivación masculina.
2. ¿En qué nivel de la tabla se encuentra?
Nivel medio: planeta de la personalidad.
3. ¿En qué parte del horóscopo se encuentra?
Espacio superior: consciente.
4. ¿En qué eje se encuentra?
4/10, eje de individualización.
5. ¿En qué signo se encuentra?
Piscis: mutable y agua.
6. ¿En qué grado de signo se encuentra?
24° de Piscis, relativamente débil.
7. ¿En qué casa se encuentra?
Casa 10: cardinal y tierra.
8. ¿Cuál es la posición dentro de la casa?
Zona cardinal de la casa 10: efectividad y visibilidad pública.
9. ¿Qué cambios hay entre signo y casa?
a) Cruz: mutable/cardinal.
b) Temperamento: agua/tierra.
10. ¿Está en un signo interceptado?
No.
11. ¿Está en un signo con dos cúspides de casa?
No.
12. ¿Con qué otros planetas está unido?
Masculinos: Marte y Plutón.
13. ¿Está conectado a la figura de aspectos?
Sí.
14. ¿A qué tipo de figura pertenece?
Triángulo de talento pequeño.
15. ¿De qué color son los aspectos que recibe?
Azules.

Posición por casa

La experiencia demuestra que suelen aparecer dudas sobre el punto 8 (posición dentro de la casa), por eso queremos explicar brevemente, una vez más, qué son las casas astrológicas y cómo se originan en el horóscopo (16). Técnicamente, las casas son una división del horóscopo en doce sectores. La casa 1 empieza en el AC. Las casas restantes se distribuyen a continuación de la primera en sentido contrario a las agujas del reloj. Cada casa simboliza un ámbito vital. Como sabemos, el AC es el grado zodiacal que asciende en el horizonte este en el momento del nacimiento. Para el cálculo del AC necesitamos conocer la hora exacta y el lugar de nacimiento.

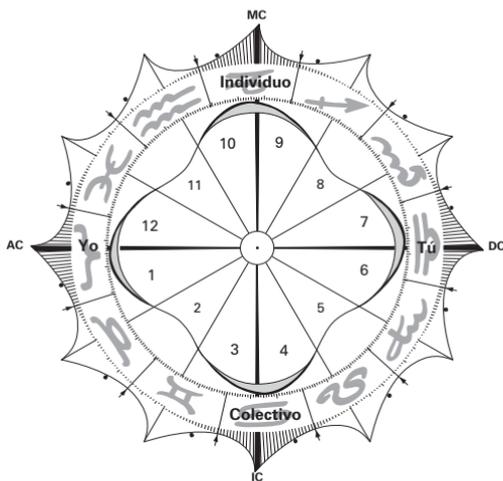
Para valorar si la posición de los planetas es fuerte o débil, debemos aplicar algunas reglas adicionales. Como sabemos, las casas representan la influencia del entorno. En las casas aprendemos a actuar en la vida y llevar a cabo nuestras múltiples tareas. Las posiciones de los planetas en las casas nos indican la medida en que el entorno nos ha estimulado y el grado en que producimos efecto en los demás. Por eso debemos definir las posiciones de los planetas con bastante precisión.

Diferencia entre signo y casa

Primero investigamos el grado de coincidencia o discrepancia entre signo y casa. Como sabemos, los signos representan la disposición hereditaria, características que traemos con nosotros al nacer y no podemos cambiar, mientras que las casas simbolizan la influencia del entorno, actitudes y comportamientos que, en parte, sí podemos cambiar. Tan pronto como descubrimos que determinadas influencias de la educación nos sobran, queremos liberarnos de ellas. A continuación tratamos los signos. Éstos indican nuestra disposición interna y señalan las necesidades básicas profundamente ancladas en nuestro interior que exigen ser satisfechas. Los signos actúan sobre los planetas situados en las casas e indican el modo en que los planetas se expresan y afirman en las casas. Como vemos, los planetas son elementos muy importantes en los que el mundo interior (signos) interactúa con el exterior (casas). En la interpretación astrológica, esta diferenciación es muy importante. Si constatamos que un signo se adapta sin problemas a una casa,

en esta coincidencia tenemos una clave para la actuación exitosa del planeta en cuestión. En cambio, si el signo y la casa no son afines, antes de actuar, el planeta deberá superar el freno que supone esta discrepancia. Para más información sobre este tema, véase nuestro libro *Transformaciones* (13).

Así pues, en las casas encontramos el efecto de la educación en el planeta: el condicionamiento. Para una comprensión más diferenciada debemos constatar en qué zona de la casa se encuentra el planeta: en la zona cardinal (desde la cúspide hasta el *punto de inversión*), la fija (desde el *punto de inversión* hasta el *punto de reposo*) o la mutable (desde el *punto de reposo* hasta la cúspide de la casa siguiente). En el capítulo 5 haremos una descripción detallada de las posiciones del Sol, la Luna y Saturno en las diferentes zonas de las casas. Aparte de las zonas, también es importante constatar si el planeta se encuentra en alguno de los tres puntos principales de la casa: cúspide (CC), *punto de inversión* (PI) o *punto de reposo* (PR). El efecto del planeta en cada uno de estos puntos es completamente diferente. Estas posiciones indican la capacidad del planeta de actuar hacia fuera o hacia dentro. Para más información sobre este tema, véase nuestro libro *Las casas astrológicas*. La posición de un planeta en el sistema de casas se determina mediante la *curva de intensidad*.



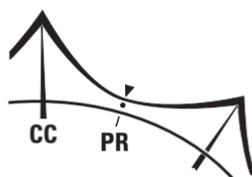
La curva de intensidad

Criterios para determinar la fuerza de los planetas

Para la interpretación diferenciada del grado de fuerza de los planetas tenemos en cuenta los cuatro criterios que incluimos a continuación. Para determinar la fortaleza de los planetas del yo e identificar posibles problemas de integración hay también otros criterios de diferenciación más sutiles que se tratan en los seminarios de la Escuela API. De todos modos, en general, los criterios indicados en este apartado son suficientes.

Posición por casa

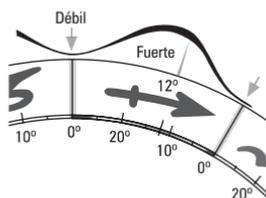
Los planetas en cúspide producen el efecto máximo en el entorno y proporcionan al yo las experiencias de éxito a las que aspira. Estos planetas reaccionan de manera muy intensa a los estímulos del entorno. Perciben las oportunidades y reaccionan en consecuencia. Los planetas en *punto de reposo* (situado a una distancia de la cúspide correspondiente a la proporción áurea de la casa) están orientados hacia el interior y difícilmente pueden emplearse hacia fuera con éxito. Sirven para la interiorización y con ellos se puede conectar con el centro.



Cúspide/Punto de reposo

Posición por signo

Los planetas que se encuentran cerca de los 12° de un signo están fuertes; en cambio, cerca de una frontera de signo están débiles. Los signos proporcionan la sustancia y la disposición hereditaria del planeta, nutriéndolo de energía. Hacia la mitad de signo, este efecto es más intenso y el planeta tiene más energía, lo que se manifiesta en el carácter de la persona. La curva de energía del signo crece de manera continua desde su punto más bajo a principio de signo, tiene su máximo en los 12° y decrece luego hasta su mínimo en la frontera del signo, donde la intensidad de la disposición hereditaria es muy reducida. Por eso, en la frontera de signo, otras influencias pueden ser más fuertes.



Frontera de signo/12°

Aspectos

El tercer punto que consideramos es la cantidad de aspectos que recibe el planeta. Sencillamente contamos su número. Cuantos más aspectos tenga, más energía recibe de la figura de aspectos. Evidentemente, el grado de afinidad entre el color de los aspectos y el planeta también es importante. El criterio es: «Los planetas masculinos se ven optimizados por los aspectos rojos, los femeninos por los azules y los neutros por los verdes».

Situación espacial

El cuarto criterio tiene que ver con la situación espacial de los planetas en el horóscopo. A diferencia de los anteriores, que son criterios de diferenciación cuantitativos, éste es un criterio cualitativo. Para los planetas de la personalidad, la regla es: «Arriba, el Sol está fuerte y Saturno débil; abajo, Saturno está fuerte y el Sol débil; la Luna se encuentra mejor en la zona media del horóscopo (zona de contacto, casas 1-12 y 6-7) que es más afín a su naturaleza. El resto de planetas pueden emplearse bien en todas las zonas del horóscopo».

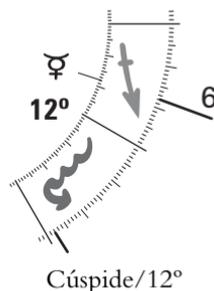
Combinaciones

Puntos fuertes y débiles en signo y casa

Para la interpretación de los planetas consideramos su posición, primero por casa y después por signo. Como dijimos, también es importante el grado de afinidad o discrepancia entre signo y casa. Determinamos primero si, en cuanto a cruz y temperamento, el signo es afín con la casa, y después cómo están distribuidos los puntos fuertes y débiles. Veamos algunos ejemplos de posibles combinaciones.

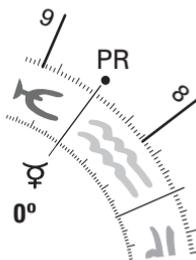
Cúspide y cerca de los 12°

Los planetas que se encuentran en cúspide y, al mismo tiempo, cerca de los 12° tienen un gran potencial. Son planetas fuertes. Con ellos podemos realizar muchas cosas en la vida. Tienen suficiente energía y capacidad de resistencia, y el entorno los percibe claramente. Podemos emplearlos exitosamente en la realización de nuestras metas.



Punto de reposo y frontera de signo

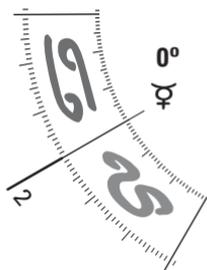
Los planetas situados en *punto de reposo* y, al mismo tiempo, a principio o final de signo están débiles por casa y signo. Como están cerca de la frontera de un signo, tienen muy poca fuerza vital. Además, en el *punto de reposo*, el entorno no los percibe, están orientados hacia el interior y pueden hacer muy poco hacia el exterior. Estos planetas sirven, sobre todo, para profundizar en uno mismo y aprender a escuchar la voz del alma.



Punto de reposo/
Frontera de signo

Cúspide y frontera de signo

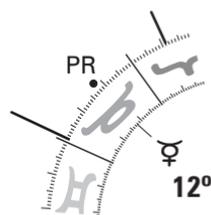
Cuando un planeta se encuentra en una cúspide y, al mismo tiempo, en una frontera de signo se produce una cierta sobrecarga. Nos vemos obligados a demostrar la capacidad del planeta pero éste tiene muy poca sustancia para actuar de manera convincente a largo plazo. Las cosas pueden funcionar bien durante algún tiempo pero pronto se vuelven fatigosas, insatisfactorias y surge el riesgo de desmoronamiento.



Cúspide/Frontera
de signo

Punto de reposo y cerca de los 12°

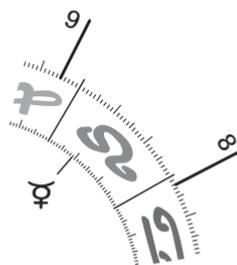
Cuando un planeta se encuentra fuerte por signo y, al mismo tiempo, está en *punto de reposo*, la cualidad planetaria tiene suficiente energía pero no consigue resonancia en el exterior. Un planeta así puede retirarse al interior y establecer contacto con el centro, de donde obtiene energía y una motivación nueva. Esto le permite renunciar tranquilamente al éxito externo y establecer sus propias metas.



Punto de
reposo/12°

Signo interceptado

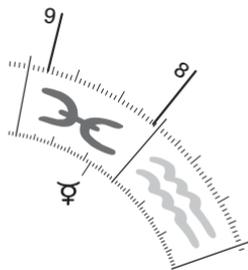
Un signo está interceptado cuando no tiene ninguna cúspide de casa. Cuando esto sucede con un signo, se da también con el signo opuesto, es decir, todo el eje está interceptado. Para un planeta así el acceso al entorno es muy difícil. Lo mejor que podemos hacer con un planeta interceptado es emplearlo igual que un planeta en *punto de reposo*, esto es, para interiorizar. Si intentamos emplearlo en el exterior para conseguir reconocimiento, el entorno no lo percibe y nos produce sufrimiento. Es mejor emplearlo para uno mismo. Es como si el planeta estuviera protegido. El entorno no puede acceder a él. Está ahí para uno mismo. Estos planetas se desarrollan en el interior hasta que, en algún momento de la vida, se requiere su cualidad.



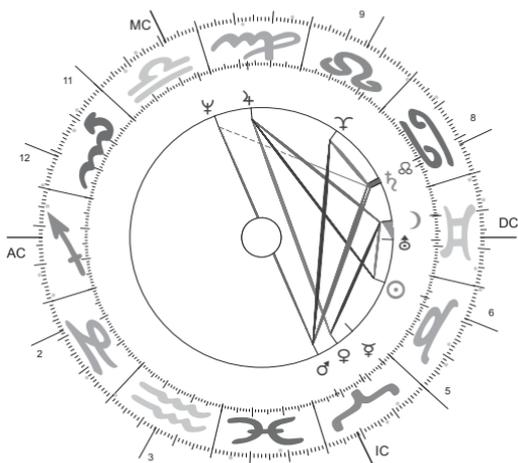
Signo interceptado

Signo con dos cúspides

Siempre que hay un signo (esto es, un eje de signos) interceptado, hay otro con dos cúspides. Cuando un planeta está en un signo con dos cúspides, el entorno le plantea unas exigencias muy intensas. Apenas ha satisfecho las exigencias de un eje cuando debe dedicarse a las del otro eje. Las personas con un planeta así pueden hacer dos o tres cosas a la vez. Cuando aparecen necesidades apremiantes en el entorno, este planeta reacciona inmediatamente. Dependiendo del signo, el planeta puede sentir una exigencia excesiva y resultarle muy difícil alcanzar la tranquilidad. La correspondiente cualidad planetaria está muy solicitada y con ella podemos superar tareas especiales relacionadas con nuestro desarrollo.



Signo con dos cúspides



Enfermera psiquiátrica

13.5.1945, 21.30, St. Gallen/CH

Horóscopo ejemplo

En este horóscopo destaca a primera vista el hecho de que todos los planetas están situados en el lado del tú. Esto nos indica que estamos ante una persona que se experimenta intensamente a sí misma a través del entorno. El lado del yo vacío señala que no tiene demasiado interés en su propio yo. Es una persona altruista que hace todo lo que los demás esperan de ella. Quiere sólo satisfacer a los demás.

Júpiter está en el *punto de reposo* de la casa 9, en el signo de Virgo, que no tiene ninguna cúspide de casa. Este planeta no puede producir efectos en el exterior pues está exactamente en el *punto de reposo* y, además, el signo está interceptado. La orientación interna está doblemente indicada. Júpiter en Virgo no tiene grandes ambiciones, sólo quiere servir a los demás, apoyarlos y curarlos. Recibe aspectos de tres colores. Está unido a la Luna y Venus, planetas con los que forma un *triángulo de aprendizaje*. A través de estos aspectos, la motivación interna de servicio de Virgo puede canalizarse muy bien hacia los demás. A pesar de que Júpiter está interceptado, la persona puede vivir su cualidad equilibradora y benefactora a través de los planetas con los que está aspectado.

El eje 4/10 tiene dos cúspides, lo que indica que esta persona siente una exigencia intensa en este eje, sobre todo en la casa 4, donde se encuentran Marte, Venus y Mercurio. Esto permite suponer que la persona tiene gran actividad en este ámbito, más concretamente en la clínica donde trabaja. En esta misma casa, Mercurio está inaspectado. Al no estar conectado con la figura de aspectos, la capacidad combinatoria del intelecto no puede ser dirigida desde la conciencia y reacciona de manera espontánea e incontrolada.

La posición de Mercurio en Aries, signo de fuego, refuerza la espontaneidad pero, al estar en la *zona de estrés* antes de la casa 5, no logra alcanzar la tranquilidad. En esta posición, Mercurio quiere actuar de manera creativa y le cuesta mucho trabajo transmitir sus pensamientos de forma controlada: muchas veces habla en momentos inoportunos, quita la palabra a los demás o no oye bien. Esta persona trabaja como enfermera psiquiátrica y ha aprendido a dar pautas con un gran ímpetu y entusiasmo. La posición del Sol Tauro en la cúspide de la casa 6 permite que su sustancia y fortaleza interna fluyan en su profesión. La conjunción Urano/Luna en el punto del tú activan la toma de contacto, estimulan a los demás y les dan valor e ideas nuevas. Su trabajo llena su vida y ha ayudado a muchas personas.

Correspondencia entre planetas y aspectos

En nuestro libro *Astrología de la figura de aspectos* (21) describimos detalladamente las relaciones entre aspectos y planetas. A modo de recordatorio, incluimos a continuación estas correspondencias:

♌	Conjunción:	Aspecto solar/lunar.
♍	Semisextil:	Aspecto mercurial.
♎	Sextil:	Aspecto venusino.
♏	Cuadratura:	Aspecto marciano.
♐	Trígono:	Aspecto jupiteriano.
♑	Quincuncio:	Aspecto saturnino.
♒	Oposición:	Aspecto saturnino.

Si Júpiter tiene, por ejemplo, un trígono, este aspecto favorece su funcionamiento. Si Venus recibe un sextil, aspecto que corresponde a su naturaleza, su irradiación positiva también se ve acentuada.

Un aspecto rojo, en cambio, le produciría tensiones y se vería presionado a rendir, situaciones que no son afines con su naturaleza. Si los planetas suaves o sensitivos (Luna, Neptuno, Mercurio y Júpiter) reciben aspectos rojos, su cualidad esencial se ve modificada; en cambio, estos aspectos incrementan la iniciativa y capacidad de rendimiento de los planetas duros (Sol, Marte, Plutón, Saturno y Urano).

Aspectos unidireccionales

En algunos casos dibujamos los aspectos con una línea discontinua. Estos aspectos sólo funcionan en un sentido y de manera intermitente; por lo tanto, son aspectos débiles. La causa de la unidireccionalidad e intermitencia de su funcionamiento reside en los orbes de los planetas que lo forman. El aspecto funciona sólo en la dirección que va desde el planeta de mayor orbe al de menor orbe (por ejemplo, un planeta espiritual). Por este motivo los dibujamos con trazos discontinuos en el lado del planeta de menor orbe.

En muchos casos, estos aspectos sólo funcionan cuando la persona se siente bien y fuerte. En momentos de debilidad como situaciones de estrés, enfermedad o problemas psíquicos, no están activos. Por lo tanto, podemos decir que el funcionamiento de los aspectos unidireccionales depende de la conciencia de la persona.

Planetas en figuras de aspectos

La mayoría de los planetas suelen formar parte de una figura de aspectos. En la interpretación debemos tener siempre en cuenta el grado de afinidad entre el planeta y la figura a la que pertenece. Por ejemplo, Júpiter funciona muy bien en un *triángulo de talento* porque esta figura es afín a su cualidad; en cambio, en un *triángulo de rendimiento* se ve sometido a la presión de producir rendimiento y su funcionamiento natural se ve alterado.

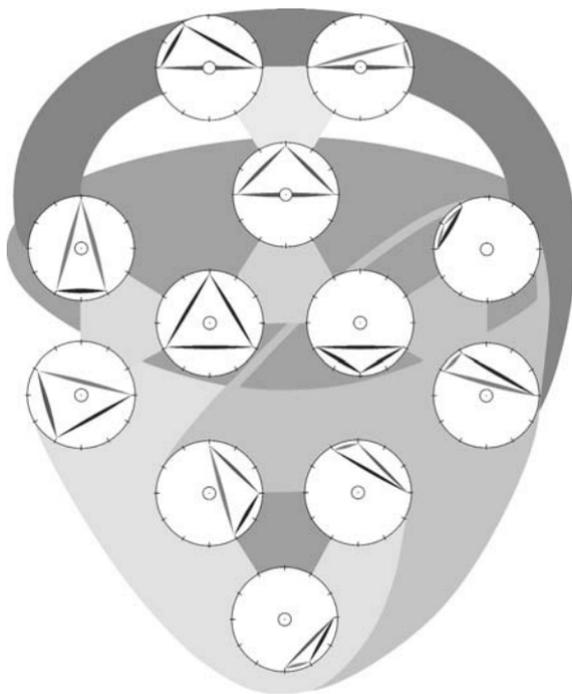
En cuanto al **color**, diferenciamos las figuras siguientes:

- a) Figuras de aspectos de un sólo color.
- b) Figuras de aspectos bicolores.
- c) Figuras de aspectos tricolores.

- d) Predominio de un color.
- e) Ausencia de un color.

En cuanto a la **función**, distinguimos:

- 1) Figuras de rendimiento (rojas).
- 2) Figuras de ambivalencia (rojas y azules).
- 3) Figuras de talento (azules).
- 4) Figuras de aprendizaje (rojas, azules y verdes).
- 5) Figuras de excitación (rojas y verdes).
- 6) Figuras de información (verdes y azules).



Las figuras triangulares

Los planetas y el color de los aspectos

El funcionamiento de los planetas depende también del color de los aspectos que recibe. Según su color, los aspectos pueden reforzar, debilitar o modificar la cualidad planetaria. La tabla siguiente resume el grado de afinidad entre los planetas y los aspectos:

♂ ♀ ♀	Aspectos rojos	Cuadratura, oposición
♃ ♀ ♂	Aspectos azules	Trígono, sextil
♀ ♃ ☾ ♀	Aspectos verdes	Semisextil, quincuncio

Los planetas masculinos son los que reaccionan mejor con aspectos rojos, los femeninos se sienten mejor con los azules y los neutros tiene una mayor afinidad con los verdes.

Aspectos de un solo color

Hay planetas que reciben aspectos de un solo color. La interpretación es, en este caso, relativamente sencilla. Los aspectos rojos son masculinos, esto es, orientados al rendimiento; los azules son femeninos, es decir, receptivos y pasivos, y los verdes son aspectos mentales con tendencia a adoptar posiciones neutras.

Aspectos rojos

Cuadratura y oposición

El dinamismo de los aspectos rojos encaja muy bien con los planetas masculinos, irrita ligeramente a los femeninos y produce contradicciones en los neutros. Los aspectos rojos también pueden incrementar la sensibilidad de los planetas suaves o sensitivos.

Los planetas aspectados sólo en rojo suelen formar parte de figuras lineales. Estas figuras tienen motivación cardinal y actúan sobre los planetas femeninos o neutros transmitiéndoles impulsos de voluntad. En los *triángulos* y *cuadrados de rendimiento*, los planetas también están aspectados sólo en rojo. En función de su cualidad, los planetas de estas figuras soportarán bien la presión de rendimiento o verán sus cualidades modificadas.

Aspectos azules

Sextil y trígono

Los planetas aspectados sólo en azul buscan la armonía. Según el planeta sea masculino, femenino o neutro, predomina el disfrute, el descanso o la adaptación. Los aspectos azules reducen la capacidad rendimiento y la disponibilidad a actuar de los planetas masculinos. Un Venus con aspectos sólo azules ve incrementada considerablemente su necesidad de armonía, le resulta difícil decir «no» y hace todo lo que se le pide. Un Marte aspectado sólo en azul tiene una actitud pasiva en cuanto a la actividad, reacciona muy poco a los estímulos del exterior y sólo se activa a partir de la motivación interna.

Aspectos verdes

Semisextil y quincuncio

Los planetas aspectados sólo en verde se informan ampliamente antes de pasar a la acción. Esto puede, en ocasiones, producir titubeos, inseguridad y actuaciones erróneas. Estos planetas dudan y esperan durante mucho tiempo a que se presenten oportunidades mejores, con lo cual suelen producirse proyecciones y anhelos que no llegan a satisfacerse.

Ausencia de un color

La ausencia de aspectos de un color en un planeta nos proporciona una información muy importante en cuanto a su funcionamiento.

Si **falta el azul**, el planeta no puede relajarse, está siempre «alto de revoluciones», permanece activo hasta agotar sus fuerzas, irradia una intensa intranquilidad y excitación.

Si **falta el verde**, no se puede discutir sobre la cualidad planetaria en cuestión. Ante los problemas, este planeta sólo ve dos opciones. El pensamiento en términos de blanco o negro dificulta el intercambio de ideas.

Si **falta el rojo**, el planeta ve su dinamismo reducido. Según la cualidad del planeta, estos aspectos lo pueden hacer sensible, sensitivo o inseguro. Un planeta así carece de impulso interior, tiene una actitud pasiva y espera a que le lleguen oportunidades del exterior.

El horóscopo de las casas

En el caso de planetas con aspectos de uno o dos colores y planetas inaspectados es muy importante consultar el *horóscopo de las casas*. Éste horóscopo nos indica cómo nos ve e influye el entorno. Muestra el condicionamiento, esto es, las improntas que hemos recibido a través de la educación (las influencias del padre, la madre, los hermanos, el medio ambiente...) y nuestro comportamiento aprendido. La estructura de aspectos del *horóscopo de las casas* suele ser diferente de la del *horóscopo base o radix*, lo cual indica que el modo de comportamiento señalado en el *horóscopo de las casas* ha sido inculcado a través de la educación. Para más información sobre este tema, véase nuestro libro *Transformaciones* (13).

Conjunciones

En las conjunciones, las cualidades de los planetas están latentes en un estado germinal. No pueden entrar en acción por sí mismas; para hacerlo necesitan ayuda del exterior. Normalmente, estas cualidades no están en condiciones de reaccionar a su influencia mutua porque no están diferenciadas. Las conjunciones representan potencialidades en estado germinal, esto es, en estado latente. Las capacidades ocultas en una conjunción pueden estar adormecidas durante toda la vida. Para poder investigar estas energías, debemos tener una buena comprensión del significado y modo de funcionamiento de los planetas que forman la conjunción.

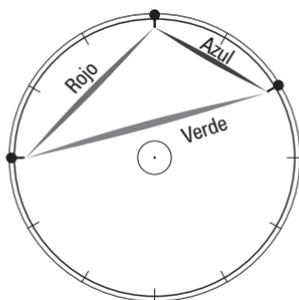
La clasificación de los planetas en masculinos, femeninos y neutros es de gran ayuda para la interpretación de las conjunciones. Una conjunción formada por dos planetas masculinos se valora como roja, si los planetas son femeninos como azul y si son neutros como verde. Pero las conjunciones pueden estar también formadas por planetas de distintas columnas, por ejemplo, una conjunción Sol/Mercurio. En este caso, el Sol, como planeta de la personalidad unido estrechamente al planeta de la inteligencia Mercurio, se interesa sobre todo por cosas que tienen que ver con el propio yo, en las que puede obtener algún provecho personal.

En el caso de conjunciones de tres planetas debemos recordar que el número tres tiene que ver siempre con el desarrollo, el

crecimiento y la creación de algo nuevo, por ejemplo, una capacidad especial.

Aspectos tricolores

Un planeta que recibe aspectos de tres colores puede expresarse de tres modos distintos. Con los aspectos rojos adopta una disposición activa, con los verdes reflexiona sobre sus intenciones y canaliza sus energías para avanzar en el proceso de desarrollo, y con los azules cosecha los frutos de los esfuerzos anteriores. Es un proceso de aprendizaje continuo. Los planetas con aspectos tricolores están sometidos a una dinámica de desarrollo constante y su capacidad de percepción de las distintas facetas de las oportunidades va aumentando con el tiempo. Son capacidades que manejamos muy bien y empleamos con éxito en las circunstancias correspondientes, aunque formen parte de un triángulo. Para más información sobre este tema véase nuestro libro *Astrología de la figura de aspectos* (21).



Triángulo de aprendizaje grande

Aspectos bicolores

a) Azules y rojos, b) rojos y verdes, c) azules y verdes

El Sol

a) Aspectos azules y rojos

Trígono, sextil, cuadratura y oposición

Un Sol con aspectos azules y rojos produce una vitalidad ambivalente con altibajos energéticos. En la fase roja la persona está activa, se siente fuerte en su interior, consigue realizar las tareas que tiene y alcanza las metas que se propone. Después viene la fase azul donde las fuerzas desaparecen: es el momento de descansar de manera consciente para poder regresar al trabajo con las pilas recargadas cuando regrese la fase roja. Si el Sol recibe aspectos azules y rojos, es conveniente intentar vivir con este ritmo de manera consciente. Conseguirlo o no depende del signo. En la cruz cardinal, la persona trabaja hasta agotar sus energías, en la fija le cuesta mucho esfuerzo obtener resultados y en la mutable los altibajos energéticos se dan más rápido que en las otras cruces: la persona se ve asaltada con gran facilidad por sentimientos de culpabilidad y, empleando su voluntad, se fuerza a volver a la actividad.

b) Aspectos rojos y verdes

Cuadratura, oposición, semisextil y quincuncio

Cuando falta el azul, como en este caso, hablamos de aspectos de excitación. Una persona con el Sol así nunca descansa y raras veces se la ve tranquilamente sentada, disfrutando. Está siempre «al trote», tiene constantemente algo que hacer. La energía vital está continuamente «alta de revoluciones» y permite que la persona lleve a cabo muchas tareas. Pero si se abusa de la energía solar y en el horóscopo no hay aspectos azules que permitan equilibrar la situación, a la larga puede producirse un colapso.

c) Aspectos azules y verdes

Trígono, sextil, semisextil y quincuncio

En este caso, la autoconciencia de la persona no es fuerte. Una persona con el Sol así suele ser sensitiva, tímida, retraída y quedarse en segundo plano. La sensibilización los aspectos azules y

verdes tiene, en el marco de la autoconciencia del Sol, su propio lenguaje. Como falta el rojo, la persona no necesita manifestar su yo de manera poderosa. Es más bien modesta y puede hacer cosas para las que los demás no tienen paciencia. La forma en que la autoconciencia de estas personas se manifiesta en la vida depende de las cualidades de la cruz y el temperamento del signo en el que se encuentra el Sol y también de su posición por casa.

La Luna

a) Aspectos azules y rojos (

Trígono, sextil, cuadratura y oposición

Como los altibajos emocionales son inherentes a la naturaleza de la Luna, los aspectos azules y rojos hacen que los sentimientos de la persona cambien de un estado al contrario de manera especialmente rápida. La simpatía y la antipatía se van alternando, produciendo fuertes cambios emocionales. La persona con una Luna así suele mostrarse un tanto caprichosa en las relaciones. No obstante, lo deseable en este caso es intentar vivir la polaridad de activo y pasivo como un ritmo natural, procurando que los demás puedan aceptarlo.

b) Aspectos rojos y verdes (

Cuadratura, oposición, semisextil y quincuncio

Para comprender cómo se siente esta Luna, sólo tenemos que fijarnos en el color que falta. La ausencia de azul indica que esta Luna no puede disfrutar. Tampoco consigue descansar porque su naturaleza emocional es superactiva. Con una Luna roja y verde en el lado del tú, la persona suele mostrar un inquieto interés por la suerte de los demás y, si está en el lado del yo, una gran subjetividad. En este último caso, el interés está constantemente centrado en sí misma. Por supuesto, la valoración depende también de la cruz en la que se encuentre la Luna. En la cruz cardinal, la persona tiene una actitud expectante en lo emocional, en la fija suele ser una «glotona» que quiere poseer al otro y en la mutable los contactos no cesan y la persona «viaja» constantemente de uno a otro.

c) Aspectos azules y verdes ☾

Trígono, sextil, semisextil y quincuncio

En este caso falta el rojo. La persona con una Luna así es sensitiva, tranquila, pasiva y evasiva (huidiza). No tiene una gran necesidad de entablar contacto o sostener conversaciones. Está a la espera y prefiere escuchar. Esto es así, a no ser que se encuentre en un signo cardinal, en cuyo caso la sensibilidad se manifiesta de forma agradable en el contacto. Una persona así se involucra intensamente en las cuestiones emocionales pero, al mismo tiempo, no tiene grandes exigencias egoicas. En un signo fijo, una Luna azul y verde puede suele ser perezosa o aburrida y, en la cruz mutable, su dedicación amorosa al tú le proporciona contactos agradables. Una Luna así es adecuada para profesiones de ayuda porque se preocupa más por las necesidades de los demás que por las suyas.

Saturno

a) Aspectos azules y rojos ♄

Trígono, sextil, cuadratura y oposición

Saturno reacciona también de manera inestable ante estos aspectos ambivalentes. Soporta bien el rojo pues con él consigue superar la realidad física. Los aspectos azules pueden reforzar su tendencia al estancamiento, haciendo que la persona prefiera la inactividad y sea un tanto perezosa. Como Saturno suele reaccionar a los sentimientos de culpabilidad, éstos pueden proporcionarle el empujón para entrar de nuevo en la fase roja. En Saturno, los aspectos azules y rojos suelen producir una actitud en términos de «o... o...» en lo referente a las cuestiones de seguridad material. Su participación activa depende de si sus exigencias se ven satisfechas. En caso afirmativo, Saturno se emplea a fondo de acuerdo con la motivación de la cruz en la que se encuentra.

b) Aspectos rojos y verdes ♄

Cuadratura, oposición, semisextil y quincuncio

Los aspectos de excitación pueden, a la larga, debilitar a Saturno. Como Saturno representa la autoconciencia corporal, la explotación abusiva de las fuerzas puede producir efectos negativos en

la salud de la persona. Cuando las energías de nuestro cuerpo están constantemente «altas de revoluciones», una enfermedad puede significar una fase de descanso forzado. En determinados signos y casas, la falta de azul puede causar una infelicidad constante y, a veces, también un debilitamiento del sistema nervioso vegetativo. Entonces, la persona trabaja mucho y no disfruta de los resultados.

c) Aspectos azules y verdes ♃

Trígono, sextil, semisextil y quincuncio

Al faltar el rojo, Saturno puede estar muy refinado. Estos aspectos hacen que Saturno sea sensible a la irradiación física de los demás. Las personas con un Saturno así se ven afectadas por muchas cosas porque son incapaces de establecer límites con los demás. Suelen captar las necesidades de los demás, dándose cuenta de lo que carecen. En profesiones de ayuda, estas personas tienen la capacidad de proporcionar a los demás aquello de lo que carecen. Pero no sólo reaccionan de forma sensitiva ante las necesidades corporales de los demás sino que también tienen una clara conciencia de las suyas puesto que, con frecuencia, no tienen suficientes defensas naturales y deben ser forzosamente precavidas.

Mercurio

a) Aspectos azules y rojos ☿

Trígono, sextil, cuadratura y oposición

Un Mercurio con aspectos ambivalentes produce oscilaciones en el proceso mental. Suele funcionar de forma polar: las cosas son correctas o incorrectas. Las personas con un Mercurio así saben que toda moneda tiene dos caras porque, con frecuencia, cambian de opinión. Los aspectos rojos hacen que la persona sea activa, curiosa, despierta y participativa. Pero cuando aparece la fase azul se vuelve tranquila, se siente cansada y pierde el interés. En la fase roja, Mercurio se precipita al sacar conclusiones, quiere llegar rápidamente al resultado y esto la hace cometer errores que después debe corregir en la fase azul.

b) Aspectos rojos y verdes ♀

Cuadratura, oposición, semisextil y quincuncio

Un Mercurio con aspectos rojos y verdes estimula el pensamiento de manera continua. Las personas con un Mercurio así se interesan por todo y acumulan todo tipo de información sin parar, pero no profundizan en nada. Como Mercurio no tiene azul, no pueden estar quietas, quieren siempre decir la última palabra y carecen de la tranquilidad y la prudencia de saber esperar a que se produzcan resultados mentales sustanciales. Como resultado, ponen nerviosas a las personas de su entorno. Muchas veces, se producen también perturbaciones del sueño porque la persona no consigue desconectar del «pensamiento en círculo vicioso» de Mercurio.

c) Aspectos azules y verdes ♀

Trígono, sextil, semisextil y quincuncio

Con aspectos azules y verdes, Mercurio se vuelve muy sensible y receptivo. Hemos observado que los planetas neutros soportan muy bien estos aspectos, los masculinos ven reducido su dinamismo y los femeninos se sienten especialmente bien. Un Mercurio con aspectos azules y verdes percibe muchas cosas sin esfuerzo, está abierto y, normalmente, no reacciona de motu proprio sino tan sólo al estímulo de los demás. En determinados signos, la falta de rojo puede hacer que la velocidad del pensamiento mercurial se vea disminuida y, en caso de niños sensibles sometidos a presión de rendimiento, se pueden producir bloqueos serios.

Venus

a) Aspectos rojos y azules ♀

Trígono, sextil, cuadratura y oposición

Un Venus ambivalente oscila entre el deseo y la desgana. Prefiere los aspectos azules porque le permiten abandonarse a ellos, dejando las actividades para los demás. A veces puede pasar bastante tiempo antes de que el aspecto rojo se active: la necesidad de armonía de Venus hace que no le guste meterse en conflictos, pero por más que intente evitarlos, éstos aparecen en la fase roja en forma de experiencias desagradables. Finalmente la persona se da cuenta de que, con aspectos rojos, los conflictos son ineludibles y

lo que debe hacer es aprender a manejarlos. Por su naturaleza, Venus quiere disfrutar, es pasivo, le gusta la comodidad, evita la actividad y posterga las decisiones y los conflictos hasta que la situación se agrava. La ambivalencia azul y roja hace que Venus muestre formas de comportamiento veleidosas que resultan incomprensibles para el entorno. Las capacidades venusinas también pueden emplearse de forma creativa en ritmos de actividad y pasividad. Muchos artistas tienen este tipo de aspectos y, si bien están expuestos a una constante presión de rendimiento, esta contradicción los estimula a realizar nuevos esfuerzos.

b) Aspectos rojos y verdes ♀

Cuadratura, oposición, semisextil y quincuncio

Un Venus con aspectos de excitación hace un gran derroche energético para rodearse de cosas agradables. Invierte mucha energía en lograr que todo salga bien. Pero la falta de azul hace que difícilmente se sienta satisfecho. Sus exigencias hacia los demás, su actividad y su susceptibilidad provocan intranquilidad y conflictos en el entorno. Su necesidad de comodidad, confort y placer nunca se ve satisfecha. Si la sensibilidad estética se ve sobreestimulada, también puede ser que lo femenino no se disfrute. Actúa de forma precipitada para conseguir lo que desea y, de esta manera, provoca fricciones y tensiones que, después, quiere eliminar enseguida. Pero raras veces consigue establecer la armonía deseada. También hemos observado que cuando Venus tiene aspectos rojos y verdes existe una cierta predisposición a las alergias.

c) Aspectos azules y verdes ♀

Trígono, sextil, semisextil y quincuncio

Los aspectos sensitivos azules y verdes actúan sobre la sensibilidad estética de Venus y hacen a la persona femenina y cariñosa (esto se observa también en varones). Por eso, las personas con Venus con este tipo de aspectos son adecuadas para profesiones de ayuda en las que la delicadeza y la paciencia son tan importantes. Se sienten satisfechas con pequeños logros y no esperan resultados espectaculares. En la fase azul hacen mucho para estructurar todas las cosas de manera armónica y agradable pero en la verde se cuestionan nuevamente todo. Su estabilidad, necesidad de confort

y también sus esfuerzos para ser buenas y amadas fluctúan y dependen de la influencia del entorno.

Marte

a) Aspectos rojos y azules ♂

Trígono, sextil, cuadratura y oposición

Si Marte recibe aspectos azules y rojos, el flujo de energía y la vitalidad tienen carácter ambivalente. En este caso, la persona tiene fases en las que se siente motivada, llena de energía y realiza bien su trabajo pero llega un momento en el que sus fuerzas se acaban. Debe, entonces, descansar y recuperar la energía para poder regresar al trabajo renovada con el aspecto rojo. En este caso falta el color verde, la energía mental puente que podría mantener en marcha el flujo de la energía desde la conciencia. Con estos aspectos, Marte, el motor y proveedor de energía, está sometido también a períodos de actividad y pasividad. Pero Marte no soporta bien esta situación e intenta mantenerse activo incluso en las fases de descanso. En las relaciones, la ambivalencia de Marte se pone de manifiesto en oscilaciones entre agresividad e indiferencia, momentos belicosos y pacíficos. Con Marte (planeta instintivo) en determinados signos, la fase azul puede significar placer hasta el agotamiento. Después aparece de nuevo la fase roja. En este caso, para la interpretación deben tenerse también en cuenta las cualidades de la cruz y el temperamento.

b) Aspectos rojos y verdes ♂

Cuadratura, oposición, semisextil y quincuncio

Como en este caso falta el azul, Marte está constantemente en situación de estrés y produce energía de forma continua. No puede descansar, está siempre listo para entrar en acción y «alto de revoluciones». En determinados signos y casas se fuerza a realizar trabajos de alto rendimiento y con su voluntad de acción resuelve las situaciones por más difíciles que éstas sean. Como motor, Marte pone a disposición de los demás planetas una gran cantidad de energía. Ésta es una auténtica posición de bombero que también se encuentra en deportistas de élite. Pero la ausencia de azul (proveedor de tranquilidad) puede ocasionar pérdidas de energía imprevistas o accidentes.

c) Aspectos azules y verdes ♂

Trígono, sextil, semisextil y quincuncio

Con aspectos azules y verdes, Marte se vuelve tranquilo y suave, por lo que puede emplearse muy bien en trabajos delicados. Este tipo de aspectos refinan el efecto de los planetas. En determinados casos, los planetas duros y masculinos como Marte se calman mucho y pueden esperar hasta que se requiera su intervención desde fuera. En caso de falta de actividad, este tipo de aspectos pueden producir debilidad o falta de fuerza. A veces la persona no tiene motivación para hacer nada. En estas fases, algunas de estas personas se esfuerzan sólo cuando se trata de algo muy importante o (dependiendo del signo) se requiere su opinión a modo de ayuda.

Júpiter

a) Aspectos rojos y azules ♃

Trígono, sextil, cuadratura y oposición

Si Júpiter recibe aspectos azules y rojos, la percepción sensorial es ambivalente. Unas veces, la persona ve las cosas con nitidez y claridad, y otras está distraída y pierde la claridad de visión. En la fase roja, Júpiter observa y valora el entorno de forma activa y despierta, y en la azul se comporta de forma más tranquila y cómoda, como si se hubiera apagado. Con este tipo de aspectos, las valoraciones son oscilantes. Lo que antes era agradable puede, repentinamente, dejar de serlo. El carácter ambivalente de estos aspectos puede producir valoraciones contradictorias. En este caso, la persona debe emplear como criterio de valoración el sentido y el significado de las cosas, y orientar su pensamiento hacia la globalidad.

b) Aspectos rojos y verdes ♃

Cuadratura, oposición, semisextil y quincuncio

Cuando a Júpiter le falta el azul que, por su propia naturaleza, es el color que corresponde a su cualidad, suele perder una buena parte de su efecto agradable y benévolo. Sus valoraciones suelen ser, entonces, unilaterales: la persona confía demasiado en su percepción sensorial cuando, en realidad, ésta no le proporciona una buena visión de conjunto. Las personas con un Júpiter aspectado

en rojo y verde suelen precipitarse al hacer valoraciones y llegan demasiado rápido a resultados que, debido a la falta de azul, no son suficientemente buenos. Las valoraciones de estas personas contienen, a menudo, errores o fallos que ellas mismas no perciben o pueden admitir. Dependiendo del signo en el que se encuentre Júpiter, algunas personas se sienten constantemente estimuladas a reclamar sus derechos y lo hacen enérgicamente. Otras, en cambio, buscan continuamente nuevos estímulos sensoriales y son difíciles de complacer.

c) Aspectos azules y verdes ♃

Trígono, sextil, semisextil y quincuncio

Cuando Júpiter recibe aspectos azules y verdes, la persona tiene los sentidos muy refinados y es benévola, comprensiva y paciente. Despierta una gran confianza en los demás porque éstos perciben que no hace valoraciones precipitadas y es sensible a sus puntos de vista y necesidades. Con un Júpiter así no suelen producirse disputas. La persona es flexible, comprensiva y sutil en el trato con los demás. Estas personas suscitan en los demás (en el supuesto de que éstos lo necesiten) la sensación de que los pueden ayudar y, efectivamente, pueden proporcionarles apoyo y ayuda.

Urano

a) Aspectos rojos y azules ♅

Trígono, sextil, cuadratura y oposición

Con aspectos azules y rojos, el planeta «revolucionario» puede provocar actuaciones y rupturas imprevisibles. La persona con un Urano así hace cambios rápidos e inesperados que después, en la fase azul, suele tener que anular. Las rupturas que se producen en la fase roja pueden lamentarse en la azul. Como planeta femenino, la motivación básica de Urano es la seguridad y, en la fase azul, intenta restablecerla. Una frase que define muy bien el comportamiento de Urano con aspectos ambivalentes es: «Dos pasos hacia delante y uno hacia atrás». Este constante movimiento zigzagueante produce un estado de inquietud permanente en el entorno.

b) Aspectos rojos y verdes ☯

Cuadratura, oposición, semisextil y quincuncio

Cuando Urano recibe aspectos rojos y verdes, la persona es cambiante, exaltada, no posterga los asuntos y actúa al instante. Las personas con un Urano así no tienen apenas momentos de reflexión, distensión y placer. La sensibilidad de los aspectos verdes se ve desbordada por el rojo haciendo que, en muchas ocasiones, actúen sin reflexionar. Estas personas suelen tener una inteligencia creativa extraordinaria que puede llegar a la genialidad en la superación de lo convencional pero degenerar también en fanatismo y unilateralidad. Algunas de estas personas quieren cambiar el mundo de golpe, son impacientes y, por lo general, también extremistas. Debido a la falta de aspectos azules, raramente pueden esperar a que aparezca la intuición.

c) Aspectos azules y verdes ☯

Trígono, sextil, semisextil y quincuncio

Las personas con un Urano sensitivo no pueden transformar fácilmente toda su riqueza de ideas en realidad porque les falta el rojo. Pero, en la intimidad, su cualidad creativa e intuitiva suele producir ideas que resultan asombrosas por su nivel de madurez. Someten, en cierto modo, las ideas a un proceso de incubación y, cuando éstas han madurado, las comparten con otras personas para que alguien con aspectos rojos pueda hacerlas realidad. Son generosas, abiertas y no exigen que se dé prioridad a sus planteamientos. Actúan, muchas veces, como catalizadores que incitan a pensar a los demás y comparten sus ideas de buen grado. Algunas de estas personas se sienten felices con sólo sembrar.

Neptuno

a) Aspectos rojos y azules ♆

Trígono, sextil, cuadratura y oposición

Neptuno, la imagen-guía del amor universal, no se siente muy bien con aspectos ambivalentes. Neptuno quisiera permanecer siempre en un estado de amor, por eso no se encuentra bien con los aspectos rojos. El amor raramente funciona bien cuando está sometido a algún tipo de presión, a no ser que sea en forma de voluntad de ayudar. La voluntad de ayudar puede ponerse en

práctica en la fase roja pero en la azul disminuye. Las personas con un Neptuno ambivalente pueden cumplir las exigencias de rendimiento hasta que se les acaban las fuerzas. Las fuerzas suelen disminuir de forma abrupta en la fase azul porque, en el caso de un Neptuno ambivalente, el paso de un estado de ánimo a otro se produce sin ningún tipo de limitación. Como principio que simboliza la ausencia de límites, a Neptuno le resulta difícil protegerse: está muy expuesto porque no puede oponer resistencia a los ataques.

b) Aspectos rojos y verdes ♃

Cuadratura, oposición, semisextil y quincuncio

Cuando Neptuno no recibe el efecto tranquilizador del azul se siente estresado. Como principio de amor incondicional, Neptuno puede dedicarse por completo a una cosa o persona hasta que sus fuerzas se agoten. En el servicio y la ayuda incondicionales existe el peligro de exagerar, por eso, cuando Neptuno tiene aspectos rojos y verdes puede producirse el síndrome del samaritano. Muchas de las personas con un Neptuno así, tras emplear sus fuerzas hasta la extenuación, se sienten explotadas y no reciben la recompensa merecida. Debido a la dificultad que tienen en delimitarse, pueden quedarse sin reservas y no es raro que salgan del apuro mediante una crisis nerviosa.

c) Aspectos azules y verdes ♃

Trígono, sextil, semisextil y quincuncio

Estos aspectos son muy favorables para Neptuno pues fomentan su efecto sensitivo y curativo. Con los aspectos azules, Neptuno puede dedicarse con abnegación a una persona, escuchándola y mostrándole compasión. Puede dar amor y, con una gran comprensión, emplearse a fondo para acabar con las situaciones de necesidad. Los aspectos verdes (mentales) indican un tipo de pensamiento elevado que aspira a unas condiciones ideales que permitan la vida en común en paz. Estas ideas tan refinadas son difíciles de hacer realidad en un entorno tan orientado al rendimiento como el actual, por eso, las personas con un Neptuno así se sienten muchas veces incomprendidas y tienen sensación de impotencia. Pero el anhelo de un amor ideal continua vivo en ellas, aunque sólo sea en su fantasía. Un Neptuno así tiene una

gran paciencia, sabe perdonar y, a pesar de las desilusiones y los desencuentros, siempre se abre de nuevo al principio básico del amor.

Plutón

a) Aspectos rojos y azules ♃

Trígono, sextil, cuadratura y oposición

Cuando Plutón recibe estos aspectos ambivalentes, sus reacciones son cambiantes. El rojo intensifica su fuerza de voluntad e inmensa capacidad de esfuerzo. Plutón puede rendir de manera sobrehumana y llevar a cabo un desarrollo intenso. En determinados signos, el rojo puede incrementar las exigencias de poder de Plutón. El azul lo sitúa normalmente en estado de calma y espera, intensificando su energía latente. En la fase azul, las exigencias de transformación de Plutón casi no se perciben pero, en la roja, todo lo reprimido sale a la superficie y la persona no recupera la tranquilidad hasta que realiza los cambios necesarios.

b) Aspectos rojos y verdes ♃

Cuadratura, oposición, semisextil y quincuncio

Plutón reacciona a los aspectos de excitación de forma especialmente intensa. El rojo aumenta la fuerza de voluntad de Plutón y el verde le proporciona una motivación o información que producen un incremento de la energía de voluntad. En algunos casos, este estímulo favorece la dirección interior y la disponibilidad a obedecer a la voluntad superior. Los aspectos rojos y verdes intensifican las posibilidades de transformación. Plutón puede concentrar todas sus energías de transformación para apartar o eliminar lo que no debe ser, esto es, lo que no está en sintonía con la imagen-guía interior. Por eso, en las personas que tienen un Plutón con estos aspectos, las crisis de transformación están a la orden del día.

c) Aspectos azules y verdes ♃

Trígono, sextil, semisextil y quincuncio

Cuando Plutón recibe aspectos azules y verdes se vuelve más sensible y menos intenso. En este caso, las transformaciones se producen en silencio y sin golpes de destino espectaculares. Con estos aspectos, Plutón funciona según el lema: «El goteo continuo acaba por perforar la piedra». Irradia una energía de transformación

suave pero continua hacia el entorno, actuando en cierto modo como catalizador. Dependiendo de la cualidad del signo, las personas con un Plutón así pueden producir un efecto transformador o de sublimación en el entorno con su sola presencia. Con aspectos azules y verdes, Plutón deja a la persona tranquila durante mucho tiempo hasta que el *punto de la edad* hace un aspecto primario con él. Entonces la persona se encuentra ante las fuerzas de transformación metamórficas y, con relativa rapidez, consigue dejar de lado las formas de comportamiento antiguas e inadecuadas y cambia porque ya está preparada para hacerlo.

Combinaciones planetarias

En la siguiente lista de combinaciones planetarias hemos incluido sólo algunas palabras clave con el objetivo de que sirvan de estímulo para que el lector realice sus propias combinaciones. Los textos de esta tabla no se refieren solamente a los aspectos de conjunción sino a todos los tipos de aspectos. Los planetas suelen estar unidos, no a uno sino a varios planetas (esto depende de las figuras de aspectos de que forman parte). Con la siguiente lista de palabras clave referentes a combinaciones de parejas de planetas pretendemos poner al lector en la pista adecuada. Si, además, tenemos en cuenta el color de los aspectos y las posiciones por signo y casa, nos acercaremos a una interpretación bastante fiel.

Palabras clave

Aspectos del Sol

☉/☾	Razón y sentimientos, relación padre-hijo.
☉/♁	Autonomía y responsabilidad, temática relacionada con los padres.
☉/♂	Capacidad mental y lógica, capacidad de expresión, inteligencia subjetiva.
☉/♀	Conciencia y estética, calidez, necesidad de armonía.
☉/♂	Vitalidad y energía, imposición del yo y espíritu emprendedor.
☉/♃	Expansión del potencial, autoconfianza y optimismo.
☉/♄	Creatividad, espíritu investigador, pensamiento científico y técnico.
☉/♅	Compromiso y amor, comprensión, voluntad de ayuda y espíritu de sacrificio.
☉/♆	Voluntad y poder, vocación, absolutismo y capacidad de liderazgo.

Aspectos de la Luna

☾/♁	Esperanza y búsqueda de protección, relación madre-hijo.
☾/♀	Inteligencia emocional, lógica psíquica, verbalización de los sentimientos.
☾/♀	Adaptación y anhelo de armonía, expresión creativa, el niño adaptado.
☾/♂	Amor sensual y valor, contradicción, expectativas y reacciones de obstinación.
☾/♃	Sentimiento y crecimiento, capacidad de contacto, benevolencia, capacidad de disfrutar de las vivencias.
☾/♁	Creatividad e intuición, reacciones imprevisibles, sentimientos excéntricos, sarcasmo.
☾/♃	Amor ideal y fe absoluta, exigencias emocionales, identificación.
☾/♃	Exigencias de poder en los sentimientos, grandes expectativas, bloqueo emocional.

Aspectos de Saturno

♁/♀	Inteligencia práctica, el crítico, desconfianza.
♁/♀	Seguridad y perfección, sentido de la forma, imagen de mujer maternal.
♁/♂	Resistencia y rendimiento, superación de tareas, pruebas de acreditación ante los demás.
♁/♃	Coincidencia entre forma y contenido, exigencias de perfección, conciencia corporal.
♁/♁	Lo viejo y lo nuevo, la experiencia del camino a Damasco (Saulo-Pablo), romper las barreras.
♁/♃	Realidad y ausencia de límites, idealización de la madre, sanación corporal.
♁/♃	Tradición y renovación, efecto del espíritu sobre la materia, procesos de transformación.

Aspectos de Mercurio

♁/♀	Inteligencia y armonía, restablecimiento del equilibrio, lenguaje artístico.
♁/♂	Comprensión y actuación rápidas, lenguaje capaz de entusiasmar, voz potente, impaciencia.
♁/♃	Intelecto y percepción, inteligencia holística, pensamiento simbólico.
♁/♅	Intelecto intuitivo y activo, inspiración y riqueza de ideas, reconocimiento de las interconexiones.
♁/♆	Combinatoria y presentimiento, percepción y visión utópica del futuro.
♁/♇	Fuerza mental y retórica, demagogia, poder en las palabras.

Aspectos de Venus

♀/♂	Disponibilidad e iniciativa, cuestiones relacionadas con el tema hombre-mujer.
♀/♃	Belleza global, alegría de vivir y capacidad de disfrutar de los placeres.
♀/♅	Intuición y creatividad, extravagancias, originalidad artística.
♀/♆	Entrega y voluntad de ayuda, talento musical, arte trascendental.
♀/♇	Perfección y síntesis, autoabandono y relaciones de esclavitud.

Aspectos de Marte

♂/♃	Disponibilidad para actuar, habilidad artesanal, lograr objetivos planificados.
♂/♅	Impulso de realizar cambios, impaciencia e hiperactividad, irrupciones bruscas.

Aspectos de Marte (continuación)

♂/♀	Voluntad de ayuda y afán de actividad, sentirse guiado por el interior, el aspecto de los idealistas.
♂/♋	Energía y poder (autoridad), obsesión con el rendimiento, intransigencia.

Aspectos de Júpiter

♃/♁	Plenitud y originalidad, carácter despierto de los sentidos, visión avanzada, sentido del progreso.
♃/♀	Desarrollo y trascendencia, motivación de ángel de la guarda, buena fe.
♃/♋	Agudeza sensorial y observación, clarividencia, previsión visionaria.

Aspectos espirituales

(Espíritu de la era y tareas generacionales)

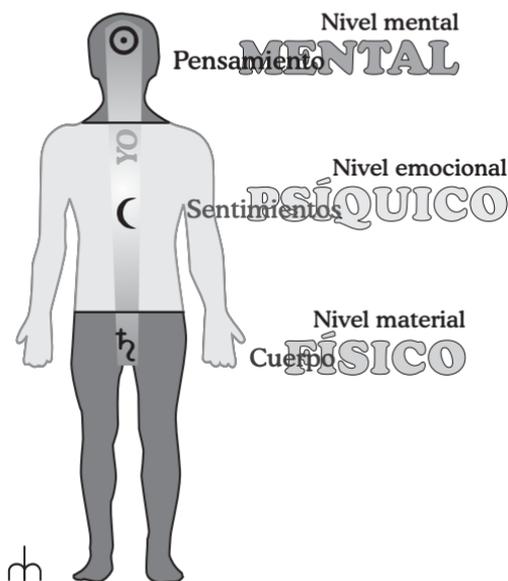
♁/♀	Economía, técnica, religión y esoterismo.
♁/♋	Uniones hombre-mujer espirituales, conciencia global.
♀/♋	Ideales de personalidad y de amor, síntesis, el aspecto hippie o de la paz.

Interpretación de los planetas en los tres niveles

Como sabemos, vivimos en un mundo tridimensional. Todos los seres humanos tenemos cuerpo, emociones y mente. Nuestra personalidad se expresa cotidianamente en tres niveles: el nivel material y corporal (regido por Saturno), el emocional (que corresponde a la Luna) y el mental o del pensamiento (regido por el Sol).

Los tres niveles:

1. **Cuerpo (Saturno),**
2. **Sentimientos (Luna),**
3. **Pensamiento (Sol)**



Niveles de la existencia del yo
La personalidad tripartita

La estructura de la personalidad es un concepto muy útil para el proceso de autorrealización y el trabajo de integración. Nos

proporciona una perspectiva muy importante para la interpretación de los planetas en los tres niveles de la existencia humana. Los planetas funcionan de un modo distinto en cada nivel. El modelo de la triplicidad es una representación de la personalidad como una globalidad orgánica con interconexiones internas llenas de sentido. Esta estructura nos permite comprender e identificarnos con nuestro proceso de desarrollo. La diferenciación de niveles nos permite realizar interpretaciones astrológicas más completas, acertadas, armónicas y aceptables acerca del carácter del ser humano. Esto, además de permitirnos comprender mejor nuestra esencia, nos da una mayor seguridad a la hora de realizar interpretaciones.

Los tres niveles

Desde la perspectiva del proceso de desarrollo, cuando hablamos de niveles, nos referimos a las diferentes fases o etapas de este proceso. **El primer nivel** corresponde a Saturno. Es el nivel material y en él funcionamos de manera casi completamente inconsciente. Sólo nos interesa el aspecto material de la vida. **El segundo nivel** corresponde a la Luna. Es el nivel emocional y en él experimentamos la polaridad. Nos vemos sometidos a la tensión entre los pares de opuestos y aprendemos a diferenciar entre blanco y negro, positivo y negativo... **El tercer nivel** corresponde al Sol. En este nivel ya hemos desarrollado la capacidad de diferenciación, lo cual nos permite valorar bien los planetas y experimentarlos conscientemente de acuerdo a su esencia.

Todavía existe un **cuarto nivel**, al que sólo llegan quienes se preocupan por su desarrollo espiritual. Es este nivel vivimos la cualidad de transformación de los planetas, que empleamos como órganos de función al servicio del alma y herramientas para la realización del *Plan de Evolución*. En el capítulo 3 describimos ampliamente el proceso de transformación espiritual de los planetas de la personalidad.

Resumen de los planetas en los tres niveles

En este apartado presentamos una tabla que resume el funcionamiento de los planetas en los tres niveles de la existencia humana (1. físico, 2. emocional, 3. mental). No pretende ser una tabla

completa y, como en casos anteriores, esperamos que sirva de estímulo para que el lector la amplíe con sus propias interpretaciones.

☉ El Sol

1. Soy único, soy fuerte, efecto personal, egocentrismo, vitalidad, autoafirmación, egoísmo, fanatismo.
2. Prestigio, aspiración al éxito, autoconfianza, orgullo, ambición, competitividad, arbitrariedad, énfasis en la voluntad.
3. Autoconciencia, autonomía, inteligencia, grandeza, soberanía, autoridad, responsabilidad, creatividad, capacidad de imponerse.

☾ La Luna

1. Impulso a contactar, emocionalidad, volubilidad, adaptación, dependencia.
2. Inestabilidad, cambios de humor, necesitado de amor, cariñoso, infantil.
3. Inofensividad, neutralidad, apertura, espontaneidad, buena fe.

♄ Saturno

1. Seguridad material, inflexibilidad, inercia, actitud conservadora.
2. Necesidad de protección, mecanismos de defensa, sentimientos de culpa, miedos, automatismo de rechazo, pesimista, controlador, limitador.
3. Memoria, responsabilidad, disciplina, conciencia, madurez, dignidad, confianza primordial, resistencia, fiabilidad, buena estructuración.

♀ Venus

1. Comodidad, narcisismo, vanidad, pereza, actitud pasiva, disponibilidad al compromiso, impulsivo, seductor.
2. Busca de la armonía, amabilidad, búsqueda de placeres, complaciente, sentido del estilo, tendencia a evitar los conflictos, adaptado, el «niño bueno».
3. Estética, amor por la belleza, selectividad, aspiración a la perfección, síntesis, conciencia de los valores, cultura, talento artístico, equilibrio.

♂ Marte

1. Motor, capacidad de rendimiento, energía, actividad ciega, agresividad, amigo de disputas, quiere decir siempre la última palabra, impulsividad.
2. Luchador, conflictos, superación de barreras, arrogancia, entrega activa, fanatismo, coraje, actitud combativa.
3. Espíritu emprendedor, pionero, valentía, heroísmo, compromiso, valor, capacidad de imponerse, capacidad de superar los obstáculos.

♀ Mercurio

1. Centrado en las palabras, despierto, ávido de información, chismorreos, valoraciones erróneas.
2. Placer de comunicar, parlanchín, curiosidad, combinatoria, talento para escribir, riqueza de ideas, don de lenguas, informativo.
3. Mediador, intelecto brillante, comunicación, capacidad de resumir, mensajero alado de los dioses, capacidad de aprendizaje, habilidad intelectual.

♃ Júpiter

1. Disfrute de los placeres, deleite de los sentidos, vanidoso, trivial, saciedad, altanería, presuntuoso, presumido.
2. Jovialidad, honestidad, sentidos despiertos, optimismo, alegría de vivir, de buena fe, altanero, observador.
3. Capacidad de valoración, conciencia de los valores, visión global proporcionada, sabiduría y ética, capacidad de encontrar sentido a los sucesos, filosofía, benefactor.

♅ Urano

1. Aspiración a la seguridad, sistemas técnicos y de seguridad, estrategia, maquinarias, visión de futuro, utopía.
2. Excentricidad, superación de barreras, delirios de inventor, revolucionario, imprevisible, fanático.
3. Inteligencia creativa, originalidad, espíritu investigador, intuición, inventiva, aspiración a la libertad.

♆ Neptuno

1. Idealizaciones, sufrimiento por amor, voluntad de sacrificio, ilusiones, engaños, espejismos, creencia en los milagros, disolución de límites, adicciones.
2. Entrega, espíritu de ayuda, capacidad de renuncia, conciencia social, ideologías, espíritu misionero, síndrome del samaritano, anhelo por alcanzar el *Nirvana*.
3. Idealismo, identificación espiritual, conciencia de unidad, amor universal, misticismo, fantasía creativa, beatitud.

♇ Plutón

1. Máscaras, imágenes ilusorias del yo, ejercicio de poder, imposición de la propia voluntad, salvajismo, excavar en lo reprimido, crisis.
2. Ilusiones de grandeza, sentirse impulsado, ídolos, transformaciones, crisis, metamorfosis, purificación y regeneración, muerte y renacimiento.
3. Voluntad y motivación espiritual, sentirse guiado por un objetivo, poder efectivo, síntesis, contribución creativa a la evolución.



Menora

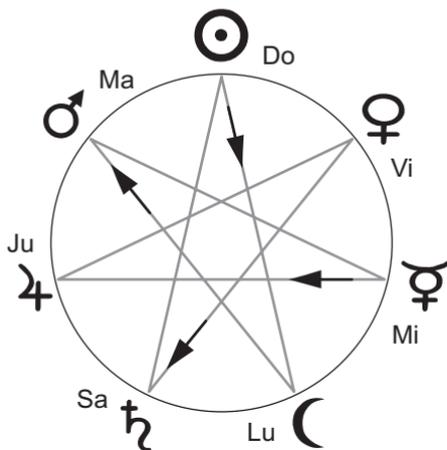
La serie ptolomeica

Esta serie se emplea para la determinación del regente anual según un ciclo de siete años (se considera que el año comienza en el equinoccio de primavera). Los planetas se ordenan en función de su velocidad, empezando por el más lento (Saturno) y acabando con el más rápido (la Luna). Los planetas espirituales no están incluidos en esta serie.

Regente anual

♄	♃	♂	☉	♀	♀	☾
1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020

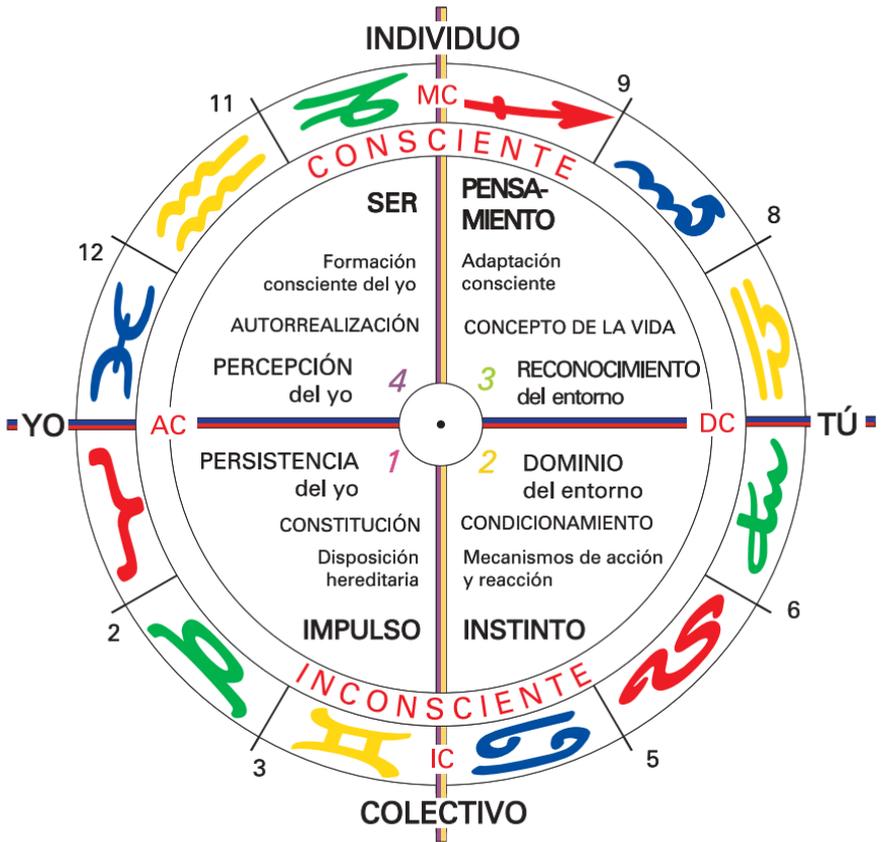
Los días de la semana también están relacionados con la serie ptolomeica. Los planetas se disponen como indica el gráfico adjunto y la secuencia se establece siguiendo las líneas de la estrella de siete puntas que se forma al unirlos.



Días de la semana



Astrólogos
Almanaque rimado alemán
Alemania, s. XIV



Los cuadrantes

5. Los planetas en las casas

El Sol, la Luna y Saturno en las zonas del horóscopo

La personalidad tripartita.

El Sol en el espacio superior del horóscopo.

El Sol en el espacio inferior del horóscopo.

El Sol en el lado del yo.

El Sol en el lado del tú.

La Luna en el lado del tú.

La Luna en el lado del yo.

La Luna en el espacio superior del horóscopo.

La Luna en el espacio inferior del horóscopo.

Saturno en el espacio inferior del horóscopo.

Saturno en el lado del yo.

Saturno en el lado del tú.

Saturno en el espacio superior del horóscopo.

El Sol y Saturno en las doce casas

Introducción.

Los signos del zodiaco.

Las tres zonas de una casa: cardinal, fija y mutable.

Casa 1: Sol y Saturno.

Casa 2: Sol y Saturno.

Casa 3: Sol y Saturno.

Casa 4: Sol y Saturno.

Casa 5: Sol y Saturno.

Casa 6: Sol y Saturno.

Casa 7: Sol y Saturno.

Casa 8: Sol y Saturno.

Casa 9: Sol y Saturno.

Casa 10: Sol y Saturno.

Casa 11: Sol y Saturno.

Casa 12: Sol y Saturno.

El Sol, la Luna y Saturno en las zonas del horóscopo

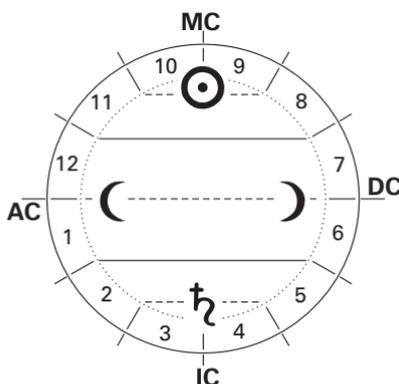
En la primera parte de este capítulo describiremos las posiciones de los planetas de la personalidad en diferentes zonas del horóscopo. Estos planetas son muy importantes para el desarrollo personal y por este motivo hemos decidido incluir estas descripciones. En la segunda parte del capítulo describiremos las posiciones del Sol y Saturno en las distintas zonas de las doce casas. La interpretación del resto de planetas en las distintas zonas del horóscopo y las doce casas queda fuera del alcance de este libro. No pretendemos que este libro sea una enciclopedia sino una obra detallada sobre la influencia psicológica de los planetas en el horóscopo. De este modo, con los conocimientos adquiridos, cualquier estudiante de astrología puede abordar la interpretación del resto de planetas en las diferentes casas.

La personalidad tripartita

Como dijimos antes, la personalidad está anclada en tres polos del yo que corresponden a cada uno de los tres niveles de la experiencia vital: físico, emocional y mental o cuerpo, sentimientos y pensamiento. En el transcurso del desarrollo, en cada uno de estos niveles o ámbitos de la personalidad se construye un centro del yo, esto es, un foco de conciencia. El cuerpo físico corresponde a Saturno, el cuerpo emocional a la Luna y el cuerpo mental al Sol. Las posiciones de los tres planetas de la personalidad nos proporcionan información sobre estas funciones del yo.

Las posiciones de estos planetas en el horóscopo indican, sobre todo, las áreas vitales en las que la personalidad puede desarrollarse y ponerse a prueba. Existen unas reglas generales que nos permiten realizar una valoración cualitativa de las posiciones de estos planetas. Cada uno de estos planetas puede desarrollarse mejor y actuar de manera más libre en determinadas zonas del horóscopo, que son más afines o armonizan mejor con su naturaleza. Así, el Sol se encuentra mejor en el espacio superior del horóscopo, Saturno en el inferior y la Luna en el lado del tú. En las diferentes zonas, los planetas de la personalidad pueden

sentirse estimulados, frenados o bloqueados. A continuación describiremos brevemente estas diferencias cualitativas.



Zonas del horóscopo

☉ El Sol en el espacio superior del horóscopo

Por su propia naturaleza, el Sol se encuentra mejor en el espacio superior del horóscopo. Es la posición que corresponde al mediodía. Aquí puede mostrar su fuerza de irradiación y todos lo perciben. En las casas 9 y 10 (zona del individuo) la persona puede desarrollarse y alcanzar su madurez, convirtiéndose en una autoridad verdadera. Con el Sol en esta posición, la persona recibe reconocimiento, respeto, ejerce influencia y acepta tareas y responsabilidades del colectivo. Tiene una gran capacidad para valorar los acontecimientos y esto le proporciona las experiencias de éxito que el Sol necesita. La mayoría de las personas con el Sol en esta posición tienen la fuerza y el valor de presentarse ante los demás defendiendo sus opiniones. La imposición de su criterio y la autorrealización no suelen ser un problema.

Como el Sol también simboliza al padre, esta posición indica la existencia de un padre fuerte que fue un buen modelo para el desarrollo de la autoconciencia (salvo que el Sol se encuentre en *punto de reposo*). Para más información sobre este tema véase el apartado «El modelo de familia» del capítulo 7.

☉ El Sol en el espacio inferior del horóscopo

El Sol se encuentra aquí en la zona del colectivo, el espacio inconsciente. En las casas 3 y 4, sobre todo, se da una unión fuerte con la familia y las personas del entorno. Si la persona acepta este enraizamiento en el colectivo, se siente segura y su autoconciencia se ve reforzada. La persona se siente parte del colectivo, desempeña tareas para él y hace mucho por las personas que lo forman. Con el Sol en esta posición, la persona se aprovecha de los logros de la familia y el colectivo (por ejemplo, de la infraestructura de la sociedad). El hecho de ser un ciudadano del estado y de la comunidad le otorga el derecho a hacerlo. Pero esto requiere cumplir las normas (escritas o no) del colectivo. Un Sol en esta posición es especialmente adecuado para realizar tareas para el colectivo y, al hacerlo, obtiene reconocimiento.

☉ El Sol en el lado del yo

En el lado izquierdo (casas 1, 2, 12 y 11), el Sol está aún saliendo y debe luchar por obtener reconocimiento. En esta posición, el Sol está muy centrado en el yo y ocupado en percibirse a sí mismo y desarrollarse. Acaba de empezar a sentirse una identidad y, por este motivo, la mayoría de las veces está a la defensiva. Debe emplear mucha energía para defender y hacer valer su yo, su espacio vital y sus valores. Está a la defensiva y debe construir su esfera de intimidad. El yo necesita un espacio interior bien delimitado donde pueda retirarse cuando lo necesite. En él se siente seguro, repone energías y crece. En este espacio está a salvo de los intrusos y de todo tipo de perturbaciones. En esta esfera íntima sólo pueden entrar aquéllos que han sido invitados, los demás deben quedarse fuera.

☉ El Sol en el lado del tú

En las casas 6 y 7, el Sol está muy orientado al tú pues necesita a los demás para percibirse a sí mismo. Esto significa que existe una dependencia del tú que se mantiene hasta que la persona descubre qué representan, verdaderamente, la autonomía y la autoconciencia. El Sol sólo puede llegar a compartir toda su plenitud con los demás una vez que esto ha sucedido. Antes suele desempeñar un papel dominante con el que consigue impresionar a los

demás. Un Sol en esta posición suele experimentarse a sí mismo en el reflejo que le devuelve el tú, esto es, a través de la respuesta del entorno. Desarrollar el propio perfil individual no resulta fácil si se quiere continuar manteniendo, al mismo tiempo, la admiración de los demás. En el DC puede darse incluso una pérdida del yo, de manera que la persona no concibe vivir sin el tú. Pero, dependiendo del signo, puede también suceder que la persona intente controlar férreamente al tú, lo cual no es más que otra forma de dependencia del otro.

☾ La Luna en el lado del tú

Aquí, la Luna se encuentra en su medio pues, como símbolo del yo emocional, es un planeta de contacto. En el lado del tú, la Luna está siempre abierta a los demás y dispuesta al contacto. Cuando alguien se le acerca, reacciona de manera espontánea y cordial. Entabla relaciones con los demás sin problemas y reacciona rápidamente a cualquier situación de contacto. Pero, como en esta posición la Luna está muy abierta, le resulta difícil poner límites a los demás. Le cuesta mucho no acceder a los deseos o negarse a satisfacer las necesidades del tú, lo cual puede convertirse en una carga. Debe aprender a pensar en sí misma y a satisfacer sus propios deseos conscientemente para alcanzar el equilibrio. Una vez que lo consigue, dada su posición en el eje de encuentro o eje yo-tú, la Luna se convierte en una verdadera especialista en el contacto.

☾ La Luna en el lado del yo

En esta posición, la Luna está también abierta al contacto. Si bien las reacciones emocionales de la Luna en esta zona del horóscopo son muy subjetivas, las personas con la Luna en esta posición acceden gustosamente a las relaciones, sobre todo cuando las inician los demás. El impulso suele venir del exterior. Estas personas prefieren permanecer pasivas y esperar a que alguien se les acerque. Cuando esto sucede, se muestran muy afectuosas y experimentan su yo muy intensamente en el contacto y el amor. Están siempre abiertas al amor y se ponen al nivel de la otra persona. En el contacto se pone en marcha un proceso de intercambio que activa todo el eje de encuentro. Ocasionalmente, estas personas

abordan los contactos con adultos de manera infantil, abierta y naif porque, en el lado del yo, experimentan al niño interior en ellas mismas y en las personas amadas.

☾ **La Luna en el espacio superior del horóscopo**

La zona de las casas 9 y 10 es el espacio del Sol. En esta zona, la Luna se ve obligada a comportarse de manera solar. Esto requiere mucha energía y suelen aparecer miedos. Las personas con la Luna en esta posición temen no conseguir satisfacer las expectativas y esperanzas del entorno. En la casa 10 hablamos de una Luna actriz porque debe interpretar el papel del Sol. Otra manera de describir esta posición lunar es: «Deseos de popularidad». En esta casa, la Luna se siente como en un escenario y debe ganarse los aplausos del público esto es, del colectivo. La Luna es un instrumento reflector y necesita constantemente que alguien la ilumine, la aliente y le dé *feedback*. Ésta es la aspiración principal de la Luna en el espacio superior del horóscopo. Siempre lucha por conseguir el aplauso y el reconocimiento de los demás, sea cual sea la casa del espacio superior en la que se encuentre.

☾ **La Luna en el espacio inferior del horóscopo**

En el espacio del colectivo, la Luna cuida con cariño los vínculos emocionales con las personas a las que se siente unida. Es dependiente, afectuosa, adaptable y quiere estar con las personas que ama. La vida en común le proporciona seguridad y, con tal de no estar sola, hace lo que sea por los demás. Las personas con la Luna en esta posición suelen ser dependientes de la familia y las personas amadas. Pero, mientras obtienen la seguridad en el seno de la familia, permanecen en un estado de inmadurez. Algunas de estas personas permanecen en el nido paterno, dejando pasar las oportunidades de convertirse en adultas. Temen abandonar la seguridad que les da el colectivo

♄ **Saturno en el espacio inferior del horóscopo**

Saturno se encuentra bien en la parte inferior del horóscopo porque se sabe anclado en suelo firme. Saturno, el principio corporal, busca la seguridad material y enraizado en el suelo primordial, el colectivo, la familia y los orígenes es donde mejor se encuentra. La

función principal de Saturno es garantizar la seguridad, tanto de la propia persona como de aquéllas que forman parte de su colectivo, de las que se siente responsable. Saturno en el espacio inferior del horóscopo suele indicar que la persona tuvo una madre en la que pudo confiar y fue un buen modelo para su propia función materna. Las personas con Saturno en esta posición aceptan, muchas veces, realizar tareas para los demás renunciando a satisfacer sus propios deseos. Se preocupan por los más débiles, están a su lado dándoles consejos, apoyo y prestándose a compartir sus cargas. Con esta capacidad de cuidar de los demás crean una atmósfera agradable y segura. La fortaleza de esta posición de Saturno permite a estas personas llevar a cabo tareas difíciles y sentirse bien con pocas relaciones. Muy pronto en la vida se ven cargadas con responsabilidades porque el entorno percibe que son capaces de asumirlas plenamente.

♄ Saturno en el lado del yo

En el lado del yo del horóscopo, Saturno está concentrado en la seguridad del yo. En las casas 1 y 12 se esfuerza constantemente en poner límites a la zona del yo. Desconfía de la vida, es muy precavido y espera siempre lo peor. Planifica sus reacciones con antelación y se prepara para evitar o enfrentar los posibles golpes del destino. Debe demostrarse a sí mismo que está preparado para ello y trabaja constantemente para sentirse fuerte interiormente. A las personas con Saturno en el lado del yo les resulta difícil sentirse relajadas y sueltas. La mayoría de las veces actúan con rigidez y de manera reservada. Se esfuerzan en mejorar sus capacidades para estar preparadas para lo que venga. Casi nunca están contentas con su rendimiento y encuentran siempre algo que mejorar. Las personas con Saturno cerca del punto del yo son muy autocríticas y también egocéntricas. Levantan muros de protección alrededor de ellas, son reticentes al contacto y ponen condiciones por miedo a que alguien se les acerque demasiado.

♄ Saturno en el lado del tú

Saturno no es un planeta de contacto. Su motivación principal es la seguridad. En el fondo de Saturno hay miedo y desconfianza. Por eso, en el lado del tú necesita tener el control en los contactos.

Antes de acceder al contacto establece condiciones y medidas de seguridad. Si el tú acepta estas condiciones, Saturno se abre. Pero tan pronto como se produce una desviación en lo convenido, se cierra de nuevo. Cuando algún peligro aparece en el horizonte, se pone en marcha automáticamente un mecanismo de cierre. Saturno en el lado del tú también planifica el futuro con antelación y tan sólo accede al contacto si se cumplen sus requisitos. En esta posición, Saturno actúa como un filtro ante el tú, un dispositivo de control que no deja pasar a nadie que no conozca el santo y seña.

‡ Saturno en el espacio superior del horóscopo

En esta zona del horóscopo, Saturno, el planeta de la seguridad, quiere transmitir una imagen de fortaleza. Se esfuerza enormemente en funcionar de manera concienzuda y perfecta en lo profesional para que los demás queden convencidos de su solidez y capacidad de asumir responsabilidades. En la zona del individuo, Saturno suele aspirar a alcanzar una posición profesional que impresione a los demás y le garantice su admiración y consideración. Las tareas que Saturno debe llevar a cabo en esta zona del horóscopo suelen tener un grado de dificultad por encima de la media. Su seguridad personal depende de ser el mejor, desarrollar alguna capacidad o talento hasta un nivel alto y convertirse en una autoridad reconocida. Aspira a dominar a los demás y pone todos los medios para que nadie le dispute esta posición. En esta posición elevada, Saturno teme caer de la altura alcanzada (muchos déspotas tienen Saturno en la casa 10). Por eso establece mecanismos de seguridad y hace lo posible por evitar errores y contratiempos. Quiere mantener su posición cueste lo que cueste. Se esfuerza por mantener el éxito, no consiente debilidades y siempre exige lo máximo de sí mismo. Si, por algún motivo, llega a perder el control tiene remordimientos de conciencia y empieza de nuevo.

El Sol y Saturno en las doce casas

Alternativamente: la Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Urano, Neptuno y Plutón

Introducción

Uno de los criterios más importantes para la interpretación de los planetas (sobre todo los de la personalidad) es su posición en el sistema de casas. Desde el punto de vista psicológico, las casas representan la influencia del entorno y, por eso, las dibujamos en la parte exterior del horóscopo. Son las doce áreas vitales en las que nos expresamos y experimentamos cotidianamente. Como las casas simbolizan la influencia del entorno, en ellas podemos ver nuestro comportamiento aprendido. La psicología astrológica nos permite reconocerlo y actuar conscientemente en la vida. En este capítulo no describiremos las posiciones de todos los planetas en las casas sino tan sólo las del Sol y Saturno. En el capítulo 6 describiremos detalladamente la posición de la Luna en todos los signos.



Los signos zodiacales y las casas

Los signos zodiacales

El zodiaco es una división de la órbita aparente del Sol (eclíptica) en doce partes iguales de 30°. Cada una de estas partes constituye un signo zodiacal. El zodiaco es un sistema de referencia

cósmico que imprime una impronta particular en la estructura básica de los planetas que interpretamos como la disposición hereditaria de la persona. Según la ley hermética que dice: «Como es arriba, es abajo», existe una correspondencia entre las doce casas y los doce signos zodiacales. Pero no debemos olvidar que son niveles distintos. Al interpretar la posición de un planeta en una casa, podemos tomar siempre como referencia las cualidades del signo correspondiente. El primer signo del zodiaco es Aries, que está relacionado con la temática de la casa 1; el segundo es Tauro, que tiene que ver con los asuntos de la casa 2... Aries no está siempre en la casa 1; en ella encontramos siempre el signo del Ascendente, que viene determinado por el momento y el lugar de nacimiento. Como vimos en el capítulo 4, las combinaciones de signo y casa nos proporcionan una información de gran importancia para la interpretación. Pero, para las consideraciones que vamos a hacer a continuación, es suficiente con saber que, desde el punto de vista cósmico, Aries está siempre en la casa 1.

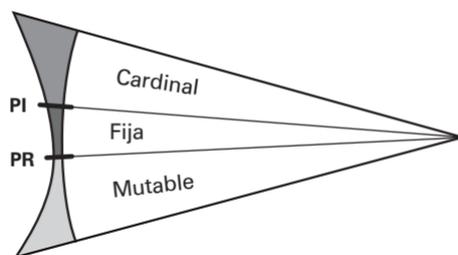
Las tres zonas de una casa: cardinal, fija y mutable

Como resultado de un largo trabajo de investigación, Bruno Huber descubrió que la intensidad del efecto de un planeta en una casa depende de su posición en la misma. Este hecho está reflejado en la *curva de intensidad* del sistema de casas, gráfico representado de la página 188. En cada casa, la intensidad alcanza su punto máximo en la cúspide y su punto mínimo en el *punto de reposo*. Entre ambos existe un tercer punto denominado *punto de inversión*. Para más información sobre este tema véase nuestro libro *Las casas astrológicas* (16). Estos tres puntos dividen cada casa en tres zonas. La primera zona va desde la cúspide al *punto de inversión* (0,382 veces el tamaño de la casa) y está relacionada con el principio cardinal. Aquí es donde el Sol es más efectivo puesto que corresponde al principio cardinal. La segunda zona va desde el *punto de inversión* al *punto de reposo* y corresponde al principio fijo. En esta zona, el planeta más fuerte es Saturno, que corresponde al principio fijo. La tercera zona va desde el *punto de reposo* hasta la siguiente cúspide y corresponde al principio mutable que está relacionado con la cualidad lunar. Esta última zona recibe también el nombre de *zona de*

estrés porque cuando un planeta se encuentra en ella debe «servir a dos señores». En la Escuela API empleamos el *sistema de casas dinámico*, según el que el efecto de una casa empieza ya en el *punto de reposo* de la casa anterior y aumenta a medida que se acerca a la cúspide. En la *zona de estrés* se produce, por lo tanto una doble función. Para más información sobre este tema véase nuestro libro *Transformaciones* (13).

Solapamiento

En las descripciones de las posiciones del Sol y Saturno en las tres zonas de cada casa que haremos a continuación debe tenerse en cuenta que las características descritas de cada planeta en una zona se manifiestan también parcialmente en las otras zonas. El efecto de cada zona no termina de forma abrupta sino que se produce un solapamiento. Como sabemos, para la interpretación, también es importante el signo y el grado de concordancia de su cruz y temperamento con la zona en cuestión. Por último, no debe olvidarse la lista de 15 puntos tratada en el capítulo 4.



Las tres zonas de una casa

Casa 1

La casa 1 empieza en el Ascendente que representa el punto del yo en el horóscopo y, desde la perspectiva del *punto de la edad*, el momento del inicio de nuestra vida. El signo del AC y los planetas de la casa 1, especialmente los situados en el AC o cerca del mismo, nos proporcionan información sobre las circunstancias de nuestro nacimiento, sobre cómo fuimos recibidos en la vida. Un Saturno en el AC, por ejemplo, es una indicación de que las circunstancias del nacimiento fueron difíciles o de que el alma no se quería encarnar. Una experiencia así produce una impronta tan profunda en la imagen del yo que la persona suele tener problemas de presentación del yo durante toda la vida. Un Júpiter en el AC indica una experiencia positiva para el yo. El nacimiento se produjo en medio de manifestaciones de júbilo y la persona espera ser recibida de la misma manera durante toda su vida. Cuando esto no sucede se siente desilusionada y, en general, no maneja bien las situaciones de conflicto. Saturno en el AC, en cambio, suele fortalecer al yo, dándole a la persona una capacidad de resistencia mayor. Para más información sobre este tema, véase el apartado «Planetas en el AC: la impronta del yo» en el capítulo 7.

La casa 1 es el lugar en donde el yo hace su aparición. Es una casa cardinal, corresponde a la cualidad de Aries y tiene una intensa fuerza impulsiva, la misma que nos empuja a la vida desde el seno materno. El impulso que nos hace nacer es el mismo que nos induce a conservar la vida en todas las circunstancias y a expresarnos alto y claro para que nadie nos ignore. El impulso de manifestación produce una voluntad de vivir que garantiza la supervivencia del recién nacido. Análogamente, la casa 1 está orientada a poner de relieve el yo, la propia identidad. En esta casa nos dedicamos a la construcción de la *persona* (en el sentido que le dio Jung). La casa 1 indica cómo queremos ser y de qué modo nos presentamos ante el mundo. El yo se muestra fuerte o débil según el signo y los planetas que se encuentran en esta casa. Esta casa refleja el concepto que tenemos de nuestro yo. Llevamos con nosotros una imagen de cómo somos y debemos vivirla. No podemos evitar dar a conocer nuestra imagen al entorno. Por eso, con

los planetas de la casa 1 procuramos impresionar a los demás, mostrarles algo determinado que nos haga sentir bien y nos ayude a ser aceptados por quienes nos rodean. Si tenemos planetas en la casa 1, el énfasis en el yo y el cartel de reclamo publicitario que llevamos durante toda nuestra vida están muy enfatizados.

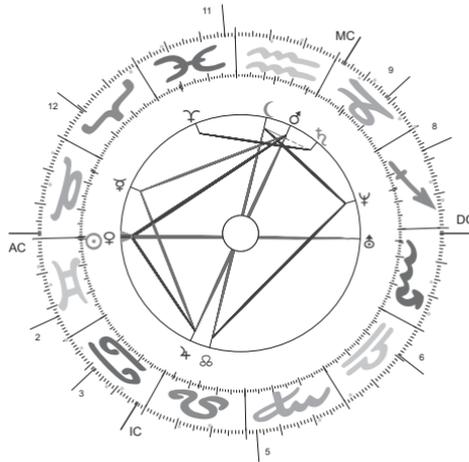
El Sol en la casa 1

El Sol, símbolo de la autoconciencia y del yo autónomo, se esfuerza por brillar intensamente en la casa 1. Las personas con el Sol en esta posición quieren dar lo mejor de sí mismas, ser excelentes y sólo se sienten felices si logran realizar todas las tareas ellas mismas. El Sol en la zona cardinal refuerza su confianza en sí mismas, las hace optimistas, fuertes y valerosas. Estas personas están convencidas de que pueden salir adelante en la vida y resolver cualquier dificultad sin ayuda de los demás. Son autónomas y, según la cualidad del signo, pueden tener una fuerte inclinación a tomar el mando si los demás no se oponen abiertamente. Con el Sol en la casa 1 el yo está muy enfatizado y estas personas están convencidas de sí mismas, tienen la sensación de valer mucho y no aceptan que los demás lo pongan en duda. Se consideran muy importantes y esperan ser reconocidas como tales. Intentan dejar clara su autoridad y exigen que les muestren consideración. Si alguien duda de sus capacidades, emplean todos los medios a su alcance (el razonamiento, los hechos o la manipulación) para convencerlo de que son muy buenas, cuando no las mejores.

El Sol en esta posición puede dar rasgos autoritarios. Estas personas exigen respeto, que se tengan en cuenta sus deseos y plantean exigencias difíciles de satisfacer. Pero un Sol que quiere imponerse con violencia acaba siendo rechazado por los demás porque esconde unas pretensiones egoicas exageradas. Cuanto más insiste en sus exigencias, más nerviosos se ponen los demás.

Debido al fuerte énfasis en el yo (sobre todo si el Sol está cerca del AC), estas personas no suelen cuestionarse su comportamiento ni ser autocríticas. La mayoría de las veces sólo admiten su forma de ver y hacer las cosas, y pocas veces se plantean que tal vez estén equivocadas. Con determinados signos y posiciones

dentro de la casa, estas personas pueden sentirse el centro del mundo y juzgarlo todo desde ese punto de vista. Por eso se asombran cuando los demás no piensan como ellas. Esto sucede, sobre todo, si el Sol está en un signo fijo. Si está en un signo cardinal están convencidas de dominar la vida, ser las mejores y poder conseguir siempre lo que quieren. Si el Sol está en un signo mutable quieren impresionar a los demás, ayudándolos, educándolos o enseñándoles cosas nuevas para que las quieran.



Richard Wagner, compositor
 22.5.1813, 04.00 LT, Leipzig/D
 Conjunción Sol/Venus en el AC

☉ **en la zona cardinal.** El Sol en esta zona intensifica el afán de manifestación e imposición del yo, puesto que la energía cardinal está duplicada. Las personas con el Sol en esta zona no pasan inadvertidas y cuando quieren algo se hacen notar, si es necesario, alzando la voz. Tienen una voluntad fuerte y emplean todos los medios a su alcance para hacer realidad sus metas. Si en el camino se topan con rivales o competidores, luchan contra ellos hasta expulsarlos de su campo de acción. Se sienten llamadas a influir en los demás y dirigirlos. Necesitan una posición en la vida que les permita emplear su voluntad y satisfacer su deseo de obtener reconocimiento. Dependiendo del signo, la zona cardinal acentúa la irradiación del Sol. Esto produce un fuerte efecto en

los demás pero hace a la persona menos sensible en el contacto. Estas personas quieren alcanzar sus metas lo más rápidamente posible, detestan proceder lenta y cuidadosamente, y son muy sensibles a cualquier tipo de oposición o crítica.

☉ **en la zona fija.** El Sol en esta zona indica una autoconciencia estable. Las personas con el Sol en la zona fija tienen la capacidad de trabajar en metas a largo plazo. Tienen una personalidad fuerte y dominante que no se deja arrinconar. Avanzan paso a paso para hacer realidad sus metas, dejando que las cosas maduren por sí solas. El objetivo principal de la casa 1 es garantizar la supervivencia y el Sol en la zona fija está especialmente capacitado para conseguirlo. Dependiendo del signo, estas personas pueden estar totalmente comprometidas en un proyecto. Tienen un sólido sentido de identidad que exteriorizan en forma de estabilidad. No aceptan intromisiones en sus asuntos, son muy poco adaptables y no renuncian a sus metas, aunque esto les ocasione dificultades. Reivindican sus derechos y se aferran a ellos rechazando cualquier cuestionamiento. Son personas que no ceden ni cambian fácilmente y hacen que su opinión prevalezca, sobre todo, si el Sol está en un signo fijo.

☉ **en el PR.** Como todos los *puntos de reposo*, el de la casa 1 está también orientado hacia el interior. Las personas con el Sol en el *punto de reposo* de la casa 1 son muy sensibles al rechazo y se sienten ofendidas con facilidad. El Sol irradia y emite señales positivas pero, debido a su situación en *punto de reposo*, el entorno no lo percibe y pasa inadvertido. Muchas de estas personas permanecen en segundo plano. Esta posición suele estar relacionada con un trauma de la infancia que afectó intensamente al yo. Por ejemplo, tal vez durante el paso del *punto de la edad* sobre el Sol nació un hermano, la dedicación de los padres disminuyó considerablemente y el niño dejó de ser el centro de atención. Esto puede herir al yo, generando un problema de autoestima que se arrastra toda la vida. Como resultado, la persona se retrae en sí misma, responsabilizando al entorno de su fracaso en el intento de imponerse. Un Sol en esta posición atrae una y otra vez experiencias similares en las que el yo se siente arrinconado y sus derechos resultan vulnerados. Debido a esto, muchas personas

con el Sol en esta posición evitan el riesgo, toman todas las precauciones posibles y callan sus méritos.

Pero en los *puntos de reposo* se producen transformaciones y en este caso la persona debe tomar conciencia de que no está sola en el mundo, que hay muchas otras personas que tienen los mismos derechos que ella. Un Sol en el *punto de reposo* de la casa 1 debe volverse sensible a las necesidades de los demás y dejar de poner en primer plano su propia importancia. Cuanto más se niega la persona a comprenderlo, mayor es su sufrimiento. A modo de compensación, esta posición suele producir un comportamiento artificial en el que la persona muestra una máscara de autoridad aparente.

☉ **en la zona mutable.** En la zona mutable o *zona de estrés* de la casa 1, hay dos temas simultáneamente activos: la autopresentación de la casa 1 y el enriquecimiento de la propia sustancia de la casa 2. Con el Sol en esta zona, suele producirse un comportamiento compensatorio en la imposición del yo. Por una parte, la persona es consciente de que quiere hacer realidad sus metas y, por otra, teme no estar a la altura de las circunstancias y fracasar. Un Sol en esta posición necesita estar seguro y sentirse suficientemente bueno. Invierte mucho esfuerzo en mejorar y adquirir más sustancia para que no se pueda cuestionar la valía de su identidad y ésta pueda crecer continuamente. En este caso, la transformación puede ser de gran ayuda en el sentido de que, debido a la casa 1, la persona tiene la fuerza manifestación del impulso de autoafirmación del yo y, debido a la casa 2, frena este impulso hasta que tiene la seguridad de estar en lo cierto. Pero en muchos casos, esta seguridad permanece mucho tiempo cuestionada.

Un Sol transformado en la casa 1 está orientado a desarrollar sus talentos para poder llevar a cabo sus tareas. Tiene una gran fortaleza interna y no deja que nadie lo aparte de su camino. Los demás lo consideran un punto de referencia en el que encuentran apoyo.

Saturno en la casa 1

La autopresentación de Saturno es totalmente distinta. Cerca del AC produce una imagen del yo saturnina y la persona se presenta ante los demás de manera fría y cerrada. Frecuentemente, con

Saturno cerca del AC, las circunstancias de nacimiento fueron difíciles o duras. Tal vez la madre o el hijo estuvieron a punto de morir.

♄ en la zona cardinal. Las personas con Saturno en la zona cardinal suelen irradiar una seguridad serena que hace que los demás tiendan a apoyarse en ellas. Saturno, como función de protección e instancia de seguridad, cierra el yo para protegerlo de los ataques del exterior. En esta zona, Saturno se toma muy en serio la cuestión de la delimitación del yo y, en muchas ocasiones, reacciona ante la curiosidad de los demás con una firme actitud defensiva. Muchas de estas personas no permiten que los demás se les acerquen. Se ponen una máscara de reserva y no permiten que miren en su interior. Los mantienen alejados de las profundidades del yo hasta que queda claro que satisfacen determinadas condiciones y superan con éxito la mirada escrutadora de Saturno.

♄ en la zona fija. En la zona fija, Saturno es muy exigente, tanto con la propia persona como con los demás. Sus exigencias deben cumplirse a rajatabla. La autodisciplina y la autolimitación con su correspondiente egocentrismo son manifestaciones saturninas. Las personas con Saturno en esta posición suelen poner barreras a la expansión del yo, «liman» constantemente su imagen e invierten mucho esfuerzo en perfeccionarse. Son personas que trabajan mucho y que, además, lo hacen gustosamente. Se toman la vida muy en serio puesto que, para muchas de ellas, la vida consiste esencialmente en un duro cumplimiento de las obligaciones o en el dominio de tareas que se imponen a sí mismas. No son muy partidarias de las diversiones ni los juegos. Sólo trabajan para los demás cuando con ello pueden demostrar que tienen un conocimiento o unas capacidades superiores (de ahí su interés por la enseñanza).

♄ en el PR. En el *punto de reposo* de la casa 1, Saturno oprime las fuerzas del yo, por eso, las personas con Saturno en esta posición suelen tener miedos infundados (normalmente provenientes de la madre) que deben ser atendidos. Estas personas deben contrarrestar su tendencia a prestar más atención a las desilusiones que a los hechos afortunados de su vida. Suelen ser personas pesimistas, cerradas y desconfiadas que se mantienen alejadas de todo lo que

les pueda deparar una experiencia desagradable. Es importante que estas personas cultiven la confianza en la vida y, de vez en cuando, arriesguen algo para que de este modo se rompan los muros de contención saturninos y el yo se libere.

Las personas con Saturno en el *punto de reposo* de la casa 1 tienen, a menudo, una madurez considerable. Saben cómo manejar la materia, aceptan tareas difíciles y son minuciosas, fiables y responsables.

♄ en la zona mutable. En la *zona de estrés* antes de la casa 2, los muros y bloqueos de Saturno son extremadamente fuertes. El principio fijo de la casa 2 ya actúa sobre Saturno, intensificando los miedos y la desconfianza ante posibles intrusos. Las personas con Saturno en esta posición quieren mantener a toda costa lo conseguido y no soportan las pérdidas (en astrología tradicional, Saturno está relacionado con la avaricia). Se esfuerzan muchísimo para defender todo lo que tienen, sean posesiones, personas o áreas de competencia.

Construyen muros de protección porque temen que alguien los despoje. En muchos casos, esta posición señala la existencia de un trauma infantil producido por una experiencia de limitación del propio espacio vital (por ejemplo, debido al nacimiento de un hermano) o porque la infancia transcurrió en un entorno de pobreza en el que la persona tuvo que sobrevivir con muy poco desde el principio. Estos rasgos del carácter suelen mantenerse durante toda la vida.

Un Saturno transformado alcanza aquí un grado de madurez especial. Estas personas saben manejar la materia con criterios económicos. Son fiables, se preocupan por los demás, conservan lo existente, lo mejoran y garantizan la seguridad vital de los que forman parte de su entorno cercano.

Casa 2

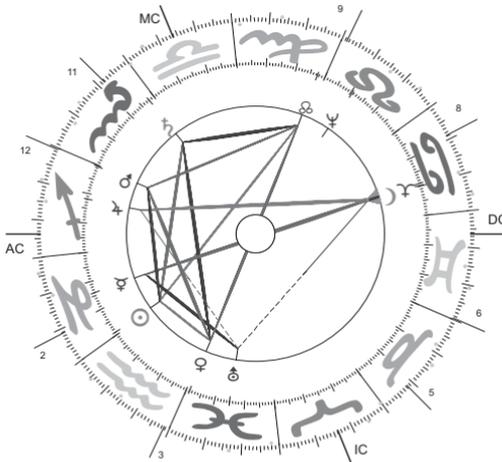
En el apartado anterior describimos las posiciones del Sol y Saturno en la casa 1. En las casas cardinales siempre tienen lugar procesos. Por ejemplo, en la casa 1 trabajamos constantemente en nuestra imagen, refinándola, cultivándola y mejorándola. Nuestro proceso de desarrollo continúa en la casa 2. En ella debemos adquirir más sustancia y asegurar nuestra existencia. Se trata de crear nuestro propio espacio vital, establecer límites y desarrollar comportamientos de protección y mecanismos de defensa. Así como en la casa 1 decimos: «Aquí estoy, mírame», en la casa 2 decimos: «Aquí están mis límites, tienes permiso para llegar hasta aquí, después empieza mi propia zona y te ruego que no traspases la frontera».

El Sol en la casa 2

La casa 2 pertenece a la cruz fija del zodiaco y corresponde al signo Tauro. Esto nos indica que las cualidades de la zona fija y el *punto de reposo* sintonizan bien con esta casa. En esta casa, la intensidad de la autoconciencia depende del signo del Sol, esto es, de su capacidad para protegerse, permaneciendo ileso y salvaguardando lo que valora. En la casa 2, el yo se expresa teniendo sustancia vital disponible y protegiéndola mediante la delimitación de la propia persona. Con el Sol en la casa 2, aparte de la tendencia a la seguridad, el yo tiene también de manera natural un impulso de autodefensa saludable. El rechazo de influencias externas puede también manifestarse en forma de un comportamiento conservador, unilateralidad o intransigencia, y la autodefensa hacerlo en forma de reacciones exageradas ante los ataques (matando moscas a cañonazos).

Con el Sol en la casa 2, lo esencial es la percepción de la valía personal. La persona se sienta valiosa si tiene su sustancia, posesiones o medios propios. Si no tiene nada que presentar, cree que vale menos que los demás y se siente inferior. Si los demás tienen más, una angustiada envidia puede socavar su autoconfianza y alegría de vivir. Por eso, un Sol en esta posición aspira siempre a tener algo que permita al yo sostenerse en el mundo. Pueden ser valores materiales psíquicos, espirituales, talentos, capacidades, el propio saber, el propio espacio vital...

☉ **en la zona cardinal.** La zona cardinal de la casa 2 es muy adecuada para que el Sol consiga los medios necesarios. Las personas con el Sol en esta zona tienen la energía suficiente para asegurar su existencia en todos los niveles. En el nivel material tiene capacidad financiera, en el emocional incrementa su sustancia psíquica y en el mental desarrolla talentos. En la zona cardinal, estas personas miden sus capacidades con los demás y crecen en la lucha con los competidores. Su lema es conseguir el máximo efecto con el mínimo esfuerzo.



Telly Savalas, actor

20.1.1924, 05.00 EST, Garden City/NY

Sol en la zona cardinal de la casa 2

☉ **en la zona fija.** En la zona fija predomina la tendencia a la seguridad. Por eso, las personas con el Sol en esta zona se esfuerzan por acumular abundante sustancia, protegerse de las posibles pérdidas y tener suficientes reservas. Se aferran a lo que tienen y quieren aumentar sus posesiones. Quieren tener siempre un poco más de lo que necesitan para estar preparadas en caso de apuro. Manejan sus fuerzas con criterios económicos, no derrochan sus energías y saben cómo obtener beneficios. Con determinados aspectos puede darse una tendencia a la acumulación excesiva de bienes y también gula.

☉ en el PR. Con el Sol en el *punto de reposo* de la casa 2, los esfuerzos realizados hacia el exterior no dan resultado. El Sol adopta una postura de observación, esperando que llegue la oportunidad de conseguir algo sin demasiado esfuerzo. Pero cuando se reacciona tarde, las oportunidades pasan y la espera puede durar toda la vida. Las personas con el Sol en esta posición suelen quejarse de las oportunidades perdidas y se quedan ancladas en su propia «cárcel» con amargura. Pero el *punto de reposo* requiere transformación y reorientación. Por eso, estas personas deben aprender a escuchar su voz interior y dirigir su concentración hacia el núcleo de su ser, para obtener así sustancia anímica y espiritual. En el mejor de los casos pueden establecer contacto con su alma y descubrir un gran potencial de energías espirituales. En el fondo, estas personas saben que algún día encontrarán su tesoro oculto y, cuando llegue el momento adecuado, podrán emplear toda su sustancia para hacer realidad la tarea que ellas eligieron.

☼ en la zona mutable. Las personas con el Sol en la zona mutable de la casa 2 se esfuerzan por mantener reservas de sustancia, ampliar sus capacidades y emplearlas óptimamente (en el sentido económico). En esta *zona de estrés* antes de la casa 3 se da, en determinadas circunstancias, un comportamiento compensatorio producido por el miedo. La unión de la cualidad mutable con el principio fijo produce contradicciones, inseguridad y miedo a las pérdidas que se intentan contrarrestar con una gran actividad u otras compensaciones. Estas personas intentan sortear los peligros de la vida evitando los riesgos o se atrincheran detrás de muros construidos por ellas mismas que acaban convirtiéndose en su propia prisión. Con el Sol en esta zona, la persona puede acumular también una gran cantidad de conocimientos que podrá emplear, más adelante, en su profesión.

Un Sol transformado en la casa 2 sabe qué puede exigir y qué necesitan los demás. Esto le permite compartir lo que tiene sin miedo. Conoce muy bien el punto de equilibrio entre dar y tomar.

Saturno en la casa 2

Saturno en la casa 2 produce una relación especial con las propias posesiones, ya sean objetos, muebles u otras cosas. Las personas con

Saturno en esta posición están apegadas con cuerpo y alma a sus posesiones: las consideran una parte de sí mismas. Para ellas, «la casa es la tercera piel». Las posesiones aumentan su sentido de valía personal y les proporcionan seguridad. Por eso las protegen con todos los medios a su alcance. Tienen una fuerte necesidad de delimitar y proteger su espacio vital y lo que éste contiene. ¡Nadie debe penetrar en su territorio sin permiso! Disponen fuertes medidas de seguridad para que nadie les quite nada.

♄ en la zona cardinal. Las personas con Saturno en la zona cardinal de la casa 2 son activas. En este caso, lo esencial es la protección de las posesiones y el cuerpo. Estas personas trabajan constantemente para acumular y mantener sus posesiones puesto que cuanto más tienen, más seguras se sienten. Son personas ahorradoras que, en realidad, no necesitan demasiado para vivir y saben renunciar cuando deben hacerlo. Pero, por otra parte les resulta difícil compartir cosas con los demás puesto que son muy precavidas en el manejo de sus recursos. No suelen dar nada si, a cambio, no reciben algún beneficio. En caso de dificultades económicas o riesgo de pérdida pueden mostrar rasgos de avaricia o codicia. También acumulan sustancia y recursos para las épocas de vacas flacas.

Como Saturno simboliza el cuerpo, el sentimiento del propio valor corporal está intensamente enfatizado. Las personas con Saturno en esta posición no permiten fácilmente que los demás se les acerquen. La seguridad depende de mantener el cuerpo ileso y, por eso, estas personas desarrollan mecanismos de defensa con los que rechazan enérgicamente a los intrusos.

♄ en la zona fija. Como en la zona fija de la casa 2 se duplica el principio fijo, Saturno tiene en ella una fuerza especial. Las personas con Saturno en esta posición suelen tener que repetir las experiencias para extraer algo de las mismas. Por ejemplo, cuando desarrollan una especialidad, quieren conocer todos los detalles para sentirse completamente seguras al hablar de ella. En esta zona fija, el principal criterio de medida es la cantidad. Los procesos de aprendizaje transcurren cuantitativamente y no es inusual que los niños con Saturno en esta posición repitan algún curso en la escuela.

♄ Casa 2

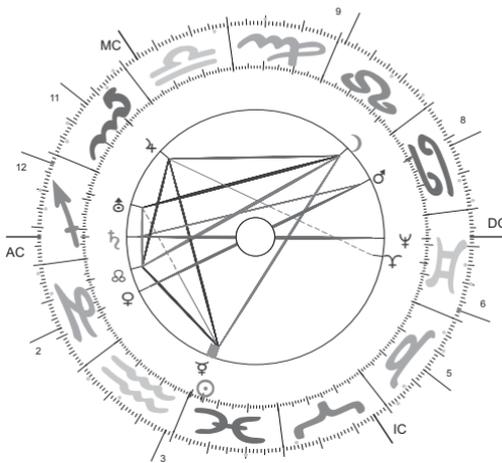
♄ en el PR. Las personas con Saturno en el *punto de reposo* de la casa 2 tienen los hábitos fuertemente arraigados y cambiar las cosas les resulta muy difícil. Esto las conduce, frecuentemente, a un pronunciado comportamiento defensivo frente a la vida. El miedo a las pérdidas de salud, dinero, posesiones, personas... puede ser tan fuerte que incline a estas personas al bloqueo y el endurecimiento en el área de los contactos. Sus límites naturales pueden convertirse en muros infranqueables, en una fortaleza en la que guardan sus tesoros para que estén disponibles cuando los necesiten. Nadie debe saber nada de estos tesoros pues esto supondría el riesgo de perderlos.

♄ en la zona mutable. Las personas con Saturno en esta zona son inseguras, indecisas y, a menudo, dudan sobre cómo deben comportarse. Por una parte tienen miedo a los cambios y, por otra, deben adaptarse a la opinión general. Las tareas de la casa 3 les exigen aceptar los cambios aunque no lo quieran. Deben adaptarse a la opinión general aunque hacerlo les suponga una pérdida de estabilidad. Estas personas buscan la seguridad pasando inadvertidas entre los demás, de manera que su comportamiento no llame la atención. Intentan hablar el lenguaje del colectivo y pueden transmitir muy cuidadosamente la opinión generalmente aceptada. En el mejor de los casos, son maestros excelentes.

Un Saturno transformado. Las personas con Saturno transformado en la casa 2 tienen un profundo pensamiento económico y ayudan a los demás a aprender a manejarse con sus propios recursos. Necesitan muy poco para vivir y saben renunciar cuando es necesario. Su gran fiabilidad genera confianza en los demás. Son prudentes y cuidadosas en todo lo que hacen.

Casa 3

En la casa 3, la cruz mutable se combina con el temperamento aire. Corresponde al signo de Géminis. En esta casa, nuestra valía personal depende de los conocimientos que tengamos. Cuanto más sabemos, mejor nos sentimos. En la casa 3 intervenimos en conversaciones y, si tenemos algo interesante que decir, los demás nos escuchan. La casa 3 está relacionada con la capacidad de aprendizaje y, de una manera especial, con la facilidad de aprender idiomas. La comunicación y la transmisión de conocimientos son otras de las principales posibilidades de expresión del yo en esta casa. Pero en ella nos vemos también sometidos a la presión de adaptación del pensamiento colectivo. En el colectivo somos sólo una parte del todo. Si bien la comparación con los demás nos estimula a aprender, el hecho de tomar conciencia de nuestras deficiencias puede resultar frustrante. En la casa 3 siempre nos encontramos con poderes superiores a los nuestros, que nos producen miedo o resultan amenazadores, por ejemplo los exámenes de la escuela o los que debemos superar para conseguir un trabajo. Hay costumbres que debemos seguir y esto no resulta fácil para nuestras aspiraciones de autonomía.



Erich Kästner, escritor
 23.2.1899, 03.30, Dresden/D
 Sol en la zona cardinal de la casa 3

El Sol en la casa 3

Con el Sol en la casa 3, lo esencial es acumular conocimientos, aprender, ampliar estudios, la cultura... A las personas con el Sol en esta casa les gusta también transmitir todo el conocimiento que han adquirido. Cuanto más saben, más valoradas se sienten por el entorno. Su autoestima depende de sus conocimientos sobre Dios y el mundo, y de su capacidad para transmitirlos. Por eso suelen ser buenos maestros o escritores.

Si estas personas no han tenido acceso a una buena formación y carecen de conocimientos se sienten inferiores y perdidas en el colectivo. Entonces se limitan a hacer lo que los demás les indican porque éstos (con quienes siempre se comparan) saben más. Esto hace que les resulte difícil desarrollar una conciencia autónoma.

⊙ **en la zona cardinal.** Las personas con el Sol en esta zona se esfuerzan constantemente por obtener reconocimiento. En la casa 3 rige el pensamiento ligado a la tradición y, en ella, el Sol debe ocuparse de los valores generalmente aceptados, esto es, comportamientos y formas de pensar basados en normas aprendidas en la escuela, la literatura, los periódicos, los medios de comunicación y la universidad. La autoconciencia vital debe enfrentarse con estos temas y ocuparse seriamente de ellos. Estas personas sólo se sienten valiosas cuando pueden debatir con los demás, cuando tienen algo que decirles o enseñarles. Por eso hacen todo lo posible por adquirir una buena formación general y no dejar nunca de aprender. Suelen ser personas con una buena capacidad de aprendizaje, que se adaptan bien al pensamiento colectivo, captan rápidamente las corrientes de moda y las tendencias generales y saben cómo sacar provecho de las mismas. Están especialmente dotadas para relacionarse con las personas influyentes del colectivo, ya sea el maestro en la escuela, el director de una institución o el jefe de una empresa. Se dirigen directamente a los que tienen el poder.

⊙ **en la zona fija.** Las personas con el Sol en esta posición saben como sacar provecho de las situaciones o las personas para su propio progreso. Tienen la habilidad de construir redes de relaciones que las ayuden a conseguir sus objetivos. Esta capacidad es muy adecuada para profesiones en las que se tenga que

transmitir algo. Estas personas tienen siempre la antena puesta para captar información que en algún momento pueda servirles y, así, estar preparadas cuando surja la oportunidad.

☉ **en el PR.** En el *punto de reposo*, la típica rapidez de intervención de la casa 3 se ve considerablemente reducida. En esta posición, el Sol reacciona más lentamente que en otras zonas de la casa pero con mayor profundidad. No recibe el estímulo del entorno porque, al estar en *punto de reposo*, los demás no lo perciben. Como su Sol está oculto, estas personas no se creen capaces de nada. Sólo con el tiempo se dan cuenta de que son tan inteligentes como los demás y entonces suelen ampliar su formación para sentirse realizadas. Como dijimos, la casa 3 tiene que ver con la inteligencia y la formación del intelecto formal que hoy tanto se valora. Por eso, aparte de la posición al Sol, el nivel de autoconciencia depende también del grado de inteligencia.

☉ **en la zona mutable.** La zona mutable de la casa 3 es típicamente geminiana pues en ella el principio mutable está duplicado. En psicología astrológica, los planetas de la zona mutable se llaman *planetas en estrés* porque se encuentran en la sombra de la cúspide y deben servir a dos señores, en este caso, al principio mutable (casa 3) y al cardinal (casa 4). Estos planetas suelen desarrollar mecanismos de compensación que, con el tiempo, deben ser reconocidos y transformados en el proceso de individuación.

Las personas con el Sol en esta posición se esfuerzan por comportarse de la manera más inteligente posible y ponen todo su empeño en interpretar un rol determinado en su entorno. Se adaptan hábilmente a los requerimientos del colectivo y la familia. En esta *zona de estrés*, estas personas hacen todo lo posible por conseguir la aceptación de las personas cercanas (hermanos, parientes, conocidos...). Dependiendo del signo, quieren dominarlas y decirles lo que deben hacer. Se sienten respaldadas por el colectivo, actúan como si fueran representantes del mismo e intentan ejercer el poder como agentes de la opinión pública. Sólo consideran válido lo que «se» dice y, a menudo, son incapaces de formarse una opinión propia. Como cambian constantemente de opinión, los demás no las toman en serio. No obstante, el Sol en esta zona de

dilema hace que tengan afán de destacar. Por eso se ven obligadas, una y otra vez, a rectificar y adaptarse a las situaciones, lo cual no resulta fácil para una conciencia solar que aspira a la autonomía y la independencia. Esto sólo es posible con un comportamiento compensatorio que, con el tiempo, ocasiona inevitables dificultades y crisis en el desarrollo de la personalidad. El Sol, que quisiera estar ya en la casa 4 para sentir la seguridad del nido y del colectivo, aspira a la autonomía y la libertad individual (especialmente en los signos de la individualidad Sagitario, Capricornio y Acuario) y, sin embargo, debe adaptarse a lo existente.

Un Sol transformado en esta casa quiere prestar siempre servicio al mayor número de personas posible. En la casa 3 se abre al espíritu de la era, plasmándolo en una forma comprensible para todos.

Saturno en la casa 3

Saturno, el polo corporal del yo, se siente seguro en la casa 3 cuando domina una determinada especialidad o área temática.

♄ en la zona cardinal. Dependiendo del signo, las personas con Saturno en esta posición están motivadas por las ganas de aprender en convivencia con los demás. Quieren ser las mejores e impresionar a los demás con el dominio de una especialidad. Suelen tener una gran capacidad de concentración y la habilidad de llevar a la práctica lo aprendido, haciéndolo utilizable. En la zona cardinal, Saturno refuerza la capacidad de razonamiento de esta casa. Estas personas no están demasiado interesadas por las ideologías y el conocimiento abstracto sino por su posible utilización práctica. Sobre todo en los signos fijos, sólo les interesa el conocimiento cuando pueden emplearlo para conseguir algún fin. El pensamiento orientado a la finalidad y los enfoques útiles son expresiones típicas de Saturno en la casa 3. Pero si el éxito no llega, estas personas tiran la toalla con facilidad.

♄ en la zona fija. Las personas con Saturno en la zona fija de la casa 3 tienen una actitud pesimista ante el riesgo de fracaso. A menudo creen que no conseguirán el éxito y abandonan con facilidad. Sin embargo, deberían estar dispuestas a realizar un segundo intento pues, en muchas ocasiones, alcanzan la meta tras

comenzar de nuevo. No deben pretender conseguir demasiados resultados de una sola vez, puesto que Saturno pone una frontera natural a la diversidad de esta casa. Pero, por otra parte, da profundidad y capacidad de pensamiento científico. Estas personas se toman muy en serio las pequeñas cosas de la vida y dan una gran importancia a las normas del colectivo: el cumplimiento de las obligaciones, la puntualidad... Como sabemos, Saturno simboliza la memoria y en la casa de la educación y el aprendizaje ésta puede desarrollarse bien, sobre todo cuando se trata de recordar y transmitir lo aprendido. En esta zona, la capacidad de repetición y la reacción espontánea a las oportunidades suelen estar algo disminuidas.

♄ en el PR. Con aspectos de tensión, Saturno en el *punto de reposo* de la casa 3 indica, a veces, dificultades en el habla que pueden manifestarse incluso como tartamudez. Las personas con Saturno en esta posición suelen tener dificultades para adaptarse a entornos nuevos y mostrar una cierta desorientación. Les resulta difícil mantener contactos espontáneos, son más bien desconfiadas y ponen condiciones en el acercamiento formal.

♄ en la zona mutable. Las personas con Saturno en la zona mutable de la casa 3 están fuertemente unidas al pensamiento colectivo, por eso les interesan las cuestiones relacionadas con el pasado como la historia, las crónicas familiares, la arqueología... Se aferran a lo antiguo porque les da seguridad. En muchos casos son custodios de tradiciones y herencias familiares, asunto al que dedican mucha energía. A veces, para compensar la necesidad de seguridad de Saturno, muestran un gran patriotismo o dan mucha importancia a las asociaciones. Antes de la cúspide de la casa 4, estas personas están muy apegadas al lugar donde viven, no quieren desplazarse y suelen ser dependientes de la madre y del hogar paterno, al que siempre regresan. En casos positivos, Saturno cerca del IC se manifiesta en forma de un enraizamiento profundo en la tierra natal que va acompañado de una gran confianza innata. A menudo, las relaciones familiares las retienen en casa con responsabilidades y obligaciones de las que no pueden desprenderse fácilmente. En determinados casos, esta posición de Saturno está relacionada con cuestiones de *karma* familiar.

Un **Saturno transformado** en la casa 3 puede transmitir los conocimientos adquiridos con una gran meticulosidad y responsabilidad. Estas personas tienen una gran capacidad de persuasión al exponer el pensamiento colectivo y respaldan personalmente todo lo que dicen; por eso, los demás las toman en serio.



La escuela de Atenas (detalle), de Rafael, 1510
Roma, Vaticano, Estancia de la Signatura

Casa 4

La casa 4 corresponde al signo de Cáncer. Es la casa de la familia y los orígenes. Aquí estamos emocionalmente ligados a nuestros familiares, nuestra patria y al colectivo del que formamos parte. Es el nido donde nacimos, el espacio materno, la seguridad, el calor, la pertenencia... Para los adultos es la propia familia (la que uno mismo ha construido), esto es, el propio hogar.

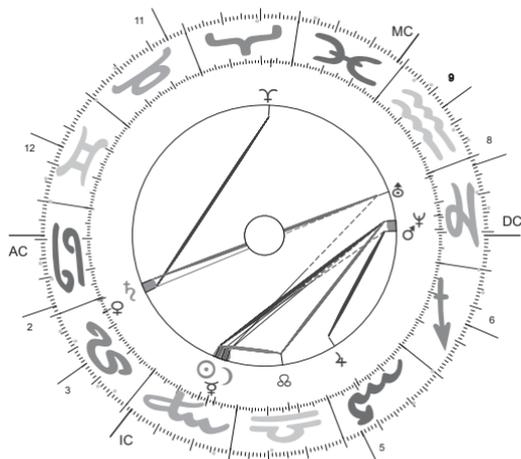
Pero la casa 4 es también el suelo raíz donde está latente el germen de la individualidad. Es una casa importante para el desarrollo del yo. La casa 4 es cardinal (como la casa 1) y, en ella, el yo nace de una forma nueva. Nacemos en la casa 1 pero en la casa 4 lo hace nuestro yo adulto. Esta zona del horóscopo indica el estado de nuestras raíces, la base que necesitamos para desarrollar una personalidad fuerte y para que el árbol de nuestra individualidad pueda crecer recto y erguido.

El Sol en la casa 4

El Sol, nuestro yo autónomo, quisiera irradiar en el cenit (casa 10) y en el espacio colectivo del horóscopo se siente perdido y forzado a subordinarse al ambiente que lo rodea. No obstante, consciente o inconscientemente se esfuerza siempre por ejercer un rol dominante. Por eso, las personas con el Sol en la casa 4 muestran interés por las tradiciones familiares, las asociaciones colectivas, las instituciones, la comunidad, el hogar, la patria... y con el tiempo suelen alcanzar una posición dirigente en alguno de estos organismos colectivos.

☉ **en la zona cardinal.** Las personas con el Sol en esta zona quieren ejercer el mando, ya sea en el ámbito de su especialidad o sobre un grupo de personas. Durante su juventud, suelen sentirse desafortunadas porque, al no haberse desarrollado suficientemente, no están aún capacitadas para estar al frente de algún colectivo. Estas personas necesitan comportarse de manera patriarcal, especialmente los varones. Aspiran a convertirse en cabezas de familia (o tal vez jefes de estado). Se identifican con el padre estado y la energía de la zona cardinal les confiere la capacidad de dirigir al colectivo e imprimirle su voluntad. Pero, como el modelo de comportamiento y la metodología de la casa

4 son matriarcales (funcionamiento según roles y formalidades), estas personas ejercen su dominio patriarcal exigiendo el estricto cumplimiento de los roles preestablecidos. Esto se ve claramente en los varones porque se identifican de manera natural con el Sol. A ellos siempre se les ha otorgado el derecho de convertirse en personalidades fuertes y se les ha inculcado la idea de que deben ser fuertes (justamente patriarcas). Esto se debe, en parte, al énfasis que se concede a los roles en la educación.



León Tolstoi, escritor

28.08.1828, 23.00, Jasasnaja Tasla/URSS

Sol en la zona cardinal de la casa 4

Los varones con el Sol en la **zona fija** intentan presumir de su condición de patriarcas con todos los medios a su alcance, pero interiormente son blandos y transigentes. Éste es el caso típico del héroe en pantuflas. Estas personas suelen desempeñar funciones en las que se comportan de manera patriarcal, vigilando penosamente que los demás les confirmen su rol. En su hogar son esposos formales que están, en realidad, bajo el control matriarcal.

El caso de las mujeres es esencialmente distinto puesto que se identifican fácilmente con el elemento matriarcal de la casa 4. En la **zona cardinal** se esfuerzan por mantener el bienestar de la

familia o la comunidad. Tienen capacidades especiales para cuidar del hogar, mantenerlo en orden, dirigirlo y garantizar el bienestar de los miembros de la familia con todas sus fuerzas. Sin embargo, la autoconciencia de las mujeres en la casa 4 es menor que la de los varones. Las mujeres con el Sol en la **zona fija** suelen ser tímidas, reservadas, resignadas y, a veces, también sumisas e intensamente ocupadas por las cosas del hogar.

☉ **en el PR.** En el *punto de reposo* y al principio de la zona mutable suele darse un comportamiento de compensación. Una mujer así, por ejemplo, puede convertirse en una «tirana del hogar». Construye su autoconciencia en base a la sobrevaloración de los asuntos domésticos. Esta posición solar es bastante contradictoria y la persona encuentra dificultades en su esfuerzo por alcanzar protagonismo. Debe atenerse a las normas fijadas por el colectivo. Para destacar debe hacer cosas que, en mayor o menor medida, sirvan al colectivo, lo que reduce sus posibilidades de desarrollo personal.

☉ **en la zona mutable.** En la zona mutable de la casa 4 ya actúa también el tema de la casa 5 y, por eso, se dan comportamientos de compensación. Las personas con el Sol en esta posición quieren demostrar su valía personal (normalmente a su padre) y se arriesgan pronto a salir del nido para formar su propia familia. Quieren alejarse de la influencia familiar y tener algo propio que les permita sentirse independientes. Se esfuerzan por causar una buena impresión en el entorno, esperan obtener reconocimiento por el trabajo realizado y quieren hacer las cosas sin ayuda de nadie. Estas personas también suelen delimitar su espacio de actuación, su coto, y no permiten que nadie sin autorización entre en él. Si alguien lo hace lo consideran un rival y le presentan batalla.

Un Sol transformado en la casa 4 ha aprendido que los demás tienen los mismos derechos que él exige. Esto requiere la capacidad de «saltar por encima de la propia sombra» y vivir en armonía con los demás.

Saturno en la casa 4

Saturno, el yo-corporal, se encuentra firmemente enraizado en el suelo de la casa 4. Si las personas con Saturno en esta casa han

vivido en un entorno con relaciones familiares armónicas tienen una fuerte confianza natural. Saturno está fuerte en esta posición porque en el seno de la familia puede satisfacer su motivación de seguridad, su necesidad de sentirse protegido. En determinados momentos, estas personas cierran todas las puertas para disfrutar de la soledad en su nido. La fortaleza del yo saturnino depende de sus mecanismos de protección y su éxito en la vida. Cuanto mayor es el nivel de seguridad y protección, mejor se siente. Su lema es: «Mi hogar es mi castillo» y si es necesario emplea la fuerza para defenderlo. Pone orgullosamente en el platillo de la balanza sus habilidades y su capacidad de resistencia, de asumir responsabilidades y de renunciar a satisfacer sus deseos.

Como Saturno tiene que ver con la piel y el sentido del tacto, el contacto corporal es muy importante. Los efectos del contacto corporal, piel a piel, con la madre y con toda la familia durante la infancia pueden ser muy distintos. Si la madre tiene un afán protector exagerado puede actuar como una «gallina clueca». El niño se acostumbra entonces a esta sobreprotección y una vez adulto continua exigiéndola, lo que dificulta seriamente su proceso de separación de la madre. Un nido cálido pero sin sobreprotección, en cambio, hace que el niño desarrolle un fuerte sentimiento de pertenencia al colectivo. Una vez adultas, estas personas suelen tener dificultades para independizarse. Tienden a apoyarse siempre en un colectivo o grupo para sentirse seguras, lo que puede frenar su proceso de desarrollo como individuos. Esto es también así en el primer caso. Quién no puede desprenderse de la madre, nunca llega a ser una persona independiente. Esta dificultad de separarse de la madre o la patria también se observa con Saturno en la casa 3.

♄ en la zona cardinal. Las personas con Saturno en la zona cardinal de la casa 4 tienen unas raíces fuertes y profundas. Se aferran a las tradiciones familiares, se esfuerzan por conservarlas y les gusta ahondar en el pasado. Muchos historiadores tienen a Saturno en esta posición. Estas personas sienten ya de jóvenes la responsabilidad de cuidar de los miembros de su familia, actitud que mantienen durante toda la vida, y se toman muy en serio las obligaciones familiares. Son personas que se agarran a lo viejo y

apenas se dan cuenta de que los tiempos cambian. Aspiran a tener su propia casa y tierras porque esto les da seguridad.

♄ en la zona fija. Las personas con Saturno en esta zona no cambian fácilmente. Son conservadoras y se comportan como si las cosas fueran como eran hace años. Se aferran a su familia con una firmeza formal y ciegamente leal. Tienen dificultad para establecer nuevos contactos y rechazan todo lo extraño. Estas personas hablan siempre del pasado y valoran el futuro con criterios anticuados. Irradian seguridad pero, al mismo tiempo, dan la impresión de ser muy prudentes y esperar siempre lo negativo. Son muy rigurosas consigo mismas y también con los demás, a quienes apenas conceden libertad, exigiéndoles el mismo grado de perfección que se exigen a sí mismas. Les gusta estar en soledad y evitan los encuentros sociales. Pero si se aíslan, pronto aparecen procesos de envejecimiento prematuros y períodos de depresión.

♄ en la zona mutable. En la zona mutable de la casa 4 suele ponerse de manifiesto el lado más sensible y suave de Saturno (su parte menos conocida) en forma de bienestar y contacto piel a piel. Pero, en la sombra de la casa 5, Saturno actúa también de manera contradictoria. Las personas con Saturno en esta zona sienten, por una parte, curiosidad por saber cómo es la vida fuera de la familia pero, por otra, no se atreven a dar el paso (siendo esto último lo que suele prevalecer). No obstante, esta *zona de estrés* es muy adecuada para el empleo de las fuerzas de Saturno. Estas personas están convencidas de su nivel de competencia en todas las áreas. No les gusta recibir ayuda de los demás porque no soportan que se ponga de manifiesto que los demás son mejores que ellas. El dominio de cualquier actividad a la que se dediquen depende en este caso de su grado de autocontrol.

Un Saturno transformado en la casa 4 trabaja constantemente en su perfeccionamiento. Tiene la capacidad de ejercer una función maternal para los demás, protegiéndoles, enseñándoles a hacer un buen uso de la materia y advirtiéndoles de sus posibles errores.

Casa 5

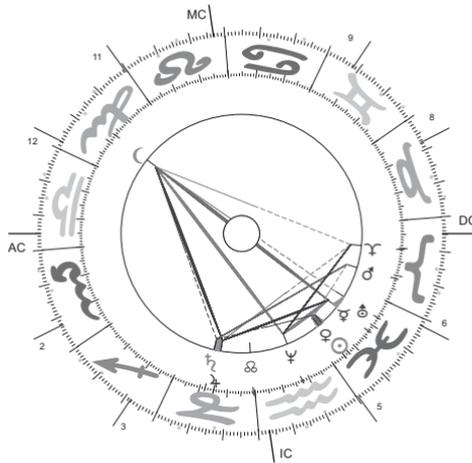
La casa 5 es la casa de fuego de la cruz fija y corresponde al signo de Leo. Lo esencial en esta casa, como en todas las de fuego, es el desarrollo de la personalidad. En la casa 1 construimos la imagen de nuestro yo, en la casa 5 probamos su influencia en el entorno y en la casa 9 aprendemos a pensar de manera independiente.

La casa 5 es una de las casas que suelen interpretarse mal o de manera parcial. Como muchos libros indican, es la casa del amor, el erotismo, los niños, el riesgo, las aventuras, la especulación, el arte... Pero, desde el punto de vista del desarrollo de la personalidad, es la casa de la autoexperimentación y la prueba de uno mismo. Debemos desarrollar, en ella, un comportamiento que nos permita entendernos con los demás y expresar nuestra irradiación interna. Es una casa fija, capaz de crear formas, en la que cristalizan las estructuras de nuestro comportamiento en el contacto individual con los demás. Los planetas de la casa 5 muestran cómo nos comportamos en el contacto estrecho y las formas de relacionarnos que hemos desarrollado mediante las que nos mostramos irresistibles, simpáticos, reservados, inaccesibles... Lo fundamental en esta casa, seamos conscientes de ello o no, es la impresión que causamos en el entorno y si, como resultado, los demás nos aman o temen. Desde el punto de vista del comportamiento psicológico, esta casa muestra el «pavoneo» que realizamos para crearnos un espacio en el mundo que sea respetado por los demás.

El Sol en la casa 5

En esta casa, el Sol, el planeta de la conciencia autónoma del yo, sabe instintivamente cómo impresionar a los demás con su irradiación. Las personas con el Sol en la casa 5 tienen una autoconciencia fuertemente desarrollada que suele depender del número de personas que pueden mantener dentro de su ámbito de influencia y de la respuesta que reciben, también en lo sexual. Estas personas quieren alcanzar un cierto grado de autodeterminación y para conseguirlo crean su propio «reino», su propio colectivo. Como necesitan fiarse de sus «súbditos», les exigen una

fidelidad y lealtad absolutas. Si esto se da, se comprometen al cien por cien por ellos pero, al hacerlo, también los hacen dependientes de ellas. Las personas con el Sol en la casa 5 toman posesión de quienes pertenecen a su «reino», lo que eleva su sentimiento de valía personal (como sucede en todas las casas fijas). Estas personas deberían desarrollar y probar su expresividad creativa individual.



Karl May, escritor

25.02.1842, 22.00, Hohenstein-Ernstthal/D

Sol en la zona cardinal de la casa 5

☉ **en la zona cardinal.** Las personas con el Sol en la zona cardinal de la casa 5 suelen tener éxito en lo que emprenden, se implican intensamente en lo que hacen, asumen riesgos y son muy dinámicas en el compromiso personal. Un Sol así quieren experimentarse a sí mismo y ser su propio señor y maestro. Estas personas se sienten bien en situaciones de competitividad y aceptan las reglas del juego. Saben como aventajar hábilmente a los demás para ser el mejor en el deporte, los negocios o la política. La aventura y el juego las estimulan. En esta casa, para ganar hay que arriesgar. El Sol en esta posición indica una rápida y dinámica disponibilidad para la acción, dotes de emprendedor y una apariencia de seguridad en sí mismo.

A estas personas les resulta fácil conseguir que los demás estén a su favor. Si se lo proponen, muchos sucumben ante su magnetismo y encanto personal. Si con su actitud tienen éxito, la convierten en una forma, un comportamiento de «pavoneo» que pasa a funcionar automáticamente. Si en algún momento deja de ser efectivo, buscan rápidamente una nueva estrategia para tener éxito. Muchas de estas personas fanfarronean para encubrir sus derrotas. No pueden admitir que algo haya ido mal porque deben mantener la imagen a cualquier precio. Como en la casa 5 existe la tendencia a adentrarse siempre en nuevas experiencias, estas personas suelen reaccionar de dos formas posibles en las situaciones difíciles: desarrollando refinados mecanismos de contacto que tienen carácter manipulador, esto es, que no son auténticos o liberando potenciales internos que aumentan su creatividad y son la expresión de su yo.

⊙ **en la zona fija.** Las personas con el Sol en la zona fija de la casa 5 son, dependiendo del signo, más rígidas. Por eso, el entorno no reacciona siempre como ellas quieren. Dan demasiada importancia a sus necesidades de seguridad y se aferran a estructuras de comportamiento que les han funcionado en otros momentos creyendo que siempre lo harán de la misma forma. Además, suele darse una falta de autocrítica y la actitud adoptada obliga al entorno a respetar sus peculiaridades. Estas personas quieren impresionar a los demás con su conducta y si no lo consiguen se sienten ofendidas. Asumen que todos nos comportamos de un modo determinado y tomamos posiciones entre nosotros. Lo hacen con patrones, con máscaras. En la zona fija de la casa 5, estas personas ensayan estos patrones y máscaras hasta que se convierten en automatismos o reflejos que se ven obligadas a seguir. Esto se ve, a menudo, con los propios hijos que, como sabemos, están reflejados en la casa 5. La tendencia a eternizarnos es fuerte, queremos seguir viviendo nuestras peculiaridades en nuestros hijos (o en las personas queridas) y, muchas veces, no dejamos que sigan su propio camino. Somos, en ocasiones, muy posesivos.

⊙ **en el PR.** En el *punto de reposo* se produce una transformación. El amor posesivo recibe un puntapié del entorno. Las personas

con el Sol en este *punto de reposo* deben aprender que no son el centro del mundo, que las demás personas tienen también sus propias ideas. Deben sensibilizarse a las necesidades de los demás y no forzarlos a ser complacientes con ellas. Cuanto más se niegan a ver esto, más sufren. Estas personas muestran entonces comportamientos enmascarados y, a modo de compensación, se aferran a sus exigencias.

☉ en la **zona mutable**. En la zona mutable antes de la casa 6, la temática existencial juega un papel importante en el comportamiento en el contacto y el amor. Las personas con el Sol en esta zona suelen tener un comportamiento de compensación que se manifiesta en una intensa presión por rendir. Esto suele estar relacionado con la figura del padre. Quieren demostrarle que ya no lo necesitan y que pueden hacer cualquier cosa por sí solas porque son mejores que él.

Un Sol transformado en la casa 5 acepta gustosamente realizar tareas para los demás. Se entrega espontáneamente al trabajo y tiene la capacidad de dar lo que los demás necesitan sin pensar en la recompensa.

Saturno en la casa 5

Experimentamos a Saturno en la casa 5 mediante la conciencia del cuerpo, la autoexperimentación corporal. Esto incluye también el miedo corporal (por ejemplo, el miedo al contacto físico). Nuestro cuerpo es un instrumento con el que podemos causar impresión en el entorno. Nos vemos como una personalidad erótica que entra en contacto con los demás. Debemos poner el cuerpo en forma para que funcione bien. En esta casa, Saturno suele estar a merced de las formas. Las personas con Saturno en esta posición se crean estructuras de contacto seguras. Si estas estructuras funcionan, se aferran a ellas y, consciente o inconscientemente, obligan al entorno a adaptarse a las mismas. No lo hacen imponiendo exigencias sino, tranquilamente, «estando ahí». En determinados casos, una mirada represiva es suficiente para volver dócil al entorno cuando algo anda mal. Estas personas suelen mostrar, dependiendo del signo, una gran seguridad y confianza en sí mismas, por lo que no necesitan

hacer mucho ruido. Por eso, las desilusiones son más fuertes en caso de no conseguir el éxito.

♄ en la zona cardinal. En la zona cardinal actúa, por encima de todo, la voluntad. Las personas con Saturno en esta zona están muy interesadas en ordenar sus estructuras de comportamiento, reducir sus gastos y disciplinarse. Practican una especie de autoformación y autocontrol, a menudo inconsciente, de los reflejos y formas de reacción. También suele darse una extrema rigidez en el ámbito moral. Son muy estrictas con las cosas que no deben hacerse y su sentido de valía depende de su capacidad de apretarse el cinturón y renunciar a los placeres de la vida. Creen que las autolimitaciones morales las engrandecen. Puede darse también, con determinados signos, una actitud de «santidad», aunque existe el riesgo de que sea sólo una máscara ya que este comportamiento no corresponde al principio de la casa 5.

♄ en la zona fija. Las personas con Saturno en la zona fija estabilizan sus estructuras de comportamiento para toda la vida. Esto les da seguridad pero también miedos y una actitud defensiva ante los contactos espontáneos. Los mecanismos de selección sexual y las prohibiciones, amonestaciones y limitaciones morales por parte de la madre son un reflejo de esto. Las estructuras de comportamiento que adoptan, ya sea por voluntad propia o por la educación recibida, se convierten en automatismos que, más adelante, les dificultan enormemente ver las cosas de otro modo.

El principio de seguridad de la casa 5 está muy enfatizado en la zona fija, por eso, estas personas se aferran a la relaciones aún cuando éstas ya tengan muy poca vida. Los celos, que no son sino una tendencia enfermiza a agarrarse a otra persona, son típicos de esta posición en la casa 5. Saturno está muy fuerte en esta posición y cuando se aferra a alguien no lo suelta. Es un automatismo que se repite una y otra vez.

♄ en el PR. En el *punto de reposo*, el punto de reorientación, esto cambia completamente. Las personas con Saturno en esta posición reconocen que las limitaciones morales son, la mayoría de las veces, improntas artificiales que no tienen nada que ver con la

vida real de la casa 5 y que, en realidad, son un obstáculo en el proceso de autoexperimentación. Con el tiempo se dan cuenta de que estas restricciones provienen del entorno, normalmente de la madre. Cuando esto sucede, suelen irse al extremo opuesto pudiendo llegar incluso, en casos límite, a la prostitución.

♄ en la zona mutable. En la zona mutable existe siempre el peligro de las compensaciones inconscientes. Las personas con Saturno en esta zona aceptan tareas y responsabilidades de otros y se cargan con preocupaciones ajenas para, después, poderse quejar. Sienten que los demás se aprovechan de ellas, son desagradecidos y quieren siempre más. Como en todos los casos de compensación, se necesita mucho tiempo para darse cuenta de que la motivación subyacente en esta actitud es errónea. Para reconocer esto como algo propio, debe producirse una transformación.

Un Saturno transformado en la casa 5 ha superado sus miedos y acepta realizar tareas sociales con plena responsabilidad. El trabajo con niños es una vocación que se da frecuentemente en estos casos.

Casa 6

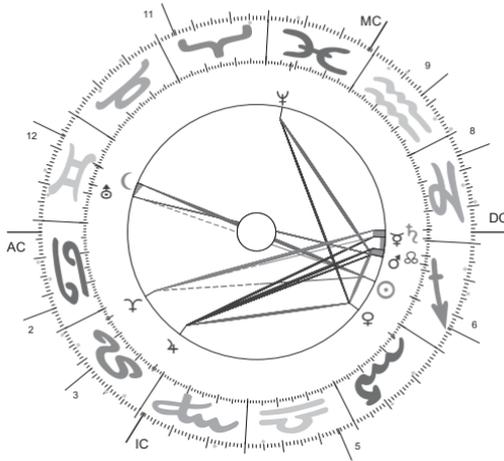
La casa 6 corresponde al signo de tierra de Virgo. Así como en la casa 5 (fuego) estábamos llenos de ilusión y teníamos que probar nuestro yo, en la casa 6 nos vemos obligados a afrontar nuestras posibilidades reales en la vida. Debemos encontrar nuestro «hueco» en la comunidad (lado del tú), un trabajo que podamos desempeñar bien y que, al mismo tiempo, asegure nuestra vida y nos dé alegría. La casa 6 se ha considerado siempre como la casa del trabajo. Tiene que ver con la capacidad de cuidar de nosotros mismos, ganarnos el sustento y garantizar nuestra existencia. La casa 6 es también, según la tradición, la casa de la enfermedad. Si realizamos durante mucho tiempo un trabajo que no es el adecuado para nosotros, llega un momento en que no podemos resistirlo más y enfermamos, esto es, nos refugiamos en la casa 12. Los demás deben entonces cuidar de nosotros. Es un mecanismo psicosomático. Estos procesos psicosomáticos suelen producirse en la casa 6, especialmente cuando está ocupada por alguno de los planetas de la personalidad (sobre todo durante el paso del *punto de la edad* por la casa).

El Sol en la casa 6

En esta casa, el Sol, nuestro yo autónomo, se esfuerza por encontrar un lugar de trabajo que corresponda a su disposición innata y le permita desarrollarse plenamente. Los objetivos del Sol en esta posición son el dominio de la existencia, el cumplimiento de obligaciones, el trabajo hecho a conciencia y desarrollar capacidades que le den autonomía. Las personas con el Sol en la casa 6 se identifican con el trabajo que realizan y están constantemente ocupadas en satisfacer sus necesidades existenciales. Cuando no tienen obligaciones, se las buscan. Necesitan emplear todas sus fuerzas y sentirse útiles, llegando incluso a hacer de esto una filosofía. Sin trabajo, nada funciona. Cuando no lo tienen, estas personas se buscan nuevas tareas para satisfacer su necesidad interna.

☉ **en la zona cardinal.** Las personas con el Sol en esta zona necesitan desempeñar una función dirigente en algún ámbito laboral, en la que puedan decir a los demás lo que deben hacer.

El hecho de sentirse necesitadas o significar algo para los demás refuerza su autoconciencia. Estas personas organizan hábilmente las cosas de manera que sin ellas nada funcione. Pueden tener un trabajo de ayuda o servicio pero se las encuentra más bien en una posición autónoma o dirigente. Están convencidas por naturaleza de que sólo ellas pueden realizar sus tareas satisfactoriamente.



Voltaire, pensador y literato

1.12.1694, 17.30, París/F

Sol en la zona cardinal de la casa 6

☉ **en la zona fija.** Las personas con el Sol en la zona fija de la casa 6 suelen tener sentimientos de inferioridad y creer que los demás son mejores. Por eso, deben esforzarse en encontrar la justa medida en todas las cosas. Lo esencial, en esta casa, es actuar de acuerdo con las necesidades reales. Estas personas no deben, por lo tanto, intentar crear una nueva realidad sino hacer lo que se les encarga. Deben ser auténticas y actuar de acuerdo con su motivación vital, aportando sus verdaderas capacidades. Las falsas apariencias, las fanfarronadas, las pretensiones exageradas y la sobrevaloración personal no sirven de nada en esta casa. La personalidad solar debe reflexionar, aquí, sobre sus capacidades y posibilidades. Pero como el Sol, por su naturaleza, no quiere subordinarse, para muchas de estas personas esto significa «volverse más pequeñas», es decir, reducir y postergar sus exigencias. El

entorno valora a estas personas en función de su contribución para mantener unas buenas relaciones con los demás, su actitud de servicio, utilidad y capacidad de trabajo. Si no tienen nada que ofrecer, nadie las necesita.

⊙ **en el PR.** En el *punto de reposo*, el Sol debe primero demostrar sus capacidades antes de encontrar el reconocimiento necesario, el trabajo o la profesión adecuada. Pero normalmente (dependiendo del signo) sufre porque cree que los demás no lo valoran bastante y que podría hacer más. Las personas con el Sol en esta posición tienen, al principio, fracasos y sentimientos de inferioridad contra los que deben luchar durante un largo tiempo. Pero en todos los *puntos de reposo* hay un acceso directo al núcleo del ser interior y, desde allí, el yo solar puede transmitir energías curativas y de ayuda hacia el entorno. La meta profesional de estas personas debería ser una actividad social de ayuda y curativa.

⊙ **en la zona mutable.** En la zona mutable de la casa 6 tenemos de nuevo un efecto de estrés. Las personas con el Sol en esta zona tienen la capacidad de tratar bien a sus subordinados o empleados cuando juzgan el orden de las cosas según su función y necesidad. Pero si su Sol reacciona de forma demasiado subjetiva (lo que ocurre en casi todas las *zonas de estrés*), hacen todo lo posible por aventajar a los demás y quedar como las mejores. Necesitan, a modo de compensación, que su unicidad se vea reconocida, quieren por todos los medios sentirse valoradas y amadas e intentan conseguir la atención del tú teniendo un rendimiento extraordinario (sobrecompensación). A veces, dependiendo del signo, imponen favores a los demás, para conseguir ser insustituibles para el entorno y el tú. Si algo va mal, culpan a los demás, lo que produce roces y rivalidades.

Un Sol transformado en esta casa necesita ayudar y servir. Las personas con el Sol transformado en la casa 6 ayudan a los demás, reparan los errores de otros en el ámbito social o natural, se comprometen por el bienestar general, prestan siempre su apoyo en situaciones de necesidad y continúan luchando cuando los demás han perdido toda esperanza. Son muy adecuadas para trabajos de ayuda.

Saturno en la casa 6

Las personas con Saturno en la casa 6 utilizan el cuerpo como una herramienta de trabajo y cuidan de que las exigencias no sean demasiado elevadas para que su capacidad de rendimiento se mantenga. Les interesan los cuidados corporales, la gimnasia, la adquisición de habilidades manuales y otras especialidades relacionadas con el trabajo. La conservación de la salud y la capacidad existencial son los temas principales. Estas personas toman todas las precauciones de seguridad posibles (en los tres niveles, material, emocional y mental) para garantizarse la conservación de la vida. Ante los fracasos y los peligros suelen echar la culpa a los demás, a las circunstancias, las herramientas, los materiales, el tiempo...

Su rendimiento está ampliamente determinado por su forma de pensar orientada a la utilidad. Su motivación es conseguir destreza, finalizar todos los trabajos y dominar la existencia. No suelen trabajar con una alegría excesiva sino pensando en la finalidad. Su alegría es conseguir el producto final y comprobar su utilidad práctica. Ésta es también la razón por la que mantienen relaciones objetivas con el tú, los compañeros de trabajo, los superiores y los subordinados. Saturno se toma estas relaciones como una forma de organizar y dirigir las cosas hacia la meta establecida. De esta forma puede obtener el reconocimiento y la sensación de ser indispensable tanto del jefe como de los compañeros de trabajo. Esto es lo más importante que Saturno persigue en esta casa. Su motivación es la seguridad, la protección, la prevención... Con esta motivación de rendimiento puede proteger su existencia.

h en la zona cardinal. Las personas con Saturno en la zona cardinal de la casa 6 no tienen ningún problema en manifestar sus deseos. Saben cómo satisfacer los requerimientos de cualquier puesto de trabajo y exigen que se les reconozca el trabajo que realizan. Creen tener derecho a que sus compañeros de trabajo y superiores las tengan en cuenta. Exigen con toda naturalidad atención, cuidados, asistencia y que sus exigencias se cumplan, en cuestiones relativas a la alimentación, la comodidad, la satisfacción de sus deseos especiales o cualquier otro factor relacionado

con la seguridad de su existencia. Si es necesario, no dudan en manipular la situación para conseguirlo.

♄ en la zona fija. En la zona fija, el yo corporal saturnino da una gran importancia a la seguridad y la salud. Las personas con Saturno en esta posición ven las enfermedades como peligros potenciales y suelen adoptar medidas preventivas basadas en alguna filosofía, como una alimentación adecuada, dietas vegetarianas, medicinas alternativas... tomándose muy en serio el cumplimiento de estas reglas autoimpuestas. También intentan transmitir sus experiencias y descubrimientos en estos temas a los demás. Por eso muchas de estas personas tienen profesiones relacionadas con la salud, las terapias, los masajes... trabajos que desempeñan, a veces, con un gran afán misionero.

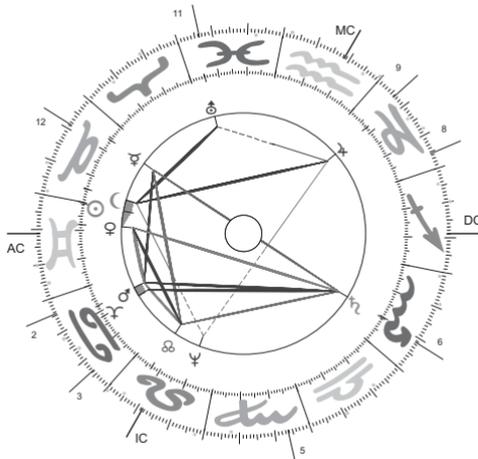
♄ en el PR. Las personas con Saturno en el *punto de reposo* de la casa 6 suelen tener miedo por su propia existencia, salud y bienestar físico. Muchas de estas personas llevan esto a una forma casi religiosa y hacen de ello una doctrina puritana, una filosofía. Entre ellas encontramos a los apóstoles o fanáticos de la salud que hacen continuamente prescripciones a los demás y les imponen reglas para mantenerse sanos. Otra versión, ésta más sencilla, es la de los que se preocupan exageradamente por su salud, que siempre tienen alguna enfermedad, los típicos hipocondríacos. Este fenómeno también se observa con el Sol o con la Luna en la casa 6.

♄ en la zona mutable. La zona mutable es una zona de aprendizaje, por eso, las personas con Saturno en esta posición deben aprender siempre algo nuevo para estar preparadas ante cualquier eventualidad, ya sea en la profesión, en tareas relacionadas con el tú o la pareja, o en cuestiones de salud. Saturno en esta zona produce una gran preocupación por uno mismo. Estas personas deben aprender a cuidar de sus necesidades materiales y, en definitiva, de su vida para sentirse tranquilas y seguras. La «búsqueda de reconocimiento y protección» puede ser excesiva.

Saturno está aquí en la *zona de estrés* antes del DC y actúa de manera compensatoria, esto es, absorbe mucha energía de la figura de aspectos para estar preparado ante cualquier peligro

posible. Estas personas están consciente o inconscientemente dispuestas a emplear todos los medios posibles para asegurarse la colaboración del tú. Vigilan meticulosamente que el tú cumpla sus promesas y contratos. Sin darse cuenta, suelen obligar a los demás a observar y respetar sus exigencias, ya sea en relación a los problemas existenciales o en cuanto a sus propias insuficiencias y defectos. Esperan que los demás hagan la vista gorda. En muchos casos este comportamiento puede degenerar en una manipulación histérica (hipocondríaca).

Un Saturno transformado en la casa 6 supera las exigencias y los miedos ayudando y sirviendo a los demás desde una perspectiva espiritual. Las personas con Saturno transformado en esta casa dedican su vida al servicio de los demás, aportándoles seguridad, apoyo y cuidándolos. Asumen responsabilidades por los demás y ponen todo su esfuerzo en ayudarlos. De esta manera desarrollan la capacidad de reconocer tanto sus propios errores como los ajenos y contribuir a repararlos, tal vez en una profesión de ayuda o de carácter maternal.



Jean Tinguely, pintor y escultor
 22.5.1925, 05.30, Fribourg/CH
 Saturno en la casa 6

Casa 7

La casa 7 se ha considerado desde siempre como la casa del matrimonio. Ninguna de las otras casas astrológicas ha sido tratada tan superficialmente en la literatura como la casa 7. Se hablaba siempre de matrimonios afortunados o desafortunados: impedimentos con Saturno, suerte con Júpiter, separación con Urano... Pero el tema de la relación con el tú, del encuentro de persona a persona, es mucho más amplio e importante para el desarrollo de la personalidad de lo que en general se cree. Por eso debe ser tratado en profundidad.

La casa 7 es comparable a una puesta del Sol en la que éste se funde con el horizonte. Imaginémos un atardecer sin niebla ni bruma: el Sol se pone irradiando diferentes colores y al contemplarlo sentimos una suave melancolía mezclada con la certeza de que al día siguiente saldrá de nuevo. No tenemos la sensación de que el Sol vaya a desaparecer para siempre sino de que es recibido por el horizonte (éste lo absorbe poco a poco). Es un proceso en el que, en todo momento, hay algo que cambia. Éste es el tema fundamental de la casa 7. Lo mismo ocurre en la relación con el tú, con sus diferentes matices, colores y sombras. Las diferentes circunstancias nos hacen sentir alegría, sufrimiento, ilusión, decepción... unas veces nos mostramos exigentes, otras estamos a la defensiva... Todas las posibilidades de relación se despliegan en esta casa como una escala de color.

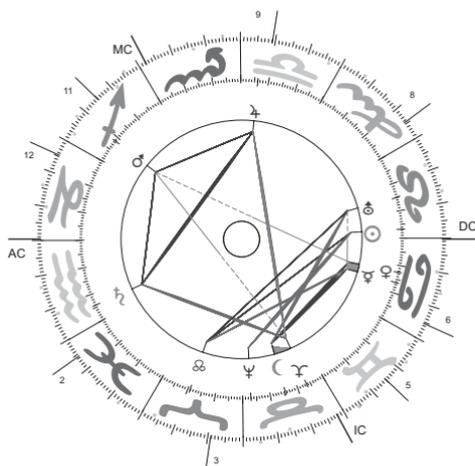
Los planetas de la personalidad crecen y se desarrollan en esta casa a través de las relaciones con el tú. En la casa 7 hacemos una constante referencia a los demás y dependemos de su feedback. Aquí experimentamos los planetas de la personalidad, sobre todo, en las relaciones de pareja y colaboración, en las experiencias comunes de alegría y sufrimiento, en el contacto, abriéndonos al tú, arriesgándonos por los demás, aceptando responsabilidades y obligaciones dentro de la relación, compartiendo tareas, en enfrentamientos, en peleas con personas a las que estamos unidas, soportando injusticias o cosechando éxitos, triunfando sobre el otro o fundiéndonos con él. A continuación intentaremos describir todo el espectro de color de las fuerzas de expresión de los planetas de la personalidad.

El Sol en la casa 7

La posición del Sol en el lado del tú conlleva casi siempre una cierta disminución de la conciencia del yo, especialmente cuando no hay suficientes posibilidades de contacto. El Sol necesita aquí el contacto para sentirse confirmado y esto no es solar. Debería bastarse con sus fuerzas. La autoconciencia solar debería ser autónoma e independiente de la confirmación del tú. Un Sol en la zona del tú puede convertirse, por lo tanto, en un producto del entorno; ser, en cierta medida, un reflejo del mismo.

Las personas con el Sol en la casa 7 proyectan sobre el tú, tienen «esperanzas doradas». Ésta es la casa del «eco», de la proyección de los propios deseos y, en ella, el Sol funciona según el lema: «Cuanto más se grita en la montaña, más fuerte resuena el eco». Estas personas buscan la autoconfirmación haciendo algo para los demás, por ejemplo, mostrándose dispuestas a solucionar o hacerse cargo de sus problemas. Quieren significar algo para los demás y cuando logran el éxito en un proyecto en colaboración con otras personas su autoestima crece. Buscan formas de cooperación en los negocios, tareas comunes en las que tengan que interactuar con personas a las que puedan influir o que dependan de ellas. Tienen buenos modales y maniobran hábilmente en el contacto. Con determinados signos y aspectos tienen una gran capacidad para evitar los conflictos y, si es necesario, resolverlos. La confrontación con el tú les proporciona un mayor conocimiento de sí mismas.

Lo esencial en casa 7 es establecer uniones válidas con otras personas. No en vano se conocía como la casa del matrimonio. De todos modos, no debemos olvidar la imagen del Sol poniéndose. Éste se oculta pero sólo temporalmente. Esto nos indica que, en esta casa, los compromisos son temporales, no eternos. Tendemos a creer, con ligereza, que la fuerza de unión de la casa 7 es eterna pero debemos recordar que el Sol no se pone para siempre sino que sigue un ritmo determinado y que existen leyes cíclicas que regulan nuestra existencia y nuestras relaciones con el tú (no nuestras ideas, proyecciones y esperanzas infantiles de felicidad eterna).



Carl Gustav Jung, psiquiatra

26.7.1875, 19.20, Kesswil/CH

Sol en la cúspide de la casa 7

☉ **en la zona cardinal.** La voluntad está aquí muy enfatizada. Las personas con el Sol en la zona cardinal de la casa 7 tienen una especial capacidad de manipulación y pueden conseguir que los demás hagan lo que ellas quieren o consideran correcto. Producen un efecto intenso en el entorno, los demás las admiran, las tienen en cuenta y, dependiendo del signo, también las temen debido a su poder sobre el tú. Suelen impresionar al otro, están bien equipadas para todo tipo de contactos y les encanta que los demás les muestren consideración y las quieran. Tienen la capacidad de comprometerse personalmente por el bienestar de los demás y, de este modo, atraen a personas más débiles que ellas. El entorno las respeta y admira pero también se sienten sobreexigidas. Los demás se dan cuenta rápidamente de que estas personas tienen una gran fuerza vital e intentan aprovecharla. Empieza entonces la lucha por las prioridades, la competencia, la delimitación y las preferencias.

☉ **en la zona fija.** Las personas con el Sol en la zona fija de la casa 7 suelen tener una idea fija sobre cómo deberían comportarse con ellas los demás. Su propia fijeza las engaña y permite que las engañen. Cuando los demás no se comportan de la manera «adecuada» se ofenden y sólo con el tiempo se dan cuenta de que

habían valorado mal al tú. Las incompatibilidades y los malentendidos en la convivencia son frecuentes debido a la falta de resonancia. Sus parejas se encargan de poner de manifiesto sus debilidades y puntos delicados, lo que les resulta muy desagradable. El hecho de que estas personas se equivoquen de pareja demasiado a menudo es una señal de alarma que indica que, en el fondo, no quieren aceptar la verdad. En este caso, sus pretensiones sobre el entorno no se cumplen y dan siempre con una pareja inadecuada. Su propia tendencia a protegerse hace que se sientan engañadas con facilidad. Suelen querer más de lo que les corresponde pero, en la casa del equilibrio y de la justicia, sólo reciben lo que están dispuestas a dar (efecto eco). Por eso estas personas hacen lo posible por establecer relaciones de interés mutuo y se protegen mediante contratos. Se toman estas alianzas muy en serio y normalmente el compromiso es verdadero.

☉ **en el PR.** El Sol en el *punto de reposo* de la casa 7 no obtiene resultados satisfactorios. Las personas con el Sol en esta posición suelen sentirse incomprendidas porque los demás no perciben su luminosidad. Muchas de las cosas que hacen con auténtico convencimiento son mal interpretadas, mal entendidas y no llegan a los demás. No reciben *respuesta* del entorno, el efecto eco no se produce y acaban siempre dando mucho más de lo que reciben. Su Sol, el yo autónomo, está orientado hacia dentro y, por eso, deben aprender a escuchar en su interior, corregir su fuerte tendencia a darse al tú y profundizar en sus propias motivaciones. Estas personas deberían preguntarse: «¿Por qué quiero conseguir el reconocimiento y el apoyo del tú? ¿Por qué hago lo que sea para ser bien recibido por el tú? ¿Por qué, a pesar de los fracasos y contratiempos, continúo pensando que no puedo vivir sin el tú?». Para solucionar este problema deben corregir sus ideas erróneas sobre el amor y la colaboración, y admitir que sus actuaciones están muchas veces motivadas por el interés personal. Estas personas deben encontrar un punto de apoyo en sí mismas, desarrollar su sustancia, dejar de proyectar en el tú, aspirar a la verdad y la autenticidad, y aprender lo que es la verdadera convivencia.

☉ **en la zona mutable.** Las personas con el Sol en la zona mutable de la casa 7 quieren, ante todo, demostrar su autonomía

y para conseguirlo actúan de forma compensatoria. Se esfuerzan por demostrar, sobre todo a su padre o a su pareja, que son fuertes y que pueden influenciar y manipular a los demás. Intentan conseguir que los demás bailen a su son para presumir de ello y dejar claro que son mejores que ellos. En esta zona, las proyecciones y las compensaciones se dan al unísono, dificultando que estas personas se den cuenta de sus comportamientos erróneos. Las segundas intenciones, los miedos infundados y la rivalidad complican mucho sus relaciones. Los errores de los demás las irritan, llevándolas continuamente a situaciones de enfrentamiento. Como resultado de esto, deben invertir mucha energía en la resolución de conflictos. Buscan permanentemente el equilibrio pero sólo lo alcanzan cuando reconocen que todos cometemos errores y que la culpa está siempre repartida entre dos partes.

Un Sol transformado en la casa 7 tiene una actitud muy auténtica en la pareja y la colaboración con los demás. Las personas con el Sol en esta posición tienen muy claro sus derechos y obligaciones, y también los de los demás. Son tolerantes, justas y equilibradas. Los procesos de aprendizaje y las crisis por las que han pasado hacen que se tomen las obligaciones y las alianzas muy en serio. Su capacidad de contribuir en las relaciones con el tú les proporciona el respeto de la sociedad. Tienen una habilidad especial para establecer puentes en los conflictos y encontrar soluciones pacíficas.

Saturno en la casa 7

Saturno, el planeta de la conciencia corporal, es el encargado de protegernos de los peligros y las agresiones externas. No es un planeta de contacto; como principio de delimitación y de protección, su función es garantizar nuestra subsistencia física y psíquica. Por eso, en la casa de la colaboración, el matrimonio y el contacto rechaza de entrada todo lo extraño y desconocido hasta comprobar que es inofensivo. Saturno en el lado del tú tiene siempre cautela ante los contactos imprevistos, es una especie de «filtro en los contactos», un mecanismo de selección de primera magnitud. Los contactos deben estar bien preparados, dirigidos y controlados para que no supongan ningún peligro. Las personas con Saturno

en esta posición comprueban siempre la credibilidad, la respetabilidad, la seriedad y la utilidad de las personas que se les acercan. Son muy exigentes en la elección de pareja y muchas se reservan hasta que aparece la persona que esté «a su altura», no en vano, en la astrología tradicional Saturno recibe el nombre de «el que obstaculiza los matrimonios». En la zona del contacto, Saturno actúa como un guardia de seguridad: no deja entrar a nadie desconocido. Esta obligación de que los demás deban identificarse puede ser muy molesta porque, muchas veces, las oportunidades de contacto surgen de repente y hay que decidirse rápido. Estas personas reaccionan entonces de manera errónea, escudándose en preceptos, falta de tiempo u otras excusas. Dejan pasar las oportunidades sin aprovecharlas. Si durante la vida han tenido experiencias de contacto negativas y no las han digerido, pueden tener miedo al contacto y mostrar un comportamiento de bloqueo impenetrable ante el tú. Muchas veces se crean enemigos imaginarios y, como la casa 7 es la casa del eco, éstos acaban apareciendo. Ellas mismas son las culpables de que esto ocurra y deben solucionar el problema siendo imparciales con el tú.

♄ en la zona cardinal. En la zona cardinal, la tendencia de Saturno a asegurarse es muy fuerte. En los casos positivos, las personas con Saturno en esta zona buscan realizar tareas en cooperación con el tú. Se sienten bien colaborando con los demás para solucionar problemas difíciles. Están dispuestas a aceptar sacrificios pero, al mismo tiempo, intentan sacar el máximo beneficio posible de la situación. Saturno no está libre, aquí, de segundas intenciones. La mayoría de los contactos que estas personas establecen están movidos por interés. Seleccionan sus contactos de manera que les sean útiles para lograr sus objetivos. Ésta suele ser la verdadera razón por la que Saturno accede al trato con los demás en esta casa. Cuando establecen un contacto nuevo, intentan controlarlo, estructurarlo y asegurarlo. Manipulan al tú consciente o inconscientemente despertándole sentimientos de culpabilidad. Saturno vigila estrictamente que los demás cumplan sus promesas. Muchas de estas personas se aseguran mediante contratos, regulaciones y prohibiciones. Si alguien incumple sus promesas u obligaciones, buscan la manera de castigarlo. Mantienen en jaque al tú con reproches y amenazas de privarlo de su amor.

No obstante, también intervienen a favor los demás cuando se cometen injusticias. Protegen a los más débiles, se preocupan por ellos, los cuidan maternalmente y, a veces, excediéndose en su afán protector, asumen sus responsabilidades. No se dan cuenta de que, a pesar de su buena intención, de este modo dificultan el proceso de maduración de los demás. Después se empeñan en que los «beneficiados» se lo paguen con agradecimiento y entrega. Lo necesitan para confirmar su valía personal y como recompensa por el esfuerzo realizado. Si esto no sucede, encuentran los medios, a veces drásticos, para conseguirlo.

♄ en la zona fija. En esta zona, el efecto de Saturno se ve reforzado. Las personas con Saturno en esta posición están muy interesadas en los asuntos y problemas del tú, y se sienten responsables de todo lo que le sucede. Esta actitud da seguridad a las personas con las que están unidas pero, en cierta medida, también las encadena. Quieren conseguir una seguridad total en las relaciones de pareja o de colaboración pero esto conlleva fuertes apegos. Intentan asegurar los vínculos dándole a la pareja o al tú lo que necesitan. Se ocupan de sus asuntos, haciéndolos suyos y poniendo en juego toda su capacidad de trabajo. La mayoría de las veces estas personas atraen a una pareja que requiere de sus capacidades. Suele tratarse de una persona que no es lo bastante autosuficiente y busca a alguien que la proteja y la ayude a superar la existencia. Pero las personas con Saturno en esta zona son propensas al miedo, a que se aprovechen de ellas y no suelen recibir a cambio lo suficiente de la pareja. Por eso, muchas veces esperan que la merecida recompensa llegue en otro plano, se contentan creyendo que algún día llegará y, entretanto, se sacrifican.

Muchas de las personas con Saturno en la zona fija de la casa 7 (aunque también en las otras zonas de la misma casa) tienen un profundo miedo a ser abandonadas. Con determinados signos y aspectos, esto puede dar lugar a luchas de poder, sobre todo cuando hay riesgo de una posible separación. Se lo toman como una amenaza existencial, una negación de su derecho a la vida, por eso hacen todo lo posible para que no suceda. Si la separación se produce y pierden a la pareja intentan encontrar otra en seguida (o más de una para tener en reserva).

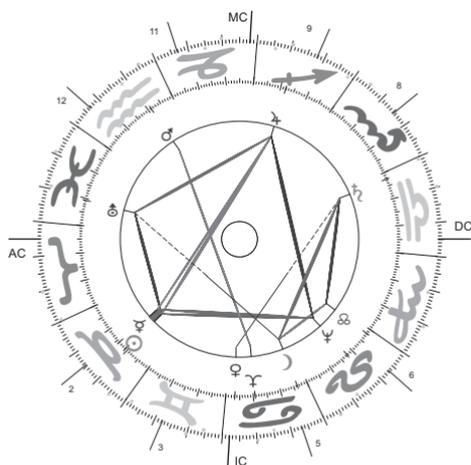
♄ en el PR. En el *punto de reposo*, el efecto de Saturno se ve reforzado porque ambos tienen la misma cualidad. Saturno tiene aquí un significado de aprendizaje y *kármico*. La transformación es inevitable. Las personas con Saturno en esta posición se encuentran con que todas las metas egoístas encubiertas antes mencionadas, relativas a la pareja, el matrimonio y la colaboración con los demás, no se cumplen. Lo dieron todo por la pareja y reciben muy poco o nada a cambio. La pareja rehusa colaborar y lo previsto no se cumple. Esto es una prueba muy fuerte y muchas de estas personas se derrumban. Cuando llega la crisis (suele ser cuando el *punto de la edad* pasa sobre Saturno), los deseos egoístas cristalizados deben disolverse para permitir la manifestación del núcleo del yo. Todo lo hecho por la pareja no sirve para nada, no tiene valor. Ésta es una profunda crisis de desprendimiento y transformación en la que estas personas se sienten impotentes, pierden todo el poder sobre la pareja y ésta ya no responde a sus demandas ni quiere devolverles nada. Se sienten rechazadas y no reciben la recompensa esperada. Lo único que puede hacerse es aceptarlo y, a pesar de todo, mantener la relación viva. Estas personas maduran y crecen así, hasta que aprenden que, en el amor y el contacto, los cálculos no sirven de nada, que deben estar ahí para los demás sin esperar nada a cambio.

♄ en la zona mutable. Las personas con Saturno en la zona mutable de la casa 7 son algo más ágiles pero también se encuentran con rechazos y abusos. No conceden ninguna libertad al tú si antes no las consulta. Quieren que les pidan permiso para todo. Si alguien las pasa por alto o las puentea se sienten heridas, se niegan a colaborar y buscan la manera de tomarse la revancha. En esta zona está ya activa la casa 8, por eso estas personas se comportan de manera compensatoria exigiendo al entorno más de lo que éste está dispuesto a dar. No pueden soportar que los demás reciban más atención o tengan más influencia, poder, posesiones, amor... Dependiendo del signo y de los aspectos, quieren ser indispensables o tener una función que les permita impresionar a los demás. Intentan impedir las pérdidas y los cambios mediante leyes férreas y presentando resistencia interna o externa. Desconfían de las ideas espontáneas de los demás y, a menudo, las vetan de entrada. Esperan, en cambio, que los demás

acepten las suyas. Manipulan hábilmente a los demás creándoles sentimientos de culpabilidad para conseguir que colaboren en sus planes.

Desde el punto de vista psicológico, detrás de todas las formas de comportamiento compensatorias de Saturno hay siempre oculta una falta de confianza en sí mismo y la motivación de protegerse. Muchas de estas personas no obtienen la victoria en la lucha previa a la crisis de separación y se ven abandonadas por el tú. Deben entonces pasar períodos de soledad que les sirven de purificación pues, en esta zona ya están activos los procesos de transformación de la casa 8.

Un Saturno transformado en la casa 7 ha abandonado su desconfianza y su actitud defensiva, y muestra gratitud por todos los contactos, acercamientos espontáneos y relaciones no controlables. Saturno debe siempre cumplir una misión de maduración y, en la casa 7, acaba transformando sus puntos de vista egoístas referentes al contacto, la pareja y el matrimonio.



Louise Huber, cofundadora de la Escuela API
 10.5.1924, 03.15, Bamberg/D
 Saturno en la casa 7

Casa 8

La casa 8 pertenece a la cruz fija y al temperamento agua. Corresponde al signo de Escorpio. El temperamento agua está relacionado con nuestra naturaleza emocional, por eso, expresándolo brevemente, en esta casa debemos aprender la *Ley del Amor y la Inclusividad*. Para los planetas de la personalidad, esto significa que deben pasar por procesos de transformación y purificación. Para el yo, significa soltar los deseos y las metas personales, renunciar a las ventajas materiales y abandonar las ideas egoístas para permitir el desarrollo espiritual. Por eso, para los planetas de la personalidad, ésta es la casa de la transformación del yo y del eterno proceso de muerte y renacimiento.

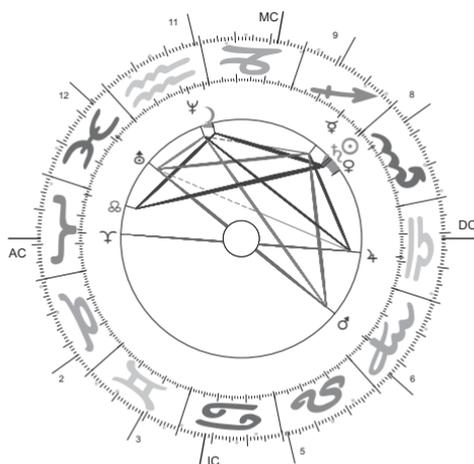
La casa 8 es, por lo tanto, un espacio de crisis, una casa de transformación y renacimiento (antes se conocía como la casa de la muerte). En ella, la vida y la muerte se tocan. Su motivación básica es la seguridad (cruz fija). Desde el punto de vista del comportamiento psicológico es la casa de la estructura de la sociedad, de las leyes que regulan la vida en comunidad y garantizan nuestra seguridad y subsistencia. En todas las casas fijas encontramos comportamientos fijos y regulados según normas. No son comportamientos heredados sino aprendidos: normas de actuación, sentimientos y pensamientos convencionales y orientados a la utilidad. La casa 8 muestra nuestro comportamiento en la sociedad, la comunidad en que vivimos. No se trata aquí de la sociedad entendida como un modelo vivo sino de las estructuras y las leyes que la humanidad ha desarrollado en el transcurso de la historia para proteger las posesiones: disposiciones, principios, derechos, obligaciones, leyes, prohibiciones...

El Sol en la casa 8

Las personas con el Sol en la casa 8 deben enfrentarse a todas estas leyes de la sociedad. Las necesitan para su autorrealización y, por lo tanto, deben tenerlas en cuenta, cumplirlas y emplearlas. Deben conocer y manejar bien las leyes de su medio para poderse beneficiar del progreso de la sociedad. Si no lo hacen, tienen dificultades y conflictos con las normas establecidas y se ven obligadas a dar cuenta de sus infracciones. Los criminales son un claro ejemplo de esto: se saltan el orden y se estrellan con las leyes.

☉ Casa 8

En el proceso de individuación, todos llegamos a un punto en el que debemos salirnos del sistema, ya sea el nuestro o el de otros. Si queremos continuar creciendo, debemos aceptar muchas cosas en nosotros tal como son. Aunque no se produzca una auténtica ruptura, experimentamos crisis internas y pasamos pruebas. El crecimiento puede postergarse pero no reprimirse definitivamente. Por eso, los planetas de la personalidad en la casa 8 (especialmente el Sol) están constantemente en lucha y conflicto entre lo viejo y lo nuevo, los roles y la creatividad, el sentido y la forma, la vida y la muerte. Éste es el marco del desarrollo del yo en la casa 8.



Franz Hartmann, autor teosófico

22.11.1838, 14.30, Donauwörth/D

Sol en la zona cardinal de la casa 8

☉ **en la zona cardinal.** Las personas con el Sol en la zona cardinal de la casa 8 emplean todas sus fuerzas para alcanzar una posición en la sociedad, un status que les proporcione el reconocimiento de los demás y les permita ser efectivas. Estas personas buscan seguridad, reconocimiento social y ser influyentes. La mejor forma de conseguirlo es estando al servicio de la sociedad, ya sea como administradores, jueces, funcionarios, policías, inspectores fiscales... Estas personas suelen tener posibilidades de utilizar los medios del tú, de la sociedad, para su autorrealización.

Trabajan, en muchos casos, en alguna institución u organización social donde se esfuerzan por ascender hasta ocupar un cargo directivo. La sociedad las designa para desempeñar tareas relacionadas con el mantenimiento de los derechos y el orden, y ellas realizan su función lo mejor posible, con un convencimiento total.

Todo está aparentemente en orden pero este tipo de trabajos dejan muy poco espacio para la necesidad de autonomía, originalidad y creatividad del Sol. Las personas con el Sol en esta posición dedican todas sus energías al desempeño de su función, lo que apenas les deja lugar para el libre desarrollo del yo. Con determinados signos y aspectos, esto es una carga que les produce presión o estrés y más de una quisiera liberarse definitivamente de ello para sentirse finalmente independiente.

⊙ **en la zona fija.** En la zona fija, las fuerzas expansivas del yo solar están siempre limitadas por las estructuras existentes. Las presiones y ataduras que las personas con el Sol en esta posición experimentan como restricciones no vienen sólo de la sociedad sino que también pueden provenir de una tradición familiar fuertemente estructurada. El Sol en la casa 8 puede reflejar también una misión dinástica, esto es, una presión interna de llevar hacia adelante un encargo heredado. Así pues, en esta zona fija, las fuerzas expansivas del Sol están contrapuestas a la estructura recibida. Estas personas deben ocuparse, bien o mal, de esta estructura social o familiar y encontrar de la manera de imponerse en la vida trabajando con ella. Eventualmente pueden verse obligadas a realizar procesos de adaptación que sobrepasen la medida de lo saludable, lo que las puede conducir a una pérdida de identidad.

⊙ **en el PR.** En el *punto de reposo*, las fuerzas de transformación actúan de manera especialmente intensa sobre las energías expansivas del yo solar. Dependiendo del signo y los aspectos, las personas con el Sol en esta posición lo experimentan como una presión permanente, una exigencia que se describe muy bien en la frase bíblica: «Dad al César lo que es del César». Estas personas tienen la sensación de que lo suyo no interesa a nadie y que sólo tienen que cumplir una función: ser las administradoras de

sustancias, bienes e ideologías. Esto hace que se sientan incomprendidas y no aceptadas. El Sol, que por naturaleza aspira a ser autónomo, se rebela contra esta situación, quiere liberarse de esta carga y, sin embargo, no lo logra y cae siempre en los viejos patrones.

El *punto de reposo* exige una transformación constante del yo solar. Aunque estas personas se sientan dependientes e impotentes como producto de las circunstancias, del mundo o de su padre, deben pasar por la estrecha puerta de la transformación del *punto de reposo*. El yo solar debe afrontar crisis intensas porque su afán de individualidad, originalidad y unicidad se ve frenado por las exigencias del entorno. Pero cuando las concentradas fuerzas del yo explotan y la personalidad recibe la irradiación transformadora del ser interior (véase también nuestro libro *Transformaciones*), el proceso de muerte y renacimiento pasa a ocupar el primer plano en la vida. Estas personas deben estar siempre dispuestas a dar un paso atrás, renunciar, aceptar que las subestimen y soportar el miedo a perder lo que, en justicia, les corresponde. Los impulsos anímicos de su interior las hacen darse cuenta del carácter efímero de todos los valores materiales externos. Por eso las personas con el Sol en el *punto de reposo* de la casa 8 deben enfrentarse conscientemente con la temática de la transformación y aceptarla como ley de vida. Cuanto mayor es la resistencia que oponen a las fuerzas de transformación, más fuertes y frecuentes son las crisis.

⊙ **en la zona mutable.** En la *zona de estrés* antes de la casa 9, las fuerzas de compensación están activas. El Sol debe servir aquí a dos señores: los de las casas 8 y 9. La colisión entre los valores propios y ajenos pone en marcha la mecánica de crisis produciéndole inseguridad. Las personas con el Sol en esta posición pueden caer fácilmente en una vida carente de autenticidad derivada de una interpretación errónea de sus propias motivaciones, insuficiencias e inseguridades que intentan disimular por todos los medios, atrincherándose en los logros y buenas actuaciones del pasado, culpando a los demás de sus fallos, acusándoles y adornándose con «plumas ajenas». Ésta es la zona de sombra entre lo prohibido y lo permitido, entre lo visible y lo secreto.

Estas personas suelen estar interesadas por los temas esotéricos, ocultos y parapsicológicos. Pero puede ser que la atracción por lo trascendental sea tan sólo una vía de escape para la presión que sienten al tener que cumplir las normas y las obligaciones. Si se da este comportamiento compensatorio, para avanzar hacia la realidad y la propia verdad se requiere una gran cantidad de energía y concentración. Con el Sol en esta posición, los momentos de estrés pueden provocar cambios de personalidad repentinos. También puede producirse un gran desgaste como resultado de la intensa actividad con la que algunas de estas personas intentan compensar sus miedos. No obstante, estas situaciones de estrés tienen también una parte positiva: sirven para estimular su crecimiento, intensificando el proceso de muerte y renacimiento.

Un Sol transformado en la casa 8 se implica completamente en la tarea que tiene encomendada, ya sea en un trabajo para la sociedad, para su familia o para una institución estatal. Su objetivo es servir al todo y su irradiación e influencia crecen con su entrega y dedicación a la realización de su tarea interior, que está en armonía con las leyes de la evolución. Si el Sol está aspectado con algún planeta espiritual, la transformación se produce permanentemente a lo largo de la vida y tiene su punto más alto en el paso del *punto de la edad* por el Sol. En la psicología transpersonal, este suceso se conoce como la experiencia de Damasco, hecho bíblico en el que Saulo se convirtió en Pablo. Esta configuración planetaria indica una fuerte orientación hacia el conocimiento interior y puede convertir a la persona en un gran maestro.

Saturno en la casa 8

Las personas con Saturno en la casa 8 dan una gran importancia a la seguridad y al status porque los consideran la base del bienestar. Hacen lo posible por conseguir una posición fija y segura dentro de la estructura social. Buscan la seguridad y por eso intentan trabajar en instituciones sólidas, estables y duraderas. Se sienten felices con trabajos que les den seguridad de por vida, como el de funcionario. Llevan a cabo sus tareas y responsabilidades con un gran esmero aunque, a veces, también con un formalismo excesivo. Se identifican con su trabajo y cumplen sus

obligaciones y funciones como algo propio. Tienen una gran capacidad de renunciar a las comodidades y se obstinan en realizar tareas difíciles que los demás no pueden resolver. De esta manera se sienten fuertes e importantes.

Las personas con Saturno en esta posición tienden a aferrarse a lo viejo. Son conservadoras, en determinados casos pesimistas y prefieren permanecer en terreno seguro a meterse en algo nuevo y desconocido. Tienen la sabiduría del pesimista, que prefiere renunciar para ahorrarse posibles sufrimientos. Ven siempre la parte negativa de la realidad. Si alguien enfatiza lo positivo, desconfían y se irritan. Temen constantemente que pueda pasar algo imprevisto y verse afectadas por el carácter efímero de la materia, por eso toman todas las precauciones posibles.

♄ en la zona cardinal. Las personas con Saturno en la zona cardinal de la casa 8 aceptan desempeñar funciones y roles sociales, se sienten llamadas a custodiar los medios y los valores de los demás y de la sociedad, y se convierten en defensoras de las leyes. Tienen la capacidad de realizar tareas y aceptar responsabilidades que son demasiado difíciles para los demás y, al hacerlo, se vuelven indispensables. Dependiendo del signo y de los aspectos, están siempre preparadas para sacar consciente o inconscientemente provecho de las situaciones, consiguiendo algo del tú. Una vez hallada una fuente, hacen todo lo posible para no perderla. Estas personas son, pues, dependientes de los medios de los demás. Las tareas *kármicas* que deben saldarse en relación con la casa 8 tienen siempre que ver con las preguntas típicas de esta casa: «¿Qué es mío y qué tuyo? ¿Con cuánto me puedo quedar?».

Los sentimientos de culpabilidad son una característica especial de esta posición de Saturno. Las personas con Saturno en esta posición están siempre muy preocupadas por hacer las cosas de manera inmejorable y sin errores. Son también especialistas en crear sentimientos de culpabilidad en los demás, señalando sus errores y negligencias con un dedo acusador. El ataque a la integridad de los demás es, para Saturno, una forma de autodefensa. Demostrar que los demás están equivocados, es una manera de quedar bien y una oportunidad para ascender. Pero si con el poder obtenido sólo inflan su ego y no realizan ningún servicio

a la sociedad, tarde o temprano deben pagar la factura pues, en la casa 8, «el *karma* les pisa los talones». Estas personas deben aprender que el pequeño yo puede prescindir del status, las posesiones y el poder. Saturno hace que estas personas estén sometidas constantemente a pruebas para ver si ya han madurado, ya sea mediante golpes del destino, competencia, pérdidas de posición, separaciones...

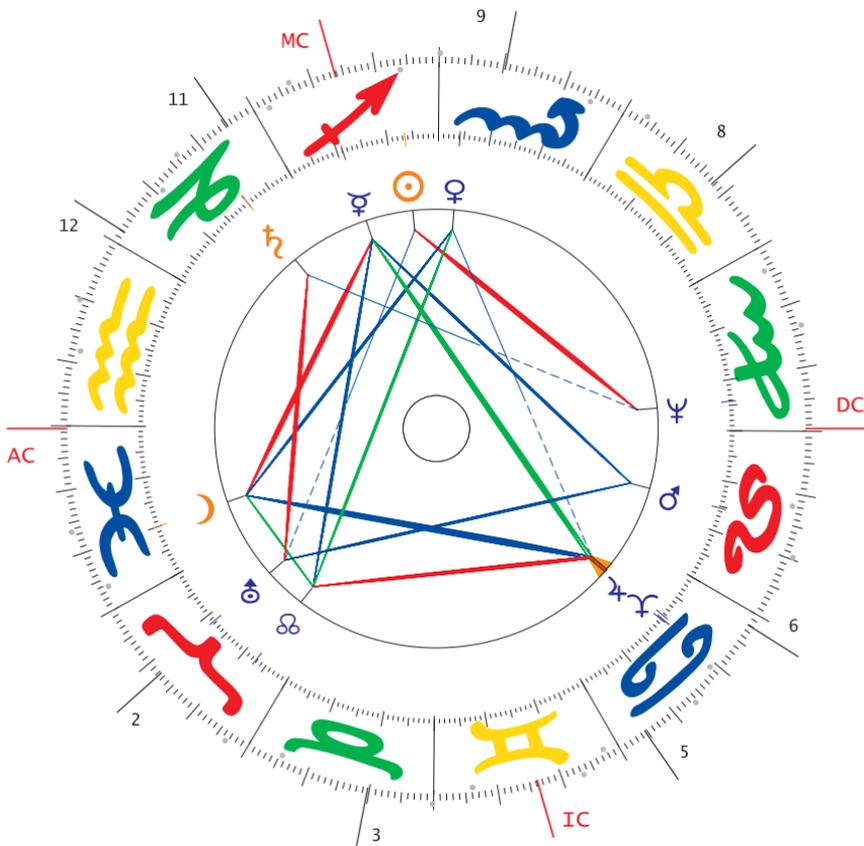
♄ en la zona fija. En la zona fija, Saturno quiere seguridad a cualquier precio. Las personas con Saturno en esta zona sólo se sienten tranquilas si tienen un puesto de trabajo seguro dentro de la sociedad (ya sea de barrendero o de general) donde se sientan apoyadas por las leyes, las estructuras y las instituciones. El precio que suelen pagar gustosamente es la dependencia. Se sienten bien recibiendo órdenes y hacen todo lo que se les manda por la vía jerárquica. Con el tiempo suelen perder la capacidad de decidir por sí mismas y delegan la propia responsabilidad en la empresa, los jefes o un poder superior. Son fácilmente manipulables y chantajeables mediante sentimientos de culpabilidad y entonces reaccionan como marionetas. Su negativa a aceptar riesgos, responsabilizarse de sí mismas o soltar lo que han alcanzado impide su crecimiento. El miedo las hace construir muros de seguridad herméticamente cerrados por todas partes. Pero esto hace que los cambios naturales de la vida las afecten más intensamente.

♄ en el PR. En el *punto de reposo* de la casa 8 (que es también el de todo el horóscopo) entra en juego toda la energía de transformación que fluye directamente del núcleo del ser y quiere «ablandar» a Saturno. La transformación y la reorientación de las personas con Saturno en esta posición se produce mediante golpes del destino, rechazos, pérdidas, crisis económicas, interrupciones de la carrera, desavenencias familiares, pérdidas personales... Saturno debe cumplir aquí una misión de maduración. En esta posición, Saturno cae fácilmente en lo material, la rutina y la forma. Por eso existe el peligro de que la forma ahogue a la vida y se dé más importancia a la aplicación mecánica de prescripciones, prohibiciones y leyes que al ser humano. Estas personas lo preparan todo para comportarse según las normas y no

arriesgar nada pero, en este *punto de reposo*, Saturno está situado en un terreno acuoso que, a la larga, no resiste la presión interior y exterior. La vida se encarga de disolver sus falsas motivaciones de seguridad: el suelo aparentemente seguro se hunde bajo sus pies y la transformación empieza. Estas personas deben superar las fronteras de las estructuras que aparentemente garantizan su seguridad, orden y estabilidad, para permitir el nacimiento de un yo independiente. Muchas de estas personas hacen consciente o inconscientemente cosas que socavan su propia seguridad. Las fuerzas autodestructivas de la casa 8 pueden aparecer en cualquier momento; no en vano esta casa se relaciona con las ideas de suicidio.

♄ **en la zona mutable.** Las personas con Saturno en la zona mutable de la casa 8 piensan que pueden sostenerse solas, sin un colectivo protector. Profundizan en la filosofía y comprenden que ninguna protección o previsión, por fuertes que éstas sean, pueden evitar el consumo de la sustancia, el desgaste o la muerte. La superación del miedo a morir, al carácter efímero de las cosas y al envejecimiento son también temas importantes en esta zona. Estas personas desarrollan, a modo de compensación, una filosofía de vida que suele ir acompañada de un humor sarcástico, que cimienta o refuta este proceso. En esta *zona de estrés*, Saturno exige también el cultivo de la conciencia corporal. Es, obviamente, bueno que de vez en cuando hagamos algo para mantener nuestro cuerpo ágil y sano, y actuar contra los procesos de cristalización.

Un Saturno transformado en la casa 8 ha ganado la batalla contra la pesadez de la materia, la inercia y la desgana. Las personas con un Saturno transformado cultivan la salud y la alegría de vivir para que Saturno permanezca elástico y no tienen miedo de las fuerzas desintegradoras de la naturaleza. Saben que la naturaleza está en constante transformación y que la verdadera seguridad se halla en la confianza en la vida. Estas personas hacen de esto una filosofía que les permite tener una actitud tranquila y sosegada que despierta confianza en los demás.



Horóscopo ejemplo

29.11.1930, 12.55, Zurich/CH

Aspectos azules: Sextil y trígono 60° y 120°

Aspectos rojos: Cuadratura y oposición 90° y 180°

Aspectos verdes: Semisextil y quincuncio 30° y 150°

Casa 9

La casa 9 pertenece a la cruz mutable, que representa el elemento de relación, el principio de comunicación que nos hace establecer contacto con los seres de los distintos reinos de la naturaleza. Por eso, las personas con muchos planetas en signos y casas mutables están interesadas esencialmente en las relaciones humanas. La casa 9 activa nuestra motivación de conocer la naturaleza humana y el mundo en el que vivimos, ver las conexiones entre todos los seres vivos y comprender su sentido. La casa 9 tiene que ver con la expansión de conciencia y la búsqueda de sentido. Las banalidades y las perogrulladas no tienen ninguna importancia en esta casa; sólo nos dan risa.

En cuanto al desarrollo de la personalidad debemos también tener en cuenta el temperamento. La casa 9 es una casa de fuego y está relacionada con las casas 1 y 5, que corresponden a Aries y Leo. Todas las casas de fuego tienen que ver con la manifestación o el desarrollo del yo. Cada una de estas casas representa una fase diferente del proceso de desarrollo del yo, una tarea distinta del proceso de realización del individuo. En la casa 1 el yo nace y siente el impulso de manifestarse, en la casa 5 se prueba a sí mismo en las relaciones con el tú y en la casa 9 madura hasta convertirse en un individuo autónomo con un pensamiento independiente.

La casa 9 está relacionada con la autonomía de pensamiento, que significa ser, pensar y vivir de manera independiente. En esta casa no empleamos citas de otros para comunicar nuestro pensamiento sino que tenemos el valor de expresar nuestras propias conclusiones asumiendo toda la responsabilidad. El hecho de tener una opinión propia nos suele producir problemas porque fácilmente entramos en conflicto con los criterios de valoración tradicionales.

El Sol en la casa 9

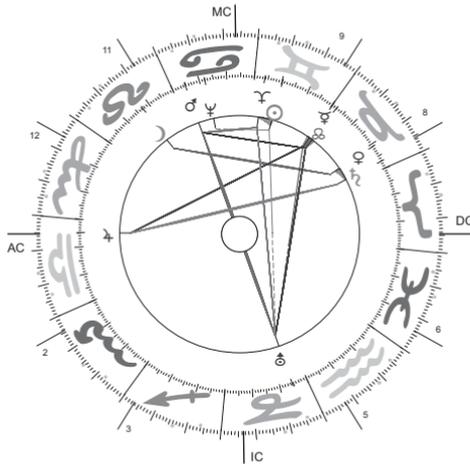
Las personas con el Sol (el símbolo de la autoconciencia) en la casa 9 se comportan de manera individualista y no se preocupan por la opinión de los demás. No se rigen por las normas usuales sino por su propio criterio. Pero su actitud suele encontrar la

resistencia del pensamiento colectivo y se producen enfrentamientos con el entorno cercano, esto es, la casa 3. No es fácil mantener la opinión cuando la familia, los vecinos y las personas allegadas están en contra. La firmeza depende de tener un núcleo interno fuerte pero, con el Sol en la casa 9, esto está garantizado. Como sabemos, el eje 3/9 es el eje de pensamiento. En ambas casas encontramos formas de pensamiento: en la casa 3, el pensamiento convencional adquirido de los demás y en la casa 9, el propio pensamiento. La casa 3 está en la zona del colectivo del horóscopo mientras que la casa 9 se encuentra en la zona del individuo. El colectivo y la individualidad están, pues, opuestos en este eje. Esto es muy significativo para los planetas de la personalidad.

⊙ **en la zona cardinal.** Las personas con el Sol en la zona cardinal destacan por sus opiniones. Tienen una autoconciencia fuerte y el convencimiento interno de que deben autorrealizarse. Estas personas suelen atraer a otras que están dispuestas a escuchar sus opiniones y seguir sus criterios. «Dan el tono», están convencidas de su fortaleza, vitalidad y fuerza de irradiación, se conocen bien a sí mismas y se presentan ante el mundo tal como son. Con determinados signos y aspectos, expresan sus opiniones sin rodeos y no les preocupa lo que piensan los demás. Aman la libertad y no toleran las presiones externas. Quieren determinar las tareas y moldear las circunstancias por sí mismas y difícilmente se someten. Algunas de estas personas intentan, sobre todo con el Sol en un signo cardinal, alcanzar posiciones de liderazgo e imponer su opinión a los demás, y les resulta difícil tolerar a su alrededor personas que piensen diferente. Emplean su voluntad para imponer sus puntos de vista. Muchas de estas personas creen estar en posesión de la verdad y en las discusiones quieren decir siempre la última palabra.

⊙ **en la zona fija.** En la zona fija de la casa 9, las fuerzas expansivas del yo solar se ven frenadas. Las personas con el Sol en esta posición sienten una presión constante debido a la necesidad de demostrar la valía de su Sol. El Sol quiere siempre conseguir resultados rápidos y visibles pero en esta zona no obtiene el éxito fácilmente. Estas personas deben adquirir sustancia mental, ya sea

reflexionando sobre sí mismas y sobre el entorno o interiorizando y cultivando la autopercepción. Deben aprender, en cualquier caso, a retirarse en su interior y ser honestas consigo mismas: sólo así llegarán los éxitos. Los demás sólo se las toman en serio cuando presentan su propia sustancia, cuando ofrecen algo original y se han creado su propia visión del mundo. Si han desarrollado conocimientos fiables, el entorno querrá tenerlos. Estas personas suelen ser muy didácticas y tener buenas capacidades educativas pero sólo consiguen el reconocimiento de los demás si previamente las han empleado en sí mismas. El entorno no se toma en serio a quien sólo presume con palabras grandilocuentes. Los demás sólo aceptan los nuevos conocimientos sobre temas, situaciones o problemas si son claros, objetivos y completos. Cuando perciben que estas personas tienen sustancia y conocimiento, siguen gustosamente las ideas que les presentan.



Jacques Cousteau, biólogo marino

11.6.1910, 13.15, St. André de Cubrac/F

Sol/Plutón en el punto de reposo de la casa 9

☉ en el PR. La posición del Sol en el *punto de reposo* indica una determinada tarea vital. Las personas con el Sol en el *punto de reposo* de la casa 9 deben definirse claramente en sentido espiritual y encontrarse a sí mismas. Lo esencial no es aquí el mundo

externo sino la propia experiencia espiritual de sí mismas. En otras palabras, deben tener conciencia de que son entidades espirituales. Ésta es la tarea del Sol en el *punto de reposo* de la casa 9. Lo fundamental no es obtener el éxito en cuestiones materiales sino profundizar en las leyes que regulan la propia vida para comprender su sentido profundo.

Como en todos los *puntos de reposo*, aquí está activa la temática de la transformación. Se trata, en este caso, de transformar los pequeños puntos de vista efímeros del yo en una visión del mundo universal y completa. Para ello, estas personas deben profundizar en su interior y, basándose en la experiencia de sí mismas que esto les da, concebir un modelo del mundo que contemple un sentido más universal, es decir, que no sea sólo válido para el pequeño yo sino también para todos los demás. Esto es lo que produce auténticos filósofos en la casa 9.

☉ **en la zona mutable.** En la zona mutable de la casa 9, el Sol debe servir a dos señores: los de las casas 9 y 10. Esto produce un comportamiento de compensación. Las personas con el Sol en esta posición quieren sobresalir por todos los medios. En el mejor de los casos, la compensación es la ambición y la aspiración a conseguir metas. Quieren demostrar a su padre y a los demás que son las mejores, que logran alcanzar los objetivos que se proponen y que tienen unos conocimientos extraordinarios. Pero si su ego se hincha y emplean medios incorrectos para triunfar sobre los demás, la compensación se convierte en algo desagradable. La capacidad de maniobra mental puede volverse tan grande que se desvanezcan las barreras entre la mentira y la brujería, entre la verdad y la magia. La expansión de conciencia va, entonces, más allá de las posibilidades reales. Consecuencias de esto son el autoengaño, la autoglorificación y los complejos de inferioridad, junto con el miedo a ser desenmascaradas. La mayoría de las veces estas personas interpretan un papel que no tiene nada que ver con su realidad.

Un Sol transformado en la casa 9 ha alcanzado un alto grado de honestidad consigo mismo. Las personas con el Sol transformado en esta casa han renunciado a las formas de comportamiento egoístas en favor de metas humanitarias y tienen un alto

sentido de la ética. Han dejado atrás su pequeño yo y se dedican a tareas suprapersonales que dan sentido a su vida.

Saturno en la casa 9

En la casa del pensamiento propio, la filosofía y la búsqueda de sentido, Saturno produce formas mentales físicamente experimentables con las que pueda tener algo tangible a mano. Las personas con Saturno en la casa 9 se esfuerzan por conseguir un conocimiento que les dé más seguridad, verdad y autoconfianza, y les importa poco que los demás no las comprendan. Se aferran a las verdades comprobadas convirtiéndolas en principios vitales sobre los que basan su vida. Desarrollan su pensamiento sobre la base de directrices morales y éticas, con las que se miden a sí mismas y a los demás, rechazando y condenando a quien infringe estas directrices o no respeta las fronteras que se autoimponen.

Desde el punto de vista del desarrollo de la personalidad, la casa 9 tiene un significado especial. En ella nos damos cuenta de cómo podemos crecer más allá de nosotros mismos a partir de lo que tenemos. Es la casa de la expansión de conciencia. Esta posición de Saturno es muy importante para el propio desarrollo porque Saturno, como principio limitador, nos hace chocar una y otra vez contra nuestras propias barreras exigiéndonos traspasarlas. Estas personas suelen experimentar golpes del destino que desencadenan procesos de autoconocimiento que llegan al límite de lo soportable pero que las llevan a una profundidad y una capacidad de asumir responsabilidades insospechadas.

♄ en la zona cardinal. En la zona cardinal de la casa 9, la ley de la transgresión de fronteras está intensamente activa. Las personas con Saturno en esta zona se niegan durante mucho tiempo a aceptar esta ley y viven aferradas a las opiniones habituales pero, con el tiempo, la realidad las convence de lo contrario. Estas personas pueden cambiar de opinión inesperadamente y dar giros que parecían imposibles, asombrando al entorno. Pero cerca de la cúspide, también exigen que los demás respeten sus opiniones y metas. El entorno debe aceptar sus cambios de dirección. No admiten órdenes de los demás y, cuando han tomado una decisión, no dejan que nadie la cuestione. Algunas

de estas personas trazan una clara línea entre ellas y los demás, se colocan en un alto pedestal desde donde contemplan la mediocridad de los de abajo y no acceden a compartir con ellos sus conocimientos, su fortaleza o su grandeza espiritual porque piensan que los demás deben averiguar las cosas por sí mismos.

♄ en la zona fija. Las personas con Saturno en la zona fija de la casa 9 se autoimponen fronteras para no tener que crecer. No quieren cambiar, se aferran a lo existente y prefieren permanecer en un lugar seguro a avanzar valerosamente. Su verdad y visión del mundo cristalizan lentamente. Dudan de sus conclusiones y de las de los demás hasta que se demuestra que éstas resisten la dura prueba de la realidad. Los procesos mentales de estas personas son bastante pesados pero también minuciosos y profundos. Puede pasar mucho tiempo antes de que consigan el resultado adecuado y mucho más antes de que lo comuniquen. Cuando sienten la necesidad de transmitir su propia sustancia mental, deben llevar a cabo un proceso para conseguir una formulación adecuada que refleje exactamente lo que quieren decir. Con determinados signos y aspectos, esto les resulta difícil y, si no están convencidas del resultado, prefieren mantener su verdad para sí.

Su precaución se debe a que no quieren cometer errores o sentirse culpables bajo ningún concepto. Temen quedar en ridículo o exponerse a la mirada de alguien más capacitado. Por eso se protegen conteniéndose. No suelen hablar de las dificultades con que se encuentran ni dejan que nadie vea sus cartas con facilidad.

♄ en el PR. En el *punto de reposo* de todas las casas mutables, la disolución de lo existente alcanza un grado mayor que en las casas restantes. Por eso, los *puntos de reposo* mutables deben verse como «puntos de máxima libertad de elección». Pero las personas con Saturno en esta posición deben, primero, reconocer esta libertad, lo que les resulta bastante difícil por la propia naturaleza de Saturno. Prefieren aferrarse a lo existente y en las situaciones de peligro recurren a sus mecanismos de defensa. Construyen muros mentales que impiden que los aparten de sus puntos de vista, aclaran, argumentan, pero no ceden.

En casos positivos, Saturno puede dar aquí grandes pensadores y filósofos. Las personas con Saturno en esta posición deben dejar madurar su sustancia, que suele estar latente por las dudas que tienen sobre su capacidad y sólo aflora tras atravesar crisis internas o externas. Muchas de estas personas dudan durante la primera mitad de su vida de su capacidad de pensar, prefiriendo escuchar lo que dicen los demás y reservándose su opinión hasta que están seguras de que lo que piensan es correcto. Pero ésta no es la solución. La búsqueda de un punto de vista propio y libre requiere soltar todo lo aprendido y todo lo habitual para poder penetrar en nuevas dimensiones del conocimiento.

♄ en la zona mutable. En la *zona de estrés* antes de la casa 10 se dan mecanismos de compensación. Saturno debe servir aquí a dos señores: a la mutabilidad de la casa 9 y a la propia idea de carrera e individualización de la casa 10. Saturno, que por naturaleza corresponde al principio fijo, se encuentra en apuros en esta zona discrepante de la casa 9. Pero lucha siempre por la seguridad y compensa su necesidad de fijarse, establecer fronteras y anclarse mediante algún comportamiento según roles o con una función externa.

Dependiendo del signo y de los aspectos, la casa 9 cuestiona permanentemente la cualidad fija de Saturno. Las reglas vitales en las que las personas con Saturno en esta posición confían y se apoyan para sentirse seguras se muestran, muy a menudo, erróneas. Esto las lleva a procesos ambivalentes. Unas veces, la disolución de la casa 9 actúa intensamente y se sienten mentalmente inseguras. Otras veces buscan una autoridad externa que les indique lo que es correcto y erróneo o fingen hábilmente tener una gran seguridad mental postulando pseudoverdades y principios con convicción. Pero estas personas deben cuestionarse seriamente la verdad o falsedad de estos principios para no sentirse con los pies de barro, pues Saturno no soporta la inseguridad bajo ningún concepto. Por eso, en la casa 9 actúa según el lema: «Siempre tengo la razón». Estas personas deben reconocer que el espíritu está por encima de la materia y el contenido por encima de la forma; no al contrario. Debe prevalecer el concepto de que hay principios espirituales que se desarrollan dentro de la materia saturnina.

Un Saturno transformado en la casa 9 ha desarrollado la capacidad de reconocer interconexiones espirituales que dan sentido a su vida y sabe que la seguridad suprema requiere traspasar fronteras. El primer paso para que esta transformación se produzca es darse cuenta de las propias limitaciones y superar el orgullo y la arrogancia propios con modestia y humildad. En la casa 9, Saturno debe considerarse muy seriamente como el *Morador del Umbral*, pero también ser reconocido como el *Gran Iniciador* que conduce a los aspirantes a la iniciación del *Aula del aprendizaje* al *Aula de la sabiduría*. Las personas con un Saturno transformado en la casa 9 saben por experiencia, como dijo Sócrates, que: «La sabiduría comienza sólo cuando reconocemos que no sabemos nada».

Casa 10

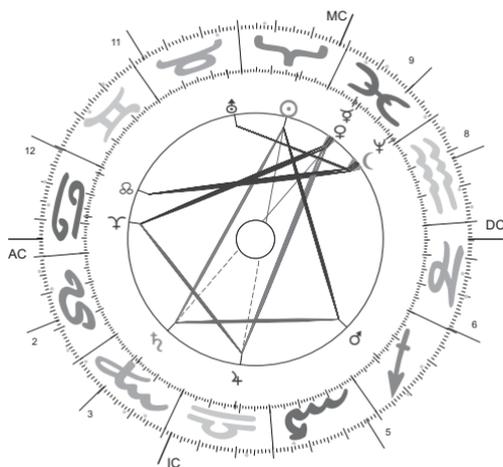
La casa 10 empieza en el punto más alto del horóscopo. Es la casa de la individuación, de la personalidad madura. La descripción de los planetas de la personalidad en esta casa es especialmente importante porque, en este espacio, el yo es fuertemente moldeado. Las personas con planetas de la personalidad en esta casa tienen el don natural de captar la atención de los demás cuando salen a escena, «dan el tono» y suelen interpretar roles importantes. Tienen, a menudo, una autoconciencia natural que no pasa inadvertida.

La casa 10 se ha relacionado siempre con el éxito y la carrera. Los planetas situados en esta casa son un signo de crecimiento e indican metas a alcanzar. La casa 10 corresponde al signo de tierra de Capricornio y, como todas las casas cardinales, tiene que ver con el crecimiento. Señala especialmente el nacimiento del ser individual. En esta casa crecemos hasta convertirnos en una personalidad autónoma y madura. La autoridad y el prestigio no están dados desde el principio sino que deben desarrollarse. El hecho de tener un planeta en la casa 10 no significa que con él podamos alcanzar todo lo que nos propongamos en la vida sino que debemos esforzarnos por alcanzar algo que antes no estaba ahí. Como ocurre en todos los procesos de crecimiento, es imprescindible que previamente exista una meta a la que podamos aspirar. Sólo así podremos adquirir las herramientas o el saber necesario para alcanzarla. Pero, una vez alcanzada, no podemos dormirnos en los laureles sino que debemos emplear nuestras capacidades para hacer algo para los demás, para el colectivo. Estos son los procesos de crecimiento por los que deben pasar los planetas de la personalidad situados en esta casa.

El Sol en la casa 10

Un Sol en la casa 10, sobre todo cerca del MC, es siempre un signo de autoridad en algún ámbito. Las personas con el Sol en esta posición aspiran a alcanzar una posición importante en la que puedan decidir independientemente lo que debe hacerse. Necesitan una tarea en la vida en la que puedan poner de manifiesto su singularidad, independencia y autoridad. Puede ser en

ámbitos bien distintos, tanto en el hogar como en un negocio propio. Estas personas conocen a la perfección todos los asuntos de su área de actuación y ejercen el poder sin aceptar interferencias de nadie. Son personas que destacan por su capacidad, por ejemplo un líder político. Ser una autoridad significa tener una maestría especial en algún ámbito y, en base a ella, decidir independientemente lo que debe hacerse, asumiendo las responsabilidades correspondientes. La autoridad auténtica presupone la existencia de una personalidad madura con un conocimiento real de su especialidad, que toma sus propias decisiones sin admitir injerencias y las lleva a la práctica.



Johann Sebastian Bach
 31.3.1685, 11.30, Eisenbach/A
 Sol en la zona cardinal de la casa 10

☉ **en la zona cardinal.** La zona cardinal de la casa 10 es la más adecuada para el Sol porque, en ella, el principio cardinal está duplicado. El Sol, la energía que nos proporciona la luz y subsiste por sí misma, es la chispa individual en la conciencia humana, lo que nos distingue de los demás. El Sol, la fuerza impulsiva, tiende a imponerse en el entorno, gobernar sobre personas y situaciones, mantener el control y, en ocasiones, luchar contra competidores. Las personas con el Sol en esta posición se sienten

llamadas a asumir una función de liderazgo. Saben muy bien que son capaces de hacer y no toleran rivales cerca. Con determinados signos y aspectos piensan que son las mejores. Están convencidas de su singularidad, importancia y capacidades. Por eso los más débiles aceptan sus criterios y puntos de vista sin oponer resistencia. El entorno se toma muy en serio a estas personas, las respeta y acepta su autoridad natural. El Sol puede expresar muy bien su esencia en esta posición. Estas personas se sienten llamadas a realizar tareas que demandan utilizar toda su fuerza solar. Cuando asumen una función de liderazgo, les resulta relativamente fácil que los demás las ayuden a conseguir sus metas.

☉ **en la zona fija.** Aquí el Sol busca una posición que le garantice la máxima seguridad posible dentro de su ámbito de poder. Muchas de las personas con el Sol en la zona fija de la casa 10 tienen una gran habilidad para crearse una posición sólida en la sociedad y mantenerla. Consiguen que otras personas se comprometan en sus proyectos, las hacen dependientes de ellas y refuerzan, de este modo, su posición y poder. Algunas de estas personas creen que su poder es más fuerte cuanto mayor es el número de personas que pueden atraer hacia su ámbito. Pero nadie puede fiarse a la larga del colectivo: la seguridad no está, aquí, garantizada. Es la vieja y conocida experiencia de: «Hoy le aclamáis, mañana pediréis su crucifixión».

Los procesos de crecimiento son un reto constante en la zona fija. Cuando estas personas creen haberlo alcanzado todo y no tener que aprender nada más al respecto es precisamente cuando más deberían desconfiar de sí mismas. Se adormecen con demasiada facilidad en la seguridad y no se dan cuenta de que las fuerzas de la vida pueden hacer tambalear su estabilidad. Estas personas no deben dejar de trabajar para mejorarse a sí mismas e incorporar sustancia auténtica que contribuya a convertirlas en personalidades más maduras. Deben mejorar y aumentar su potencial. Si no aceptan y promueven la actuación de las fuerzas de maduración e intentan bloquearlas o postergarlas reciben una reacción negativa del exterior y se ven enfrentadas a fuerzas agresivas que en cualquier momento, normalmente durante el paso de punto de la edad sobre el Sol, actuarán en su contra

haciéndolas caer de la altura alcanzada. Las leyes de la casa 10 son más claras e inflexibles que las del resto de casas: el abuso de poder produce un efecto destructivo, ya sea repentino o lento, sobre el propio yo.

⊙ **en el PR.** En el *punto de reposo* de la casa 10 el Sol se siente ignorado y no consigue ser efectivo hacia el exterior. Las personas con el Sol en esta posición no suelen tener éxito: los demás son o se presentan como si fueran mejores que ellas. Se sienten subestimadas y se ofenden fácilmente cuando personas más fuertes las arrinconan o no las toman en serio. Su autoconciencia es muy delicada debido, sobre todo, a un miedo permanente a perder parte de su fuerza de irradiación y prestigio. Recelan de las luchas de poder, por insignificantes que éstas sean, ya que pueden hacerles perder el control de la situación. Las aspiraciones de poder y prestigio frenan su proceso de individuación. Estas personas deben liberarse de las dependencias externas y esforzarse por ser autónomas. El destino exige, en este caso, interiorización. Deben renunciar a la búsqueda de apoyo externo, poder y reconocimiento para escuchar su voz interior y dedicarse a metas individuales. Pero con esto no está todo hecho.

El proceso de individuación requiere el valor de hacer realidad lo que viene del interior, actuar de manera individual y manifestar la propia originalidad, sobreponiéndose a las prescripciones y el dictado del colectivo. Algunas de las personas con el Sol en el *punto de reposo* de la casa 10 deben luchar denodadamente para liberarse de las metas impuestas por la tradición y la familia. Muchas deben enfrentarse durante un largo tiempo a su entorno para encontrarse a sí mismas. A veces necesitan mucho tiempo para imponer su propia esencia, su originalidad. La reorientación del Sol en el *punto de reposo* pasa, aquí, por liberarse de la necesidad de reconocimiento externo. Éste se producirá automáticamente cuando hayan desarrollado la suficiente sustancia interna, precisamente, porque entonces ya no lo necesitarán.

⊙ **en la zona mutable.** El Sol en la *zona de estrés* antes de la casa 11 debe servir a dos señores: los de las casas 10 y 11. Como compensación, las personas con el Sol en esta posición se sobrevaloran sin que existan razones externas ni internas que lo justifiquen.

Se creen mejores que los demás, tienen reivindicaciones elitistas y esperan que sus amigos y las personas del entorno les den un trato especial. Creen tener derecho a exigir que se les abran las puertas del ascenso social para formar parte de los «diez mil elegidos». Si esto no sucede, se sienten ofendidas.

Pero la casa 11 también quiere llevar al yo solar a su esencia y en esta zona se activan procesos creativos que persiguen dar una forma nueva al yo. Las personas con el Sol en esta *zona de estrés* se oponen, al principio, a esta transformación y reaccionan de manera compensatoria. Pueden reclamar, por ejemplo, que el entorno les confirme constantemente su validez. Exigen un respeto que no les corresponde, creen estar por encima de los demás y actúan como si fueran jueces, dando lecciones de moral. Estas personas deben aprender a ser comprensivas y tolerantes, mostrando el debido respeto hacia los demás antes de exigir algo para sí. Deben también realizar contribuciones creativas antes de poder beneficiarse de los logros de otros.

Un Sol transformado en la casa 10 irradia una fuerza y una convicción que emanan de la autoridad que con el tiempo ha desarrollado. Las personas con el Sol transformado en esta casa tienen una gran capacidad de liderazgo y llevan a cabo exitosamente las tareas que asumen. Los demás las respetan y las siguen de manera natural. Su capacidad de actuar individualmente y asumir responsabilidades les permite realizar tareas extraordinarias. Un Sol así ha desarrollado su potencial interno al máximo y se manifiesta con una gran eficiencia en el ámbito de actuación especializado que ha elegido. Es una indicación clara de la existencia de una personalidad íntegra con una sólida columna vertebral.

Saturno en la casa 10

En la casa 10, Saturno, el *Señor de Materia y la Forma*, quiere actuar de manera solar pero, al carecer de irradiación propia, debe hacer como si la tuviera. Por eso, las personas con Saturno en casa 10 buscan cualquier cosa que las haga brillar: una posición, una carrera, un área de competencia, un puesto de poder...

En la casa 10, como en todas las casas cardinales, las fuerzas de crecimiento están activadas. Estas fuerzas penetran en las formas que

se han vuelto rígidas y con el tiempo las disuelven. Saturno se defiende contra esto por todos los medios. Las personas con Saturno en casa 10 saben por experiencia propia que, en la misma medida en que aumenta su influencia y su poder, aumenta también su miedo. Cuanto más poder ejercen, más expuestas están a las críticas del colectivo. Se ven obligadas a renunciar a la esfera privada de la casa 4 (situada en el polo opuesto del eje), deben estar ahí para todos y asumir responsabilidades de cara al colectivo. Se convierten en los ejecutores de los deseos y las imágenes guía del colectivo y deben renunciar a la libertad personal. Deben emplearse a fondo para mantener su posición a largo plazo.

Las personas que tienen poder deben satisfacer las exigencias del colectivo de la mejor manera posible y no pueden permitirse errores. Deben mantener la posición alcanzada, venga lo que venga. No pueden permitir que se descubran sus puntos débiles y deben guardar las apariencias y las formas en cualquier situación. Se ven obligadas a tener un gran rendimiento y en este proceso pueden madurar o quebrarse. Si su miedo al fracaso aumenta excesivamente pueden volverse duras y crueles para defenderse. Es entonces cuando pueden ser destronadas y se ven obligadas a abandonar la posición alcanzada. Ésta es la ley que Saturno representa en este lugar. Las personas con Saturno en la casa 10 deben observar esta ley o (en caso de abuso de poder) se vuelve contra ellas. La literatura está llena de personajes poderosos con Saturno en esta posición que acabaron derrumbándose como César, Napoleón y Hitler. Pero no todas las personas con Saturno en la casa 10 son dictadores. La actuación de Saturno como *Morador del Umbral* o como bumerang se da en todos los niveles. Las personas con Saturno en la casa 10 tienen siempre poder sobre algún colectivo, aunque se trate de un marco reducido.

♄ en la zona cardinal. En la zona cardinal de la casa 10, así como en la sombra del MC, Saturno antepone la forma (la materia) al espíritu. Sólo acepta como válido lo que puede demostrarse formalmente y rechaza todo lo demás como quimeras o supersticiones. En los mejores casos, las personas con Saturno en la zona cardinal de la casa 10 tienen rendimientos

sobresalientes en algún ámbito o destacan por hechos especiales. Como dominan la forma, pueden emplearse de forma extraordinaria para provecho propio o de su familia o colectivo, ya sea como el más anciano de un linaje, político, erudito, naturalista, director de una empresa o «moviendo los hilos» en política o economía. En la mayoría de los casos, esta posición de Saturno supone fuertes pruebas en la vida en las que la materia y el espíritu, padre y madre, se enfrentan como polaridad y debe encontrarse un equilibrio en el que estén en armonía y funcionen conjuntamente y no de manera opuesta.

Las personas con Saturno en la zona cardinal de la casa 10 no permiten que los demás se entrometan en sus asuntos, no soportan la crítica ni las transgresiones en su ámbito de competencia. Rechazan enérgicamente a los que se inmiscuyen en el ejercicio de su poder o quieren imponerles algo. Estas personas deben lidiar constantemente con problemas de autoridad y se ven siempre envueltas en luchas de poder, ya sean abiertas o entre bastidores. Aspiran a la autodeterminación y no admiten la presencia de rivales. Se encuentran frecuentemente en situaciones de competencia, ya sean reales o imaginarias (como resultado de su propio temor). Tienen una gran habilidad para dirigir a los demás y hacerlos trabajar en sus planes. Durante mucho tiempo funcionan como si el trabajo, las relaciones o la vida tuvieran que durar eternamente y no contemplan ninguna posibilidad de derrota o cambio. Se aferran rígidamente a la posición alcanzada y no se mueven de su puesto.

Algunas de estas personas saben muy bien como tomar prestado el poder del colectivo, esto es, de personas solares que no tienen la necesidad de imponerse. Como por sí mismas no brillan, se valen de la luz de otros. Otras delegan sus reivindicaciones de poder en personas más fuertes y brillan mediante la importancia de estas personas. Por ejemplo, una mujer puede tener una posición importante gracias a su marido o un hombre basar su prestigio en el hecho de trabajar en una gran empresa. De este modo pueden convertirse en defensores de buenas ideas, porque normalmente poseen la suficiente autoridad (propia o prestada) y saben muy bien cómo imponer las ideas al colectivo.

♄ en la zona fija. En la zona fija de la casa 10, Saturno intensifica la motivación de seguridad. Saturno tiene aquí la tendencia a limitar el crecimiento. Como dijimos, las casas cardinales están relacionadas con los procesos de crecimiento. Pero Saturno, como principio de cristalización, no tiene una predisposición favorable al crecimiento; Saturno representa la fase final de un desarrollo, esto es, endurece las formas existentes para que perduren eternamente. Las personas con Saturno en esta posición pueden caer fácilmente en una forma de vida rígida y autoritaria que no les permite continuar creciendo.

Como Saturno no tiene la irradiación del Sol, en esta zona intenta ofrecer algo equivalente en lo que pueda confiar. En los mejores casos, las personas con Saturno en esta posición desarrollan mucho una capacidad determinada para brillar, convirtiéndose en especialistas o autoridades en alguna materia. Pero si no lo consiguen, deben tomar prestado el poder de otros, esto es, deben «adornarse con plumas ajenas». Al hacerlo se vuelven dependientes de las personas que verdaderamente tienen los conocimientos o el poder, lo que las inquieta pues ven que su prestigio peligra. Tienen miedo de quedar en evidencia, sentirse humilladas y perder su posición. No muestran sus cartas e intentan impedir por todos los medios que los demás las desenmascaren o se den cuenta de sus imperfecciones, en definitiva, que vean que no poseen ninguna fuerza de irradiación interior.

Estas personas piensan que no reciben el reconocimiento que se merecen y están convencidas de que personas más poderosas hacen fracasar sus planes. Deben aprender que las dificultades que el destino les presenta pueden significar un «no» justificado porque aún no están suficientemente maduras para asumir determinadas responsabilidades. Mientras sus pretensiones de poder e influencia provengan de una apreciación errónea de sí mismas, los fracasos continuarán.

♄ en el PR. En el *punto de reposo*, posición de reorientación y transformación, Saturno es puesto a prueba muchas veces en la vida viendo frustradas sus ansias de poder. Las personas con Saturno en esta posición deben aprender que el poder material no proporciona una verdadera seguridad. Deben renunciar repetidas

veces al poder externo antes de llegar a alcanzar el poder del ser interior. Las aspiraciones de poder no las conducen a nada. Para crecer deben asumir responsabilidades ante el colectivo y la familia. Estas personas suelen necesitar golpes del destino y crisis interiores para avanzar en su proceso de desarrollo. Como lo que más difícil les resulta de soportar son las pérdidas de poder, deben experimentarlas varias veces para demostrar así su autenticidad.

En el *punto de reposo*, la propia impotencia puede manifestarse en forma de resistencia a aceptar que hay personas más competentes o mejores. En caso de problemas del yo, esto puede representar un obstáculo difícil de superar. Mientras estas personas creen que son las mejores o que sólo ellas tienen la razón, sufren fracasos y los demás las rechazan y evitan. Un Saturno en el *punto de reposo* de la casa 10 no debe emplear medios ilícitos para alcanzar el poder ni servirse de la autoridad de otros. Todo debe resistir a la sincera prueba interna de la conciencia. La prueba de las propias motivaciones es una tarea constante del *punto de reposo* de la casa 10. La influencia, el prestigio y las pretensiones deben estar en armonía con la sustancia interna, con el centro del ser.

Como siempre, en el *punto de reposo* tiene lugar una reorientación y la crisis de transformación de Saturno lleva a la persona hacia el gran yo, el verdadero yo. Si, a través del *punto de reposo*, Saturno se abre a las energías del centro del ser podrá actuar como una autoridad madura y purificada. La tarea aquí es trabajar en el propio yo, enriquecer (saturar) el propio núcleo del yo, la sustancia interna. La casa 10 corresponde a Capricornio, el signo de la iniciación. Saturno, como regente de este signo, es por una parte el *Morador del Umbral* y por otra el *Gran Iniciador*. En este sentido, la casa de Capricornio exige también una conversión interna que queda expresada en el pensamiento semilla esotérico del signo: «Perdido estoy en la luz suprema y a esa luz doy la espalda». Éstas son las tareas internas de las personas con problemáticas de este tipo. Para más información sobre este tema véase nuestro libro *Los signos del zodiaco: reflexiones y meditaciones*.

♄ en la zona mutable. En la sombra de la casa 11, la posición de Saturno produce distintas formas de poder compensatorias. Las personas con Saturno en esta posición tienen conceptos

dogmáticos y cristalizados sobre la realidad, la imagen del ser humano y el ejercicio del poder, y se sienten llamadas a vigilar a los demás para que éstos no infrinjan las prescripciones que ellas han dictado. Si alguien ejerce mal el poder, lo critican y lo tachan de intransigente y malévolos. Estas personas se dedican a propagar principios y leyes que nadie debe transgredir. Y si alguien lo hace, adoptan el papel de jueces o árbitros morales. La Inquisición de la Edad Media es un ejemplo de este tipo de compensación de Saturno.

Pero, como en todas las *zonas de estrés*, en los comportamientos erróneos podemos reconocer siempre una compensación del yo. Lo que frecuentemente ocurre es que estas personas ocultan sus propios errores y culpas, proyectándolos en los demás. Se inventan enemigos imaginarios para no tomar conciencia de sus propias deficiencias. En casos extremos, este comportamiento produce fanáticos, dogmáticos e intolerantes. A menudo, son personas autoritarias que defienden rígidamente los derechos y vigilan a los demás. Con Saturno antes de la cúspide de la casa 11 también puede hablarse de una posición de institutriz.

Un Saturno transformado en la casa 10 simboliza una personalidad madura que busca una tarea en la vida con la que pueda identificarse y de la que pueda responsabilizarse. Las personas con un Saturno transformado en esta posición crecen con sus tareas superando dificultades inimaginables. Lejos de las rígidas pretensiones de autoridad o de los despóticos abusos de poder, para estas personas lo esencial son los verdaderos valores internos del individuo; no las formas rígidas sino el ser y el llegar a ser. La meta de la transformación es que el espíritu rijan sobre la materia y no al revés.

Casa 11

La casa 11 pertenece a la cruz fija y al temperamento aire. Corresponde al signo de Acuario. Se trata de una casa que suele ser mal entendida e interpretada superficialmente. La interpretación de esta casa simplemente como «la casa de la amistad» no es suficiente. La casa 11 es muy importante porque en ella (es la última casa de la cruz fija) el yo ha acumulado muchas experiencias de gran valor. Esto se muestra, en los mejores casos, en una personalidad madura, con una dignidad, una ética y una humanidad que pueden alcanzar una grandeza extraordinaria.

En la casa 11 no entramos en escena para pronunciar discursos como en la casa 10 sino que seleccionamos un grupo de personas con las que tenemos afinidad intelectual y con las que nos sentimos bien y protegidos frente a posibles ataques de enemigos y personas que discrepan de nuestra forma de pensar. La motivación en todas las casas fijas es «seguridad a cualquier precio». Evitamos, en la medida de lo posible, las luchas y los debates infructuosos frente a públicos amplios porque hacerlo produce demasiado ruido y aporta muy poco. Por eso, ésta es la casa de los círculos de amigos unidos en espíritu, las alianzas y las afinidades electivas. También pertenecen a esta casa los grupos secretos cuyos miembros se sienten almas elegidas. Las posiciones de los planetas de la personalidad (el Sol, la Luna y Saturno) en la casa 11 indican siempre una cierta tendencia a la exclusividad. Las personas con alguno de estos planetas en la casa 11 tienen una conciencia elitista, quieren llegar a ser alguien especial, destacar entre los demás e insisten en mantener su libertad personal y su originalidad. Muchas de estas personas escriben sus memorias porque creen que es importante que los demás puedan beneficiarse de su experiencia.

Para una personalidad individualizada, la casa 11 significa conciencia creativa y estar libre de presiones internas y externas. Cultivar y manifestar los propios rasgos característicos, protegiéndose de las influencias externas es una meta natural del yo. Nuestra personalidad se siente parte de la colectividad pero siempre lucha de alguna manera por su libertad individual y su independencia. Con los planetas del yo nos defendemos, consciente o

inconscientemente, de las injerencias externas. En esta casa somos conscientes de nuestra voluntad y nuestra libertad, por lo tanto, todo lo que hagamos debemos hacerlo de manera voluntaria. Debemos desarrollar nuestra originalidad al máximo a través de acciones creativas. Ésta es la exigencia fundamental de este espacio vital. La dignidad humana, la autodeterminación y la asunción de la responsabilidad de los actos propios son cuestiones de gran importancia en esta casa. De esta forma desarrollamos una ética y una forma de ver la vida que se convierten en un objetivo que queremos hacer realidad. La libertad y el respeto por los individuos son las exigencias más altas de esta casa: nadie debe violarlas ni renunciar a ellas. Si alguien con los planetas de la personalidad en esta casa lo hiciera, sería como una traición a sí mismo. Por eso, los derechos de los individuos, tanto los propios como los de los demás, deben ser respetados y conservados. Ésta es la conciencia grupal de la nueva era de la que tanto se habla. En su más alta expresión, en la casa 11 se hace realidad «la armonía de lo original», la verdadera fraternidad de la era de Acuario.

Para la correcta valoración del desarrollo de la personalidad en la casa 11 debemos tener en cuenta todo el eje 5/11 o eje de relaciones. En la casa 5 sentimos la atracción del tú y nos metemos espontáneamente en experiencias para tener vivencias de relación intensas. La casa 5 es comparable a un parque infantil donde podemos tener experiencias y vivencias afectivas. Aquí nos resulta divertido estar con otros. En cambio, en la casa 11 ponemos condiciones y nos comportamos en base a conceptos sobre el tú y sobre el mundo. Somos selectivos y exigentes en cuanto al carácter, la posición social, el status cultural o espiritual y las convicciones de los demás. Si alguien no encaja con esta imagen o no tiene nuestro status, lo evitamos o lo rechazamos. La casa 11 es selectiva y sólo admite aquellas relaciones que nos convienen. Thomas Ring (11) lo describe muy bien cuando dice que «allí se está libre de la inquietud impulsiva de la casa 5 y se pueden escoger las relaciones libremente».

El Sol en la casa 11

Las personas con el Sol en la casa 11 tienen un alto grado de autoconocimiento. Dan mucha importancia a la libertad personal y a

los derechos individuales, tienen una alta opinión de sí mismas y hacen todo lo posible para que los demás compartan esta opinión. Quieren presentarse ante los demás transmitiendo magnanimidad y grandeza de alma, por eso promulgan y defienden los principios y las convicciones con los que juzgan el mundo y los acontecimientos del momento. Para esto, la imagen y la irradiación personal son elementos decisivos. Por eso, estas personas están siempre preocupadas por tener una buena reputación, causar una buena impresión y actuar con nobleza. A veces incluso hacen ostentación de su decencia y humanidad. Les gusta hacer pedagogía porque se sienten llamadas a defender y promocionar los valores humanos. Con determinados signos y aspectos, estas personas sienten que comparten la responsabilidad de la situación del mundo y se indignan con las cosas que no van bien en nuestro planeta. Algunas de estas personas se las dan de jueces y condenan todas las indignidades. Casi siempre se dan indicios de fanatismo.

La casa 11 refleja, especialmente en nuestros días, el nuevo espíritu de la era de Acuario. Por eso, las personas con el Sol en esta posición están, en cierto modo, en sintonía con este espíritu en sus múltiples manifestaciones. Estas personas tienen un «hilo» que las conecta a las condiciones y oportunidades de la aspiración al éxito contemporánea y muchas de ellas se sienten llamadas a colaborar en la mejora de la situación del ser humano. La mayoría de estas personas están orientadas al futuro y algunas se quedan atascadas en ideas de mejora del mundo utópicas.

☉ **en la zona cardinal.** En la zona cardinal, el Sol funciona de manera autónoma. Las personas con el Sol en esta posición suelen desempeñar funciones de liderazgo en empresas, organizaciones o asociaciones. Son dirigentes leales, justos y de convicciones nobles. Las personas con el Sol en la cúspide de esta casa se permiten, con toda naturalidad, libertades que otros no se concederían. No preguntan durante mucho tiempo qué piensan los demás. Tienen éxito en sus actuaciones porque reaccionan de manera adecuada a las necesidades y esperanzas generales del momento. Las personas con el Sol en esta zona suelen tener una buena posición en la sociedad y a muchas de ellas las puertas se les abren solas. Algunas tienen una capacidad extraordinaria para

llegar a posiciones influyentes. Aprovechan hábilmente las relaciones, las amistades o la pertenencia a alguna asociación, gremio o partido para ascender socialmente y formar parte del grupo de los que tienen éxito. Pero una vez que están arriba no deben volverse orgullosas ni mirar a los demás por encima del hombro, de lo contrario se quedan aisladas en la torre de marfil de la casa 11, lejos de la realidad, refugiadas en un mundo utópico.

Cuando las personas con el Sol en esta zona persiguen intereses personales utilizan hábilmente su posición e influencia para conseguir ventajas y privilegios. En algunos casos, el comportamiento leal se vuelve una farsa, un rol para que los demás las vean, las admiren y las tengan en alta consideración. Se rigen, con demasiada facilidad, por criterios mundanos y entonces surgen el pensamiento orientado al prestigio, las luchas de poder y la rivalidad de quién es el mejor y el más noble (fariseísmo). En casos negativos se dan manifestaciones de tipo tecnófilo con la correspondiente deshumanización. Los demás quedan, entonces, degradados a números, a seres sin rostro a quienes se puede manejar de manera impersonal y sin ninguna consideración.

☉ **en la zona fija.** En la zona fija, la motivación de seguridad está acentuada, por eso, las personas con el Sol en esta posición se buscan un grupo afín que defienda sus propios intereses, en donde se sientan comprendidas y seguras. A partir de estos intereses comunes construyen principios e ideologías que deben ser acatados incondicionalmente. Puede tratarse de personas políticamente comprometidas, sabelotodos o fanáticos. Estos grupos pueden mantenerse unidos tanto por cuestiones idealistas como por intereses industriales o civiles. «Una mano lava a la otra» es un proverbio de la sabiduría popular que actúa aquí como ley no escrita. Con esta posición solar, el dar y el tomar están relacionados con la propia imagen y la autovaloración, con lo que (dependiendo de las posibilidades económicas y la posición social) pueden darse casos de mecenazgo. Algunas personas con el Sol en esta posición actúan como protectores de personas y animales, destacan como patrocinadores y se aseguran los amigos con gestos de generosidad. Pero en la zona fija también se trazan líneas fronterizas entre los que pertenecen al grupo y los que no

forman parte del mismo (chauvinismo). El espíritu elitista con egoísmo de grupo está basado siempre en unas exigencias del yo endurecidas y cristalizadas.

El pensamiento proteccionista es una función de seguridad: la protección y el apoyo mutuos entre los miembros de un grupo ofrecen seguridad a los individuos que forman parte del mismo. Dependiendo del signo y los aspectos, las personas con el Sol en esta posición se atienen a unos principios y reglas que, con facilidad, se convierten en dogma. Como en esta casa los pensamientos se confunden fácilmente con el yo, estas personas se identifican con contenidos espirituales y se convierten en defensoras y predicadoras de esas ideas. Algunas personas se esconden tras poderosas formas mentales o ideologías, quieren pertenecer a una élite y se defienden mediante un comportamiento dogmático como ocurre en el ceremonial de algunos representantes de iglesias y líderes de sectas.

☉ **en el PR.** El entorno no se toma en serio a las personas con el Sol en *punto de reposo*, lo que las hace sufrir porque se sienten arrinconadas y poco importantes. Como compensación, algunas de las personas con el Sol en esta posición se refugian detrás de una imagen arrogante: sienten que forman parte de una élite pero el entorno no lo reconoce. Por eso, se encastillan y tratan a los demás despectivamente, se distancian de ellos, rompen las relaciones sin motivos aparentes y, frecuentemente, se convierten en personas solitarias. Otras se encierran en un círculo de simpatizantes, se esconden tras una reivindicación elitista de formar parte de los «llamados» o se aferran a la idea fija de pertenecer al grupo de los «escogidos». De este modo, muchas veces pierden su capacidad de actuar y sufren por sentirse infravaloradas.

Como en todos los puntos de reposo, en este caso se da también una situación dual que conduce a la personalidad hacia una transformación. Estas personas deben orientarse hacia su interior y desarrollar su propia sustancia. En concreto, esto significa que deben olvidarse de la importancia personal y trabajar alegremente al servicio de algún ideal o grupo.

☉ **en la zona mutable.** En la mutable antes de la casa 12 se dan nuevamente comportamientos compensatorios. La inseguridad y

la tendencia a la disolución de la casa 12 influyen en las relaciones de amistad aparentemente sólidas y en las exigencias derivadas de ellas. Muchas de las personas con el Sol en esta posición se aferran a otras personas a las que necesitan incondicionalmente para la confirmación de su yo y, al mismo tiempo, hacen todo lo posible por demostrar que son libres. Esto es una contradicción y, a menudo, estas personas irritan a sus seres queridos exigiéndoles que les confirmen su originalidad e importancia.

En el comportamiento de compensación se producen malentendidos y separaciones y, en casos extremos, se puede dar una mentalidad de «usar y tirar». Cuando las personas a las que está unidas por amor y amistad no satisfacen sus exigencias o no dan la talla, sencillamente las «tiran». Por eso les resulta difícil hacer amigos verdaderos que estén ahí incondicionalmente cuando a las cosas no van bien.

Un Sol transformado en la casa 11 representa y defiende los derechos y los intereses de los demás. Su elevada ética y su amplitud de horizontes son incontestables. Estas personas rechazan automáticamente lo negativo porque están mentalmente ancladas en un nivel superior desde donde se sienten motivadas y comprometidas a mejorar las cosas. Cuidan las relaciones auténticas con su alma y se sienten dirigidas por una mano divina que hace que todo acabe bien. Esto las capacita para percibir interconexiones universales y fomentar el desarrollo de muchas personas. Se convierten en un modelo para los que quieran orientarse en sus actuaciones.

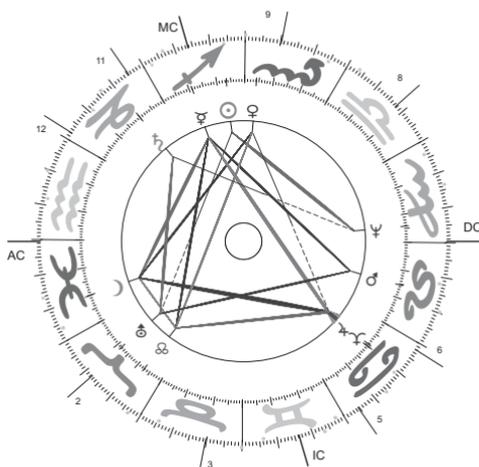
Saturno en la casa 11

En la casa de la mente, donde los pensamientos se convierten en formas, Saturno crea conceptos formales y espirituales sobre la existencia. Son conceptos estables que pretenden, en la medida de lo posible, sobrevivir al paso del tiempo. En la casa 11 (cruz fija), estos conceptos maduran hasta convertirse en leyes o principios propios que confieren fortaleza, dignidad y apoyo a la vida. Los principios deben ser incontestables y capaces de resistir todos los ataques. Saturno en la casa 11 indica siempre una ética firme y sólida que, como una fortaleza, aguanta cualquier

tipo de ataque. Las personas con Saturno en la casa 11 son capaces de asumir sus responsabilidades. Tienen, normalmente, un fuerte sentido de la ética, el decoro y la dignidad. Su concepto de la existencia suele ser bastante complejo y estar altamente elaborado de manera que siempre tienen una respuesta para todo. Estas personas pueden ser también testarudas e intolerantes en las cuestiones relacionadas con principios o cuando quieren imponer su opinión.

A diferencia de lo que ocurre en la casa 5 donde lo principal es la moral, en la casa 11 lo esencial es la ética. La moral es más evidente, está orientada al comportamiento externo y regula lo que debemos o no debemos hacer. La ética es un concepto más elevado y amplio, es un intento de explicar el mundo, de establecer reglas y expresar algo sobre el correcto comportamiento de las personas entre sí. Muchas de las personas con Saturno en la casa 11 tuvieron una madre que mediante su comportamiento y sus palabras les transmitió una fuerte ética. En la infancia esta ética se acepta sin vacilar pero más tarde, en la pubertad, se critica con la misma o mayor intensidad. Esto suele producir una desconfianza fundamental frente a todo tipo de «ismos», comportamientos sociales o instituciones, con lo cual, durante toda la vida permanece una actitud crítica o tendencia a rebelarse contra todo tipo de verdades impuestas. Estas personas sólo construyen en base a lo que han experimentado.

♃ en la zona cardinal. En la zona cardinal, la capacidad de concentración mental está unida a una voluntad dinámica. Dependiendo del signo y de los aspectos, esta posición de Saturno indica una gran fuerza mental unida a una cierta capacidad de anticipar el futuro. Las personas con Saturno en esta zona desprenden una autoridad natural, tienen poder mental sobre otras personas y son un modelo a seguir para muchos. Pueden construir representaciones del futuro que constituyan un apoyo para la autoconciencia de otras personas, imágenes con las que estas personas se identifiquen y sientan seguras. La imagen del ser humano ideal en la que trabajan continuamente es el resultado de un largo trabajo mental. Emplean todas las fuerzas para conseguir un sistema único y completo que sea convincente.



Bruno Huber, creador del método API

29.11.1930, 12.55, Zurich/CH

Saturno en la zona cardinal de la casa 11

Todo lo incluido en el sistema debe ser auténtico, verdadero y estar comprobado. Estas personas liman la forma tanto tiempo como sea necesario hasta que exprese totalmente el espíritu, la idea. No hacen las cosas a la ligera: todo debe alcanzarse en un largo proceso de experiencias. Las estructuras que crean reflejan claramente el presente pero también incluyen el pasado. Del pasado aprenden cómo se ha llegado al presente y, a partir de ahí, realizan deducciones lógicas y consecuentes hasta que se origina una forma mental clara que se convierte en su propia verdad y sirve de pauta a muchas otras personas.

Muchas de estas personas sienten la necesidad de transformar en realidad ideas que han elaborado durante un largo tiempo y han alcanzado un cierto grado de perfección. Entre las personas con Saturno en la zona cardinal de la casa 11 encontramos a fundadores de organizaciones, sociedades, escuelas... que se convierten en portavoces de sus propias ideas. Una vez que han conseguido crear la organización, pueden surgir conflictos con personas que piensan diferente y producirse luchas de poder. Se convierten en las defensoras de sus propias ideas y están convencidas de ser las únicas que están en lo cierto. Con la influencia de Saturno, las ideas

y formas mentales cristalizan fácilmente, por lo que a menudo estas personas se vuelven intransigentes y duras cuando se trata de defender su autoridad, su competencia o su propiedad intelectual. Con la aparición de antagonismos, temen que los rivales se apropien de sus ideas y trabajos creativos y reaccionan sensiblemente al plagio. Si bien estas personas tienen cualidades de liderazgo, son poco apropiadas para el trabajo en equipo. Pueden delegar bien.

♄ en la zona fija. Saturno en la zona fija tiende a la cristalización de una manera especial y las formas mentales que crea no logran seguir el paso de la cambiante realidad. Las personas con Saturno en esta posición suelen formarse ideas equivocadas sobre el mundo que después defienden enérgicamente aunque se trate manifiestamente de errores. Entonces el crecimiento, el amor y la comprensión ya no son posibles. Estas personas se convierten en «personas de principios», en sabihondos y, a menudo, en una carga para el entorno. Propagan una falsa ética que sólo está al servicio de su ego, esto es, de la imagen de persona extraordinaria que tienen de sí mismas. El pensamiento elitista se da en toda la casa 11 pero en la zona fija es especialmente fuerte, lo que puede originar un espíritu de casta o un egoísmo de grupo que sirva sólo para la autoglorificación. Estas personas se esconden tras ideas, conceptos, patrones, formas, máscaras... y de este modo se aíslan cada vez más. Están tan convencidas de sus ideas que se vuelven inflexibles y condenan las ideas de los que piensan diferente. De aquí surgen los sectarismos y la persecución de los que piensan de manera distinta.

♄ en el PR. Las personas con Saturno en el *punto de reposo* de la casa 11 deben experimentar la soledad y un total aislamiento como parte del proceso de transformación. Es una experiencia en la que las virtudes se convierten en vicios. El sacrificio, la renuncia, las buenas obras y la vida según elevados criterios morales de estas personas no son bien acogidos por los demás y sólo ocasionan rechazo. La inercia y la persistencia convierten las virtudes en exigencias del yo y, con ello, en vicios. Las críticas y los castigos que estas personas infringen a los demás no les sirven de nada. Se encuentran solas detrás de los muros que ellas mismas han construido para defenderse y ahí no hay nadie que

las pueda ayudar. Insisten en su honradez, dignidad y magnificencia y, sin embargo, permanecen aisladas en las torres de marfil que ellas mismas se construyeron. En el punto más alto de la crisis tiene lugar la conversión interna y comprenden que solas no son capaces de nada, que sin amigos o sin los demás, no pueden conseguir nada. Por eso deben aprender a perdonar y acercarse de nuevo a los demás para experimentar la idea de fraternidad y hacer realidad sus ideales en cooperación con ellos.

h en la zona mutable. En la *zona de estrés* antes de la casa 12 se dan nuevamente motivaciones de compensación. La mutabilidad de la casa 12 empieza a actuar ya en el *punto de reposo* y disuelve la seguridad alcanzada en la casa fija. Las personas con Saturno en la sombra de la casa 12 hacen lo que sea para alcanzar la seguridad espiritual y dudan mucho tiempo antes de comprometerse en algo. Intentan aferrarse a amigos, personas más fuertes o creencias y, sin embargo, se quedan siempre solas. En el fondo, se sienten siempre descontentas e inseguras. Estudian las leyes espirituales, reflexionan sobre la vida y el sentido de la verdad y, a pesar de esto, no consiguen deshacerse del miedo a sucumbir en un posible error. Deben aprender que la verdadera seguridad sólo puede encontrarse en uno mismo. La amistad y los intereses ideológicos son sólo útiles cuando dan seguridad a otros.

Un Saturno transformado en la casa 11 está motivado por el verdadero amor humano, la idea de hermandad que incluye a todo el mundo. Las personas con Saturno transformado en la casa 11 se imaginan un orden social perfecto y quieren contribuir de alguna manera a hacerlo realidad. Consideran que su obligación es armonizar los acontecimientos mundanos con los principios espirituales, ya sea actuando como políticos, guías espirituales... Estas personas se sienten llamadas a cuidar de que las leyes y valores humanos no sean infringidos. Por eso en su forma de trabajar, las pautas más elevadas son los principios espirituales. Lo que se consiga debe beneficiar al mayor número de personas posible. Las verdades reconocidas tienen su fuente en una visión global y elevada que, de vez en cuando, conduce a la construcción de un sistema de enseñanzas con contenidos que pueden ser comprendidos y también empleados en la vida por muchas personas.

Casa 12

La casa 12 es la última casa astrológica, cierra el círculo zodiacal y, en cierto modo, refunde todo lo que hemos experimentado en las demás casas. Es la casa de agua de la cruz mutable y corresponde al signo de Piscis. La casa 12 está relacionada con lo trascendental, con el ser que mora en nuestro interior y que es la causa de nuestra existencia. La casa 12 se ha considerado siempre como la casa del retiro, de las fuerzas ocultas y latentes en nuestro interior, del aislamiento, el anonimato y la intimidación. Aquí las fuerzas de exteriorización se calman porque queremos experimentar nuestro interior, nuestro «lugar de retiro» en soledad. La casa 12 (como la casa 1) se encuentra en la zona del yo del horóscopo. Así como la casa 1 nos impulsa hacia la vida, la casa 12 exige que nos retiremos en nuestro interior para reflexionar sobre las dimensiones anímico-espirituales de las que nuestro yo partió en su momento.

Las personas con planetas de la personalidad en la casa 12 tienen tendencia a interiorizar y anhelan, de una manera un tanto indeterminada, pertenecer a un «país que hable su idioma», sentirse unidas a personas que se comprendan profundamente y formar parte de una totalidad más grande. La casa 12 es un espacio de introversión y, desde la óptica de la aspiración mundana al éxito externo, es el «rincón más tranquilo del horóscopo». No es un espacio que facilite el desarrollo del yo puesto que en él tienen lugar, de forma natural, procesos de disolución que actúan en contra de la expansión del yo. Como la casa 8, la casa 12 es un espacio de transformación, de procesos de muerte y renacimiento, pero en un sentido más elevado.

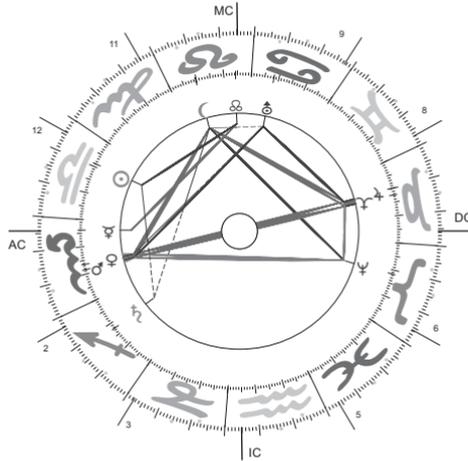
A diferencia de lo que sucede en la casa 8 (fija), donde lo esencial es soltar las formas materiales, en la casa 12 lo fundamental es la expansión de la conciencia hacia un todo supramundano. El camino hasta alcanzar la conciencia universal, cuya capacidad de transformación deja todos los límites rígidos tras de sí sin problemas, hasta experimentar la unidad original de la vida y reconocer el verdadero sentido de la vida es largo. La casa 12 es un espacio de crisis para la personalidad, un «lugar de prueba» donde el yo debe desarrollarse hacia la trascendencia y transformarse permanentemente mientras avanza por ese camino.

Las descripciones antiguas de esta casa, como monasterio, hospital, cárcel o «casa de los enemigos secretos» relacionan este espacio con fuerzas desintegradoras activas en el ser humano. Los «enemigos secretos» están en nuestro interior: normalmente son represiones y experiencias no superadas que aparecen en nuestra conciencia de manera no controlada, cargando o socavando nuestra existencia. En la casa 12, todas las fuerzas se repliegan hacia el interior; por eso, generalmente, el éxito externo no se considera importante. Muchas personas con planetas de la personalidad en la casa 12 actúan ocultamente y rehuyen cualquier tipo de exposición. Por eso ésta es también la casa de los «que sin darse a conocer ayudan en las dificultades», de los que hacen el bien en silencio, los sanadores de espíritu, los asistentes sociales que se emplean a fondo por los necesitados, damnificados sociales, drogadictos... y de los que intentan sanar, curar y ayudar a los demás. El lado positivo de la casa de Piscis es la voluntad de ayudar y curar. En el lado negativo encontramos la conspiración, los servicios secretos, las trampas encubiertas, los intrigantes que, desde la sombra, socavan la posición y la reputación de los demás, divulgan rumores y extienden miedos y estados de pánico.

El Sol en la casa 12

En el caso del Sol, la parte del yo que aspira a la autorrealización y la autonomía, la casa 12 produce un comportamiento contradictorio y compensatorio ante la vida. Las personas con el Sol en esta posición quieren, desde la perspectiva de la casa, tener una vida tranquila y retirada pero, desde la perspectiva del Sol, quisieran producir un efecto en el exterior. Por una parte quisieran obtener el reconocimiento del entorno o al menos causar algún efecto en él con sus capacidades pero por otra no quieren exponerse porque tienen miedo a no ser tomadas en serio. Detrás de esto suele haber una educación represiva que las ha impulsado hacia este tipo de comportamiento, tal vez con permanentes indicaciones del tipo: «Aún eres pequeño para esto, aún no puedes entenderlo». Hay muchas maneras de influir en la autoconciencia solar de forma represiva en la infancia. Algunas de estas personas no tienen confianza en sí mismas debido a la timidez o el miedo de sus padres, otras debido a que el entorno en el que

crecieron impidió el desarrollo de una autoconciencia sana. La mayoría de los signos zodiacales, sobre todo los mutables y los fijos, reaccionan sensiblemente a la represión. Las personas cuya autoconciencia fue cercenada en la infancia experimentan una y otra vez momentos de desaliento e infravaloración a lo largo de su vida. Para superarlo deben trabajar en el cultivo de una autoconfianza profunda basada en lo espiritual. Si no consiguen hacerlo, permanecen toda su vida en segundo plano.



Mahatma Gandhi

2.10.1869, 07.45, Pobandar/India

El Sol en la zona cardinal de la casa 12

☉ **en la zona cardinal.** Las personas con el Sol en la zona cardinal de la casa 12 producen un cierto efecto en el entorno. Si bien en la casa 12 la autoconciencia no es muy marcada, no debe estar necesariamente dañada o reprimida. Con determinados signos y aspectos, estas personas superan sus sentimientos de inferioridad ejerciendo profesiones de ayuda o haciendo cosas por los demás, satisfaciendo así al mismo tiempo su necesidad de trascender lo personal. En la zona cardinal, la autoconciencia tiene incluso una fuerza interna especial, según el lema: «No soy inútil, soy una persona especial que actúa positivamente a partir de la calma. Soy uno conmigo mismo, a través de mí fluye una fuerza universal que actúa en mi entorno cambiando y sanando a las personas».

Por eso a estas personas les gusta trabajar en profesiones de ayuda, en las que intervienen de manera comprensiva y con una clara visión donde otros han perdido la esperanza hace tiempo. Tienen una habilidad especial para conseguir que las cosas vuelvan a funcionar. Cuando se sienten necesitadas dan mucho más de sí mismas. Una vez que han encontrado una tarea suprapersonal con la que se identifican, su yo trasciende fácilmente en el sentido espiritual de esta casa y se sienten llamadas a actuar, motivadas por una misión elevada.

Pero su autoconciencia se vuelve entonces dependiente de un ideal, una buena acción o una persona. Pueden trabajar, por ejemplo, de manera altruista en la difusión de una idea en el marco de organizaciones eclesíásticas o sociales. Ejercen una buena influencia en quienes las escuchan porque consiguen despertar de nuevo la simpatía y la esperanza donde éstas habían desaparecido. Se encuentra a estas personas ejerciendo de sacerdotes, misioneros, médicos, enfermeros o ayudantes en asociaciones humanitarias. Algunas aceptan sacrificios, intentan mostrar y corregir problemas sociales y, con determinados signos y aspectos, actúan como modelo del amor crístico al prójimo.

☉ **en la zona fija.** En la zona fija de la casa 12, el Sol no puede manifestarse fácilmente, desde esta posición no puede hacer publicidad de sí mismo. Las personas con el Sol en esta posición temen instintivamente que los demás se rían de ellas si se exponen y prefieren permanecer en silencio. Pero pueden actuar sobre los demás desde un segundo plano y convertirse en eminencias grises que dirigen, estimulan y corrigen entre bastidores. Aunque permanecen en segundo plano, estas personas suelen ser más importantes que aquéllas sobre quienes ejercen influencia. Pero, si una eminencia gris no tiene a «un rey en el trono», su vida es aburrida, se vuelve pesimista y solo ve la parte negativa de las cosas. Por eso, estas personas deben buscarse un «rey» al que puedan servir. La «grandeza secreta» es una forma de auto-protección natural que se da a menudo en esta posición. En algunos casos, las personas con el Sol en la casa 12 alcanzan una gran importancia como figuras que se mantienen en segundo plano.

Pero si el Sol está bajo presión, por ejemplo debido a una oposición, un *cuadrado de rendimiento* o un paralizante trígono a Saturno, la autoconciencia no consigue expresarse bien y puede quedar esclavizada por preconceptos. La amplitud ilimitada de la casa 12 puede producir también exageraciones y una falta de límites en el carácter, tanto en sentido positivo como negativo. Si la autoconciencia debe sostenerse de esta manera y la persona se aleja cada vez más de la realidad, entonces tenemos a los grandes incomprendidos que se esconden detrás de sí mismos. Cuando algo no va bien, estas personas se encierran en sí mismas, se vuelven inaccesibles y cargan al entorno con su insatisfacción, convirtiéndose así en una molestia para los demás.

☉ **en el PR.** El *punto de reposo* de la casa 12 es un punto de acceso directo al núcleo del ser. En sentido espiritual, la casa 12 tiene que ver con el reconocimiento del yo superior, nuestra verdadera esencia y la instancia a través de la que estamos unidos al Ser eterno. La casa 12 no es un espacio de actuación sino de observación, reflexión y meditación. Las personas con el Sol en el *punto de reposo* no están interesadas en el éxito externo y prefieren retirarse, son introspectivas, soñadoras, a menudo se ocupan de cosas absurdas y tienen inclinación a reflexionar, ver las cosas de manera diferente y criticar. Para los planetas de la personalidad, el *punto de reposo* de la casa 12 es un espacio de comprensión a través de la contemplación y, en cierto sentido, un «lugar de prueba» y de transformación. Las fuerzas de exteriorización del yo experimentan una inversión que se traduce en la renuncia al éxito externo y que para muchas personas supone un giro de 180°. Las personas con el Sol en esta posición no están interesadas en el éxito externo, prefieren dedicarse a la introspección y en muchos casos persiguen metas no comprensibles racionalmente. Que se trate de una auténtica aspiración espiritual o sólo de una huida de la realidad es algo que debe determinar la propia persona.

☉ **en la zona mutable.** El Sol en la sombra del AC produce un gran afán de automanifestación. Las investigaciones de Gauquelin pusieron de manifiesto que las posiciones planetarias justo antes del AC, aún en la casa 12, producen un importante

incremento de la intensidad de acción (deportistas de élite: Marte antes del AC). El esfuerzo del Sol antes del punto cardinal del yo es compensatorio. En este caso, el yo compensa en forma de rendimiento: «Les demostraré (en muchos casos, le demostraré a mi padre) quién soy y todo lo que puedo hacer».

Aunque al principio sufran fracasos, las personas con el Sol en esta posición no abandonan y esperan siempre otra oportunidad. Si hoy no funciona, otra vez será. Con determinados signos, estas personas tienen la certeza de que en algún momento tendrán su oportunidad. Se preparan tranquilamente para estar listas para su gran salida a escena. Las fuerzas de manifestación del AC actúan a empujones, haciendo que su autoconciencia oscile entre momentos de sobrevaloración e infravaloración. Muchas de estas personas sienten una constante exigencia de mostrarse y medirse con otros. Otras trabajan tranquilamente en su propio perfeccionamiento para estar bien armadas cuando llegue su ocasión. Como actúan de manera compensatoria, suelen estar más interesadas en la impresión que producen en los demás que en el verdadero rendimiento. Para comprender bien la compensación, debe tenerse en cuenta el signo. Un signo cardinal tendrá unas exigencias egoicas mayores que un signo mutable.

Un Sol transformado en la casa 12 puede encontrar el acceso a la trascendencia a lo largo de su vida. En la casa 12 estamos conectados con la dimensión espiritual y podemos regresar a la fuente de nuestra vida. En esta casa, las fuerzas del yo están dirigidas hacia dentro y sólo pueden hacer aquello que está en sintonía con la motivación interna. Estas fuerzas están guiadas por la propia alma y quieren servir y ayudar. Un Sol transformado encuentra fuerzas autocurativas en el núcleo de su ser y las irradia hacia el entorno. Éste es el caso de muchos sanadores auténticos.

Saturno en la casa 12

Como dijimos, la casa 12 (Piscis) y la casa 8 (Escorpio), ambas casas de agua, son lugares de transformación y de procesos de muerte y renacimiento. En la casa 12 buscamos la pertenencia original, la reconexión (*reiligare*) con la fuente original, el «regreso a la casa del Padre». Saturno, como principio de seguridad, se

orienta más fácilmente hacia lo material. Lo espiritual es demasiado inseguro e intangible. Por eso se aferra con fuerza a hábitos y viejas costumbres; sin embargo, sin previo aviso, de repente, puede dejarlo todo. Muchas veces no sabemos cuándo ni por qué se ha puesto en marcha el proceso de transformación.

Saturno en la casa 12 tiene muchas caras y resulta difícil de valorar. Evidentemente, la manera en que Saturno se comporta en esta casa de disolución de límites depende también del signo y de los aspectos. Esta posición señala, frecuentemente, a una persona que trabaja en su perfeccionamiento de manera autocrítica. Las personas con Saturno en esta posición encajan los contratiempos sin quejarse y cuando les toca la parte más negra la aceptan sin que aparentemente les importe. Pero sólo lo parece. Si bien no lo muestran hacia el exterior, interiormente son muy inseguras. Encubren sus verdaderas motivaciones y enganchan hábilmente a los demás en sus planes sin que éstos se den cuenta. A menudo, existe una ambición secreta de actuar desde la sombra para avanzar.

La mayoría de las personas con Saturno en la casa 12 tienen dificultades para delimitarse y para construir cosas que les proporcionen seguridad de manera duradera y fiable. En la casa de Piscis (agua), Saturno se encuentra en un suelo inseguro, en un terreno mutable. Saturno tiene, por naturaleza, miedo al espacio sin límites ni fronteras de la casa 12. Por eso busca permanentemente un apoyo firme, persigue seguridades aparentes, se deja llevar una y otra vez por personas más fuertes y de vez en cuando acaba siendo víctima de doctrinas erróneas. A muchas de estas personas les falta el sentido de delimitación, protección y rechazo. Con determinados signos y aspectos, están expuestas a influencias externas e internas, lo que en el caso de Saturno no sería, en general, de esperar.

Este comportamiento tiene que ver, en muchos casos, con la relación con la madre. Esta posición de Saturno indica que la madre fue, probablemente, una persona muy miedosa que hizo una filosofía o una religión a partir de sus miedos e incertidumbres interiores y despertó sentimientos de culpabilidad en el niño. Los complejos de culpabilidad están fuertemente arraigados. Dependiendo

del signo y de los aspectos tienen una raíz ética o mundana pero son muy profundos. A una madre así no se la podía contradecir: correspondientemente con la casa 12, estaba «de acuerdo con el cosmos» y el niño la puso por las nubes.

Muchos varones con Saturno en esta posición trasladan la imagen materna a sus mujeres. Muchos ponen a su mujer en un pedestal, como si fuera una figura sagrada. Cuando la mujer se libera de esa imagen y quiere emanciparse, el mundo de estos varones se derrumba. Otros mantienen a cualquier precio relaciones que han llegado a ser insostenibles.

Muchas de estas personas se aferran a lo material, buscan seguridad en las posesiones, en personas de referencia más fuertes o se construyen una filosofía aparente que por lo menos les da seguridad en lo espiritual. Algunas dan a la realidad un sentido distinto, la interpretan a su manera y, de este modo, se origina una vida-mentira que puede acabar en fatalidad. Aquí también se encuentran casos de autosacrificio, por ejemplo, la «madre que sólo vive para su hijo».

♄ en la zona cardinal. Con Saturno en la zona cardinal encontramos, a menudo, a filántropos y personas que se ocupan activamente de los pobres y de la gente con dificultades. Dependiendo del signo y de los aspectos, puede darse una filosofía de cumplimiento sacrificado de las obligaciones y de renuncia, por eso, a menudo, estas personas se abandonan. Los procesos de desintegración de la casa 12 tienen el sentido de disolver el núcleo del yo cristalizado, lo que en algunos casos puede llevar a un derrumbamiento total o a una pérdida de sí mismo. Aquí el yo es remitido al lugar al que pertenece por naturaleza. El yo saturnino correspondiente a esta posición no puede ser un yo expansivo que domina a los demás o los hace retroceder, sino que sólo puede ser un yo que sabe que forma parte de un todo. En la casa 12, el yo se ve reducido al mínimo. Esto debe ser así porque, para poder trascender, previamente debe tener un patrón orgánico y natural. Saturno aparece también aquí como *Morador del Umbral*. Los niveles de desarrollo más avanzados sólo pueden alcanzarse con una conciencia de la realidad purificada. Por eso Saturno produce aquí un efecto desilusionador.

♄ en la zona fija. Saturno en la zona fija de la casa 12 suele indicar una educación represiva. Las personas con Saturno en esta posición tienen siempre, subliminalmente, miedos existenciales. Estos miedos ayudan a que se produzca la transformación, puesto que aquí el yo debe ir hacia el interior y ocuparse del verdadero ser. Éste es un espacio en el que el yo puede llegar a ser lo que realmente es. Si no lo hace voluntariamente, el destino lo fuerza. Si estas personas viven excesivamente hacia afuera, suelen encontrarse con enfermedades que les ofrecen un cambio de polaridad. Las personas que aún no han comprendido esta posición de Saturno con toda su problemática tienen generalmente un comportamiento intensamente materialista. No se trata sólo de ganar dinero o de tener miedo a posibles enfermedades sino, que su vida gira alrededor del bienestar, de la prosperidad. Lo confiesen o no, todo lo que afecta a la corporalidad y la seguridad del cuerpo se convierte en la medida de todas las cosas.

Pero, como dijimos, la casa 12 es una casa de crisis que tiene que ver con la transformación del yo y produce roturas profundas en las motivaciones egoístas. Por eso, las personas con Saturno en esta posición deben afrontar duras pruebas que requieren soltar las seguridades externas o materiales para alcanzar la verdadera seguridad interna.

♄ en el PR. Saturno en el *punto de reposo* suele indicar que la transformación ya se ha consumado. Las personas con Saturno en esta posición suelen mostrar una gran madurez interna. Quien ha llevado a cabo la reorientación exigida por el *punto de reposo* está libre de todo tipo de presiones relacionadas con la salud, el enriquecimiento o la influencia personal. Esto permite reconocer a la persona madura desde fuera. El *punto de reposo* es un punto de inflexión: en él debe dejarse atrás el materialismo para avanzar hacia una manera espiritual de contemplar la realidad. Algunas de las personas con Saturno en esta posición muestran una cierta resignación, una actitud pesimista. Estas personas no esperan mucho de la vida, tuvieron que adaptarse pronto a la realidad y, dependiendo del signo y de los aspectos, se contentan con éxitos pequeños.

♄ en la zona mutable. En la sombra del Ascendente, las constantes autolimitaciones y la contención del yo saturnino pueden

entorpecer el desarrollo. La compensación de la temática de la sombra del AC atrae todas las fuerzas del yo hacia ese punto, por eso en muchos casos hay una resistencia interna al crecimiento y al aprendizaje. Esta posición de Saturno está frecuentemente relacionada con una «negativa a nacer» (más fuerte cuanto más cerca del AC esté Saturno). La transformación necesaria tiene que ver, en este caso, con cambiar la imagen del yo y la motivación vital, y esto depende de la medida en que la persona se ocupa de las cuestiones espirituales. La superación de las crisis de la casa 12 con Saturno cerca del AC requieren mucho valor. La persona debe experimentar, en medio del dolor, la profunda necesidad de cambiar sus valores, sus miedos y su actitud ante la vida.

La interpretación de las tendencias compensatorias depende de la posición de Saturno en la figura de aspectos y también de la del resto de planetas. En todos los casos de planetas en *estrés* debe comprobarse también si éstos tienen aspectos con los planetas espirituales. En caso afirmativo, las fuerzas de transformación actúan sobre el yo, haciéndolo evolucionar, durante toda la vida.

Un Saturno transformado en la casa 12 comprueba constantemente el grado de purificación y estabilidad de su yo. La mayoría de las veces tiene lugar una inversión de polaridad que no depende de la disposición espiritual ni tampoco del nivel de educación sino de la comprensión del propio carácter y el trabajo sobre sí mismo. El cambio de polaridad sucede normalmente cuando la persona abandona su actitud errónea ante la vida y deja de ver la existencia física como un castigo para verla como proceso de aprendizaje. Las personas con Saturno en la casa 12 deben apartarse de vez en cuando a su «lugar de retiro» para reflexionar sobre la vida.

6. Los planetas en los signos en el ejemplo de la Luna

El hombre en la Luna (o la Luna en el hombre)

Bruno Huber

Anima y animus.

Imágenes guía.

La nueva interpretación.

El mundo emocional.

La madre.

Saturno.

Cambio de paradigma.

La Luna como naturaleza emocional

Louise Huber

Reflexión.

Dependencias.

Procesos de aprendizaje.

Aquí y ahora.

Experiencia del yo subjetivo.

Teorías y métodos.

Transformaciones del yo lunar.

La Luna purificada.

El niño interior.

La Luna en los signos

Combinaciones y analogías.

Las tres cruces.

Procesos de desarrollo.

Tabla de regentes planetarios

(exotéricos y esotéricos).

La Luna en los signos cardinales

Aries. Cáncer. Libra. Capricornio.

La Luna en los signos fijos

Tauro. Leo. Escorpio. Acuario.

La Luna en los signos mutables

Géminis. Virgo. Sagitario. Piscis.

El hombre en la Luna (o la Luna en el hombre)

Bruno Huber

«Soy un hombre, un hombre realmente emancipado, y no puedo soportar a la gente que insiste en hacer de la Luna el terreno exclusivo de la mujer. ¡Como si tuviesen el monopolio de los sentimientos! En cualquier caso, yo también tengo sentimientos y estoy contento de tenerlos».

Estas son las palabras de un hombre que está cansado de ser sólo sensato, resuelto y eficiente a quien, de vez en cuando, le gustaría también tener alguien en quien apoyarse, un hombro en el que llorar. Estas palabras reflejan un problema con el que me he encontrado repetidas veces y cada vez con mayor frecuencia como asesor y terapeuta. Por otra parte, he comprobado también que cada vez más mujeres se sienten atraídas por hombres «blandos», sensibles y comprensivos. Esto pone de manifiesto que la forma en que hombres y mujeres perciben sus roles respectivos ha cambiado profundamente en nuestra época y continúa haciéndolo. Poco a poco me fue pareciendo que ya era hora de dar un significado nuevo a los elementos de interpretación astrológicos que fuera más acorde con las nuevas circunstancias y observara la máxima de que no se debe «verter vino nuevo en odres viejos». Nuestro vino nuevo es un nuevo tipo de ser humano, el ser humano que debe sentar las bases de una nueva era.

Anima y animus

Durante los primeros años de los muchos que he dedicado a buscar definiciones válidas para los elementos astrológicos, especialmente de los planetas, «tropezaba» constantemente con la Luna. Durante el tiempo en que me estuve orientando por la literatura disponible, la Luna desafiaba cualquier definición precisa en el ámbito de las reacciones emocionales, los problemas de contacto y los roles de los adultos. Según Jung (24), que durante mucho tiempo fue para mí el alfa y omega de la psicología, este tema está relacionado con los conceptos de *anima* y *animus*. Los problemas de la vida en común, especialmente entre el hombre y la mujer, son

siempre consecuencia de los problemas de los padres. A través de sus padres (o de quienes ejercen esta función), el niño recibe los primeros (y por lo tanto muy intensos) ejemplos de los roles de hombre y mujer, padre y madre. El comportamiento de los padres en su relación (rol) queda guardado en la psique del niño como modelo de la relación de pareja. Una vez adultos, intentamos reproducir este modelo en nuestra relación de pareja. Nos sentimos inconscientemente presionados a hacerlo independientemente de que nos produzca alegría, sufrimiento, placer o problemas.

Imágenes guía

Esto ilustra lo importante que son los roles de los padres en todas las funciones de la vida adulta que vienen determinadas por el sexo del individuo. Por eso es especialmente importante poder identificar con precisión los factores padre y madre en el horóscopo. La literatura astrológica clásica sugiere que la información referente a la influencia del padre debe deducirse de la posición del Sol. Si bien se proponen también otras variantes (por ejemplo casa 10/casa 4), la posición del Sol permite obtener una buena definición de cómo el niño experimentó al padre. En cambio, cuando consideramos a la Luna como representación de la madre nos encontramos continuamente con imprecisiones, vaguedades y cabos sueltos. No obstante, algunos de los astrólogos mejor cualificados consiguen ofrecer un buen asesoramiento en casos, por ejemplo, de problemas conyugales. Pero, evidentemente, lo que sucede es que completan lo que falta del dibujo con su buena capacidad observación del comportamiento humano y una fuerte dosis de intuición. Con el debido respeto a estos astrólogos (tenemos algunos ejemplos famosos de casos así), mi opinión es que la astrología como ciencia (que debería trabajar con criterios contrastados y comprobables) ha fallado aquí.

Este insatisfactorio estado de las cosas persistirá mientras nos sigamos aferrando a la interpretación tradicional de Sol-Luna como padre-madre/hombre-mujer. La contribución de la psicología en esta área tampoco es de gran ayuda puesto que la mayoría de las veces todavía se trabaja con el modelo de la polaridad junguiana de *anima* y *animus*. De hecho, Jung expresó en términos psicológicos lo que la astrología ha mantenido a lo largo de

toda la era patriarcal, esto es, que el Sol representa el principio masculino y la Luna el femenino. Pero este modelo es demasiado limitado y se ha superado tal como demostró Erich Neumann (31), discípulo de Jung. Aunque la crítica constructiva no sea una negación en sí misma, Neumann fue severamente reprendido por su maestro. Neumann fue más allá de la dualidad de Jung definiendo una trinidad. Amplió el modelo añadiendo la meta natural y la ocupación funcional principal del padre y la madre: el hijo que, en última instancia, es lo que más significado da a la relación de los padres. Elevó al hijo al status de principio independiente, devolviéndole su valor intrínseco como parte de la trinidad natural original. Lo liberó para que fuera él mismo y no, como antes, una mera copia de los padres.

Este concepto no es, dicho sea de paso, nada nuevo. Puede encontrarse en tesis y en ejemplos vivos que datan de tiempos prepatriarcales. Por ejemplo, en el siglo XIV a. C., el «revolucionario» faraón Akhenaton exhibió públicamente la trinidad de la familia haciéndose conducir a través de la ciudad en un carruaje abierto con su esposa e hijos, bromeando con ellos a la vista de todo el mundo. En la época, aquello se consideró un comportamiento vergonzoso. Los hijos no debían aparecer en su papel de hijos ya que no eran más que «seres incompletos» que debían ser formados para sus futuros roles de adulto según el modelo de sus padres.

Otro ejemplo específicamente astrológico es la forma en que en aquella época se definía la Luna. En las civilizaciones matriarcales del Oriente Próximo, como Babilonia o Egipto, en relación con la Luna aparece siempre el término de «receptividad» pero nunca el de «fecundidad». Esta última asociación sólo se encuentra de manera clara en el cenit de la civilización griega (cultura intensamente patriarcal). La fecundidad se atribuía, en Babilonia, al equivalente de Saturno: la madre primordial, la tierra fértil, la ciudad como refugio del hombre... En el propio significado de estos términos queda claro que receptividad y fecundidad son dos cosas diferentes. Todas las personas pueden ser receptivas per se (para amar, por ejemplo) pero sólo las mujeres pueden ser literalmente fecundas o fértiles. Y una mujer receptiva no tiene que ser forzosamente fértil.

Fue en los conceptos de «receptividad» y de «hijo» donde encontré finalmente los principios más apropiados para la redefinición de la Luna. Fue Neumann (33) quien me puso sobre la pista, puesto que sus definiciones encajaban con precisión en todas las posibles posiciones de la Luna en los horóscopos personales. La aplicación consecuente de su lógica tenía sentido una y otra vez. ¿Cuál es realmente el estado de conciencia de un niño si lo despojamos de las proyecciones de los adultos? En primer lugar, el recién nacido no dispone de un aparato mental utilizable sino sólo del potencial (predisposición) de un intelecto dispuesto a aprender. Pero sí tiene algo que puede utilizar inmediatamente: unos sentidos muy despiertos, esto es, sensibilidad y receptividad (capacidad de recibir estímulos, impresiones). Desde el principio de su existencia está sometido a las impresiones sensoriales del tacto, de los olores, colores y tonos que entran a raudales desde el mundo exterior y a las sensaciones físicas que siente en el interior de su cuerpo al comer, digerir, excretar... Además, experimenta también placer ante lo agradable y temor ante lo desagradable. Expresa sus sentimientos de bienestar o malestar con relación a su entorno de manera inequívoca, y aquí es donde entran en juego de forma muy importante los procesos de aprendizaje. El niño descubre rápidamente cómo puede manipular al entorno para inclinar la balanza a favor de las experiencias agradables. Este estado de conciencia es el mismo que está todavía presente en la posición de la Luna de un adulto, sólo que en éste está infinitamente más diferenciada.

La nueva interpretación

En su Luna, cada persona es un ser de sensibilidad subjetiva que se percibe a sí misma a través de lo que le llega del entorno y a través de su propio cuerpo. Por eso, como Luna lo juzga todo subjetivamente en términos de agradable o desagradable, simpático o antipático. Estas valoraciones se nutren de experiencias y la persona toma conciencia de ellas en forma de sentimientos de afecto y aversión, amor y odio, alegría y tristeza, placer y dolor... Podríamos pues dar la siguiente definición: la capacidad esencial de la Luna es la sensibilidad y la receptividad, una capacidad de sentir dotada de una gran curiosidad que actúa como instrumento de aprendizaje.

Las capacidades que están a disposición de un adulto consisten, en general, en un número inmenso de contenidos de conciencia procedentes de este instrumento que, en el análisis final, son valoraciones subjetivas surgidas en algún momento de experiencias concretas. Los llamamos sentimientos...

El mundo emocional

En cierto sentido, estos sentimientos tan personales lo son todo para nosotros. Regulan nuestras relaciones con el entorno, toda nuestra experiencia de contacto. Los sentimientos nos permiten escoger (según el dictado del corazón) entre una amplia gama de posibles contactos, aquéllos que nos aportarán menos preocupaciones y mayor alegría, placer, comprensión, amor y cualidades vitales positivas. Así como de pequeños percibimos nuestro yo por primera vez a través de sensaciones que eran simplemente agradables o desagradables, ahora, como adultos, este mundo emocional nos resulta completamente familiar. Pero, la valoración que el yo emocional hace de sí mismo depende totalmente de la confirmación que recibe del entorno. Ésta es la razón de estos cambios de humor tan detestados como inevitables.

El entorno desempeña un papel esencial en el desarrollo del yo emocional a lo largo de la vida: sobre todo en la infancia y la adolescencia, los padres (o sus sustitutos) son muy importantes. La relación que establecen con el niño determina la dirección de su desarrollo emocional y, por lo tanto, su posterior capacidad de relacionarse o de contactar, tanto cualitativa como cuantitativamente. Por ello, al abordar la interpretación la posición de la Luna en el horóscopo de un adulto, descubriremos muchos indicios de la influencia de los padres. Como normalmente la madre (o su sustituta) es quien influye de manera más importante y directa sobre el niño desde el momento del nacimiento y a lo largo de los primeros años de su vida, es también comprensible que la definición de la Luna pueda ser en parte una definición de la madre, pero esto no debe ser necesariamente así.

La madre

La antigua interpretación de que la Luna representa a la madre no es, pues, completamente errónea. En la impresionable psique

del niño queda, efectivamente, una impresión fragmentaria de la experiencia de la madre. Y esta impresión es distinta según la intensidad de las experiencias placenteras y de las presiones de los problemas que emanan de esta madre en particular.

La Luna no es, pues, la madre biológica en sí misma sino sólo un reflejo parcial de ella, esto es, el reflejo que el niño absorbe ávidamente como estructuración. Pero del mismo modo, la neutra Luna infantil puede también mostrar impresiones paternas si la figura del padre fue suficientemente intensa. En el horóscopo, esto es fácil de verificar cuando la Luna tiene un aspecto directo con el Sol. No obstante, se ve más claramente en las posiciones de luna llena y nueva, que siempre muestran una marcada influencia directa del padre. Estos aspectos muestran una clara conexión y dependencia del padre, de la misma manera que las conjunciones y oposiciones Luna-Saturno muestran una conexión con la madre.

Saturno

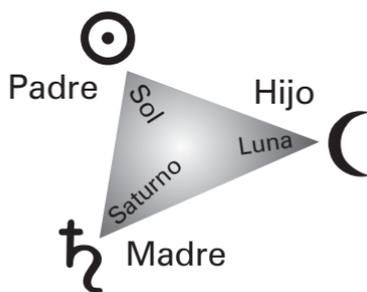
El niño se experimenta a sí mismo en la Luna, al padre en la posición del Sol y a la madre en la posición de Saturno. Las funciones principales de la madre son las de alimentar, proteger y enseñar las realidades de la vida al niño. Estas definiciones encajan muy bien con las empleadas desde siempre para Saturno, si dejamos de lado su reputación de «maléfico». El argumento contrario que se utiliza a menudo de: «Sí, pero ¿dónde están el afecto, el calor y la ternura maternas?» es un razonamiento emocional. Procede de una concepción de la madre del pasado según el que (en su exageración más optimista) la mujer debía ser capaz de desempeñar su rol unilateral y subordinado con una devoción y una entrega similares a las de la Virgen María. De hecho, cuando este afecto es un rasgo característico de la madre, cosa que no siempre es así, es una manifestación de la propia necesidad lunar de la madre, por ejemplo, una necesidad de intercambio de ternura. De este modo, el niño experimenta también la Luna de la madre y no sólo el objetivo y naturalmente necesario papel de madre de Saturno.

Cambio de paradigma

Las primeras civilizaciones de nuestra Tierra tuvieron una forma de vida matriarcal. Después tuvimos una era patriarcal que duró

de dos a tres mil años según el área cultural. Ambas etapas fueron pasos necesarios para el desarrollo de la humanidad pero estuvieron caracterizadas por una gran parcialidad que supuso dificultades importantes para el sexo opuesto. Estas dos etapas estuvieron, además, marcadas por una forma de pensar intolerante y dualista en la que el comportamiento orientado exclusivamente hacia el orden y la seguridad (Saturno) o el éxito y el poder (Sol) podía reprimir en todo momento la naturaleza humana (Luna). En nuestra época se está produciendo un cambio de paradigma. Frente a la polaridad de padre y madre, tiene cada vez más importancia el tercer polo: lo humano o el niño, ya sea como elemento de unión, como amor, razón, información o disponibilidad al entendimiento mutuo.

Hoy se habla por todas partes de un cambio de paradigma, como si se tratase de un requisito necesario para el progreso de la humanidad. Desde el punto de vista astrológico, la humanidad vivió los paradigmas saturnino y solar. Ahora debemos superar la parcialidad de la dualidad Saturno-Sol y el error de la polaridad Sol-Luna. La solución se encuentra indiscutiblemente en el desarrollo de una conciencia que incluya a la Luna, comprendida adecuadamente como un tercer tipo de experiencia y capacidad de reconocimiento, tal vez infantil o naif, pero espontánea, curiosa, orgánica e integradora.



Los roles en la familia

La Luna como naturaleza emocional

Louise Huber

Los sentimientos son un elemento fluctuante comparable al agua que están sometidos a la ley de flujo y reflujo, día y noche, luz y oscuridad. Para la definición del yo emocional, en el simbolismo astrológico empleamos el elemento agua, la Luna y la cruz mutable. El principio mutable de fases rítmicas corresponde a la cualidad cambiante de los sentimientos y también a las fases de la Luna. En las fases de la Luna vemos, por analogía, la variabilidad y la inestabilidad de los sentimientos. La visibilidad de la Luna varía según sus distintas fases. Durante la luna llena muestra una cara redonda y luminosa, después su parte luminosa se va reduciendo hasta que en la luna nueva su luz desaparece. Esto corresponde al carácter por fases de yo lunar que simboliza nuestra naturaleza emocional.

Reflexión

Otra analogía entre la Luna y el yo emocional es su cualidad reflectora. La Luna no tiene luz propia y la vemos sólo cuando refleja la luz del Sol. De la misma manera, nuestro yo emocional depende del entorno para percibirse a sí mismo. Experimentamos nuestro yo emocional casi exclusivamente mediante el reflejo que nos devuelve el entorno. Reflejamos todo lo que llega a nuestra psique según nuestro estado de ánimo. Mediante esta reflexión tiene lugar un intercambio entre el interior y el exterior. Necesitamos estímulos exteriores para que nuestro yo emocional se active y reaccionemos correspondientemente. Muchas veces, una mirada es suficiente. Estamos siempre dispuestos a recibir estímulos de este tipo, de eso se encarga nuestro impulso de contacto. El ser humano es un ser social que no puede estar solo por mucho tiempo, siempre busca personas con las que se sienta bien. Necesitamos a alguien que nos ame, nos tenga en cuenta y nos cuide. Cuando alguien nos dice: «Tè quiero», nos sentimos en un estado comparable a la luna llena, nos sentimos reconocidos y aceptados. En cambio, si no hay nadie que nos quiera nos sentimos tristes, desesperados y solitarios. Este estado es comparable al de la luna nueva. Por otra parte, cuando nos acusan de haber fallado en algo, nuestras emociones se bloquean

por miedo. El dolor y el sufrimiento son también experiencias del yo lunar que solemos valorar negativamente. En la reflexión, el yo emocional funciona siempre de manera polar y experimentamos los sentimientos opuestos como cambios alternantes de luna llena a luna nueva. Nuestro yo emocional se ve activado una veces por el amor y otras por el rechazo. Una cosa provoca la otra, pues en la reflexión rige la ley de los pares opuestos. Estamos permanentemente sujetos a las polaridades de amor y odio, castigo y recompensa, alegría y sufrimiento...

Dependencias

A todos nos gustaría tener siempre sentimientos de amor o de luna llena. Pero muchas veces nos hacemos ilusiones y tenemos esperanzas que no se cumplen y se quedan en nada. Entonces nos sentimos desengañados y culpamos de ello a las circunstancias o a los demás. De esta manera se originan, consciente o inconscientemente, mecanismos de defensa así como dependencias de personas a las que amamos o de ideas, situaciones, estímulos... La Luna, como principio reflector, a menudo nos engaña; le cuesta trabajo ver las cosas en su proporción adecuada. En la reflexión, muchas cosas aparecen deformadas, las vemos bajo una luz engañosa y no conseguimos solucionarlas. A veces, algo empieza siendo fantástico y acaba siendo muy desagradable. Estos cambios de humor, que van desde una alegría entusiasta hasta una tristeza absoluta, son típicos del yo lunar. Pero la regularidad de las fases de la Luna nos hace ver que en este nivel todo es pasajero, siempre hay algo que cambia; por lo tanto, las decepciones y las ilusiones tampoco son eternas. Por eso es recomendable no aferrarse a ellas sino intentar distanciarnos de las mismas practicando la neutralidad y la objetividad. Cuando tenemos claro que en el plano emocional todo sucede de acuerdo a las fases lunares, ya no nos dejamos dominar, por ejemplo, por los sentimientos de preocupación o de busca de venganza ni nos dejamos arrastrar de un lado a otro.

Procesos de aprendizaje

El yo emocional, como agua fluyendo constantemente, produce un inacabable torrente de deseos y estados de ánimo. El deseo y

la esperanza nos llevan siempre a nuevas experiencias que desencadenan un continuo proceso de aprendizaje. Según la sabiduría popular: «En el amor es donde más se aprende». Los contactos y las siempre cambiantes circunstancias nos ofrecen continuamente nuevos jeroglíficos que debemos descifrar. El principio de contacto es decisivo para todos los procesos de aprendizaje. Lo esencial es darse cuenta de su regularidad y comprender su ritmo. Si amamos de una manera más consciente, evitamos que los polos oscilen demasiado intensamente hacia arriba o hacia abajo. Esforzándonos en reaccionar de manera sensible y flexible a los contactos, con una mayor percepción de las cosas, cultivamos nuestras relaciones con la pareja, la familia y la naturaleza. La conciencia nos libera de la presión del eterno arriba y abajo.

Aquí y ahora

Cuando actuamos de manera lunar conscientemente, sin ideas fijas ni actitudes expectantes, vivimos completamente en el aquí y ahora, reaccionamos espontáneamente como niños a la realidad del entorno y, haciéndolo, nos sentimos relativamente felices. Aprendemos a estar más relajados y ser más juguetones en el contacto y a no tomarnos tan en serio nuestras necesidades amorosas. La Luna, nuestro instrumento de contacto, está hoy sujeta a un proceso de toma de conciencia. Valoramos muchas cosas de manera diferente que antes. Hoy, el efecto lupa y la subjetividad en la experiencia pueden ser comprendidos, relativizados y neutralizados. Sabemos mucho sobre las relaciones humanas, la comunicación, las interconexiones sociales y la psique humana en general. A través de la psicología conocemos las leyes de la polaridad de los mecanismos de proyección, la polaridad de *ánima* y *ánimus* en nuestro interior, la atracción sexual y muchas cosas más.

Experiencia del yo subjetivo

Como sabemos, el yo emocional es la parte más subjetiva de nuestra personalidad, sobre todo porque en este nivel nos experimentamos sólo a través de los contactos y las relaciones. Al interpretar la posición de la Luna en el horóscopo debemos partir de la base de que con ella reaccionamos casi siempre de

manera egocéntrica, lo cual es muy natural. Muchas veces no tenemos una clara posibilidad de diferenciar: en primer lugar porque para entender las cosas debemos hacerlo tomándonos a nosotros mismos como referencia y, en segundo lugar, debido a la permanentemente variable y cambiante cualidad de los sentimientos. No es de extrañar que nuestro intelecto tenga dificultades para reconocer las cosas con claridad en esta oscilación emocional. El agua está siempre en movimiento: la más pequeña corriente de aire deforma las imágenes que se reflejan en su superficie. Cuando el agua está helada no vemos nada, el hielo no refleja nada. Del mismo modo, cuando nuestros sentimientos se congelan, estamos frustrados. En suma, cuando no experimentamos ningún movimiento ni ninguna excitación porque nos hemos congelado por desilusión, miedo o algo similar, sólo vivimos a medias, no nos alegramos por nada y dejamos de aprender. Por eso debemos cuidar que nuestra vida emocional mantenga la capacidad de reaccionar. Debemos responsabilizarnos de atender a nuestro yo emocional infantil preocupándonos de que obtenga suficiente alimento (caricias y elogios), confirmación, calor y seguridad. Estar tristes o felices es una cuestión de higiene psíquica, autorresponsabilidad y autodeterminación.

Teorías y métodos

Se han desarrollado muchas teorías y métodos sobre como tratar las emociones. Los test psicológicos que pretenden encajonar todos los casos colocándoles una etiqueta resultan insatisfactorios. Cuando alguien recibe un sello de este tipo se siente encorsetado, bloqueado. Pero los sentimientos y la psique están en constante movimiento. Justamente se trata de ser flexible, dejar fluir y soltar, hasta que consigamos una actitud neutral y juguetona hacia el mundo emocional del individuo. En este nivel, lo que hoy está bien puede mañana estar mal. No hay estructuras con las que se pueda trabajar de manera fiable.

Esto mismo puede aplicarse a todas las relaciones, sobre todo a las íntimas, puesto que en una relación entre dos sucede exactamente lo mismo. En el momento en que aparecen la estabilidad y las regulaciones suele desaparecer el amor espontáneo y entonces ya nada fluye. El flujo vivificante se reanudará quizás en un

encuentro nuevo y espontáneo, donde no existan todavía rutinas, formas ni estructura. Para que esto suceda se necesitan nuevos contactos de vez en cuando. Sin embargo, muchas personas asumen como punto de partida que las relaciones deben durar toda la vida. En este caso está activo un principio distinto del lunar y, la mayoría de las veces, en estos casos existe algún aspecto entre la Luna y Saturno o bien la Luna está en un signo fijo.

En relación con esto, debemos tener en cuenta que en estos tiempos de cambio de era, la naturaleza emocional de toda la humanidad está sometida a un proceso de transformación y de expansión de conciencia en el que participamos todos. El cambio de paradigma ha modificado muchos sistemas de valores tradicionales haciendo que surjan nuevos criterios de valoración, sobre todo, en las relaciones humanas. El desarrollo continuo, el cultivo y la integración de nuestra naturaleza emocional son temas de gran importancia relacionados con la descripción de nuestra Luna.

Transformación del yo lunar

En el nivel lunar, la transformación es bastante más difícil que en el plano solar. Las crisis emocionales conllevan siempre períodos de soledad, justamente lo que a la Luna le resulta más difícil de soportar. La soledad y la falta de amor son experiencias intensamente frustrantes para el yo lunar. La mayoría de las veces, el yo lunar no puede atravesar estas crisis sólo y necesita la ayuda de otras personas. Un Sol puede soportar mejor la crisis porque es autónomo y tiene capacidad de discriminación. Un Saturno, que está orientado a lo material por naturaleza, puede reprimir las crisis en el cuerpo y somatizar.

Las crisis emocionales raramente se superan sin ayuda externa, por eso son tantas las personas que acuden a los psiquiatras, los psicólogos y los astrólogos. En el pasado, las cargas emocionales se aliviaban con los párrocos. Los sacerdotes se encargaban del necesario cuidado de las almas. Hoy, los asesores de psicología astrológica proporcionan una gran ayuda porque conocen las leyes de desarrollo y tienen también en cuenta las dimensiones esotéricas. Si nos damos cuenta de que casi todos los tratamientos terapéuticos se

basan en el principio lunar, entenderemos que la interpretación astrológica de la posición lunar puede darnos mucha información puesto que nos permite saber por qué una persona está atravesando una crisis, qué debe aprender en el proceso y cómo podemos ayudarla.

La Luna purificada

Según la psicología esotérica de Alice A. Bailey, la crisis lunar corresponde a la segunda iniciación, en la que el cuerpo emocional se purifica, depura y estabiliza. Después sirve al alma como reflector limpio y puro del amor universal e incondicional de la humanidad. Ya abordamos este tema en el capítulo 3, en relación con los planetas transpersonales. Baste aquí mencionar que, desde el punto de vista esotérico, el nivel lunar corresponde al plano astral, donde se encuentran un sinnúmero de modelos de comportamiento arquetípico. Estos arquetipos están a disposición de todas las personas, que pueden hacer un uso consciente o inconsciente de ellos. Muchas de las personas que funcionan conscientemente en el nivel lunar desarrollan una especie de instinto que las hace reaccionar de manera adecuada en las distintas situaciones de la vida. Podría decirse que se trata de una seguridad instintiva. Se trata, en otras palabras, de un nivel al que van a parar todas las experiencias que luego actúan como instinto emocional en la vida, preservándonos de peligros. Si estas experiencias están bien almacenadas, se convierten en una directriz interna segura y exitosa. Al mismo tiempo, en nuestro interior se activan también fuerzas curativas.

El niño interior

Así pues, la Luna purificada es una fuerza autocurativa. Es algo en nuestro interior que nos dirige y nos guía. Una vez que la Luna se ha transformado funciona bien automáticamente. Es entonces como un mar brillante, como un espejo en el que se refleja la luz del alma, tal como lo expresa Alice A. Bailey. Entonces sabemos que el plano astral es una ilusión y que casi toda la subjetividad y las proyecciones son engaños. Al tomar conciencia de esto, las proyecciones van desapareciendo lentamente y nuestra naturaleza emocional se calma y se vuelve cada

vez más pura. Nuestra naturaleza emocional ha hallado el camino de vuelta a casa y nos lleva allí donde encontraremos lo que necesitamos. Después las cosas suceden como si se tratara de milagros. Con el yo lunar transformado y purificado encontramos a las personas que nos aman y aceptan nuestro amor. Cuando nuestra Luna se ha transformado somos un espejo limpio para el alma, nos sentimos llenos de amor y encontramos la belleza por todas partes. Comprendemos entonces la frase bíblica: «Si no os volvéis como niños, no podréis entrar en el Reino de los Cielos». Quienes hayan alcanzado alguna vez en su vida este estado en el que se produce la purificación mediante el dolor y la desilusión conocen bien este tipo de sentimiento y la fuerza del amor. Cuando aquí hablamos de amor, nos referimos al amor incondicional que sólo aspira a crear cosas buenas y no mantiene esperanzas materiales negativas.



Luna, de Veit Stoss
Iglesia de St. Lorenz, Nuremberg, 1518

La Luna en los signos

Aunque la naturaleza emocional es difícil de comprender, algunas reglas de interpretación nos dan indicaciones útiles con las cuales podemos definir las distintas necesidades y motivaciones de la parte emocional de la personalidad. La combinación de signo y casa es muy importante. Al interpretar la posición de la Luna, además del signo, debemos tener también en cuenta la zona del horóscopo en que se encuentra (arriba, abajo, derecha o izquierda). Esta división básica del horóscopo nos indica características importantes de la persona en lo relativo a cómo experimenta el contacto. Como vimos en el capítulo anterior, la Luna se encuentra mejor en el eje del horizonte puesto que allí tiene una gran capacidad para entablar contacto. Esto no significa que todos los contactos tengan que ser buenos y agradables sino tan sólo que la persona ha aprendido a hacer contactos. Pero el signo es también muy importante. En el caso de una Luna Aries en la casa 7, la persona siente la necesidad de acercarse al tú y entablar una relación intensa. Si se trata de una Luna Virgo en la casa 7, la persona se adapta emocionalmente al tú y quiere colaborar con él. Como vemos, es muy importante combinar bien las cualidades de signo y casa.

Tabla de analogías de triplicidades

Planeta:	Sol	Saturno	Luna
Cruz:	Cardinal	Fija	Mutable
Motivación:	Voluntad y poder	Seguridad	Amor y contacto
Secuencia temporal:	Futuro	Pasado	Presente
Polo del yo:	Yo mental	Yo corporal	Yo emocional
Figura de aspectos:	Lineal	Cuadrangular	Triangular
Color:	Rojo	Azul	Verde
Cualidad:	Rendimiento	Sustancia	Conciencia
Sexo:	Masculino	Femenino	Neutro

Combinaciones y analogías

En astrología empleamos el pensamiento analógico. Esto significa que buscamos correspondencias entre niveles diferentes y realizamos combinaciones de sus distintos elementos. Por lo tanto, las

descripciones que realizaremos a continuación de las posiciones de la Luna en los signos admiten analogías para el Sol, Saturno y, en parte, también para otros planetas. Desafortunadamente en el marco de este libro no podemos abordar las descripciones de todos los planetas en los diferentes signos.

La Luna en las cruces

En la interpretación de los signos y las casas, lo primero que tenemos en cuenta son las cruces que, además de simbolizar «los tres pilares del cielo», representan los principios motivadores que crean en nuestro cuerpo emocional las condiciones según las que nos debemos desarrollar. Las energías de motivación son especialmente importantes para la definición de las posiciones de los planetas y los procesos de transformación. Las cualidades de las cruces son la base para la adecuada comprensión e interpretación de los diferentes elementos del horóscopo.

En el zodiaco encontramos siempre primero un signo cardinal seguido de uno fijo y otro mutable (16). Las tres cruces forman un conjunto y producen una secuencia orgánica de energías en todos los procesos creativos. En la cruz cardinal surge la idea, en la fija se le da forma y en la mutable se critica y se mejora. Estos tres principios son la base de las motivaciones fundamentales que se encuentran en todos los elementos astrológicos y en el caso de los planetas representan su motivación cualitativa. Estas tres cualidades son el alfa y omega de toda interpretación astrológica. En cuanto a la comprensión de la naturaleza emocional, nos dan indicaciones sobre cómo está estructurado el yo emocional y cuáles son las necesidades de contacto que exigen ser satisfechas y no pueden ser cambiadas. La respuesta a la pregunta: «¿Qué motiva a mi Luna?» nos da una clave para comprender nuestros sentimientos así como los de los demás.

Como vimos, la Luna necesita amor y contacto, y para brillar necesita la luz del Sol. Si consideramos las cualidades de las cruces, enseguida nos damos cuenta de que la Luna se encuentra mejor en los signos mutables (Géminis, Virgo, Sagitario, Piscis) porque encajan más con sus necesidades cambiantes. La espontaneidad, la flexibilidad, la capacidad de adaptación y el estar

abierto a todo lo que sucede en el plano del contacto son cualidades que se ven favorecidas por la cruz mutable. Pero como no todo el mundo tiene una Luna mutable, es también interesante conocer bien las cualidades de las otras cruces.

Procesos de desarrollo

Al realizar la interpretación de las posiciones planetarias y especialmente de la Luna, es importante tener en cuenta el camino de desarrollo relacionado con el signo. Como explicamos detalladamente en el libro *Los signos del zodiaco* (20), cada signo zodiacal tiene unas crisis y unos mecanismos de desarrollo determinados que transcurren en tres fases. Resumiéndolo brevemente: el regente tradicional o exotérico de un signo funciona como fuerza impulsiva en el nivel material y el regente esotérico, de acuerdo con las descripciones de Alice A. Bailey (8), actúa en el nivel de la conciencia.

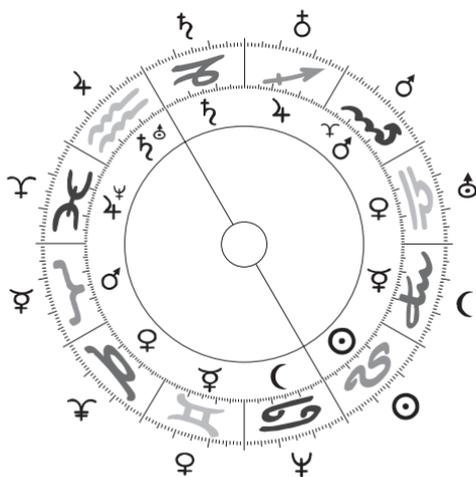
En el proceso de desarrollo de nuestra naturaleza emocional o de cualquier otra de nuestras cualidades planetarias, debemos llevar a cabo la transformación del regente exotérico al regente esotérico del signo en que se encuentran. La transformación se produce a través de la polarización en el eje del signo: la confrontación con las cualidades del signo opuesto desencadenan una crisis que da lugar a un intenso proceso de aprendizaje. La meta del desarrollo en cada signo está formulada, según Alice A. Bailey, en un pensamiento semilla esotérico. La tabla de la página siguiente resume los regentes de cada signo.

A continuación describiremos las características de la Luna en los diferentes signos, agrupados por cruces. Como ya dijimos, es muy importante tener en cuenta el desarrollo y el proceso de transformación que la Luna debe hacer en cada signo. Para las personas interesadas en el autoconocimiento, es de gran ayuda conocer las leyes de desarrollo a las que está sometida la Luna y los procesos de transformación, purificación y aprendizaje por los que debe pasar para alcanzar un desarrollo óptimo. En cada caso, diferenciaremos el funcionamiento antes (nivel material) y después de la transformación.

Tabla de regentes planetarios

Transformación de regentes planetarios

Signo	Regente exotérico	Regente esotérico
Aries	Marte	Mercurio
Tauro	Venus	Vulcano
Géminis	Mercurio	Venus
Cáncer	Luna	Neptuno
Leo	Sol	Sol
Virgo	Mercurio	Luna
Libra	Venus	Urano
Escorpio	Marte, Plutón	Plutón
Sagitario	Júpiter	Tierra
Capricornio	Saturno	Saturno
Acuario	Saturno/Urano	Júpiter
Piscis	Júpiter/Neptuno	Plutón



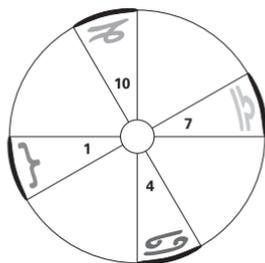
Regentes exotéricos y esotéricos

La Luna en los signos cardinales

(Por analogía, también para el resto de los planetas)

Aries, Cáncer, Libra y Capricornio

La cruz cardinal simboliza el principio del impulso y la forman los signos Aries, Cáncer, Libra y Capricornio. Su motivación es la voluntad y el poder. Si la Luna se encuentra en uno de estos signos, el yo emocional se experimenta en las aspiraciones de poder, la autonomía, el rendimiento, alcanzando metas y conquistando objetivos. La Luna cardinal es fuerte y tiene sentimientos intensos. En Aries (fuego) supera los obstáculos, en Cáncer (agua) se emplea a fondo por los suyos, en Libra (aire) aparta los conflictos y en Capricornio (tierra) es estable, fiable y persigue metas.



Conquista

Las personas con una Luna cardinal son valerosas y no esperan a un Sol que las haga brillar sino que, con su energía conquistadora, van directamente hacia la meta, apartando los obstáculos del camino. No preguntan demasiado sobre si algo puede ser desagradable para alguien, sencillamente cogen lo que necesitan. La cruz cardinal es comparable al principio masculino que, activa e intrépidamente, sobrepasa los límites y supera las resistencias. Una Luna con motivación cardinal quiere manifestar la voluntad del yo y hace todo lo posible por satisfacer sus deseos. Tiene capacidad para imponerse y, con decisión, coge lo que cree que le corresponde. Quiere estar siempre en el lado de los vencedores, no soporta las derrotas.

La voluntad del yo

La voluntad del yo y la Luna, como pequeño yo subjetivo en combinación con el principio cardinal, suelen producir problemas en el contacto y el amor: dan amor para recibir amor y protegen a los más débiles para quedar como héroes. Estas motivaciones pueden producir resistencias en el contacto y parecer egoístas. Pero no deben considerarse negativas puesto que también tienen su lugar en la evolución. Por ejemplo, una persona con una

Luna cardinal se relacionará probablemente con otra de Luna sensitiva, que tal vez se encuentre en un *punto de reposo* y no se atreva a exteriorizar. Una persona así necesita encontrar a una Luna dinámica para que algo se mueva en su interior.

Luna dinámica

El complemento y el equilibrio son mecanismos de selección cósmicos, leyes naturales que funcionan automáticamente y ponen en contacto a las personas que tienen algo que darse. Si bien la cruz cardinal no da una gran sensibilidad al yo emocional, el dinamismo de esta cruz produce movimientos en el nivel emocional. Cuando aparecen bloqueos y estancamientos emocionales, una Luna cardinal puede disolverlos con su impulso. Es una Luna valerosa que aparta los obstáculos con decisión y que también puede liberar a otras personas de situaciones difíciles.

Aries



En Aries, la cruz cardinal se combina con el elemento fuego. Como signo del yo, Aries es el prototipo del principio cardinal, por eso una Luna Aries tiene valentía, dinamismo y alegría de vivir. Las personas con la Luna Aries tienen sentimientos fogosos, se inflaman con facilidad y reaccionan con apasionamiento y entusiasmo a cualquier estímulo. Están siempre listas para emprender experiencias nuevas y excitantes, y les encanta la aventura. Se comprometen de forma muy personal en los asuntos emocionales y cuando aman a alguien son verdaderos amigos. Se consideran capaces de cualquier cosa y la verdad es que logran mucho. Si alguna vez sobrevaloran sus posibilidades y no alcanzan la meta, no se desalientan. Están preparadas para la conquista por naturaleza, la resistencia las estimula a luchar con más fuerza y si encuentran obstáculos en su camino, su reacción es intentar eliminarlos al momento. Son personas llenas de vitalidad que abordan las tareas de forma siempre nueva y fresca. Se miden a sí mismas por sus éxitos y conquistas y se sorprenden si los demás no opinan lo mismo.

Las personas con la Luna Aries tienen el sentimiento de ser únicas en todo lo que hacen. Confían plenamente en sí mismas, están convencidas de ser las mejores y creen haber empezado y

llevado a término todo por sí solas. Les resulta muy difícil compartir sus conquistas o aceptar la colaboración de otras personas. Muchas de estas personas son competitivas, la rivalidad las estimula y miden, a menudo, sus fuerzas con los demás. Se sienten impulsadas a darse importancia, llevar la batuta o asumir la dirección. Tienen una alta opinión de su rendimiento y se sienten desengañadas cuando los demás no lo ven igual. Cuando alguien no las encuentra estupendas, intentan convencerlo enérgicamente de su singularidad y grandeza, suben el tono de su voz y no lo dejan en paz hasta que han superado la resistencia o eliminado las dudas del interlocutor. Quieren ganar siempre.

Nivel material

En el nivel material rige Marte, que enciende la naturaleza luchadora de las personas con la Luna Aries. Su valor y dinamismo se ven estimulados por la resistencia y, entonces, luchan con todos sus medios para superar los obstáculos, a veces, con violencia. No aceptan ninguna limitación ni soportan el rechazo. Cuando esto sucede, se ponen a la defensiva y, entonces, al actuar suelen sobrepasar su objetivo. Corren hacia el peligro sin preocuparse por las consecuencias. Su riqueza de ideas y su carácter impetuoso «corta el aliento» del entorno y asusta a las personas suaves y sensitivas. En el contacto muestran desenfadadamente su deseo de destacar. Pero, cuando se elogian a sí mismas diciendo que son las mejores y proclaman que pueden conseguir cualquier cosa por sí solas, se hacen impopulares. Imponen sus deseos sin tener consideración por los sentimientos de los demás y, a menudo, arrinconan o pisotean a otras personas. Si sus deseos dinámicos no se cumplen al instante, caen con facilidad en la depresión y culpan de ello al entorno o la pareja.

Transformación

El proceso de maduración por el que debe pasar la Luna Aries consta también de tres fases. Como en todos los signos, debe producirse la transformación del regente exotérico al regente esotérico (de Marte a Mercurio) que, en este caso particular, tiene lugar en el eje de encuentro. Adicionalmente, es importante saber que, en la cruz cardinal, las necesarias crisis de transformación y maduración se producen mediante la derrota y el rechazo. A través de

estos mecanismos de crisis tiene lugar la transformación desde los niveles ciegamente materiales hasta el dominio mental consciente.

En Aries, el camino de desarrollo pasa por Libra, el signo opuesto. Mediante el rechazo, la persona con la Luna Aries debe volverse más sensible y aprender a no querer satisfacer sólo sus propios deseos sino también los de su pareja. El rechazo es la lección que Aries necesita aprender para superar su egoísmo. Pero no le resulta fácil, sobre todo, porque no entiende que ahora tenga que estar en el lado perdedor. ¡Pero si hizo todo lo que debía y se implicó totalmente! Hasta ahora siempre había tenido éxito. Su compromiso fue honesto y abierto, se dedicó con toda su alma a alguna persona o cosa y, ahora, la mandan a paseo. Esto es incomprensible para la Luna Aries. Se le rompen los esquemas sobre los que basó su apuesta. Encuentra muy difícil aceptar que ya no está en el lado vencedor y que, tanto sus acciones como su compromiso, no se valoran en absoluto. Esto es pasar por una derrota parecida a la que Napoleón experimentó en Waterloo.

El yo lunar Aries transformado se experimenta finalmente en todo el eje de encuentro: en la crisis de transformación debe integrarse la temática del eje yo-tú. Si bien al principio el tú se experimenta como algo totalmente distinto, a menudo extraño, e incluso amenazador, el conflicto con el signo de Libra inicia un proceso de reconocimiento que desencadena el desarrollo de Mercurio, el regente esotérico. Mercurio, como planeta del intelecto, da a la Luna Aries el necesario control sobre la naturaleza impulsiva (Marte) y, de este modo, aprende a pensar antes de actuar. En otras palabras, la persona debe ser sensible al tú y a los sentimientos de los demás, y controlar y dosificar su intensidad emocional. Al frenar el dinamismo de sus sentimientos, éstos se vuelven más cultivados y refinados, de manera que pueden ser más fácilmente aceptados por el tú. Entonces se produce un auténtico intercambio entre el yo y el tú, que puede ser muy creativo. Su voluntad y su pensamiento orientado al logro de metas producen un efecto creativo en la motivación de la naturaleza emocional, activando y reanimando el amor. Aquí, también es de ayuda el pensamiento semilla esotérico de Aries (20):

«Surjo y desde el plano mental rijo».

Cáncer



En Cáncer, el principio cardinal se combina con el elemento agua. El agua es el símbolo de la vida emocional, por eso una Luna Cáncer tiene por naturaleza fuertes sentimientos de simpatía y antipatía. Las fluctuaciones emocionales están al orden del día. Hoy está entusiasmada por una persona y mañana ya no quiere saber nada de ella. Reacciona desmesuradamente a todos los estímulos de contacto del entorno (tanto positivos como negativos), se ve capturada por esos estímulos que la arrastran de un lado a otro. Cuando un grano de arena cae al agua se forman círculos. Así es el fluctuante yo emocional que se muestra caprichoso y contradictorio. Las reacciones desmesuradas hacen que la naturaleza emocional crezca rápidamente y exteriorice los sentimientos de manera exagerada pero muy pronto vuelve a la normalidad. Donde hay amor, las Lunas Cáncer fluyen perfectamente pero donde no lo hay sufren profundamente y caen en estados de ánimo depresivos.

Como signo cardinal, una Luna Cáncer tiene también impulsos de voluntad dirigidos esencialmente a satisfacer sus deseos. Quiere sentirse amada, unida a otras personas, tener la sensación de pertenencia, y participar en todo lo que se haga. Como la Luna necesita sentirse apreciada y tenida en cuenta por los demás, la Luna Cáncer está dispuesta a hacer lo que sea para conseguirlo. Fantasea e imagina experiencias de contacto que quisiera ver cumplidas. Suele ser una «glotona» emocional (nunca tiene suficiente). Manipula al entorno para conseguir satisfacer sus deseos, que considera muy importantes. Cuando cree que no la tienen en cuenta o no la aprecian se ofende y se siente profundamente herida. Entonces, como el cangrejo, se va a su agujero desde donde, enseñando sus pinzas, acusa a todo el mundo de no querer satisfacer sus deseos. Cae, entonces, en la autocompasión y culpa a los demás de su sufrimiento.

Nivel material

En el nivel material rige la Luna por duplicado, lo cual produce un carácter y un comportamiento infantil. Las personas con la Luna Cáncer son dependientes de la influencia del entorno, muy adaptables y están atormentadas por un anhelo simbiótico

inconsciente de calor de nido, cercanía, nutrición y caricias. En este nivel, la mayoría de estas personas no saben bien lo que quieren, sus oscilaciones emocionales las convierten en juguetes del entorno y buscan su protección en la familia, la madre, la pareja... al tiempo que se resisten a crecer. Para ellas, la seguridad es muy importante y, por eso, aspiran a la estabilidad y prefieren vivir siempre en la misma casa y en la misma ciudad. Si el yo lunar infantil no obtiene lo que quiere, se repliega en sí mismo y debe asumir a solas su responsabilidad. Esto significa que debe aprender a satisfacer sus deseos por sí mismo y a encontrar la seguridad en su interior.

Transformación

La transformación se produce en la crisis que tiene lugar en Capricornio, el signo opuesto. El comportamiento esperado de la madre o bien de las personas queridas no se da y se desencadena la crisis. Algunas personas con la Luna Cáncer maduran al ser abandonadas y tener que afrontar un período de soledad y aislamiento, otras son expulsadas del nido para aprender a volar. La Luna Cáncer reacciona, frente a esto, con autocompasión; se siente engañada, incomprendida, excluida y abandonada y, durante algún tiempo, se esconde en su caparazón ofendida. Cuando pierde la seguridad y la sensación de pertenencia al nido protector, cuando no obtiene el calor que necesita y siente que su lugar en el nido corre peligro, sufre lo indecible y culpa de ello a las circunstancias. Quiere, entonces, castigar al mundo, aislándose de él y dejando de ser agradable con los demás pero esto pone en marcha un proceso de purificación y maduración en su interior.

Todos los signos de agua tienen algo que ver con la purificación: las compuertas se abren y las lágrimas se desbordan. No en vano, como dicen los antiguos textos: «El cangrejo anida cerca del agua». Después de haberse desahogado llorando, las personas con la Luna Cáncer suelen regresar purificadas y muchas veces hacen como si nada hubiera ocurrido. Si nuestra pareja tiene la Luna en Cáncer no debemos ir tras ella para consolarla, es mejor dejarla en paz. Esto se ve claro en Capricornio, el signo opuesto, que sube a la cumbre de la montaña en solitario. La transformación se

produce mediante la integración de Capricornio que es el signo del retiro, del cierre. Así pues, hay que dejar que la Luna Cáncer se aisle, esté malhumorada, se encierre y se purifique hasta que regrese por su cuenta y se quede voluntariamente. Entonces alcanza el nivel de la conciencia, donde Neptuno entra en funcionamiento como regente esotérico.

La Luna Cáncer transformada muestra en este nivel consciente un profundo amor por todo lo viviente que proviene de la transformación del regente exotérico, la Luna, que todo lo experimenta subjetivamente, en el amor universal de Neptuno, el regente esotérico que se interesa incondicionalmente por los demás. La Luna Cáncer está abierta, en este tercer nivel, a los sentimientos de los demás para los que tiene siempre palabras de compasión y consuelo. Con una naturaleza emocional cultivada y manifiestamente sensible, acepta tareas maternas y cuida, nutre y consuela a personas que lo necesitan. Las Lunas Cáncer están siempre donde se las necesita, dispuestas siempre a ayudar a los demás, mantener la familia unida, conservar las tradiciones, realizar trabajo social... El regente esotérico Neptuno las capacita para intervenir y, si es necesario, sacrificarse allí donde reinan la necesidad y el sufrimiento. Al hacerlo suele olvidar sus propias necesidades y se descuida a sí misma. Si esto se convierte en una situación duradera, deberá restablecer el equilibrio y aprender a preocuparse también por sí misma, nutrirse, fortalecerse, expresar sus propios deseos y, por higiene psicológica, satisfacerlos. Regresará, entonces, reforzada de su concha y podrá dedicar de nuevo su luz, su calor y su cariño a los demás. Aquí, también es de ayuda el pensamiento semilla esotérico:

«Construyo una casa iluminada y en ella moro».

Libra



En Libra, el principio cardinal se une con el elemento aire, una buena combinación para las experiencias de contacto de la Luna. La Luna Libra está hecha para el amor y las relaciones. Cuando trata con los demás, consigue que se sientan queridos y comprendidos. La satisfacción más profunda para una Luna Libra es sentirse unida a otras personas con amor y armonía. Interpreta

extraordinariamente el papel de enamorada, al menos mientras considera que recibe tanto como da. Tan pronto como se produce un desequilibrio, se retira. No permite que se aprovechen de ella porque, en Libra, el principio del equilibrio es la motivación principal. Los impulsos de voluntad cardinales se encargan de acabar con las situaciones de desequilibrio. La Luna Libra está dispuesta a hacer cualquier cosa por su pareja pero espera también (consciente o inconscientemente) la contrapartida. Libra busca siempre el equilibrio y, cuando una Luna Libra no recibe el mismo respeto y amor que da, se retira y va a buscarlo donde pueda obtenerlo.

La capacidad de dedicarse total y completamente al tú permite a la Luna Libra reaccionar abiertamente al contacto. Con el tiempo desarrolla un auténtico talento para hacer agradable la vida de su pareja pero, en el fondo, espera ser correspondida. Mucho de lo que hace, lo hace con esta intención, es enriquecedora en el trato con el tú pero en realidad está hambrienta de amor. A menudo, tiene un concepto romántico e ideal del tú, de la pareja. Es difícil no caer en el encanto de una Luna Libra, automáticamente uno acaba haciendo lo que ella quiere. Sabe como proyectar sus propias ideas en la pareja y ejerce una suave presión para que ésta se comporte como espera. Las personas con la Luna en Libra son muy selectivas y, consciente o inconscientemente, exigen un determinado comportamiento de la pareja (la pareja debe ser así o asá) y emplean todo tipo de trucos para conseguirlo. No debemos olvidar que en este signo rigen los impulsos de voluntad cardinales y que éstos están dirigidos hacia el tú.

Nivel material

En el nivel material rige Venus. El yo lunar quiere armonía a cualquier precio, rechaza la fealdad y busca siempre lo mejor y más bonito, creando una armonía aparente que puede romperse con facilidad. La Luna Libra rechaza todo lo que puede suponer conflictos o amenaza el estado de felicidad alcanzado. Hábilmente, intenta mantener un mundo aparente que se vuelve hueco y vacío porque sólo contiene condiciones formales y nada de amor. En este nivel, la Luna busca el placer en las cosas

materiales, el lujo, las ropas elegantes y toma del tú todo lo que pueda obtener. Es una especie de actitud comercial según la que está siempre dispuesta a pagar por su propia comodidad. En Libra rige la ley del equilibrio: «Cuanto más se grita en la montaña, más fuerte resuena el eco». Esto puede ser aburrido en las relaciones porque en el amor rigen otras reglas. El verdadero amor se expresa con una apertura espontánea y sin condiciones que no admite ningún tipo de comercio con los sentimientos y tiende a una relación esencial. Si esto falla, con el tiempo, la pareja pierde el interés en una Luna Libra superficial y aburrida (empieza la crisis del rechazo, del «ya no me quieren»).

Transformación

La crisis se da en Aries, el signo opuesto. La Luna Libra experimenta su «Waterloo» en la polarización entre el yo y el tú, sufre la derrota en el rechazo que, normalmente, se produce en la relación de pareja. Los conflictos se convierten en algo inevitable, la pareja ya no es como a uno le gustaría y comienza la lucha entre el yo y el tú. Quizás la pareja se da cuenta de que ya ha dado mucho y que lo que recibe no guarda proporción con lo que dio. Las promesas, las protestas y los halagos ya no sirven, ni tampoco la belleza exterior, la elegancia ni la voluntad de alcanzar compromisos. En la fase de la derrota, la persona con la Luna Libra tropieza con una roca, la pareja ya no se deja manipular durante más tiempo ni está dispuesta a aceptar más excusas (es rechazada y abandonada). En esta crisis la Luna Libra experimenta una impotencia y una desesperación muy profundas. Tiene la sensación de que todo se vuelve en su contra, todos la atacan y la culpan. La separación es inevitable, se queda sola y se repliega en sí misma. En el otro lado del eje se encuentra el signo del yo, Aries, que obliga a la Luna Libra a ir hacia el centro. Entonces puede tener lugar la transformación de Venus a Urano, el regente esotérico.

El yo lunar transformado en el signo de Libra sale de la crisis renovado. Mantiene la bandera del amor de nuevo en alto, pero de una manera más madura, inteligente y justa. Ahora se dirige al tú, a la pareja, de una forma más sabia y sin presiones de ningún tipo. En el contacto, esta Luna puede ponerse sin ningún

esfuerzo en el lugar del otro y ofrecer nuevas soluciones a los problemas. Puede mostrar caminos de acuerdo, juzgar inteligentemente y aconsejar a los demás. Urano, el regente esotérico, representa la inteligencia creativa que ya ha entrado en acción, del mismo modo que en la mitología, la justicia con los ojos vendados dicta sentencias justas. Una vez que se ha producido la purificación, la persona con la Luna Libra encuentra siempre la palabra adecuada. Entonces camina con paso seguro por el sendero del filo de la navaja. Tiene un gran olfato para la justa medida y el juicio justo, por la palabra apropiada y mesurada. Ésta es la elevación de Libra, la Luna transformada que funciona excelentemente en pareja y sabe que lo que exige para sí también debe concederlo a los demás. Así se produce el equilibrio creativo en las relaciones con el tú, la integración de la sombra. El pensamiento semilla esotérico de Libra dice:

«Escojo el camino que pasa entre las dos grandes líneas de fuerza».

Capricornio



En Capricornio, el principio cardinal se une con el temperamento tierra. La tierra, el temperamento de Júpiter, sensibiliza sensorialmente a la Luna. Antiguamente se decía que las lunas Capricornio eran frías porque el regente de Capricornio es Saturno. Debido a la tierra, esta Luna es muy sensitiva y debido al principio cardinal está dotada de voluntad y poder, por lo tanto, es una Luna que puede procurarse lo que necesita. En este caso, el amor suele estar unido a una finalidad objetiva puesto que Capricornio tiene siempre alguna meta que conseguir. No es una Luna espontánea que se dirija a otras personas sin una razón fundada. Su yo emocional exige seguridad y, por eso, prueba al tú durante mucho tiempo hasta que está segura de que todo está en orden y no hay posibilidad de engaño. Los criterios formales como el status, la carrera, la profesión y los ingresos juegan aquí un papel muy importante.

Como dijimos, una Luna Capricornio necesita casi siempre una razón objetiva para establecer contacto. Le resulta difícil comprender el amor por el amor en sí. Capricornio, como signo de la individualidad, sabe cual es su valor desde el punto de vista

emocional y se vende muy caro. Es una Luna individualizada que no se deja enganchar por metas ajenas sino que siempre quiere escoger y decidir por sí misma. Es muy realista y mira las cuestiones emocionales y el amor con objetividad. En casi todas las relaciones busca una utilidad, pruebas de dedicación y posibles ayudas para su carrera. No se abre emocionalmente hasta que ha comprobado la seguridad y la solidez de todo, sólo entonces empieza a mostrar sus sentimientos. Si las condiciones y el entorno son adecuados domina perfectamente toda la escala emocional y puede entusiasmar y apasionar al entorno con sus sentimientos y su encanto. Todos se sorprenden de su riqueza emocional pero hasta que esto sucede transcurre mucho tiempo.

La Luna Capricornio suele actuar de manera orgullosa y arrogante frente a los desconocidos. Cuando quiere algo de los demás, difícilmente pueden negárselo. Ejerce un poder natural sobre su entorno. La Luna Capricornio puede conseguir sin demasiado esfuerzo lo que necesita, puede funcionar bien con su yo emocional. No olvidemos que el principio cardinal empuja a Capricornio hacia arriba, hacia la individualización. La Luna Capricornio escala permanentemente lo más alto, sabiendo lo que quiere, para alcanzar las metas que se ha fijado y dominar. Si una Luna Capricornio quiere tener por pareja a determinada persona, lo consigue. Sabe muy bien como funcionan estas cosas, calcula exactamente el objetivo, hace sus preparativos y avanza de la forma planificada. Sabe exactamente qué acciones son necesarias y cuanto tiempo deben durar. Es una Luna que sabe lo que quiere puesto que para ella la satisfacción de sus deseos es muy importante. En momentos de estrés, la Luna Capricornio tiende a tomarse sus tareas profesionales demasiado en serio y sus seres queridos se ven descuidados por su trabajo y sus objetivos. Exige mucho, tanto de sí misma como de los demás, trabaja sobre la base de las altas metas que se ha fijado y las reglas perfeccionistas que ha establecido. Hasta que no ha completado las tareas y alcanzado las metas no se permite relajarse y disfrutar de la vida.

Nivel material

En el nivel material, las personas con la Luna Capricornio quieren sobre todo éxito, reconocimiento y poder personal. Escogen

a su pareja según criterios prácticos, buscando a una persona que apoye sus objetivos y les aporte ventajas. Muchas se casan por razones materialistas, para estar bien «situadas» y obtener prestigio. Otras aplazan el matrimonio y la fundación de una familia hasta que encuentran a la pareja adecuada que les ofrezca una vida segura. Muchas son egoístas en sus exigencias al entorno pues, en este nivel, Saturno es bastante fuerte y actúa duramente y sin compromisos, negándose por todos los medios a bajar de su montaña. La crisis produce la conversión interior y entonces la persona con la Luna Capricornio debe descender de su montaña y regresar a Cáncer, sus orígenes. Su ambición la ha alejado demasiado del amor y el ejercicio del poder le ha hecho creer que no necesitaba a los demás. En esta situación de autonomía experimenta la dureza de la soledad.

Transformación

La crisis de transformación de Capricornio empieza cuando el éxito se desvanece y llegan el rechazo y la derrota. Esto suele suceder debido a influencias externas y errores de peso que la misma persona comete y cuyas consecuencias debe sufrir. Las metas alcanzadas empiezan a tambalearse y la persona pierde el poder, el prestigio, los amigos y, a veces, incluso la posición. En esta crisis de transformación, tiene lugar inevitablemente la caída desde las alturas alcanzadas. Precisamente, para la Luna Capricornio es impensable que las personas o las cosas queden fuera de su control. Por mucho tiempo no lo admite y adopta una postura rígida. Sin embargo, sucede lo que a toda costa quería evitar. A menudo, le quitan aquello por lo que tanto ha trabajado y el entorno la declara culpable. El derrumbamiento disuelve la resistencia y requiere la integración de Cáncer, el signo opuesto. En otras palabras, la persona debe volverse más humilde y tomar en serio los valores sentimentales. Cuando desciende al nido y admite que también necesita amor, calor y ternura, como el resto de las personas, entonces es capaz de participar en una vida en común. Se trata de renunciar al punto de vista de la utilidad y el provecho en favor del amor espontáneo.

Una Luna Capricornio transformada vuelve a ascender a las alturas individuales, trata a los demás con una comprensión

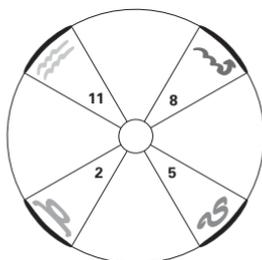
mayor, es un modelo para ellos y los ayuda en caso de apuro. Hace todo lo posible por ser justa y cumplir todo lo que ha prometido. Acepta gustosamente las tareas y los encargos del colectivo, que cumple leal y concienzudamente. Sorteando los obstáculos con habilidad, rodeándolos mientras es posible y esperando la oportunidad favorable para eliminarlos. En el ámbito de los sentimientos, irradia seguridad y fuerza, y aunque se porte de forma distante y objetiva, da orientación, apoyo y sostén a los demás. Un yo lunar Capricornio transformado se toma muy en serio las obligaciones relacionadas con la pareja y los hijos. Una persona así posee buenas cualidades para dirigir y un sentido de la responsabilidad muy desarrollado, aunque esto se debe en parte a que teme equivocarse y, de este modo, lastimar a los demás. Desciende de las alturas alcanzadas y muestra a otras personas el camino de ascenso. El pensamiento semilla esotérico de Capricornio dice:

«Perdido estoy en la luz suprema y a esa luz doy la espalda».

La Luna en los signos fijos

Tauro, Leo, Escorpio y Acuario

Esta cruz se compone de los signos Tauro, Leo, Escorpio y Acuario. Desde el punto de vista de los principios básicos, la cruz fija es la fuerza creadora de forma con dos motivaciones fundamentales: la seguridad y la persistencia. En esta cruz, el yo emocional está estructurado y su espontaneidad y mutabilidad están restringidas para conseguir una expresión estable y permanente de la forma. Desde el punto de vista de la totalidad, esta cruz está también justificada. El impulso de la cruz cardinal toma forma con la ayuda de la cruz fija que da expresión a las ideas de la cruz cardinal y la conserva el mayor tiempo posible. Con esta capacidad, el yo emocional puede alcanzar también una determinada estabilidad, expresando no obstante los deseos y las emociones.



Seguridad

Una Luna fija busca seguridad y un flujo permanente de sentimientos que corran de manera imparable, como un río, hacia una lejana meta. Quisiera agarrarse a lo que ama para no soltarlo nunca más. La repetición no es un problema para esta Luna, al contrario, cuando todo permanece igual se siente segura y a salvo. Por eso evita los cambios y quiere saborear lo alcanzado hasta el final. También establece medidas de seguridad para prevenir las posibles pérdidas. Pero esto está en contradicción con la naturaleza de la Luna. La Luna quiere reaccionar espontáneamente pero el principio fijo se lo impide porque puede ser peligroso. La Luna simboliza nuestra curiosidad y anhela profundamente conocer y experimentar lo nuevo. En un signo fijo también tiene este impulso hacia las cosas nuevas pero, como aquí la energía fluye más lentamente, frecuentemente los deseos no se cumplen y los anhelos permanecen insatisfechos. Algunos deseos desaparecen antes de que puedan ser satisfechos. Se producen frustraciones porque el principio fijo representa lo contrario de la cualidad lunar.

Dependencia

Otra particularidad del principio fijo es la dependencia de condiciones formales y conceptos. Si los contactos emocionales no se desarrollan según un esquema determinado, la Luna no reacciona. Si además se encuentra en la zona fija de una casa, pone condiciones y prueba a los demás durante mucho tiempo hasta que sus recelos quedan confirmados o desmentidos. A esta posición la denominamos «Luna sandwich» porque se encuentra aprisionada y experimenta miedos y limitaciones. Una Luna fija mantiene las puertas cerradas hasta que se convence de que puede abrirlas. Se siente segura en espacios cerrados y vive con las personas que allí habitan en una esfera protegida rechazando cualquier elemento que perturbe su sensación de seguridad.

Hábitos

La cruz fija se aferra a las condiciones a las que está acostumbrada, sean éstas buenas o malas. En este caso, los procesos transcurren de forma cuantitativa, es decir, que las personas con la Luna fija necesitan repetir las mismas experiencias y desengaños, los mismos golpes de destino hasta que su comportamiento cambia. La transformación y los cambios suelen producirse por repetición y desgaste. En la cruz fija, las crisis se dan por pérdidas de todo tipo, es decir, precisamente lo que cualquier persona con una fuerte configuración de cruz fija (signos o casas) intenta siempre evitar por todos los medios. Son posiciones lunares celosas que hacen todo lo posible para no salir perdiendo. Cuando no obtienen algo que en su opinión les corresponde, echan la culpa a los demás y si se les niega, planean venganza. Basan su autovaloración en las posesiones y, por lo tanto, el dinero, la sustancia, las personas o la inocencia (ausencia de culpa) significan mucho para su propia seguridad. Por eso las defienden en todos los terrenos. Y sin embargo, en la cruz fija, la pérdida de seguridad es la experiencia más importante para el crecimiento y la transformación. La Luna sólo puede vivir en paz y tranquilidad después de soltar su miedo y abrirse al amor con total confianza.

El alma gemela

Un concepto muy difundido relacionado con de la cruz fija es la creencia en el alma gemela. Las personas que tienen la Luna (o

también el Sol) en un signo fijo están siempre buscando a su otra mitad, su alma gemela. Creen haberla encontrado en cada nuevo gran amor. Esta necesidad de ser uno con la persona amada proviene de profundas capas del inconsciente, de zonas arquetípicas de la humanidad. Para intentar comprenderlo, regresemos al punto de partida de este anhelo: Adán y Eva. Como sabemos, Adán y Eva vivieron en el Paraíso en una conciencia unitaria, en un estado de simbiosis total. No sabían que existían dos sexos. Al ser tentados por la serpiente y comer del árbol del conocimiento perdieron esa simbiosis. De repente se dieron cuenta de su desnudez, cada uno se percibió como una unidad separada y reconoció al tú como algo externo a sí. El resultado fue la expulsión del Paraíso y tener que aprender a vivir con la polaridad. No obstante, en ellos permaneció el recuerdo de la unidad que habían experimentado y el profundo anhelo de recuperarla.

En el momento de la salida del Paraíso empezó la búsqueda del alma gemela. Anhelamos durante toda nuestra vida regresar a ese estado de unidad paradisíaco y esperamos experimentar nuevamente ese estado al fundirnos en amor con el tú. Éste es el drama del amor, la necesidad básica de toda persona y, al mismo tiempo, una gran ilusión de nuestra naturaleza emocional. Las personas con la Luna o bastantes planetas en signos o casas fijas son las que experimentan más intensamente las desilusiones y los engaños amorosos.



Tauro



La Luna Tauro es conservadora, leal, sensual y se siente unida a la naturaleza. El signo de Tauro es el prototipo de la cruz fija, por eso para una Luna Tauro la expresión espontánea de los sentimientos es sólo posible con ciertas reservas. Sin embargo, tiene un buen instinto para los valores reales y maneja sus sentimientos con criterios económicos, ofreciéndolos solamente a quien cree que lo merece. Las personas con la Luna en Tauro son perseverantes, resistentes y construyen todas sus relaciones sobre una base sólida y segura. En un ambiente de confianza reaccionan a los asuntos sentimentales de manera libre y abierta, pero en un entorno extraño se comportan de forma reservada. Cuando todo está asegurado y en orden conforme a lo previamente acordado, desarrollan incluso fuertes sentimientos sensuales de afecto, belleza y arte amoroso. Con Venus como regente, la Luna Tauro aspira intensamente a la armonía, el disfrute de placeres y la unión con la naturaleza. La Luna Tauro tiene también la capacidad de crear entornos plásticamente artísticos.

Las personas con la Luna en Tauro anhelan una seguridad permanente y se sienten mucho más seguras cuando tienen su propio hogar. Saben cuidar muy bien de sí mismas. Como les gusta cuidarse y tienden a llevar un modo de vida natural, raramente se las encuentra trabajando excesivamente para evitar que su energía se agote demasiado rápido. Muchas veces creen que deben limitarse para que no ocurra nada desagradable. Se contienen hasta que tienen la certeza de que sus sentimientos serán correspondidos. Si se las quiere inducir a hacer algo con prisas o a realizar algún cambio rápido, pueden reaccionar de una forma extremadamente testaruda. Si se las provoca, se defienden con furia. Cuando su relación está en peligro, se sienten intranquilas y deprimidas. Entonces se vuelven celosas, se imaginan lo peor y el miedo a la pérdida se acrecienta. Estos sentimientos ocasionan fácilmente comportamientos de compensación, perturbaciones psíquicas e ideas paranoicas. Si llegan al bloqueo emocional, sus sentimientos se petrifican y estancan, manifestándose en forma de frustración o agresión.

Para entender mejor la naturaleza emocional de las Lunas Tauro, debemos tener en cuenta la ley de economía, esto es, la oferta y

la demanda. Cuando no hay demanda, la Luna Tauro no puede amar. Raramente puede despertar la demanda por sí misma. Una Luna cardinal puede hacerlo porque tiene energía conquistadora. La Luna Tauro, en cambio, depende de que alguien le pida cariño, de que sienta que es necesaria para alguien, de lo contrario no se suelta. Si no hay nadie que la quiera o la necesite, la frustración llega rápido. La frustración es mucho más fuerte cuando vive una relación desequilibrada en la que el otro toma más y vive a costa de su sustancia. La Luna Tauro no puede soportar, a la larga, semejante pérdida constante de energía. Si bien se defiende contra esto, liberarse no le resulta fácil y puede necesitar mucho tiempo. Estas represiones pueden ocasionarle enfermedades psicosomáticas.

Nivel material

En este nivel, Venus actúa como regente tradicional. Esto hace que la Luna Tauro sea comodona, lenta y perezosa. Se aferra a cosas inútiles, no quiere moverse ni trabajar en su desarrollo. Muchas veces, estas personas están convencidas de que todo está bien tal como está. Cuando la conciencia está indiferenciada, los placeres materiales dominan la vida sensorial. Las consecuencias son la comodidad, la saciedad, la avidez de beneficios y la codicia. En este nivel, las personas con la Luna Tauro piensan siempre primero en sí mismas, en satisfacer sus sentimientos, su avidez de posesiones, comida, amor, confort... antes de que los demás obtengan algo. Disfrutan mucho de las cosas buenas de la vida sin preocuparse demasiado de las necesidades ajenas. La inercia de la materia puede ser un gran peso vital y significar durante mucho tiempo una paralización. Cualquier idea de cambio o desarrollo es energicamente rechazada y bloqueada hasta que llega la necesaria crisis. Cuanta mayor sea la dureza de la coraza construida mayor será la violencia del golpe de destino necesario para romperla.

Transformación

Las personas con la Luna Tauro tienen la posibilidad de liberarse de la fijeza de sus ilusiones emocionales mediante la transformación del regente exotérico en el regente esotérico en Escorpio, el signo opuesto. Con la ayuda de la fuerza escorpiana se someten a una transformación fundamental de su motivación y atraviesan un

proceso de muerte y renacimiento del cual salen depuradas y purificadas. La transformación se produce esencialmente a través de la confrontación con el carácter efímero de la vida. Estas personas suelen experimentar una intensa pérdida amorosa y entonces reconocen que la seguridad que la relación les daba era ilusoria. Expresándolo en términos psicológicos, deben superar su egoísmo y tener en cuenta las necesidades de los demás. Todas las especulaciones sobre el amor total, el enriquecimiento personal o la seguridad absoluta desaparecen durante la crisis de transformación. Sus miedos a las pérdidas quedan superados cuando se encuentran ante la separación o la muerte y entonces se dan cuenta de que todo lo terrenal es pasajero.

La Luna Tauro transformada está enraizada en un suelo primordial maternal, ama y cuida la naturaleza y deja que los demás participen de su sólido estado de seguridad interno. Según Alice A. Bailey, el regente esotérico es Vulcano, el guardián del primer rayo o *Rayo de Voluntad y Poder* que la Luna Tauro percibe en el punto más alto de la crisis. Es una experiencia poderosa y reveladora en la que, por un momento, la Luna evoca su patria original y experimenta el motivo primordial de su existencia. Experimenta, sorprendida, que esta sensación de unidad es como la simbiosis con el tú. De esta manera desaparece Maya, la ilusión, y la Luna Tauro sabe adónde pertenece, cuál es su patria original. En el nivel emocional, estas personas son extremadamente fuertes, como una roca en medio de un fuerte oleaje. Se puede confiar en ellas, están ahí siempre que se las necesita y ayudan de manera espontánea y eficaz; no preguntan muchas veces qué deben hacer, sencillamente cogen las cosas adecuadas y las ponen en su lugar. Su comprensión práctica de la realidad las hace serviciales y útiles allí donde entren en juego. No se dejan influenciar ni apartar de sus responsabilidades. La misma ley de la inercia que en el nivel material produce paralización, en el nivel espiritual puede significar la incorruptibilidad de la motivación o la continuidad de conciencia. Una vez que han tenido la visión de la meta, ya nada las desvía. El pensamiento semilla esotérico indica claramente esta actitud:

«Veo y cuando el ojo está abierto todo se ilumina».

Leo



En Leo, el principio fijo se une con el elemento fuego. El fuego es el elemento de los sentimientos apasionados. En las relaciones, el fuego produce una intensidad permanente. Las personas con la Luna Leo son generosas y desprenden una gran vitalidad que contagia a los demás, entusiasmándolos. Cuando se ríen, todos se ríen con ellas; es difícil sustraerse de su influencia. La Luna Leo necesita la respuesta del entorno, por eso lo estructura de tal manera que siempre obtenga el suficiente *feedback*.

El símbolo de Leo es el rey sentado en su trono. Leo mide también según la cantidad: cuantos más súbditos tiene, mayor es su influencia. Cuantos más aplausos recibe más seguro y poderoso se siente. El Sol, como regente del signo, confiere energía ígnea a la Luna y le permite emplear esta energía solar para satisfacer sus deseos. Mucha de esta energía la utiliza para impresionar a los demás con su fuerza emocional y, de este modo, ser amada y admirada (comportamiento de pavoneo). Esta energía de fuego proporciona a la mayoría de las personas con la Luna Leo una gran seguridad en sí mismas y una autoestima muy desarrollada que, a veces, se manifiestan en forma de exigencias y pretensiones excesivas hacia el entorno. Por ejemplo, están convencidas de ser la mujer más bonita o el hombre más fuerte, o de que les corresponde el trozo más grande, el primer lugar o el mejor menú.

Las personas con la Luna Leo son orgullosas por naturaleza y prefieren dar órdenes a recibirlas. Les resulta difícil aceptar apoyo y ayuda de los demás. Quieren tener la sartén por el mango y cuando tienen dificultades hacen lo posible para que los demás no se den cuenta. Su apariencia no tiene, muchas veces, nada que ver con la realidad. La alta consideración que tienen de sí mismas les impide mostrar sus puntos flacos. Pero cuando se las desenmascara es como si perdieran su identidad, pues tienen miedo de que alguien pueda ver su inseguridad interna. Por eso, prefieren mantenerse cerradas montando guardia frente al portal de su yo lunar.

Otra característica importante de las Lunas Leo es la delimitación de su reino. Nadie sin autorización debe entrar en su área de competencia. Quien ose entrar será rechazado o incluso eliminado. El establecimiento de límites de la cruz fija es parecido a la

demarcación de territorios que hacen los animales. Las personas con la Luna Leo protegen su esfera íntima con hábiles maniobras defensivas y no dejan que nadie vea en su interior. Sólo tienen acceso a su interior los elegidos que, además, deben demostrar que valoran, aprecian o están dispuestos a pagar por hacerlo.

Nivel material

En este nivel rige el Sol de una manera indiferenciada. Pero el Sol es también el regente esotérico de Leo, lo que indica que, en el nivel de la conciencia, debe desarrollarse la sensibilidad del corazón. En el nivel material, las personas con la Luna Leo quieren dominar su entorno y llevar la batuta. Se creen el centro del mundo, sus exigencias son siempre lo prioritario y los demás deben amoldarse a ellas. En el amor son apasionadas, intensas, posesivas y exigentes. Las personas con quienes están en estrecha relación sirven para satisfacer sus necesidades y deben estar siempre a su disposición. Cuando mejor se sienten es cuando se les muestra una admiración ilimitada. Por eso, en el ámbito de la vida egoica pueden realizar abusos de poder basados en el amor. El amor posesivo mediante el que se abusa de los demás para satisfacer los propios deseos impulsivos es una característica típica de este nivel de desarrollo.

Para las personas con la Luna Leo, lo más maravilloso del mundo es enamorarse y unirse a otra persona. Pero la pareja debe sentir exactamente lo mismo. Si no es así, se sienten profundamente ofendidas y heridas en su vanidad. Son también Lunas celosas. El hecho de que rivales u «otros dioses» surjan alrededor de ellas va en contra de su naturaleza y las toca en lo más profundo. Están convencidas de que nadie puede ser mejor que ellas. Su noble corazón, su amor apasionado, su erotismo y su generosidad serán puestos a los pies de la persona amada (y esto debe ser apreciado).

Transformación

La transformación se produce a raíz de una pérdida de amor, cuando la persona con la Luna Leo se ve abandonada o cuestionada. La crisis empieza cuando tiene que compartir, cuando le toca hacer el segundo papel. En la polaridad con Acuario experimenta que es sólo una parte de la totalidad y que, por lo tanto, es reemplazable. Aunque de mala gana, aprende que cada parte

de la totalidad tiene el mismo valor, que toda la humanidad es una unidad y que no es «el único ciervo del jardín del Edén».

Para una persona con la Luna Leo, tener que compartir la pareja con alguien o con algo más es una lección dolorosa. Le resulta muy difícil de soportar, se queda hecha pedazos y se encierra en sí misma para protegerse. El principio fijo construye muros y levanta acusaciones contra todos los que han atentado contra ella. Las personas que ya no la consideren la mejor y que ya no se pongan en pie cuando ella aparezca son castigadas con el desprecio. En esta crisis, la Luna Leo se siente herida en lo más hondo y la única posibilidad que ve es protegerse mediante el aislamiento, cerrándose a todos los contactos, hasta que empiece a «cocer a fuego lento» (signo de fuego) y la transformación del fuego llegue a su núcleo.

La Luna Leo transformada tiene el corazón bien puesto, ha pasado por la purificación y madurado hacia el verdadero amor del corazón. Ahora irradia energía vital y reanima a los demás. Estas personas se arriesgan por los más débiles, dándoles coraje, confianza y liberándolos de situaciones difíciles. Poseen fuerzas curativas que, gracias a su energía solar, suponen una ayuda y un refuerzo para los demás. Todas las personas con la Luna Leo pueden desarrollar con su corazón de fuego este tipo de sensibilidad que les permite mirar en el corazón de sus hermanos para, así, reanimarlos. Es el principio solar dador de vida que simboliza el optimismo, la voluntad de vivir y la sonrisa liberadora de la Luna Leo purificada.

Sentido del humor natural, alegría de vivir, erotismo: esto es Leo, con sus sentimientos auténticos y el corazón en la mano. Tiene el don de estimular al entorno del modo adecuado sin esperar respuesta. Es un invitado bien visto en todas las reuniones porque desprende sensación de felicidad y alegría de vivir. Las Lunas Leo aportan siempre algo especial a los grupos, algo que hace bien: la energía vital de la que, en definitiva, todos vivimos y de la que nunca tenemos suficiente. Cuando esta energía vital fluye en nuestro mundo emocional, tiene un efecto reconstructor y reanimador. El pensamiento semilla esotérico de Leo expresa una unidad entre el interior y el exterior:

«Yo soy ése y ése soy yo».

Escorpio



El signo de Escorpio resulta de la combinación de la cruz fija con el elemento agua. La cruz fija exige seguridad y estabilidad y, debido al agua, estas exigencias se dan en el plano emocional. Las personas con la Luna en Escorpio están siempre buscando un emplazamiento firme para no perderse en la vorágine de los sentimientos pues Escorpio es el signo de los extremos y, en él, la Luna (el yo emocional) está sometida a fuertes transformaciones. En las relaciones experimentan intensamente los opuestos de simpatía y antipatía, atracción y repulsión, amor y odio... Oscilan, a menudo, entre el bien y el mal sin poder trazar una clara línea de separación entre ellos. No obstante, en medio de esta gran tensión, su creatividad fluye y encuentran siempre una salida a las situaciones difíciles, no se doblegan y son capaces de sacarse a sí mismas del pantano tirando de sus cabellos. El amor hace crecer en ellas fuerzas insospechadas que las regeneran y les permiten asumir todo tipo de privaciones y sacrificios. Intervienen valerosamente por todos aquellos a quienes aman o de quienes se sienten responsables. Son capaces de renunciar a muchas comodidades por permanecer leales a alguien y también cuando las condiciones vitales lo exigen.

El espíritu crítico de las personas con la Luna Escorpio las hace buscar defectos tanto en su carácter como en el de los demás. Tienen una gran facilidad para poner el dedo en la llaga, hiriendo a los demás. Mediante un permanente examen de los demás y de sí mismas, detectan los errores en los pensamientos, los deseos, las palabras y los hechos así como las posibilidades de subsanarlos. La delicadeza no es una de sus virtudes, ni siquiera en el trabajo que con, gran diligencia, realizan sobre sí mismas. Se trata de procesos de depuración que, en casos extremos, pueden llegar a ser autodestructivos. Los típicos procesos de muerte y renacimiento de Escorpio no dejan a la Luna en paz pues está sometida a la ley de la purificación y la transformación. Los extremos de vida o muerte la llevan continuamente a situaciones de «o... o...». Esto se ve, sobre todo, en relaciones de amor o de pareja. Estas personas oscilan entre el principio de unirse «hasta que la muerte nos separe» y la negativa a embarcarse en el amor. Las personas con la Luna Escorpio son un tanto radicales:

o están apasionadamente dispuestas a encontrar una pareja bajo cualquier circunstancia o renuncian desde un principio para ahorrarse el sufrimiento.

Muchas personas con la Luna Escorpio tienen un gran miedo a los posibles cambios y problemas, y prefieren quedarse solas porque creen que no podrían resistir el final de una relación. Por eso mismo mantienen, a veces, relaciones insostenibles. Aunque la relación esté muerta y ya no aporte nada, les resulta muy difícil liberarse de ella. Esto sucede también en las cuestiones relacionadas con la sexualidad, que como sabemos está regida por Escorpio. El sexo puede ser una importante fuerza de motivación en una relación y la gama de dependencias sexuales es muy amplia.

Nivel material

En este nivel, muchas personas con la Luna Escorpio se sienten atormentadas por un miedo profundamente arraigado a ser abandonadas. Por eso aspiran a tener una relación duradera. La separación es algo que ni siquiera se contempla. Cuando la pareja quiere divorciarse, se niegan a darle libertad y montan escenas violentas. Vivir con estas personas es difícil, pero separarse de ellas lo es mucho más. Son posesivas, celosas y no pueden ceder ni olvidar. Las separaciones pueden ser verdaderamente peligrosas, con encarnizadas luchas por las posesiones, las pensiones, los niños... Las Luna Escorpio quieren mantener eternamente el amor que en algún momento han conseguido. Están dispuestas a darlo todo para no perder el amor o la pareja. Toman precauciones, hacen diligentemente lo que se les exige, intentan hacerse indispensables y construyen estructuras dentro de las relaciones de las que el otro no puede escapar. O provocan esperanzas y sentimientos de culpabilidad en la pareja o la amenazan con des-enmascararla.

La ley de dar y recibir o de la economía está activa en todo el eje Tauro/Escorpio. Muchas personas con la Luna Escorpio manipulan a sus parejas psíquicamente, tanto con el método del palo y la zanahoria como con promesas y chantajes. Hacen que la pareja, los niños, los hermanos y también los amigos dependan de ellas y aprovechan cualquier oportunidad para incrementar

esta dependencia psíquica. Controlan a la pareja, quieren tener información sobre todos sus pasos o exigen que les pida permiso para todo. Cuando la pareja o los hijos quieren liberarse, los espían e intentan retenerlos provocándoles miedo o sentimientos de culpabilidad. Sin necesidad de decir nada, hacen que la pareja se sienta amenazada y no se atreva a hacer lo que desea.

Transformación

La Luna Escorpio se transforma a lo largo de toda la vida pero también puede negarse a hacerlo, rechazando la transformación. La transformación va del regente exotérico, Marte, al regente esotérico, Plutón. Plutón puede dirigir la fuerza de voluntad en dos direcciones: o se practica conscientemente la limpieza y la depuración, a veces hasta extremos de autodestrucción, o toda la fuerza de voluntad se emplea en retrasar la muerte y la transformación, defendiendo su posición con uñas y dientes. Pero cuando la persona con la Luna Escorpio quiere continuar creciendo porque ya ha tenido bastante sufrimiento en el amor, entonces se atreve a dar el salto. Superando el miedo a la extinción del yo, se deja caer en el abismo y es recogida al vuelo por una fuerza cósmica de otra dimensión. Pero para dar este paso adelante debe estar dispuesta a abandonarlo todo. En el punto más intenso de la crisis debe querer esa transformación, de lo contrario se queda en la estacada y se hunde cada vez más en el materialismo.

La Luna Escorpio purificada y transformada se distiende y deja de tomárselo todo tan en serio. Puede liberar su psique y toda su personalidad del miedo, viéndolas con una nueva luz. Hoy, una de las tareas de las lunas Escorpio es purificar la psique de toda la humanidad para liberarla de los miedos negativos, los usos destructivos del poder y la agresividad. Tienen la fuerza mágica para determinar si emplean la energía de Plutón en su autodestrucción o en la construcción de un mundo mejor. Su fortaleza es la obra mágica de la purificación psíquica. Cuando usa conscientemente esta capacidad, puede influenciar la psique de los demás positivamente. Así como antes, con su inteligencia, estructuraba las relaciones para hacerlas duraderas, del mismo modo puede llevar ahora la luz a zonas oscuras de la psique de los demás como sanador, terapeuta o transformador de energías espirituales. Para la

Luna Escorpio es importante saber que no hay sólo muerte sino también renacimiento, cuestión a la que debe dedicarse de manera decidida. El pensamiento semilla esotérico de Escorpio expresa este renacimiento:

«Guerrero soy, y de la batalla salgo triunfante».

Acuario



En este signo, el principio de la cruz fija se une con el temperamento aire. El pensamiento (aire) interacciona con la naturaleza emocional para hacer realidad la motivación de seguridad. Las personas con la Luna Acuario se imaginan los sentimientos. Tienen una gran capacidad para imitar los sentimientos y las emociones de los demás. La Luna Acuario se relaciona con el talento para interpretar (de actor). En lo referente a sus propios sentimientos, muestran una actitud ahorrativa y económica. Los guardan mucho tiempo bajo llave hasta que están seguras de que no serán desperdiciados en quien no los merece.

Acuario es un signo que da mucha importancia al individuo y las personas con la Luna en este signo tienen su propio concepto del amor y el contacto. No se atienen a los tradicionales roles masculinos y femeninos sino que para ellas, quien está en el centro de los acontecimientos es la persona, el individuo. Cada uno puede ser como quiera. Se toman las responsabilidades muy en serio, tienen una buena predisposición hacia los temas sociales y la amistad, y son correctas con sus iguales pero inflexibles e intransigentes con los inferiores. Hacen diferenciaciones de clase y escogen amigos con los que puedan armonizar. Cuando aman a alguien, son fieles y se puede contar con su lealtad y ayuda. Tienen, normalmente, una ética muy desarrollada o al menos un claro concepto de cómo entenderse bien con los demás.

Las personas con la Luna Acuario conocen también el arte de amarse a sí mismas. Cuidan de su individualidad, libertad e independencia. Es realmente difícil inducir las a hacer algo que no quieran. En su interior son rebeldes contra todo lo que las quiera limitar o determinar. No suelen hacer nada que sea normal o usual, por lo menos voluntariamente. Es difícil apreciar cuando las lunas Acuario se abren y cuando se cierran. La mayoría de las

veces sucede abruptamente. Del mismo modo, pueden también separarse de los amigos de pronto, sin que éstos sepan por qué. Los abandonan porque ya no los necesitan o porque ya no encajan con su idea de cómo deben ser. Son, generalmente, muy exigentes con las personas que las rodean. Son naturalezas emocionales independientes que no se unen a cualquiera fácilmente. Aquí hay activo un mecanismo de selección especial que, al mismo tiempo, les da seguridad.

La Luna Acuario cuida de no desequilibrarse por alteraciones emocionales. Construye un muro de protección para garantizar su seguridad. Por eso decimos que es «una Luna en una casa de cristal». Mediante una pared invisible se protege y mantiene al tú a la distancia necesaria para quedar libre de influencias indeseables. Con su capacidad de selección mantiene su naturaleza emocional limpia y pura. Es una Luna cultivada y refinada que cuida de sí misma y se preocupa inteligentemente de su bienestar corporal, emocional y mental.

Nivel material

En el nivel material, el intelectualismo y la riqueza de ideas de las personas con la Luna Acuario les impiden mostrar los sentimientos de manera auténtica. Suelen comportarse de manera inexpresiva, fría y, en ocasiones, incluso tecnófila. Consideran que los sentimientos son construcciones mentales. La supresión y la represión de las emociones puede llegar a convertirse incluso en una actitud ante la vida. Entonces se produce una frialdad que niega lo vivo y valora a las personas desde el punto de vista de la finalidad, el status, el rango o la posible utilidad. Esto se manifiesta en forma de una arrogancia infundada y un comportamiento esnob. En casos extremos, estas personas se crean enemigos imaginarios. Luchan enérgicamente contra las formas de pensar distintas a la suyas, lo que puede dar pie a que aparezca la dureza de corazón y la crueldad emocional. Antes de considerar el amor exigen que previamente se acaten todas las prescripciones, se alcancen las metas en su totalidad y se cumplan las tareas materiales y técnicas.

Las empedernidas Lunas Acuario suelen desarrollar un frío sarcasmo ante la sensiblería de los demás. No se toman en serio los

problemas sentimentales porque obstaculizan el desarrollo funcional de la vida material y, por lo tanto, los bloquean. En casos extremos, pueden degradar a la persona al nivel de una máquina o un número. El orgullo y la arrogancia desempeñan un papel importante en el área emocional. La ingenua Luna Acuario cree tener un alto nivel de desarrollo porque no tiene sentimientos. Es presuntuosa, se cree mejor que los demás y si alguna persona allegada se enreda en aventuras amorosas dramáticas la castiga con menosprecio. La Luna Acuario puede caer fácilmente en visiones utópicas y, cuando esto sucede, se requiere una profunda transformación antes de que puedan participar de nuevo en la vida humana.

Transformación

Las personas con la Luna Acuario que se han aislado en su torre de marfil alejándose excesivamente de la realidad deben pasar por un proceso de transformación. Deben atravesar un período de soledad y aislamiento en el que, en las alturas donde se encuentran, se sientan solas y alejadas de todo lo viviente. Allí, nada parece tener sentido y no tienen a nadie con quien hablar de sus pensamientos y sentimientos. En medio de esa soledad sin sentido, la Luna Acuario se pone nuevamente en camino en busca del amor, en busca de personas que piensen como ella, que la quieran tal como es, sin condiciones. Cuando experimenta la verdadera comunicación como amor, se vuelve capaz de sentir la amistad como algo muy especial. Entonces ya no busca amigos para aprovecharse de ellos sino que está ahí cuando se la necesita. La amistad y la lealtad van unidas. Cuando alguien se siente solo, la Luna Acuario puede darle apoyo y fortalecerlo con su presencia. Como conoce la soledad por experiencia propia, puede entender lo que la otra persona necesita y darle coraje vital.

Cuando la Luna Acuario abandona el castillo de cristal que se había construido en el pensamiento, es capaz de colaborar con los demás. Está dispuesta a renunciar a sus conceptos ideales, visiones, dogmas y formas de pensar cristalizadas porque sabe que todo esto la distanció de los demás. Comprende que si fuéramos meros robots inteligentes no tendríamos amor. Por eso

ahora debe experimentarlo todo acerca del verdadero amor. Se interesa por el amor humano universal, que es inofensivo y desinteresado, que todo lo incluye. Se vuelve capaz de unirse de nuevo con las personas, de manera sensible. El regente esotérico de Acuario es Júpiter, por lo tanto la transformación va de Saturno/Urano a Júpiter. Ésta es pues la auténtica, verdadera y proporcionalmente adecuada imagen del mundo que se forma de manera que sirva al mayor número de personas. Entonces irradia honradez y confianza. Ya no juzga a las personas sino que las estimula y apoya en su camino de desarrollo. De este modo se origina una profunda cualidad de humanidad, una confianza mutua de donde surge la «armonía de lo original» que debe haberse desarrollado al final de la era de Acuario.

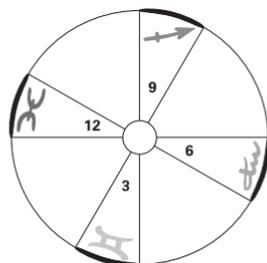
El pensamiento semilla esotérico de Acuario dice:

«Agua de vida soy, vertida para los sedientos».

La Luna en los signos mutables

Géminis, Virgo, Sagitario y Piscis

La Luna corresponde, por su propia naturaleza, al principio mutable. En los signos Géminis, Virgo, Sagitario y Piscis, la Luna tiene además la motivación de la cruz mutable: amor y contacto. Por esta razón, las personas con la Luna en esta posición están especialmente interesadas en los temas que tienen que ver con las relaciones humanas. Sus temas favoritos



son los relacionados con la vida en común, las relaciones interpersonales, las cuestiones psicológicas, humanitarias y sociales, el amor, el contacto y también los intereses culturales y artísticos. Estas personas pueden relacionarse espontáneamente con el entorno y tratar las necesidades de los demás de manera sensible. La Luna mutable es una Luna «de aquí y ahora». Está abierta a todo tipo de contactos y reacciona directa e inmediatamente a las circunstancias cambiantes. Las personas con la Luna en un signo mutable perciben todo lo que ocurre alrededor de ellas y muy raramente tienen prejuicios, exigencias o metas de poder político. Son, en cierto sentido, libres y pueden acercarse a las personas y las cosas tal como son. Si alguien les hace una señal, pueden dejarlo todo y pasan rápidamente a actuar en el «aquí y ahora».

Dedicación

En las relaciones, las personas con la Luna mutable necesitan mucha dedicación, comprensión y amor. Como planeta del amor y el contacto, esta Luna busca continuamente el amor perfecto. Cuando no se siente bien en el amor o en situaciones de contacto, intenta conseguir que las otras personas le den amor y dedicación. Sólo se siente bien cuando experimenta el flujo continuo de los sentimientos y puede disfrutar del carácter variable de la vida y los contactos. No puede comprender que el amor no ocupe el primer plano en la vida y que, debido a las obligaciones o al trabajo, el amor quede relegado a un segundo plano.

Falta de cariño y crisis

La falta de cariño reduce la capacidad de amar y las personas con la Luna mutable sufren mucho con ello. Cuando se encuentran atrapadas por obligaciones, trabajos, presiones y condiciones externas sin sentido se cuestionan su razón de ser. Si las rutinas diarias consumen su tiempo, su alegría y voluntad de vivir disminuyen notablemente. Una persona con la Luna mutable no puede soportar presiones existenciales durante mucho tiempo. Si no hay perspectiva de pausa o de cambio, enferman anímicamente y pueden desarrollar enfermedades psicosomáticas.

La Luna mutable reacciona intensamente a las obligaciones y la privación de amor. Por ejemplo, si una mujer tiene como pareja a un varón con una Luna cardinal que está tan interesado en el trabajo que no le queda tiempo para un auténtico intercambio, la Luna mutable sufre ante la falta de sentido de la relación. Estas personas no ven, muy a menudo, ninguna salida a la situación, golpean desesperadamente puertas cerradas, piden ayuda y raramente pueden liberarse por sí mismas. Muchas veces llegan a situaciones de pánico, a crisis anímicas. Esto las induce a todo tipo de reacciones. Para alcanzar la anhelada libertad no retroceden ante ningún peligro. De este modo, pueden convertirse en los típicos fugitivos o vagabundos que no se preocupan por los riesgos y peligros existenciales.

Diversidad

El principio mutable es muy distinto del fijo y el cardinal. Es difícil que las cruces cardinal y fija comprendan a la mutable. En el pasado se conocía como la «cruz labil» porque las personas con predominio de esta cruz tenían un carácter aparentemente inestable. Perteneían a ella los marginados de la sociedad, los vagabundos, los parásitos, los ladrones, los *clochard* y las prostitutas. Las cruces cardinal y fija se han valorado siempre más. Estas cruces aportan características deseables en nuestra sociedad: aspiración al éxito, capacidad de rendimiento, crecimiento económico, espíritu competitivo, carrera profesional, pensamiento jerárquico y político... En un mundo así, las personas con la Luna mutable no se sienten demasiado bien, su naturaleza emocional sensible se rebela.

Sin embargo, es importante que estén aquí. Si descuidáramos el amor y no nos dedicáramos al arte y la cultura, seríamos tan sólo

personas mentales sin corazón y las perspectivas de futuro no serían en absoluto agradables. El principio del amor debe ser conservado y cuidado: ésta es la importante tarea que la cruz mutable tiene encomendada en nuestros días. Aporta amor, equilibrio, alegría, distensión y diversión a nuestra existencia. En el proceso evolutivo, los tres principios deben desarrollarse igualmente: cada una de las cruces necesita a las otras dos para alcanzar la totalidad. La polaridad se expande hacia un tercer polo que está representado por la cruz mutable, con una intensificación de la calidad de las relaciones.

Conciencia social

En este siglo, muchas cosas han cambiado ya a favor del principio mutable. El amor entre las personas se cuida mucho más, la conciencia social ha evolucionado de forma importante en las últimas décadas y el pensamiento psicológico y esotérico se ha divulgado ampliamente. Las investigaciones psicológicas han hecho, en general, más comprensibles las relaciones entre los seres humanos y los problemas de pareja, matrimoniales o de educación se manejan de manera más consciente y pueden solucionarse. El principio mutable corresponde a todo lo que tiene que ver con las ciencias humanistas, la educación, la psicología, el cuidado del alma y las profesiones terapéuticas y artísticas. En las cuestiones de relaciones humanas, la Luna mutable se encuentra en su elemento. Por eso, las personas con Luna mutable se sienten más afortunadas si pueden trabajar en una profesión en la que son necesitadas y en la que pueden trabajar con otras personas en situaciones de contacto. Cuando su trabajo les proporciona alegría, tiene sentido y sirve al bienestar humano, estas personas desarrollan sus mejores características emocionales.

Amor y sentido

En una relación de amor, las personas con la Luna mutable pueden dar mucho, pues se abren a la esencia del otro y se identifican con él. No se sitúan en primer plano, pueden esperar hasta que les llegue el turno. Antes de reclamar la satisfacción de sus necesidades, tratan sensiblemente las necesidades de los demás. Consideran que la vida sólo tiene sentido y vale la pena cuando el amor, la sensibilidad, la consideración mutua, el respeto y disponibilidad

para ayudar a los demás ocupan un lugar importante en la misma. El sentido surge sólo cuando hay amor, por eso una Luna mutable puede dar mucho amor y dedicación, pero los necesita en la misma medida. Como vive del amor, su deseo principal, su necesidad más profunda es convivir con los demás en un intercambio justo.

Conciencia

Con lo que hemos visto, nos hemos acercado un poco más a la esencia del principio mutable. Ahora bien, otro aspecto de la cruz mutable es su conexión con la conciencia. Ésta sólo surge en un campo de relaciones donde pueda ponerse en práctica la curiosidad, la capacidad de aprendizaje y se produzcan cambios constantemente. Esto produce un desarrollo y un crecimiento continuos. En el contacto con el mundo se dan siempre procesos de aprendizaje que son generadores de conciencia. En este proceso se investiga el porqué y se busca el sentido de todo lo que sucede. En última instancia, se trata de la búsqueda de sentido y del descubrimiento de incoherencias. Esto está directamente ligado con un mecanismo de comprensión con el que se estudian las nuevas ideas e ideologías, se comparan religiones y filosofías, y se investigan minuciosamente los sistemas de pensamiento y sus valores. Por eso, la cruz mutable se conoce también como la cruz del aprendizaje y el conocimiento.

Crisis de desarrollo

Experimentamos las situaciones de contacto, sobre todo, en las casas. En ellas encontramos las estructuras de comportamiento con las que establecemos contacto y podemos aprender algo. Pero cuando estamos inmersos en una crisis, debemos volver a los signos porque éstos van a mayor profundidad. Aunque, evidentemente, también podemos tener dificultades con las estructuras externas, el condicionamiento. En las relaciones de pareja también actúan predominantemente los temas de las casas, por eso, cuando realizamos una comparación de horóscopos empezamos también por las casas (14). Pero, cuando estamos ante un proceso de transformación en el que se da un crecimiento interior, debemos volver a los signos. La diferencia entre signos y casas nos da una indicación de nuestra tarea en la vida, tiene algo

que ver con la evolución. Es un principio de desarrollo, un proceso de aprendizaje que sirve al despliegue del yo interior.

Vocación y transformación

Si una Luna mutable es aún egoísta, infantil, inmadura y dependiente del entorno, todavía no tiene la suficiente capacidad de manejarse en la vida y fácilmente puede ir a parar a situaciones de necesidad y dependencia. Necesita, entonces, una pareja fuerte, mucho amor o una actividad llena de sentido para conservar el equilibrio. La transformación, en la cruz mutable, implica asumir responsabilidades y restricciones. Esto significa que hay que decidirse por una determinada meta o persona, superando la seducción de la multiplicidad. El trabajo adecuado o la pareja adecuada es una condición previa importante para ello. Si una Luna mutable no tiene pareja puede encontrar la satisfacción emocional en un trabajo de servicio al que le encuentre sentido. Las personas con esta cualidad lunar encuentran la razón de ser en estar ahí para los demás. Por eso escogen preferentemente trabajos en los que puedan experimentar y estudiar los contactos y las relaciones. Entre estas personas se encuentra a médicos, sanadores, psicólogos, maestros, sacerdotes, filósofos, artistas... pero también vendedores e intermediarios. Si el trabajo está en sintonía con la vocación interior, garantiza una existencia llena de sentido.

Géminis



Géminis es el signo de aire de la cruz mutable y está regido por Mercurio. Esta combinación da un matiz intelectual a los sentimientos, la razón influye en el mundo emocional. En las personas con la Luna Géminis, esto puede manifestarse en forma de sentido común pero también como sequedad emocional o sentimientos superficiales o artificiales. Su espontaneidad, capacidad de adaptación, inteligencia y flexibilidad las convierten en personas que se manejan muy bien en las relaciones. Tienen una gran curiosidad por todo lo que pasa alrededor de ellas, están muy bien informadas y les gusta compartir su información. Son personas despiertas, de respuesta rápida, intranquilas y siempre dispuestas, que reaccionan a muchas cosas a la vez. Su capacidad de adaptarse instantáneamente es admirable, sobre todo para las

lunas fijas. Mientras éstas levantan sus barreras para captar lo que pasa, la Luna Géminis ya hace rato que ha reaccionado.

Es bien sabido que las lunas Géminis encuentran una gran satisfacción haciendo varias cosas al mismo tiempo. Son apropiadas para profesiones de intermediario, donde hay que reaccionar rápidamente. Las personas con la Luna Géminis son buenas comerciantes por naturaleza. Saben donde encontrar lo que buscan, están muy bien informadas sobre el mercado y siempre tienen en perspectiva alguien a quien vender lo que han comprado. Cambian con una gran rapidez y no necesitan reflexionar demasiado tiempo cuando quieren conseguir algo. Las lunas Géminis tienen también aptitudes para trabajar en agencias de viajes, servicios telefónicos y de información, enseñanza y profesiones comerciales. Tienen una gran capacidad de decidir al instante, lo cual les permite sacar provecho de muchas situaciones. Su talento para los idiomas suele ser admirable: los aprenden con gran facilidad y también hablan el lenguaje del pueblo llano, lo que las convierte en buenos profesores. Saben intuitivamente cómo convencer a los demás, son muy didácticas y fascinan a sus interlocutores con sus palabras.

La Luna Géminis reacciona instantáneamente ante los nuevos contactos, se siente fácilmente seducida por la multitud de posibilidades y esto hace que no sea demasiado fiel. El elemento mutable es su elixir energético, en él «florece» y sus energías fluyen libremente. Sus contactos y actividades son tan diversos que la dispersión puede ocasionarle intranquilidad y nerviosismo. Con demasiada ligereza hace promesas que no puede mantener y después da excusas falsas que se descubren con facilidad.

Nivel material

En este nivel, dependiendo de su posición por casa, la Luna Géminis tiene una gran cantidad de contactos superficiales, está al tanto de todo lo que sucede pero no profundiza en nada. Géminis es el signo de aire de la zona del colectivo y, en él, la Luna se comporta según las normas establecidas en el entorno. En el nivel emocional se rige por sus compañeros y parientes cercanos. Sin darse cuenta los imita, se vuelve como ellos y, en realidad, no tiene opinión propia. No conoce los sentimientos auténticos, para ella no son más que un intercambio de información. Para algunas de estas

personas, una noche de amor no significa mucho más que un apretón de manos. Para ellas, la verdad es relativa y hacen lo que está de moda sin pensar. Lo que «se hace» es para ellas lo correcto.

La imitación es el problema principal en este nivel. La propia responsabilidad se delega en los demás, sobre todo en los compañeros, los hermanos, los tíos, las autoridades... Su opinión es decisiva, pero también lo que dicen los periódicos o la televisión. Para no perderse nada, la Luna Géminis siempre quiere saber lo que piensan y sienten los demás. Tiene una habilidad especial para obtener información a la que los demás no tienen acceso. Con su inteligencia innata y su curiosidad instintiva consigue que los otros le cuenten lo que quiere saber. Le resulta muy difícil guardar secretos.

En las relaciones, la Luna Géminis suele experimentar una especie de inflación en la que el amor se experimenta sólo en la superficie pero no alcanza profundidad. Muy a menudo sucede que en la variedad de las relaciones, en la incapacidad de decidirse, el amor de una persona se pierde. Pero las Lunas Géminis se mantienen a flote durante largo tiempo, maniobran hábil y astutamente entre muchos contactos y relaciones, aquí y allá. Les gusta meter la cuchara en todos los guisos. En estas situaciones, tienden a emplear los juegos de palabras y los dobles sentidos. El humor es un medio sano para librarse de las dificultades, en tanto no se vean forzadas a hacer de payaso y se enreden en sus mentiras. Cuando se encuentran en medio de una crisis emocional se precipitan a una actividad constante, mantienen largas conversaciones telefónicas o leen tres libros a la vez.



La transformación

La crisis tiene lugar en Sagitario, el signo opuesto. Sagitario quiere encontrar la verdad, los valores y el sentido. Esto es precisamente lo contrario del relativizador e impersonal elemento emocional de la Luna Géminis. Dispersa sus fuerzas hasta que los muchos contactos sólo le traen dificultades y ya no puede aceptar la responsabilidad

por más tiempo. Cuando la situación supera sus fuerzas y reconoce que ya no sabe nada más, debe decidirse y tomar el camino hacia el interior. Es una conversión interna que sólo es posible cuando la persona alcanza el punto cero. Esta crisis de sentido, que se produce en el eje Géminis/Sagitario, se refleja en el *Fausto* de Goethe, cuando exclama: «Y ahora me encuentro, ¡pobre de mí!, tan sabio como antes». Después emprende el camino de la búsqueda de la verdad en Sagitario, la búsqueda de una filosofía de vida llena de sentido.

La Luna Géminis transformada puede dirigir sus sentimientos e intereses hacia una meta única y obtener todos los conocimientos necesarios para conseguirlo. En todos los signos mutables, la transformación exige la limitación de la libertad personal y el empleo de la propia fuerza de voluntad. La persona debe comprender, antes que nada, que todo lo demás no la ayuda a avanzar. La mayoría de las veces, es la experiencia del verdadero y auténtico amor lo que la hace encontrarse a sí misma. Una experiencia emocional de semejante profundidad puede preservarla durante algún tiempo de caer de nuevo en la superficialidad sin compromiso. Pero para mantenerse en este estado, la Luna Géminis necesita una meta espiritual: debe querer desarrollarse hacia su yo superior. Para conseguirlo necesita un modelo conceptual maduro, una filosofía de vida completa, una verdad convincente a la que debe llegar por sí misma. El regente esotérico de Géminis es Venus. La transformación va de Mercurio a Venus a través de Sagitario. Venus, como instrumento de selección, le da la posibilidad de realizar la elección correcta, de decidirse. Le proporciona la razón superior que se convierte en sabiduría. Cuando ha estudiado las verdades de la sabiduría eterna y ha experimentado que el desprecio hacia todos los valores es algo absurdo, entonces puede penetrar en la esencia de todo. Esto lo experimenta a través de su centro, que resplandece para ella como única meta deseable, al tiempo que renuncia a todo lo demás.

El pensamiento semilla esotérico expresa claramente este proceso:

«Reconozco mi otro yo y, en la mengua de ese yo, crezco y resplandezco».

Virgo



El signo de Virgo es la combinación de la cruz mutable con el elemento tierra. Como resultado, la multiplicidad se estructura en cierto grado. La tierra ofrece una cierta resistencia al cambio, con lo cual, el proceso se hace más lento. Para la Luna Virgo, esto significa ocuparse de lo material, del mantenimiento de la existencia física y trabajar para que todo, hasta el mínimo detalle, esté en orden. Las personas con la Luna Virgo se sienten a gusto en el trabajo, son excelentes trabajadoras del detalle y cuando no consiguen acabar algo tienen sentimientos de culpabilidad. Están siempre ocupadas en la mejora o el refinamiento de algo. Son personas prácticas, eficientes y constantemente piensan en terminar su trabajo y sus deberes domésticos de la mejor manera posible.

A las personas con la Luna Virgo les gusta ayudar a los demás, son muy cuidadosas y están siempre dispuestas a trabajar. Cuando algo no va bien, son las primeras en darse cuenta. Su yo lunar ayuda de manera instintiva y reacciona inmediatamente. Cuando algo cae al suelo, lo recogen sin pensárselo dos veces: deben ponerlo nuevamente en su sitio. Las personas con la Luna Virgo suelen ser agradables con sus semejantes, encuentran siempre la forma de ayudar y ofrecen el brazo gustosamente. Son aptas para muchas cosas e intervienen de manera práctica en todas partes para restablecer de nuevo el orden o el funcionamiento de las cosas o las relaciones. Se sienten responsables por todo y no preguntan si deben ayudar o no, simplemente lo hacen. Son compañeros de trabajo fiables y serviciales que cumplen el trabajo que se les ha asignado con todo cuidado hasta el más mínimo detalle. No necesitan buscar los errores, éstos les saltan a la vista directamente. Las personas con la Luna Virgo saben perfectamente qué les hace bien y qué las perjudica. También se preocupan por la salud de los demás. Son personas muy orientadas hacia el tú, volcadas hacia los demás con una clara voluntad de servicio. Por eso son adecuadas para profesiones terapéuticas y asistenciales.

Nivel material

En este nivel, Mercurio rige sobre el yo emocional dándole una gran capacidad analítica orientada especialmente hacia la vida

práctica (a diferencia de lo que ocurre en Géminis, el otro signo mercurial, más orientado al pensamiento). Las lunas Virgo pueden, pues, analizar sus sentimientos y también los de los demás. Tienen instinto para las sutilezas del amor, distinguen los matices y reaccionan sensiblemente a todas las influencias y oscilaciones externas. Las cosas que las perturban pueden actuar en contra de sus tendencias emocionales llegando incluso a bloquearlas. El principio del orden que forma parte de su esencia exige la máxima perfección posible.

Las personas con la Luna Virgo se irritan con facilidad en los asuntos emocionales. La mínima trasgresión o anomalía perturbaba el flujo armónico de sus sentimientos. Se produce, entonces, el efecto lupa y el yo lunar sólo ve lo negativo, sufre ante las imperfecciones de la vida y, con sus reacciones exageradas, obstaculiza el flujo del amor. Estas personas reaccionan alérgicamente ante todo lo que no está en orden o puede ocultar peligros. En este nivel son exageradamente críticas y exigen una pureza suprema en todas las cosas, tanto a sí mismas como a los demás. Señalan con el dedo todo lo que no es correcto. Se enfadan por la menor mancha y critican al entorno por ello. La pedantería de Virgo es bien conocida y también se da con esta posición lunar.

Otra predisposición emocional de las personas con la Luna Virgo es su fatal tendencia a rebajarse, mostrando una excesiva disponibilidad a servir. Se vuelven sumisas y serviles y sólo cosechan ingratitud y rechazo del entorno. Se sienten profundamente infravaloradas, no tenidas en cuenta y esto las hace sufrir. Con la Luna en Virgo se alternan los sentimientos de superioridad (presunción) e inferioridad (infravaloración). Con su obsesivo sentido crítico se ponen por encima de los demás pero, en el servicio, se vuelven sumisas. Muchas veces atraen a personas más fuertes que abusan de su servicialidad. En realidad permiten que abusen de ellas porque con su capacidad de entrega están dispuestas a hacer cualquier cosa por amor. La mayoría de las veces se defienden con medios erróneos y reaccionan con gritos, críticas, reproches e insultos. Esto no les trae ni el amor ni el reconocimiento que en realidad desean, sino más rechazo.

Algunas de estas personas se preocupan incesantemente por asuntos que no tienen nada que ver con ellas. Esto sucede porque les cuesta trabajo delimitarse ante el sufrimiento de los demás. A veces, incluso cargan con las enfermedades de los demás. La empatía y la comprensión son virtudes muy deseables pero una Luna Virgo debe tener cuidado de no perderse a sí misma en ellas. En caso contrario, la capacidad de servir en lo material, evitar lo peligroso y mantener el orden y la salud degeneran en la negación de todo lo vivo. Entonces tiene lugar la crisis de transformación que catapulta a Virgo hacia Piscis, el signo opuesto, esto es, hacia el desorden, el caos y la falta de sentido donde, finalmente, despierta la Luna como regente esotérico.

Transformación

La crisis se produce en el eje de existencia (Virgo/Piscis) que abarca desde la existencia física hasta el espacio infinito del amor eterno. Este espacio actúa eliminando todos los límites y produce en la persona una experiencia de caos. Ahí no hay ningún orden protector ni ninguna seguridad. El mundo al que la persona con la Luna Virgo sirvió en otro tiempo, por el que se sacrificó y trabajó lo indecible, la deja ahora atrás. Todo lo pasado pierde sentido, se disuelve. Los dispositivos de seguridad y las medidas de previsión ya no sirven, desaparecen en la nada. Es un proceso de muerte y renacimiento parecido al que experimenta la Luna Escorpio. Pero, en el caso de la Luna Virgo, va hasta las raíces del ser. Es al mismo tiempo una crisis de sentido y existencial.

Pero la transformación la lleva a experimentar una existencia superior, un amor que no es de este mundo. Un amor sin fronteras ni condiciones que proviene del universo. En la crisis de transformación los contenidos emocionales formales y materiales se convierten en nada, pierden su valor y sentido. La tendencia a la disolución del signo de Piscis la lleva a traspasar la frontera, en donde las cosas materiales y formales, a las que el yo lunar se aferró, se reconocen como algo efímero y son eliminadas. Sólo queda el amor. La transformación debe ser total, es un proceso de purificación de la más elevada cualidad.

La Luna Virgo transformada se encuentra frente a puertas abiertas y está en contacto con el mundo trascendental.

Reconoce las leyes universales del desarrollo y, ahora, las puede aplicar para el bienestar de sus semejantes. Cuando la persona se creía perdida, acaba siendo recogida. Una nueva experiencia, que antes ni siquiera podía imaginar porque estaba excesivamente aferrada a las tareas formales y materiales, irrumpe en su conciencia. Desde espacios cósmicos desconocidos, desde otras dimensiones fluyen a través de ella energías que la reaniman y la capacitan para sanar. Si antes tenía miedo cuando se sentía rodeada de energías extrañas, ahora crece en ella la confianza en su propio guía interno y sus fuerzas de sanación. Estas fuerzas curativas y trascendentales despiertan y, al mismo tiempo, refuerzan a la Luna como regente esotérico de este signo.

El amor como cualidad auténtica irradia de la Luna en Virgo de manera que las capacidades analíticas de Mercurio pueden emplearse en realizar diagnósticos adecuados, cuidar a los demás y sanarlos. El amor y la conservación de la vida se convierten en el principal motivo de su existencia. Es un camino de la materia al espíritu, en el que lo más elevado se une con lo más bajo. La persona con la Luna Virgo transformada está siempre ahí cuando se trata de salvar una vida o de que el amor fluya entre los seres humanos. Vive completamente la ley del servicio y la sanación, ha traspasado la frontera, ha experimentado la conciencia universal y regresa purificada como auténtico servidor. El pensamiento semi-lleno esotérico de Virgo expresa este proceso:

«Soy la Madre y el Hijo; soy Dios, soy materia».

Sagitario



En Sagitario, el principio mutable se combina con el elemento fuego. Sagitario es el tercer signo de fuego. El fuego es un temperamento del yo y está relacionado con el desarrollo de la personalidad. Sagitario tiene que ver, especialmente, con el proceso de individualización y el pensamiento propio. El desarrollo del yo empieza en el signo de Aries, en Leo se pone a prueba y en Sagitario llega a la individualización. Ésta es la razón por la que la Luna Sagitario ama la independencia, aspira a la libertad y tiene siempre un punto de vista propio. La Luna Sagitario está tan intensamente unida al pensamiento que éste influye de

manera importante en los sentimientos. Unas veces pesa más el pensamiento y otras el sentimiento.

El principio mutable ejerce un gran efecto sobre la Luna Sagitario. Esto se ve, entre otras cosas, en su anhelo de lejanía y en que no puede permanecer demasiado tiempo en el mismo lugar. Lo distante la atrae y le inspira emociones, por eso viaja tanto y cambia de lugar de residencia tan a menudo. Si permanece encerrada demasiado tiempo en la estrechez de una relación o una vivienda, surge en ella el anhelo de nuevas vivencias y aventuras. Fuera, en el mundo, aprende a reconocer su espontáneo yo emocional. Abierta a todo tipo de contactos, se interesa por todo lo vivo, orgánico y natural. Tiene un gran corazón, mucha comprensión por las debilidades humanas y una gran generosidad en sus valoraciones que influye beneficiosamente en el entorno.

Las personas con Luna Sagitario son optimistas y, a pesar de las experiencias negativas, recuperan siempre la fe en la vida y el coraje. Buscan nuevos conocimientos apasionadamente y leen con avidez para aumentar sus conocimientos y perfeccionarse. Se sienten partícipes de los intereses de la humanidad e impulsadas a encontrar la respuesta a profundas cuestiones vitales. Filosofando sobre Dios y el mundo se sienten «florecer» y permiten generosamente que los demás participen de sus ideas y sentimientos. Pueden hablar de sentimientos y darles un sentido filosófico. Se comprometen por una idea y su entusiasmo contagia a los demás. Como la Luna Géminis, la Luna Sagitario tiene también un buen sentido del humor que, en determinados casos, puede ser burlón.



Con su amor por la verdad pueden poner el dedo en la llaga de sus semejantes. Suelen hacerlo con una total serenidad, sin pensar que pueden herirlos. Esta sinceridad sin miramientos las hace,

a veces, impopulares. Normalmente, su capacidad de adaptación no está demasiado desarrollada porque el principal deseo de Sagitario es encontrar la verdad y nada más que la verdad. Pero su carácter abierto tiene también una parte agradable, pues casi siempre se sabe con qué se puede contar y con qué no por su parte. No hacen ningún esfuerzo por disimular cómo se sienten y cómo piensan. La Luna Sagitario no puede soportar el disimulo, enseguida intenta aclarar las cosas. No disimula sus opiniones pues ya ha ganado muchas batallas expresándose sin rodeos. No todo el mundo puede soportar la sinceridad de las lunas Sagitario.

Nivel material

En el nivel material, las personas con la Luna Sagitario reaccionan de forma muy egoísta y subjetiva. Ponen en primer plano sus exigencias de individualidad, no permiten que les digan lo que hay que hacer ni aceptan consejos por bien intencionados que sean. Se identifican con su yo emocional y dan pasos imprevisibles. El comportamiento de las personas con la Luna Sagitario no se puede anticipar, siempre reaccionan espontánea e individualmente. No se preocupan mucho por las promesas hechas a los demás. Reaccionan al presente sin reservas, sobre todo a los encuentros repentinos. Consideran que su capacidad de reaccionar espontáneamente al contacto es una gran virtud y se sienten orgullosas de ella. Les importan poco los reproches de los ámbitos cardinales o fijos e incluso se burlan de ellos. Esta filosofía, que conlleva una cierta arbitrariedad en la vida emocional, ocasiona muchos problemas en la pareja. No sólo porque expresan su opinión ante los demás abiertamente sino también porque, a veces, afirman cosas que no tienen ningún fundamento pero nada ni nadie las puede persuadir para que cambien sus puntos de vista.

A las personas con Luna Sagitario no les gusta sentirse atadas ni obligadas a reconocer favores y prefieren organizarlo todo por sí mismas. El yo domina y la comprensión hacia la pareja llega sólo hasta cierto punto. Cuando su individualidad se ve limitada en el amor, exigen libertad y ponen condiciones. Si se involucran demasiado en las obligaciones diarias, sus sentimientos sufren mucho bajo las presiones de la existencia. A las mujeres con Luna

Sagitario no les gusta sentirse atadas en casa y, cuando salen, suelen llevar a su bebé consigo en una mochila. El yo reclama mucha libertad e independencia. Normalmente evitan las uniones matrimoniales y, muchas veces, permanecen solas. El amor no puede ser degradado bajo ninguna circunstancia a una obligación; antes prefieren renunciar. Las Lunas Sagitario tienen una especie de miedo al compromiso. Temen perder la fuerza de expansión que Júpiter, como regente, les otorga. Limitar la conciencia global es algo impensable para ellas. La limitación de sus horizontes o la reclusión es lo peor que les puede pasar.

Transformación

Para las personas con Luna Sagitario, en la crisis de transformación se activa Géminis, el signo opuesto, el principio relativizador y homogeneizador que atenúa su orgullo. Experimentan que no son tan especiales como creían y que para aprender a sentir deben desarrollar una cierta humildad en el amor. Superan sus pretensiones de singularidad en la soledad, cuando nadie quiere saber nada de ellas. Al final de la crisis se desarrolla el regente esotérico, la Tierra, y pueden establecerse relaciones completas en todos los niveles. El amor se experimenta, entonces, como un acontecimiento incluso universal, en el que nadie es superior ni inferior y no hay ricos ni pobres. Mediante su necesidad de amor, la Luna Sagitario llega a reconocer que experimentar en solitario la belleza de la existencia no le sirve de mucho y que, en cambio, en comunidad, disfruta de la vida de un modo más elevado. Aquí, aparece nuevamente la cuestión del sentido que, en el caso de Sagitario, forma parte del proceso de transformación. Experimenta que debe hacer algo para las personas amadas y dirigirse hacia alguna meta en el amor. Debe aprender a pensar en los demás y darse cuenta de que los necesita para ser feliz. Entonces se vuelve capaz de vivir un amor profundo. Debe ser una entrega al tú auténtica, real y sin reservas. El regente esotérico, la Tierra, no admite medias tintas, lo único que cuenta es la experiencia real a flor de piel.

En la Luna Sagitario transformada, el pensamiento y el sentimiento actúan conjuntamente. Cabeza y corazón están unidos. Las personas con la Luna Sagitario transformada son dignas de toda confianza. Dan la impresión de esforzarse por comprenderlo todo

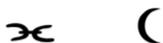
para poder realizar valoraciones justas. Irradian magnanimidad porque reclaman justicia para todos y actúan a favor de los más débiles. La lejanía que Sagitario busca permanentemente y el deseo de alcanzar el horizonte le permiten pasar por alto las pequeñeces de la vida. Puede explicar muchas cosas desde un punto de vista superior y hacerlas comprensibles en sus interconexiones.

La Luna está relacionada con el amor, el gran principio inclusivo. Las personas con la Luna Sagitario transformada saben que el amor es la principal fuerza del universo, capaz de curarlo todo. Viven coherentemente con esta verdad y la promulgan a los cuatro vientos. Una vez que han encontrado la verdad, la comunican a todo el mundo, inspiradas por el conocimiento que han experimentado internamente y que, en el caso del yo emocional, viene verdaderamente del corazón. Se convierten, entonces, en grandes maestros, educadores que pueden transmitir de manera inteligente y convincente la sabiduría eterna. Las lunas Sagitario suelen tener talento pedagógico y educativo. Como maestras trabajan con un trasfondo filosófico y quieren refinar la imagen del ser humano. El anhelo de lejanía es una fuerza que las impulsa hacia adelante, que las coloca ante nuevas perspectivas esperanzadoras. Por eso, estas personas están siempre dispuestas a hacer algo por la innovación y tienen el suficiente coraje para intervenir en las situaciones donde reinan circunstancias o estados antisociales. Llenas de esperanza y fe, se dirigen siempre hacia nuevas experiencias.

El pensamiento semilla indica esta capacidad:

«Veo la meta, la alcanzo y veo otra».

Piscis



El signo Piscis es la combinación del principio mutable con el temperamento agua. El agua encaja bien con el principio mutable, por eso, las personas con la Luna Piscis reaccionan flexiblemente a los cambios de la vida emocional. Anhelan un amor ilimitado, armonía, comprensión, un país en el que se hable su idioma. Poseen una gran fantasía, son polifacéticas, tienen dotes de mediumnidad y un gran interés por el arte. Albergan el amor universal en sí y tienen una compenetración llena de presentimientos

tanto con lo cercano como con lo más lejano. Sus sentimientos ilimitados les permiten participar en un mundo cada vez mayor, en un amor universal que se encuentra más allá del bien y del mal.

La mayoría de estas personas son pasivas y tienen una actitud expectante ante la vida y las demás personas. Esperan a que los demás se les acerquen y establezcan contacto con ellas. Cuando han establecido contacto, su capacidad de adaptación es muy grande, reflejan totalmente el entorno y perciben todos los detalles del flujo de sentimientos hasta el punto que, a menudo, dan la impresión de no tener sentimientos propios. Muchas reaccionan sólo a impulsos provenientes del exterior, como si nada surgiera de ellas mismas. Pero los impulsos deben ser sutiles y delicados: de ningún modo reaccionan a exigencias expresadas toscamente. Obligar a las Lunas Piscis es muy difícil, se escabullen de las presiones como un pez en el agua. En realidad, las personas con la Luna Piscis tienen una visión de las interconexiones que permanece oculta para los demás. Viven en dos mundos al mismo tiempo: comprenden tanto las motivaciones personales de los demás como el mundo trascendental.

Nivel material

En el nivel material, las Lunas Piscis son, a menudo, las víctimas de personas más fuertes. Como no pueden defenderse por sí mismas, con frecuencia abusan de ellas. En este nivel, las lunas Piscis no tienen voluntad propia, están influenciadas por otras personas y se convierten en juguetes del entorno. Algunas caen en manos de personas con una voluntad fuerte y se convierten en sus esclavas. Con una Luna tan altruista, el entorno puede hacer lo que quiera, pues es chantajeable y no sabe decir que no. Como están motivadas por el altruismo y el amor ilimitado, la renuncia al yo no es nada difícil para ellas. Muchas no saben casi nada de su yo emocional, quieren entregarse y experimentar el amor abandonándose. No están dispuestas o no son capaces de ser ellas mismas o crearse una base sólida. Se dejan llevar y se vuelven dependientes de otras personas o del alcohol y las drogas. Lo que las Lunas Piscis necesitan verdaderamente para sentirse seguras en su mundo emocional es una profunda unión con una fuerza superior, con una religiosidad auténtica. Pero en este

nivel, esto no es fácil de conseguir. Muchas de estas personas tienen largos períodos de inseguridad y pérdida interior.

Júpiter es el regente tradicional de Piscis, por eso, en el fondo desean una vida cómoda y evitan los conflictos. Para poder seguir disfrutando de una vida libre de conflictos, se hacen también materialmente dependientes de las personas a las que aman. Lo agradecen devolviendo amor. Tienen una gran capacidad de escuchar, son comprensivas, están siempre dispuestas a ayudar y se sienten llamadas a servir. Algunas se buscan una pareja que las necesite o esté enferma a quien puedan ayudar y, de alguna manera, sea dependiente de ellas. Pero la permanente preocupación por los demás puede agotarlas. Para las lunas Piscis es importante reconocer esta dependencia mutua y liberarse de ella. Pero esto requiere un cambio interno importante y la activación de la más elevada energía de voluntad de Plutón, el regente esotérico. Esto sólo sucede en el punto más álgido de la crisis.

Transformación

En la crisis de transformación se origina, en primer lugar, un gran abismo entre Virgo y Piscis porque el mundo real de Virgo no encaja con la ilimitada grandeza cósmica de Piscis. La Luna Piscis experimenta este abismo en el eje de existencia. Ahí en medio se encuentra la Luna, se siente colgando entre el Cielo y la Tierra y es incapaz de hacer nada. La conciencia universal de Piscis y la cruda realidad son cosas completamente distintas. Llenar el espacio cósmico con las pequeñas cosas de la vida tan importantes para la existencia no se consigue casi nunca. Esto es un sin sentido para la Luna Piscis que preferiría huir de su propia vida. En esta crisis de sentido puede llegar a un estado de gran desesperación, se siente atrapada por el dolor del mundo y le sobrevienen pensamientos de suicidio. Es como «la noche oscura del alma» en la que pueden aparecer enfermedades psicosomáticas, en ocasiones, para conseguir que otras personas se ocupen de ella. Cuando está enferma, no se siente tan desgraciada e inútil porque recibe cuidados cariñosos.

Esta dependencia es muy profunda. Oculta ante sí y ante los demás este profundo sentimiento, compensándolo con sucedáneos porque no puede con el mundo. De ello resultan crisis existenciales

en las que la Luna Piscis se confronta con Plutón, el regente esotérico. La Luna se repliega en su interior puesto que Plutón quiere activar el yo superior, el núcleo interno. Las lunas Piscis atraviesan procesos de muerte y renacimiento casi tan profundos como los de las lunas Escorpio. Plutón les quita todo aquello a lo que se aferran. Llegan hasta el límite de su existencia y ven la muerte cara a cara.

Como Plutón es el núcleo o la sustancia esencial, la transformación debe ser total, un proceso de purificación radical. Empieza cuando la persona con la Luna Piscis se desprende de todo aquello a lo que alguna vez ha servido. Cuando el entorno la rechaza, la juzga, duda de su capacidad de amar, le retira la confianza y no la necesita más, entonces se produce la transformación interior. Después de que todas las dependencias externas dejan de tener sentido, se dirige hacia su núcleo. Es una «experiencia de vacío», una crisis de sentido con profundos cambios de motivación. En el aislamiento, la soledad y el retiro en sí misma, la Luna Piscis regresa a la casa del Padre, para encontrar el núcleo interno, la patria primigenia, la causa de su existencia.

Las personas con la Luna Piscis suelen experimentar estas crisis en el amor. Son abandonadas, sustituidas o apartadas y no obtienen el reconocimiento que merecen. La parábola del hijo pródigo describe muy bien esta experiencia. Muy a menudo se sienten incomprendidas y deben desempeñar el papel de chivo expiatorio. Esta experiencia es muy dolorosa y resulta incomprendible para el yo emocional. Lo han hecho todo por amor, se han ofrecido como víctimas, han renunciado a muchas alegrías para que el otro se sienta bien y, ahora, nada de eso es tenido en cuenta. Esta autocompasión es uno de los últimos escollos que deben sobrepasar en el punto más alto de la crisis.

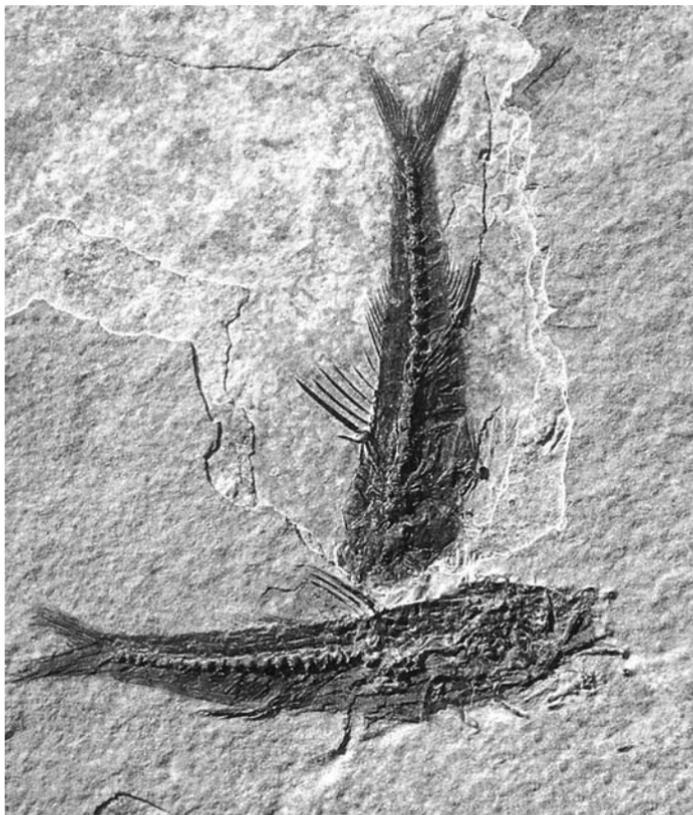
La Luna Piscis transformada puede extender su sentimiento de amor a todo el espacio cósmico, puede unir la gran discrepancia entre materia y espíritu en el propio núcleo. Es la síntesis entre la vida externa e interna, arriba y abajo, cielo y Tierra. Entonces, con la ayuda de la estructuración de Virgo, la Luna Piscis puede decir auténticamente «sí» a la existencia y desarrollar la capacidad de ser un bálsamo allí donde reina el dolor. Las personas con

la Luna Piscis transformada tienen una gran capacidad de ayudar, son las enfermeras o médicos natos que se ocupan de los pacientes con toda entrega y sensibilidad, los terapeutas y psicólogos que nunca se cansan de escuchar lo mismo, los misericordiosos samaritanos que sólo piensan en sí mismos cuando han satisfecho las necesidades de los demás. En un sentido religioso, son los verdaderos predicadores y personas que se dedican a profesiones de ayuda con cualidades muy desarrolladas para disolver y transformar el mal del mundo. Tienen, en cierto sentido, una función de redentores porque Piscis, desde otro punto de vista, puede sanar.

Una Luna Piscis transformada puede ver en la profundidad y reconocer las conexiones anímico-espirituales. A menudo, sana con su mera presencia, mediante su apertura, sencillamente escuchando. Con su altruismo, está disponible para todas las personas en caso de crisis emocionales o necesidad. Posee olfato psicológico e intuitivamente, sin palabras, sabe qué es lo que pasa. La alta sensibilidad espiritual es una característica que distingue a la Luna Piscis. Es, en otras palabras, la conciencia crística, la más elevada forma de amor que ha producido el signo de Piscis. No en vano, Cristo nació al principio de la Era de Piscis y sembró el principio del amor en nuestra Tierra.

El pensamiento semilla de Piscis clarifica este proceso de desarrollo:

«Abandono la casa del Padre y, al regresar, salvo».



Peces fósiles: *Depalis Macrurus*
Edad aproximada: 35 millones de años
(Bassin de Monasque/F)

7. Posiciones planetarias especiales

Planetas en el Ascendente

Improntas del nacimiento.

El Sol en el AC.

La Luna en el AC.

Saturno en el AC.

Mercurio en el AC.

Venus en el AC.

Marte en el AC.

Júpiter en el AC.

Urano en el AC.

Neptuno en el AC.

Plutón en el AC.

El modelo de familia

El Sol: el padre, Saturno: la madre, la Luna: el hijo.

Los padres como modelos arquetípicos.

Aspectos de los planetas de la familia.

Fases del desarrollo del yo.

Posiciones planetarias expuestas

La psicodinámica del miedo en el horóscopo

(por Wolfhard König).

¿Qué es el miedo?

Constelaciones planetarias y miedos.

Caso 1: posición normal.

Caso 2: posición débil.

Caso 3: posición fuerte.

1. Planetas inaspectados.

2. Posición de *demanda fuerte*.

3. Posición de *atasco*.

Horóscopo ejemplo.

Planetas en el Ascendente

Improntas del nacimiento

La psicología astrológica considera que las circunstancias del nacimiento pueden deducirse, no sólo del signo zodiacal que se encuentra en el Ascendente en ese momento sino, sobre todo, de los planetas situados en el Ascendente o el Descendente. Estos planetas caracterizan el comienzo de nuestra vida. El modo en que fuimos recibidos al nacer es una impronta de primer orden que queda registrada en nuestro yo emocional durante toda la vida. Las circunstancias del nacimiento tienen una gran influencia en el yo. Si fuimos bien recibidos, tendremos siempre la impresión de ser bien aceptados en el entorno. En cambio, si fuimos niños no deseados, tendremos dificultad para sentirnos queridos.

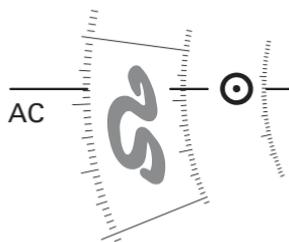
Para la comprensión psicológica de los problemas del yo, es muy importante analizar y revivir las circunstancias en que se produjo el nacimiento. Preguntar al cliente acerca de esta cuestión en la consulta es muy clarificador. Cada persona tiene su propia historia, lo que confirma que no pueden establecerse reglas de validez general. De todos modos, a partir de las cualidades de los planetas que la *progresión de la edad* (PE) activa (conjunción u oposición) en el momento del nacimiento, podemos hacernos una imagen simbólica del mismo. Está claro que el efecto de Saturno en el AC es bien distinto, por ejemplo, que el del Sol.

Según la PE, como sabemos, la vida empieza en el Ascendente. En el momento del nacimiento, el impulso de la cruz cardinal empuja al recién nacido fuera del cuerpo de la madre. Los planetas que se encuentran exactamente sobre el AC o un poco antes, y los que están en el DC, un poco antes o un poco después nos dan información sobre las circunstancias del nacimiento. Los planetas que se encuentran entre el *punto de reposo* (PR) de la casa 12 y el AC son los responsables de las circunstancias prenatales e indican la existencia de una determinada impronta prenatal.

A continuación describiremos el efecto de los diez planetas en el AC y el DC, al ser activados por la PE en el momento del nacimiento.

El Sol en el AC

El Sol en el AC o el DC (o un poco antes o después) produce un efecto intenso en la formación del yo. Las circunstancias del nacimiento fueron, normalmente, positivas para el recién nacido. Fue bien recibido, el entorno estuvo orgulloso y su llegada al mundo produjo una gran alegría. La bienvenida fue una especie de «aleluya» y, durante toda la vida, las buenas acogidas están garantizadas. El yo solar recibirá confirmación de su identidad desde el principio, sobre todo, por parte del padre. Con su alegría, el padre reconoció al recién nacido como un ser independiente y confirmó su identidad personal.

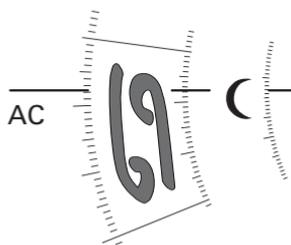


Una persona así sabe siempre quién es y dónde están los demás. Su yo es autónomo y muy temprano en la vida tiene una irradiación que entusiasma al entorno. Confía en su propia fuerza y muy pronto quiere tomar las riendas de su vida. Una persona así se siente llamada, en concordancia con su signo zodiacal, a irradiar energía y calor, influir sobre los demás y atraer su atención. Tiene una actitud positiva y enérgica ante la vida y está decidida a hacer algo en ella.

La parte oscura de esta impronta es el egocentrismo. Estas personas creen tan intensamente en sí mismas que no admiten a nadie cerca. Con determinados signos pueden aparecer el orgullo y la competitividad. La sensación de valía personal es muy grande y, con frecuencia, se sobrestiman y entran en competencia con sus rivales. Si alguien se atreve a disputarles un puesto, lo declaran enemigo acérrimo. Estas personas quieren recibir la admiración y la consideración de los demás por lo que hacen. Si alguien no respeta su nivel de competencia o sus exigencias es rechazado. Los demás pueden tener un lugar en su zona en tanto que sirvan a la imagen que la persona tiene de sí misma.

La Luna en el AC

Si la Luna se encuentra en el AC o el DC (o un poco antes o después), el yo está tan abierto emocionalmente durante el nacimiento que las influencias del entorno actúan directamente sobre el yo emocional sin ningún tipo de protección. Como una esponja, el yo emocional lo absorbe todo, tanto lo bueno como lo malo.



Cada pensamiento y emoción de la madre o de cualquiera de los presentes se transfieren al bebé. Esta abertura continúa siendo una característica del yo durante toda la vida. Estas personas son sensibles e impresionables y tienen una especie de actitud abierta infantil que atrae a los demás. Según el signo en que se encuentre la Luna, a estas personas les resulta muy difícil decir «no», son muy adaptables, moldeables y se ven muy influenciadas por el entorno. Muchas son dependientes del entorno, reaccionan de manera hipersensible a los cambios de humor, lo perciben todo y se lo toman de forma personal, aunque el asunto no tenga nada que ver con ellas.

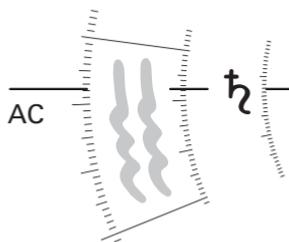
El yo lunar es subjetivo por naturaleza y está regido por las fases lunares; es un reflector inestable y continuamente cambiante. Las personas con la Luna en esta posición son abiertas y confiadas pero cuando se ven presas de algún temor, repentinamente, se vuelven cerradas e inaccesibles. En algunas de estas personas se manifiesta también un comportamiento regresivo, infantil e inseguro, sobre todo cuando sienten que se les exige demasiado. En el fondo son dependientes de la bondad de su entorno, de los buenos consejos y las alabanzas, y les cuesta mucho esfuerzo encontrar su verdadera identidad. Su yo está orientado al tú.

No les resulta fácil establecer límites ante los demás. Muchas de estas personas deben aprender a adaptar su ingenuidad y apertura a la realidad. Una y otra vez experimentan que son muy receptivas y sensibles a las necesidades de los demás pero apenas consiguen satisfacer las suyas. Algunas se enganchan a otras personas, se convierten en el juguete de los más fuertes y satisfacen los deseos de los demás. Sufren mucho por cualquier tipo de rechazo o privación de amor y evitan hacérselo a nadie.

Saturno en el AC

Cuando Saturno se encuentra en el AC (o un poco antes o después), el principio limitador que representa produce un claro efecto de freno en el desarrollo del yo. Saturno carga al yo con sentimientos de inferioridad, con sentimientos de culpa y necesidad de expiarla y, con frecuencia, también con un doloroso miedo ante la vida. Lo mismo ocurre cuando Saturno se encuentra en el DC (o un poco antes o después). Si el PE hace un aspecto primario (conjunción u oposición) con Saturno en el momento de nacimiento, las circunstancias del nacimiento dificultan la vida. Normalmente, las dificultades tienen que ver con la madre. Las historias que los clientes relatan sobre sus nacimientos acostumbran a ser muy clarificadoras. A continuación exponemos algunos casos de nuestra consulta. En muchos casos, la madre vivió el parto como un intenso problema de supervivencia; por ejemplo, porque se encontró sola y no tuvo ningún apoyo por parte de la familia. En otros casos la madre estuvo gravemente enferma o a punto de morir. Otras madres sufren mucho y trasladan el dolor a sus hijos. Las personas con estas improntas de nacimiento suelen tener durante toda su vida un complejo de culpabilidad con respecto a su madre porque creen que fueron responsables del sufrimiento por el que ésta tuvo que pasar.

Cuando estas personas contactan con la experiencia de nacimiento, tienen la sensación de que pasaron por una angostura, como si el orificio uterino estuviera cerrado. En el curso de la vida, se encuentran en situaciones en las que «no ven ninguna salida». En astrología, estos casos también se conocen como casos de «negativa a nacer». El ego no quiere nacer: sabe de antemano que se va a encontrar con dificultades y se defiende. A menudo, esta misma negativa actúa como un imán y atrae circunstancias difíciles en la vida. No obstante, en el curso de la vida, la superación de esas dificultades va fortaleciendo al yo. De este modo, se forma un yo «fuerte y endurecido» que supera las situaciones difíciles con facilidad. Si bien estas personas parecen inaccesibles



y desconsideradas, la impronta saturnina les confiere una gran fortaleza y capacidad de resistencia que produce admiración en los demás. Esto hace que estas personas puedan conseguir lo que se propongan en la vida.

Mercurio en el AC

Si el planeta de la capacidad de expresión intelectual se encuentra en el AC o el DC, el lenguaje está directamente relacionado con el yo. Estas personas captan la atención de los demás mediante la palabra, suelen ser oradores brillantes y fascinan a sus oyentes. En determinados signos y con determinados aspectos a este planeta, la persona puede convertirse en una autoridad respetable por su dominio de la palabra y sus conocimientos intelectuales. Estas personas suelen hablar mucho sobre sí mismas o sobre lo que les ha sucedido en la vida. Todo gira sobre sí mismas, todo lo que han aprendido, leído y experimentado lo refieren a su yo.

Como Mercurio es un planeta de la inteligencia que suele destacar en la combinatoria, puede expresar al yo con todos sus matices. La persona puede hablar de sí misma o comunicar a los demás lo que piensa, siente y desea. En casos equilibrados esto puede traducirse en una gran capacidad de contacto y en casos exageradamente narcisistas puede producir verdaderas avalanchas de palabras.

Las circunstancias del nacimiento son muy diversas. En muchos casos, durante el parto había mucho ruido, los presentes estaban constantemente hablando o el recién nacido anunció su llegada con fuertes gritos. Conversaciones o comentarios sobre distintos temas, no sólo sobre el nacimiento, pueden estimular a este tipo de personas a hablar sobre sí mismas y, de esta forma, atraer la atención de los demás. Muchas veces, la entrada en escena de estas personas es impactante. Pero otras experimentan precisamente lo contrario: cuanto más hablan sobre sí mismas, menos escuchadas se sienten por los demás y más nerviosos ponen a los oyentes, sobre todo si Mercurio se encuentra en el DC y el primer aspecto primario del PE fue una oposición.

Venus en el AC

En el AC, Venus, el símbolo de lo femenino, la belleza y la armonía, sensibiliza a la persona hacia las cosas hermosas de la vida. Se trata normalmente de personas exteriormente atractivas, cuyo encanto natural y comportamiento refinado suele resultar fascinante. Atraen lo bueno y son muy valoradas y amadas por sus semejantes. Nadie las cree capaces de nada malo, irradian bondad, calidez y despiertan confianza y simpatía. Por lo general, las circunstancias del nacimiento fueron armónicas. Los padres esperaban la llegada del bebé y todo estaba preparado para que su vida fuera agradable en todos los aspectos. Hicieron todo lo necesario para proteger al recién nacido de experiencias negativas o perturbadoras. Evidentemente, una impronta de nacimiento tan armónica como esta se irradia al entorno. Esta popularidad y expectación de cosas buenas y bellas caracterizan al yo y continúa durante mucho tiempo en la vida.

Pero, aparte de la irradiación armónica, esta impronta tiene también una parte de sombra. Es precisamente lo contrario de Marte. Si bien la belleza y la gracia de la persona son impresionantes, esta posición de Venus no es nada adecuada para la imposición activa del propio yo. Cuando se trata de arriesgarse por algo, abordar conflictos o perseguir consecuentemente los propios objetivos, Venus se asusta. Si se encuentra en un signo cardinal puede surgir el impulso de imponerse, pero pronto desaparece. La energía no se emplea para imponer el propio yo sino para otras cosas. Venus quiere expandir la belleza y la armonía y se niega a ver lo negativo. Muchas veces esto produce un disimulo de ciertas situaciones. Con gran elegancia deja a un lado todo lo que le resulta desagradable. De este modo, el yo se afemina e imposibilita la imposición del yo.

Tanto los varones como las mujeres con Venus en el AC (o cerca), hacen un gran esfuerzo por conseguir un buen nivel de bienestar. Con frecuencia, se dan también comportamientos narcisistas: estas personas se envanecen, se sobrevaloran y sus exigencias acaban siendo una molestia para el entorno. Algunas tienen verdaderas dificultades para resolver las cuestiones existenciales. Fueron protegidas y mimadas durante tanto tiempo que no pudieron

desarrollar su fuerza. Con el tiempo deben aprender a responsabilizarse de su propia vida y equilibrar su dependencia del tú.

Marte en el AC

En el AC o el DC, este enérgico planeta masculino caracteriza al yo de una manera especial. El yo está intensamente orientado a la lucha y la defensa. La persona emplea todas sus fuerzas para imponer su criterio y obtener reconocimiento. Está siempre preparada para defenderse, entrar en escena o aventajar a los demás. Antes del AC, tenemos al típico planeta en *estrés* que, como Gauquelin (12) constató en sus investigaciones estadísticas, se encuentra en muchos deportistas de élite. En este caso, Marte activa de forma muy importante al yo para imponerse, superar resistencias, luchar y vencer a los demás. Como planeta de la motricidad y el impulso, Marte libera mucha energía para conseguir que el yo se imponga. La persona intenta ser la número uno, la mejor o invencible en algún área. Dependiendo del signo, puede ser en el deporte, el trabajo, la sexualidad...

En lo referente a las circunstancias del nacimiento, esta posición está relacionada con intervenciones en las que se empleó la fuerza, por ejemplo cesáreas (Marte está relacionado con los instrumentos cortantes) o nacimientos con fórceps. En estas intervenciones, el recién nacido se ve en una situación de peligro y moviliza todas sus fuerzas para defenderse. Con este tipo de improntas, el yo se opone enérgicamente a cualquier tipo de exigencia que vaya en contra de su voluntad para demostrar claramente que no se deja manejar.

En el caso de un horóscopo femenino, tal vez se notificó a los padres que iban a tener un niño y finalmente fue una niña, lo que ocasionó en ese momento cierto sentimiento de rechazo. La primera impronta fue la desilusión de no ser un niño. Esto afecta a la confianza sexual del yo que, normalmente, lo percibe como un rechazo o un insulto. Esta situación suele darse también en personas con Marte o Venus en el IC o el MC, es decir, en cuadratura con el AC. Como consecuencia, la persona se avergüenza de pertenecer al sexo femenino y preferiría haber sido un varón. Una persona así, suele esforzarse durante mucho

tiempo en comportarse de manera varonil o conseguir un alto rendimiento en el deporte o la escuela para obtener, de este modo, el reconocimiento del padre. Con una impronta de este tipo, ser mujer puede costar mucho esfuerzo.

Júpiter en el AC

En la astrología clásica, Júpiter era el planeta de la fortuna. En psicología astrológica, este planeta simboliza la suma de todas nuestras percepciones sensoriales. Quien tiene los sentidos despiertos reacciona de forma positiva a las oportunidades que le ofrece la vida: las percibe con claridad y las aprovecha. Si Júpiter se encuentra en el AC en el momento del nacimiento, los sentidos están muy despiertos y orientados hacia lo bueno. El recién nacido percibe muchas vibraciones positivas. Las personas con Júpiter en el AC o el DC (o un poco antes o después de los mismos) suelen haber tenido unas circunstancias de nacimiento afortunadas. Se las esperaba con alegría y fueron muy bien recibidas. Por eso, generalmente, son personas optimistas y con un gran sentido de autoestima. Todas las personas allegadas se alegraron cuando se anunció su nacimiento. Tal vez, durante el nacimiento, repicaron las campanas o se dispararon salvas de bienvenida en honor del «príncipe» o la «princesa».

Evidentemente, este tipo de impronta es especialmente positiva para el comienzo de la existencia del yo. Durante el resto de su vida, la persona tiene la sensación de ser bien recibida allá donde vaya: «Cuando llego, la gente se alegra». El yo se siente halagado y confirmado. La persona se acostumbra al *feedback*, la atención, el respeto y la alta consideración que recibe por todas partes. Esta impronta hace que los demás se dirijan a ella con confianza y esperando algún tipo de ayuda. Muchas de estas personas son selectivas y se mantienen alejadas de lo malo; en cambio, otras de buena fe permiten que se aprovechen de ellas. Sólo perciben lo agradable y lo que les sirve para su prosperidad, dejando lo negativo de lado. Esta concentración de atención en el yo también puede producir en ocasiones un trauma de niño mimado y, en casos extremos, convertirse en una debilidad del yo. Las personas con Júpiter en el AC no son disciplinadas y eluden cualquier tipo de dureza en la vida.

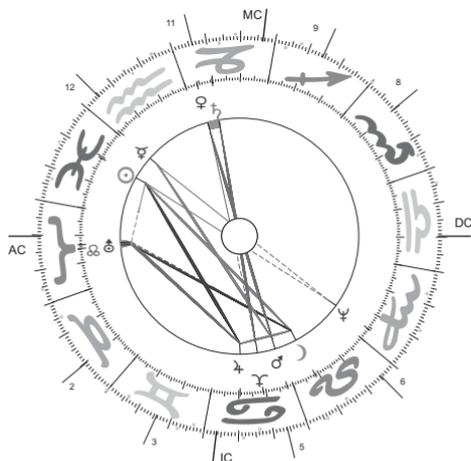
En situaciones difíciles, estas personas pueden reaccionar mal. Son incapaces de soportar o luchar contra las influencias negativas y reaccionan de manera hipersensible al rechazo y la crítica. Algunas se sienten entregadas a fuerzas externas y se convierten en juguetes de las circunstancias. En primer lugar por ser excesivamente optimistas, inocentes y tener demasiada buena fe; en segundo lugar, porque no pueden oponer resistencia y están dispuestas a alcanzar cualquier compromiso para mantener la sensación de bienestar. Estas personas no han aprendido a desenvolverse en situaciones adversas. A las personas con Júpiter en esta posición les resulta difícil afrontar los rechazos, las pérdidas de posición, las injusticias y los ataques. Ni siquiera se imaginan que este tipo de cosas desagradables les puedan llegar a ocurrir. Aunque las circunstancias sean adversas, casi siempre escapan del peligro y, a menudo, reciben algún tipo de ayuda inesperada.

Urano en el AC

Con Urano en el AC, muchas veces se producen nacimientos rápidos o precipitados. Por ejemplo, nacimientos en taxis, en aviones o con huéspedes inesperados. Las personas con Urano en el AC o en el DC (o un poco antes o después) relatan unas historias sorprendentes sobre sus nacimientos. Urano es el planeta de la inteligencia creativa y siempre quiere experimentar algo nuevo. Busca soluciones revolucionarias y extraordinarias para los problemas existentes, y no se toma en serio las viejas estructuras sino que más bien intenta apartarlas. Urano en el AC indica interés por la técnica, la investigación, las áreas fronterizas del conocimiento, los inventos... También una gran necesidad de originalidad, independencia y libertad y, en todos los casos, una tendencia a ser una persona solitaria y excéntrica. Algunas de estas personas se ven presas repentinamente por una intensa exigencia de algo extraordinario.

Urano en el AC ocasiona muchos cambios vitales, revoluciones y cambios de domicilio. Estas personas rompen y trascienden continuamente todo tipo de barreras, lo que sorprende y, a veces, asusta a los demás. Encuentran soluciones inesperadas ante situaciones difíciles y, cuando los demás no encuentran ninguna salida, siempre se les ocurre algo. Son personas que pretenden mejorar constantemente lo existente, se forman una idea de las interconexiones

cósmicas y, en el mejor de los casos, se convierten en verdaderos reformadores como Mijail Gorbachov.



Mijail Gorbachov

2.3.1931, 08.00, Privolnoja/Stavropol/URSS

Neptuno en el AC

Con Neptuno en el AC, el nacimiento está rodeado de un gran amor. Pero, en algunos casos, se da lo contrario: indiferencia y falta de amor. Algunas personas con esta configuración relatan que nacieron muy pequeñas y débiles o incluso enfermas. Tal vez no podían comer o tuvieron que estar en la incubadora por haber nacido antes de tiempo. Estas personas anhelan toda su vida alcanzar un estado de plena seguridad en dimensiones espirituales. Sueñan un mundo que no existe en nuestra realidad. Muchas veces, esto ocasiona una falta de anclaje o enraizamiento en la realidad y hace que la persona malinterprete la vida y le dé un sentido diferente. Estas personas no tienen ningún interés en imponer su yo. Sobre todo en la infancia y la adolescencia existe una gran tendencia a soñar y divagar, por lo que desaprovechan muchas oportunidades. En momentos de mal humor, la música puede ser una buena distracción y ayuda. Su fantasía creativa no tiene límites y, en muchos casos, produce composiciones geniales o ilusiones alejadas de la realidad. En algunas personas, Neptuno

transforma el yo y lo hace permeable al amor a todos los seres humanos, lo que puede ponerse de manifiesto en profesiones de ayuda a los demás o artísticas.

Plutón en el AC

Cerca del AC o del DC (o un poco antes o después), Plutón activa todos los elementos de su arquetipo. Estas personas experimentan el nacimiento como la obra de un poder superior. Tienen la sensación de encontrarse desamparadas ante una fuerza enorme. Esto hace que las fuerzas del yo entren en escena con una gran intensidad y produce una voluntad extremadamente fuerte. Las personas con Plutón cerca del AC se defienden con toda su fuerza contra los intrusos, no toleran ningún tipo de usurpación en la esfera del yo y eliminan cualquier cosa que consideren una amenaza para el mismo. En caso de ser atacadas, la energía defensiva de estas personas aumenta de forma notable. En esos momentos es mejor dejarlas solas y no irritarlas innecesariamente.

Cuando están sometidas a una sobrecarga o sobreexcitación corporal o psíquica pueden traspasar la frontera que desencadena un intenso miedo a que el yo resulte aniquilado. A menudo, las personas que nacieron en la guerra durante un bombardeo o en otras situaciones que supusieron una amenaza vital, tienen a Plutón cerca del AC. Estas personas tienen una actitud defensiva durante toda su vida, quieren sobrevivir a toda costa. El núcleo del yo no quiere ser destruido.

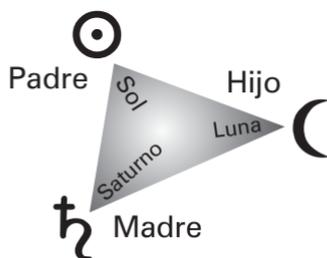
En realidad, como planeta de la metamorfosis, Plutón sólo quiere cambiar las máscaras o las falsas imágenes del yo. Muchas personas con Plutón en el AC o el DC se sienten permanentemente expuestas a estas fuerzas de transformación y durante su vida sufren varios cambios fundamentales en su motivación. Algunas personas incluso cambian las facciones de su rostro, su actitud y su figura (efecto camaleón).

Para más descripciones del paso del PE por planetas del *horóscopo base o radix*, véase nuestro libro *El reloj de la vida*.

El modelo de familia

El Sol: el padre, Saturno: la madre, la Luna: el hijo

Podemos ampliar la perspectiva de considerar al Sol, la Luna y Saturno como los tres factores determinantes de la personalidad para pasar a verlos también como elementos definitorios del modelo de familia. Establecemos, nuevamente, una relación con las cualidades de las cruces que, como sabemos, son «los tres pilares del cielo» de los que surge toda la creación. Las tres cruces son los principios fundamentales con los que, en psicología astrológica, empezamos la interpretación, ya sea en el nivel de las casas, los signos, los planetas o los aspectos. La cruz cardinal da un impulso y produce ideas: esto corresponde al Sol y al principio paterno. La cruz fija toma las ideas y les da forma: esto corresponde a Saturno y al principio materno. La cruz mutable corresponde al principio del hijo que mediante el crecimiento y el desarrollo produce el movimiento y el cambio necesarios.



Así pues, en las cruces cardinal y fija vemos respectivamente los principios paterno y materno. La cruz fija no proporciona tan sólo la forma sino que también aporta la persistencia, pues conoce las leyes de la materia. La relación etimológica entre los conceptos de madre (*mater* en latín) y materia es evidente. La Tierra es nuestra «gran madre», vivimos en ella y nos proporciona alimento, seguridad y la posibilidad de crecer. Llevando esta relación un paso más allá, podemos establecer una correspondencia entre los tres planetas de la personalidad y tres estadios de la conciencia del yo. De este modo obtenemos la analogía siguiente:

Padre	Sol	Cardinal	Autoconciencia
Madre	Saturno	Fija	Conciencia de la realidad
Hijo	Luna	Mutable	Necesidades emocionales

Este modelo de familia nos permite ver en el horóscopo la vivencia que tuvimos de nuestros padres. Diferenciamos tres niveles en la personalidad: físico, emocional y mental (cuerpo, sentimientos y pensamiento). En el curso del desarrollo, en cada uno de estos ámbitos de la personalidad se forma un centro del yo. En el cuerpo físico es Saturno, que representa el yo físico y está relacionado con la madre. En el cuerpo emocional es la Luna que representa el estadio del hijo y muestra nuestras necesidades emocionales. En el cuerpo mental es el Sol, que representa al padre y participa de manera determinante en la formación de la autoconciencia. La posición de estos tres planetas en el horóscopo nos da información sobre las funciones de nuestro yo y también sobre cómo experimentamos la relación con nuestros padres. El modelo de familia nos indica si nuestros padres fueron unos modelos adecuados para el desarrollo del yo.

El modelo de familia y las tendencias de desarrollo se deducen fundamentalmente de las posiciones de los planetas de la personalidad en el sistema de casas. La distribución espacial muestra un reparto de roles que determina el comportamiento (sistema de casas). Como vimos en el capítulo 5, los planetas de la personalidad se encuentran mejor en determinadas zonas del horóscopo. Resumiéndolo brevemente: Saturno se encuentra mejor en la parte inferior del horóscopo, el Sol en la parte superior y la Luna en la zona de contacto.

Los padres como modelos arquetípicos

Saturno: la madre

La posición de Saturno señala el rol y la influencia de la madre. En los primeros años de vida, el niño percibe la función de protección casi exclusivamente en la madre. La madre protege al niño estableciendo límites y haciéndole darse cuenta de los peligros de la vida. Expresiones como: «¡No hagas esto!» o «¡Cuidado, te puedes caer!» son típicas de una madre. Este establecimiento constante de límites tiene que ver con la cualidad de Saturno. En la posición de Saturno en el horóscopo vemos las limitaciones, los impedimentos, los frenos, los peligros y las cargas que el yo debe superar para madurar. Si Saturno está en la parte superior del horóscopo, la madre tuvo un papel dominante.

El Sol: el padre

El Sol simboliza al padre como figura clave para el desarrollo de la autoconciencia. En su proceso de desarrollo, el niño necesita un modelo de padre (u otra persona) a quien admire, respete y en quien pueda confiar. La posición del Sol en el horóscopo nos indica si el padre fue un modelo adecuado o no. Si el Sol está fuerte, el niño se sintió guiado por el padre y aprendió de él. El Sol situado en la parte superior del horóscopo indica que el padre irradiaba dinamismo interno, voluntad de vivir y vitalidad, y que el niño lo aceptó como modelo por el que orientarse. Esto permitió que en el niño se desarrollaran fuerzas intelectuales y éticas, y que las incorporara como hábitos vitales hasta que al final de esta fase de aprendizaje se hubo desarrollado suficientemente el pensamiento independiente y surgió el individuo con su originalidad.

La Luna: el niño

En el desarrollo emocional, el yo lunar ocupa el primer plano. El yo se experimenta fundamentalmente en el reflejo de los mundos interior y exterior. El principio reflector de la Luna y de los sentimientos despierta el instinto de imitación que, junto con la curiosidad, son especialmente intensos durante los primeros años de vida. De estas funciones depende, en gran medida, la capacidad de aprendizaje y la disponibilidad al contacto posteriores. La posición de la Luna en el horóscopo nos indica cómo se sintió el niño y si el desarrollo de la personalidad transcurrió de manera armónica o problemática. Si la Luna se encuentra en la parte superior del horóscopo, los padres proyectaron sus deseos y metas en el niño.

Aspectos de los planetas de la familia

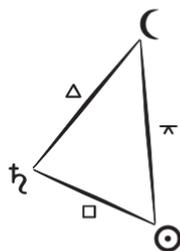
Los aspectos entre los planetas de la familia son de gran importancia pues nos proporcionan información sobre la estructura general de ésta, su comportamiento interno y también sobre cómo es la comunicación entre los miembros de la familia.

Aspectos entre los planetas de la familia

Si el Sol, la Luna y Saturno están unidos mediante aspectos, existe un estrecho vínculo que mantiene a la familia unida, ya sea por

cuestiones del destino o por intereses comunes. Esta interacción de fuerzas no implica necesariamente que se trate de una «buena» familia; hay muchas familias que están unidas debido a obligaciones existenciales, cuestiones financieras o problemas internos, y entre sus miembros hay fuertes dependencias. En este caso, la familia se presenta hacia fuera como una unidad en la que los diferentes roles de los miembros suelen estar predeterminados.

Un adulto con los tres planetas de la personalidad unidos por aspectos suele actuar como una personalidad global en la que el cuerpo, los sentimientos y la mente funcionan de manera coordinada. Evidentemente, el tipo de figura que formen los planetas y el color de los aspectos es también muy importante. Para más información sobre este tema véanse nuestros libros *Astrología de la figura de aspectos* (21) y *La personalidad y su integración* (19).

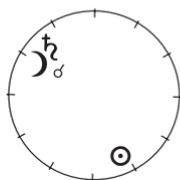


Conjunción de dos planetas de la familia

Al estar dos de los planetas unidos y el tercero separado, éste último se siente excluido. La **conjunción Sol/Luna** indica una relación estrecha entre el padre y el hijo, una unión intensa. El padre es un modelo para el hijo, la autoconciencia necesita de su consentimiento. El Sol y la Luna se comprenden y apoyan mutuamente pero Saturno no forma parte de esta unión. En este caso suele producirse una polarización de la relación familiar. Si Saturno está en una figura separada indica que el niño no ha conseguido establecer un auténtico contacto consciente con la madre. Aunque vivan bajo el mismo techo, la madre está como ausente o resulta inalcanzable para el niño.

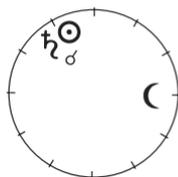


Una **conjunción Saturno/Luna** indica una fuerte unión con la madre. Frecuentemente se trata de una relación simbiótica que hace a la madre y al hijo mutuamente dependientes. Perciben los sentimientos del otro aunque estén separados; si uno de los dos lo pasa mal, el otro también sufre. La separación de la madre se produce muy tarde y, en muchos casos, permanecen juntos toda la vida. Si el Sol está



separado, el padre casi no puede ejercer ninguna influencia y deja la educación en manos de la madre. Pero que el Sol esté completamente aislado es bastante raro, normalmente forma parte de otra figura de aspectos. En ese caso, la relación paterna está relacionada con el contenido de esa figura.

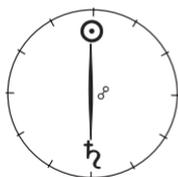
La **conjunción Sol/Saturno** indica que el niño percibe que los padres se comportan de la misma manera. No puede diferenciar la influencia de cada uno por separado. Los padres actúan de común acuerdo y dejan claro que piensan igual. Esto hace que la influencia de los padres en el niño tenga un carácter de obligatoriedad. Si además la Luna está en una figura de aspectos separada, se trata de un caso de incompreensión. La Luna, el planeta del contacto, reacciona sensiblemente ante el aislamiento y sufre. Puede hablarse de una infancia infeliz. Si la Luna está completamente inaspectada, puede hablarse de una «Luna de orfanato».



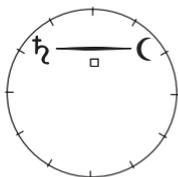
Aspectos rojos

Cuadratura y oposición

Si el Sol y Saturno están unidos por aspectos rojos, el niño experimenta que sus padres son muy distintos entre sí. En el caso de la oposición, sus opiniones son completamente contrarias y discuten por cualquier nimiedad. En el caso de la cuadratura hay siempre temas conflictivos y los padres se pelean, por ejemplo, por cuestiones existenciales, de posición o de ámbito de competencia. En muchos casos, los padres viven separados o se han divorciado. Pero los aspectos rojos no indican siempre conflictos, también pueden señalar una relación intensa y pasional de la que puede surgir una creación conjunta.

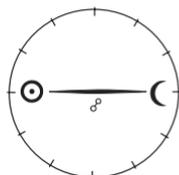


En el caso de una **cuadratura u oposición Saturno/Luna**, el yo lunar infantil suele reaccionar de manera contradictoria. Por una parte, el niño tiene una idea determinada de cómo debería comportarse la madre pero por otra lucha contra los esfuerzos que ella hace. En muchos



casos, el niño se siente desilusionado por la madre porque no hace lo suficiente por él y esto produce cierta tendencia al pesimismo. Con frecuencia se producen reacciones de hipersensibilidad ante el desprecio, el ridículo y la burla. Thomas Ring (11) dice de esta cuadratura: «La persona se sacrifica para, después, poderse quejar».

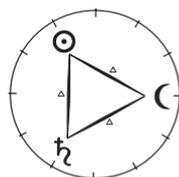
En el caso de una **cuadratura u oposición Sol/Luna**, la relación con el padre es muy intensa pero también conflictiva. El niño está fuertemente influenciado por el padre y se esfuerza por agradarle. Si bien el niño aprende a realizar el trabajo requerido, no se siente feliz. La Luna percibe cualquier sobreexigencia de trabajo como una obligación. La autoconciencia debe acreditarse una y otra vez, lo que disminuye la seguridad interna y debilita la autoestima.



Aspectos azules

Sextil y trígono

Los aspectos azules o de sustancia entre los planetas de la familia producen una cohesión armónica. Indican una relación tranquila y pacífica aunque, en ocasiones, también una «filosofía de un mundo perfecto» que no admite ningún tipo de desarrollo y que se asegura de todas las formas posibles. Un trígono o un sextil entre Saturno y la Luna indica una unión intensa con la madre que proporciona protección y seguridad al niño pero, a veces, también puede significar sobreprotección. En este caso, la madre suele tener problemas para soltar al hijo y al hijo también le resulta difícil separarse de la madre. Lo mismo ocurre con el padre si el Sol y la Luna están unidos por un aspecto azul.



Aspectos verdes

Semisextil y quincuncio

Los aspectos verdes entre los planetas de la familia indican, por una parte, la existencia de procesos de aprendizaje y, por otra, una unión más bien débil. A menudo, uno de los padres no estaba suficientemente presente, lo que ocasionó en el niño incertidumbre y un constante anhelo de



seguridad. Estos aspectos indican inseguridad y duda en tanto que no se tiene un acceso inmediato a alguno de los padres.

Algunas personas con un quincuncio entre la Luna y Saturno o el Sol anhelan tener un padre o una madre durante toda su vida porque, en realidad, no lo tuvieron en la infancia. Algunos se buscan a unos padres sustitutorios o a un gurú e idealizan, de este modo, la imagen de padre o de madre para compensar el dolor de haberse sentido abandonados.

Fases del desarrollo del yo

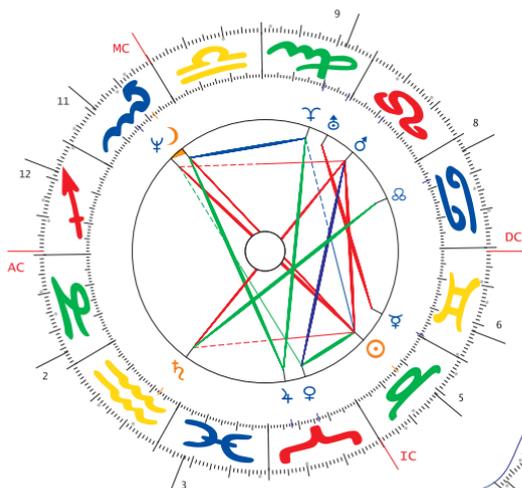
Según el modelo de familia

Al valorar el modelo de familia en el marco del asesoramiento de psicología astrológica, debemos saber algunas cosas sobre las fases del desarrollo del yo. Estos conceptos son útiles para el asesoramiento de los padres, para la comprensión del niño y también para el trabajo en uno mismo. El desarrollo del yo tiene lugar en diferentes niveles y de distintas formas, no obstante, la investigación psicológica ha constatado inequívocamente la existencia de unas fases básicas. Estas fases no están claramente delimitadas sino que entre ellas se producen solapamientos y se dan varias veces en la vida según un ritmo individual que tiene que ver con el avance de la *progresión de la edad* y sus aspectos a los tres planetas de la personalidad.

Fase 1: Saturno - Cuerpo - Madre

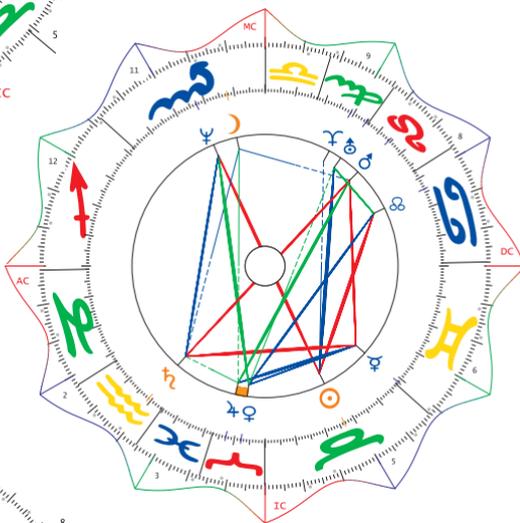
Desde el punto de vista astrológico, podemos relacionar la fase de la autoexperimentación corporal con Saturno. Aquí, el yo infantil forma todavía una unidad con la madre. Hay quien sostiene que los dos primeros años de vida son una continuación del estado embrionario. El yo del niño está fusionado con el de la madre, vive a través de la madre, formando con ella una unidad vital y apenas puede diferenciarse de ella. A diferencia de lo que sucede en la personalidad adulta, en el campo unitario de esta relación primordial (simbiosis) todavía no hay separación psíquica. Por eso, la psique individual no es aún claramente perceptible. Esta unión con la madre se deshace lentamente a medida que avanza el desarrollo individual y, de este modo, nace la conciencia del yo.

Cliente, 7.5.1963, 23.00, Simbach am Inn/D

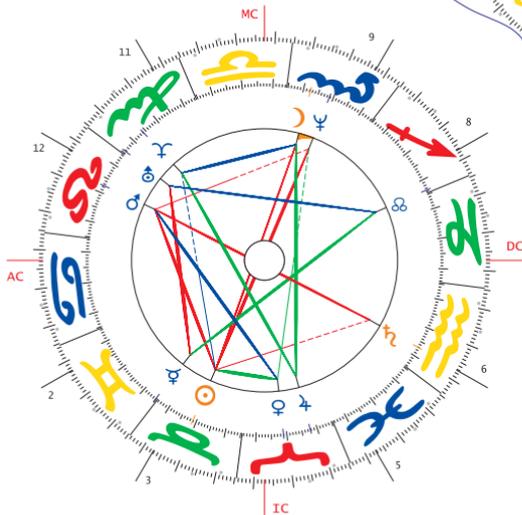


Horóscopo base o radix

Horóscopo de las casas



Horóscopo del Nodo Lunar



Fase 2: Luna - Sentimientos - Niño

Esta etapa del desarrollo del yo es la fase psíquica o emocional. Corresponde a la Luna y para el niño tiene un significado muy importante puesto que la Luna simboliza el yo infantil. Como dijimos, la Luna nos muestra cómo nos sentimos de niños y cómo reaccionamos al entorno. En la «fase de la relación primordial anónima» (véase *El niño* de Eric Neumann (33)), la conciencia de unidad es la responsable del sano gozo de vivir y de la confianza básica del niño. Si por alguna circunstancia, el niño es separado demasiado pronto de la relación primordial con la madre, sufre durante toda la vida de una falta de confianza básica.

En la segunda fase empieza lentamente la relación yo-tú con la madre y con el entorno. Las experiencias de esta primera toma de contacto quedan profundamente marcadas en la sensible y aún no formada psique del niño. Si en estos primeros contactos hubo amor, ternura y comprensión, el posterior comportamiento hacia el tú en el amor puede desarrollarse correctamente. Pero si estos primeros contactos fueron duros, desconsiderados, ultrajantes y llenos de gritos, estas experiencias influirán negativamente en el posterior comportamiento en las relaciones. Esta fase emocional es, por lo tanto, importante para el desarrollo social y humano de la persona, para el comportamiento en el contacto. La posición de la Luna en el horóscopo nos da mucha información sobre esto.

Fase 3: Sol - Pensamiento - Padre

Esta fase del desarrollo del yo está relacionada con la autoconciencia y tiene que ver con el Sol. En esta fase puede hablarse del yo mental del niño, que se apodera del mundo emocional y del cuerpo del niño, de manera que los pensamientos se traducen inmediatamente en una acción del cuerpo. El Sol, como principio autónomo, representa al padre y también la experiencia vital que el niño tiene de sí mismo. En esta fase se crean los hábitos vitales, la actitud moral básica, el temperamento... en otras palabras, el carácter o la mentalidad que puede verse en la posición del Sol en el horóscopo. La posición del Sol por signo y casa, y los aspectos que recibe nos indican cómo está estructurado el pensamiento de la persona, cómo es su mentalidad.

Las funciones de la inteligencia se van desarrollando mediante el aprendizaje, la experiencia y el recuerdo. El trabajo mental empieza con la capacidad de comprensión que se va incrementando progresivamente, pasando de la percepción simple a la observación concentrada y de ésta a la comprensión profunda. Mediante la memoria, esto es, la capacidad de recordar, el niño retiene lo percibido y lo compara con lo nuevo que le llega. Mediante la experiencia práctica, ordena las tareas cotidianas que debe llevar a cabo y desarrolla la capacidad de realizarlas una tras otra, paso a paso, y no de manera desordenada.

Fase 4: Formación de la personalidad: Deseo de experimentar - Emancipación - Independencia

Finalmente aparece el afán de realizar las propias experiencias mediante las que la persona en proceso de crecimiento quiere experimentarse a sí misma. Este período de fogosidad e impetuosidad, que suele empezar durante el paso del PE por la casa 4 (17) y tiene su momento álgido en la casa 5, esto es, entre los 18 y los 27 años, conlleva al mismo tiempo la salida del hogar paterno y la emancipación.

Este proceso de liberación o de ser uno mismo corresponde al afán de experiencias propias y de autorrealización que aparece con la fuerza de una tormenta en el adolescente y que, normalmente, produce una crisis interna y externa. Esta fuerza proviene del núcleo del ser y en ningún caso debe ser reprimida por los educadores sino que, con una actitud de comprensión que promueva la expresión de los sentimientos y una abertura generosa debe intentar conducirse hacia vías de expresión positivas. Este proceso tiene que ver con una especie de «autorrealización creativa», un impulso primordial del ser humano que viene directamente del centro del ser y que, si bien puede ser más o menos caótico, ofrece unas grandes posibilidades que quizás no se repitan en la vida. En esta fase, la persona contacta con una concentración de energías creativas vitales en su interior y, según hacia donde las dirija, pueden ocurrir cosas maravillosas o terribles.

Fase 5: Impulso de manifestación del ser interior

Todas las obras del ser humano, desde la acción más sencilla hasta la obra de arte más admirada, tienen su origen en el ser interior. Este impulso de manifestación del ser interior debe ser tenido en cuenta y considerado con responsabilidad especialmente por los padres para que sus hijos puedan desarrollar su individualidad plenamente. Ésta es la tarea más noble de la educación y la interpretación psicológica del horóscopo es una gran ayuda para llevarla a cabo. Al comprender la astrología de esta forma estamos contribuyendo a avanzar hacia una nueva época de la historia de la humanidad.

Posiciones planetarias expuestas

La psicodinámica del miedo en el horóscopo

(por Wolfhard König, psiquiatra y matemático)

¿Qué es el miedo?

El miedo es un suceso psíquico muy complejo. El verdadero miedo es, en realidad, un importante mecanismo de alarma y protección del ser humano. Sólo se convierte en un problema cuando degenera en miedo neurótico (excesivo). En este último caso nos hallamos siempre ante un complejo entramado de motivos, deseos, esperanzas, experiencias traumáticas...

Por lo tanto, no hay ninguna receta astrológica fácil que permita identificar los problemas de miedo en el horóscopo. Debemos señalar pues como inexactas y erróneas tanto la tendencia medieval de las «recetas simples» como algunas propuestas modernas que aparecen en ciertos libros de astrología, que plantean que el único planeta responsable del miedo es Saturno.

Veamos el caso de un varón de 38 años que sufría una fobia social (más adelante veremos su horóscopo). Vivía prácticamente retirado en su apartamento y sólo tenía contacto con su hermano, sus padres y su terapeuta. En la primera sesión de terapia me dijo: «Soy virgen». Todavía no había tenido ningún contacto íntimo con una persona del sexo femenino. ¡Imaginemos la dimensión que puede alcanzar el miedo al contacto, a la proximidad o a resultar herido en una relación estrecha, que puede llegar a aislar a una persona de esta manera y dominar totalmente su vida en lo referente a los contactos!

En el horóscopo tenemos diez planetas que representan diez motivos arquetípicos, esto es, diez necesidades primordiales del ser humano. Expresándolo en lenguaje metafórico-energético: los planetas representan fuentes de energía que nos impulsan en nuestra vida. Para que se produzca un miedo tan grande como el descrito, es decir, para reunir tanta energía, debe producirse necesariamente la colaboración de varios planetas con sus correspondientes energías.

Constelaciones planetarias y miedos

Los miedos intensos, las fobias y las neurosis de pánico están representados en constelaciones planetarias, es decir, en varios planetas unidos mediante aspectos, esto es, en figuras de aspectos que forman una especie de red de motivos. Una constelación de este tipo, en la que participan tres o cuatro planetas (de los diez posibles), dispone de una gran cantidad de energía. Pero estas energías (o motivos) pueden «disociarse», es decir, puede ocurrir que no se pueda acceder a ellas desde la conciencia, que no se puedan controlar de manera consciente. Y si el inconsciente no puede emplearlas con sentido (de manera constructiva), suelen aparecer síntomas. Y no sólo enfermedades relacionadas directamente con el miedo sino también síntomas de todo tipo: enfermedades psicosomáticas, depresiones, adicciones...

Desde el punto de vista de la psicología profunda, lo esencial es cuestionarse por qué se produce esta disociación y qué síntomas se producen preferentemente. Desde la perspectiva astrológica, nos planteamos la siguiente pregunta: «¿Qué constelaciones planetarias indican la tendencia a los miedos? ¿Y a qué tipo de miedos?». Aquí nos encontramos con una característica típica del ámbito del miedo: no hay ningún otro síntoma que se presente de maneras tan múltiples y variadas. Hay muchos tipos de miedo: miedo al contacto cercano, a la soledad, a las alturas, a todo tipo de animales, a lo extraño, al futuro (a lo desconocido) e incluso miedo al miedo.

Astrológicamente, esto significa que en principio, bajo determinadas circunstancias, cualquier constelación planetaria puede ocasionar el desarrollo de algún tipo de miedo. Los diez motivos o necesidades primordiales pueden relacionarse con miedos diferentes. En cambio, no hay ningún planeta individual ni tampoco ninguna unión de planetas que esté necesariamente relacionada con el desarrollo de algún tipo de miedo.

Nuestra siguiente pregunta es: «¿Qué condiciones deben darse para que una constelación de planetas produzca la aparición de algún miedo?» La respuesta es: «Cuando los planetas se encuentran en lo que llamamos una *posición expuesta*». Es decir, cuando se dan posiciones especialmente fuertes o débiles por signo, casa y aspectación, de acuerdo con las definiciones que dimos en el capítulo 4.

Es asombroso comprobar como, siempre que estamos ante una persona con síntomas intensos de miedo, encontramos este tipo de posiciones, ya sean débiles o fuertes, en su horóscopo. Pero también puede suceder que estas posiciones expuestas estén psíquicamente bien elaboradas y se empleen en la vida de forma constructiva. En ese caso no hay síntomas.

En realidad, el horóscopo sólo muestra el potencial, esto es, la posibilidad de que la activación de determinadas energías produzca síntomas de miedo. Por lo tanto, en las cuestiones relacionadas con el miedo, tenemos dos posibles direcciones de interpretación:

1. Si estamos ante una persona que muestra una problemática de miedo (como en el caso antes indicado), podemos preguntarnos qué posiciones expuestas del horóscopo se han «deslizado» y no han podido ser superadas, para después elaborarlo en la consulta.
2. Si estamos ante un horóscopo sin la persona, sólo podemos hacer un análisis de miedos potenciales, esto es, preguntarnos cuáles son las posiciones expuestas que podrían provocar síntomas de miedo si no se consiguiera superarlas.

Veamos tres casos astrológicamente distintos: posición normal, posición débil y posición fuerte.

Caso 1: posición normal

Tomemos como ejemplo un Sol a 8° de Virgo en el *punto de inversión* (PI) de la casa 2 con dos aspectos azules (por ejemplo, a la Luna y a Saturno) y un aspecto rojo (cuadratura a Júpiter). El Sol está bien por signo, bien por casa y bien aspectado. Probablemente no se producirán exigencias extremas (PI casa 2) y las tareas que aparezcan (por ejemplo, sobre el tema de las posesiones) deberían poder satisfacerse suficientemente bien con las capacidades disponibles (buena posición por signo e importantes aspectos de ayuda de Júpiter y Saturno). Una posición normal de este tipo no suele dar motivos para aspirar a «altos vuelos» y elevados ideales, ni tampoco para producir caídas o desilusiones fuertes. Por lo tanto, difícilmente podrá relacionarse con algún tipo de sintomatología de miedo.

Caso 2: posición débil

Imaginémonos el horóscopo de un varón con el Sol a 2° de Piscis en el *punto de reposo* (PR) de la casa 6, formando parte de un *triángulo de aprendizaje*, con un quincuncio a Marte y una cuadratura a Júpiter. Siempre que aparecen exigencias de trabajo en la casa 6, ya fuera al principio en la escuela o más tarde en la elección de profesión y el ejercicio de la misma, este hombre con el Sol en Piscis se retira, medita y sólo quiere aceptar tareas sociales que estén en línea con su sensibilidad. Para el desarrollo del Sol, el PR también exige reflexión y clarificación de la propia motivación y, muchas veces, el desarrollo de ideales espirituales o, al menos, de valores éticos.

Muy pronto tuvo experiencias de «tardar demasiado», «llegar tarde con sus ideas» o tener que ver como otros, con mayor rapidez y decisión, habían aprovechado las oportunidades que habían aparecido. Con esta configuración puede desarrollarse un sentimiento de inferioridad y de debilidad que, finalmente, puede derivar en un miedo a todo tipo de pruebas, trabajos y exigencias laborales. En determinadas circunstancias, este miedo puede conducir a desarrollar fobias a los exámenes o perturbaciones laborales. Probablemente, en la segunda mitad de su vida, esta persona empezará a experimentar la sensibilidad del Sol Piscis y la capacidad de reflexión de su posición en el PR como valores positivos, y empezará a buscar algún tipo de tarea profesional que se adapte a sus características (tema que puede ser difícil y tardar en producirse).

En general, puede decirse que las posiciones débiles suelen estar acompañadas de miedos al fracaso. El siguiente paso es considerar las posibles variantes de las posiciones débiles; es decir, analizar los casos en que el planeta se encuentra a principios o a finales de signo, cerca del PR de alguna casa o inaspectado, y también las otras combinaciones posibles (por ejemplo, normal por signo, débil por casa...). El tipo de miedo también depende mucho del planeta de que se trate y de la casa en la que se encuentre. En el ejemplo anterior, el mismo Sol Piscis hubiera producido miedos diferentes en la casa 1 o en la casa 8. Y los planetas Venus o Neptuno hubieran producido un efecto distinto al del Sol, puesto que el Sol es muy sensible a las experiencias de fracaso.

Caso 3: posición fuerte

En realidad, no debiéramos suponer que las posiciones fuertes también puedan ser causa de miedos importantes. En este caso estamos ante posiciones fuertes que deberían poder emplearse bien en la vida. Pero, como Bruno Huber dijo en Elba (1995): «Una posición fuerte puede también ser una posición débil y viceversa». Según mi experiencia, existen dos posibilidades. Por posiciones fuertes entendemos: conjunciones de varios planetas, planetas en cúspides (especialmente en las cardinales), planetas fuertes por signo (cerca de los 12°) y planetas que están conectados a la figura de aspectos a través de varios aspectos. Todos estos criterios no deben, por supuesto, cumplirse necesariamente a la vez.

Imaginémonos el caso de una conjunción Sol-Marte-Plutón en Leo y en el MC. Se trata, sin duda, de una conjunción muy fuerte. En caso positivo (constructivo) esta persona intentará alcanzar metas elevadas (Plutón), luchará por metas espirituales (Marte-Plutón) y llevará a cabo tareas importantes con su capacidad de dirigir (Sol Leo en el MC). Debemos admitir que éste es el caso más favorable que se puede imaginar pero que, desafortunadamente, se produce pocas veces y, cuando se da, es después de un largo proceso de maduración. En el «peor» de los casos pueden producirse rivalidades encarnizadas y luchas de poder despiadadas, puede ser que la persona pretenda ser el número uno a cualquier precio y tenga sueños de grandeza de todo tipo, por ejemplo, ser el salvador de la humanidad o el político más grande de todos los tiempos. En este escenario pueden darse dos problemas.

Caso problemático 1

Miedo a la pérdida de control y aparición de una gran agresividad. Normalmente en la pubertad, la persona suele hacerse, por primera vez, una idea de la fuerza que tiene o de la «bomba interna» sobre la que está sentada. Esto puede desencadenar una fuerte reacción en sentido contrario (causada por el miedo) que la puede llevar hacia ideas forzadas de pacifismo e intensos miedos a posibles agresiones. Anna Freud (1936) descubrió este «cambio hacia lo contrario» como mecanismo de defensa y lo denominó (en el ámbito de la psicología de los impulsos) «miedo a la propia fuerza impulsiva».

Caso problemático 2

Una constelación planetaria como la descrita puede ocasionar también intensas fantasías y exigencias de perfección imposibles de satisfacer, en especial, cuando intervienen planetas como Plutón o Saturno. Esto puede producir un intenso miedo a fracasar en la realización de las elevadas pretensiones ideales internas: «O hago todo el trabajo o soy un fracasado». Este miedo puede ocasionar bloqueos a la hora de hacer el trabajo y hacer que, a pesar de la gran fuerza disponible, la persona no logre nunca obtener buenos resultados.

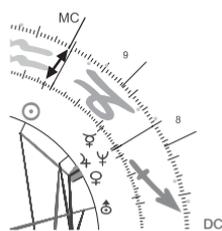
Las posiciones fuertes suelen producir miedos a la pérdida de control, al desbordamiento de la propia fuerza y al fracaso (no a fracasar en la ejecución de tareas reales sino a hacerlo debido a que las propias exigencias de perfección son tan elevadas que son imposibles de satisfacer). En las posiciones fuertes existen también múltiples variantes en función de los planetas involucrados, de las casas y los signos en los que se encuentran y de los aspectos que reciben. No podemos abordar todos los casos posibles, pero queremos mencionar tres casos especiales que aparecen con frecuencia.

1. Planetas inaspectados

Si un planeta está inaspectado y su posición por casa es débil, suele fracasar en la realización de sus tareas y acostumbra a ser sustituido en ellas por otro planeta (el Sol por Júpiter, por ejemplo). Pero si se trata de un planeta importante como uno de los planetas de la personalidad y se encuentra en una cúspide, el entorno lo estimula a estar activo y realizar algún tipo de trabajo. Como un planeta sin aspectos difícilmente puede ser dirigido por la voluntad o la conciencia, surge un sentimiento de insuficiencia, la sensación de no tener la situación bajo control y no comprender lo que ésta exige. Sólo la ayuda y el apoyo del entorno pueden aligerar la carga que esto supone. En caso de que este apoyo se dé, el planeta en cuestión puede desarrollarse un poco (en el caso de Saturno, por ejemplo, preocuparse por la seguridad) pero, en caso contrario, aparece con facilidad el miedo al fracaso.

2. Posición de *demanda fuerte*

En este caso la posición interna del planeta es débil y su posición externa es muy fuerte. Entendemos por posición interna la posición por signo, teniendo en cuenta también los aspectos. Aquí el planeta está débil por signo, tiene muy poco impulso y recibe pocos aspectos o éstos son muy débiles. La posición externa es la posición por casa.



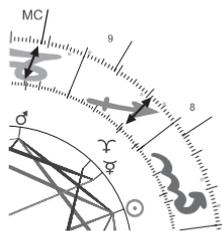
En este caso el planeta está en una cúspide. Esto produce un problema: el planeta está, por su naturaleza, poco familiarizado con la conciencia y recibe poco impulso del signo, pero la posición por casa indica grandes esperanzas y grandes exigencias por parte del entorno. El individuo percibe esta posición como una fuerte demanda: «El entorno me chupa constantemente la energía, no me deja en paz... siento que su exigencia es excesiva».

Ejemplo

Un joven músico tiene el Sol a 2° de Acuario, un poco después del MC, que sólo recibe un quincuncio débil y un semisextil. Ésta es una posición de *demanda fuerte* típica. Como el padre de este muchacho era un músico conocido, recibió alabanzas por anticipado, se vio muy pronto ante compromisos difíciles y no tuvo tiempo de desarrollar y madurar este rol internamente. Poco a poco desarrolló un intenso miedo a salir a escena. A veces se ponía tan nervioso que sus amigos tenían que acompañarlo al escenario con una gran suavidad y sutileza. Allí interpretaba bien su papel pero después se sentía completamente agotado.

3. Posición de *atasco*

En este caso tenemos una posición interna muy fuerte y una posición externa débil. Un ejemplo puede ser un Sol a 12° de Escorpio, con varios aspectos fuertes, pero en el *punto de reposo* de la casa 7 y con el signo interceptado. En lo referente a la voluntad y la conciencia, este Sol tiene un gran deseo de imponerse y conseguir éxito, y por signo

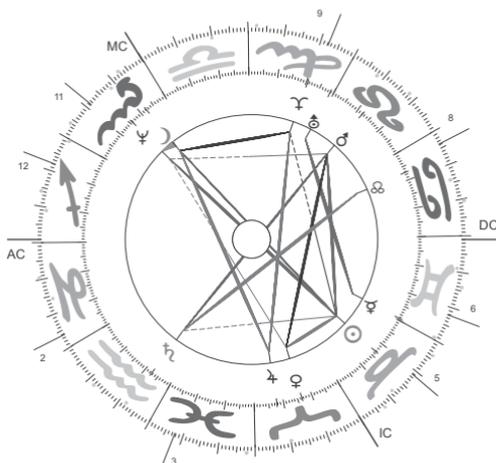


(Escorpio) dispone de una intensa energía combativa. Sin embargo, el entorno bloquea sus esfuerzos para lograr reconocimiento y recibir elogios. Tanto la posición en *punto de reposo* como el signo interceptado indican que el entorno no percibe las capacidades ni los deseos del individuo, ni tampoco los apoya. Como decía Bruno Huber: «Este tipo de posiciones son como tener un Porsche en casa y no encontrar las llaves del garaje». En este caso, la persona desarrolla un intenso miedo a las situaciones de contacto. Interiormente surge una mezcla de dos miedos: «Le demostraré al mundo lo que soy capaz de hacer, si hace falta, con violencia» (miedo a las irrupciones de violencia) y «No conseguiré nada, soy un perdedor» (miedo al fracaso). En la casa 7, ambos miedos se dan en situaciones de encuentro (eje 1/7 = eje de encuentro). En estos dos últimos casos, sólo puede llegarse a la comprensión del problema y a la solución del mismo tras un intenso período de trabajo sobre la conciencia.

Esto puede haber aclarado las múltiples posibilidades que existen según las combinaciones que se produzcan de planetas (10), signos (12), casas (12) y aspectos, y según las posiciones fuertes o débiles, tanto interiores como externas, en lo que hemos denominado «posición expuesta». La sobreexigencia que se produzca en cada caso individual de posición expuesta, puede dar lugar a un miedo diferente. Esta aportación sólo pretende ser un estímulo para continuar pensando y sumar nuevas experiencias.

Horóscopo ejemplo

Para finalizar, queremos referirnos nuevamente al horóscopo del cliente mencionado al principio: el Sr. X, nacido en 1963, sufría un intenso miedo al contacto y a las relaciones que, durante 30 años, le impidió tener contactos estrechos y relaciones íntimas. Podríamos profundizar en su biografía desde la óptica de la psicología profunda para intentar comprender qué tipo de experiencias y traumas podrían estar en la raíz de este miedo, pero este libro no es el marco adecuado para hacerlo. En lugar de esto, intentaremos comprender mejor su miedo a partir del horóscopo. ¿Hay alguna posición expuesta que pueda estar relacionada con esta intensa fobia social?



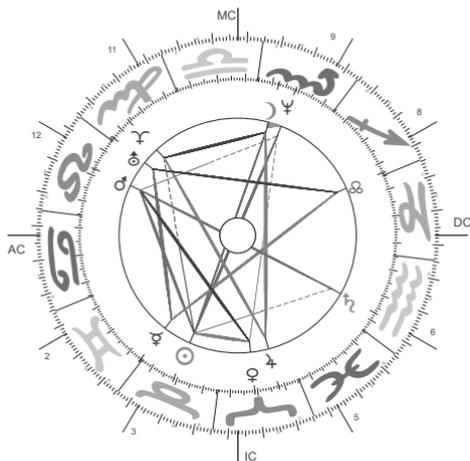
Cliente, horóscopo base

7.5.1963, 23.00, Simbach am Inn/D

La conjunción Luna/Neptuno llama enseguida la atención. Ambos planetas están bien en el signo de Escorpio y en la casa 10 pero cerca del *punto de reposo*. Además, está la oposición al Sol, que indica que los deseos y fantasías de amor se cuestionan desde la mente. La conjunción Luna y Neptuno se encuentran en la posición más elevada del horóscopo y actúa casi como un *dominador de tensiones*. Todo esto nos indica que se trata de una posición fuerte.

La conjunción Luna/Neptuno ocasiona un anhelo de amor supradimensional, un sistema de ideales casi inalcanzables, una cierta insaciabilidad en lo referente a la necesidad de entrega, cercanía y comprensión. Pero surge un miedo exagerado al desengaño (a la desilusión), a que estas importantes necesidades vitales básicas pudieran verse insatisfechas. El padre y el hermano del cliente habían sufrido también situaciones parecidas. Su hermano, tras separarse de su mujer, intentó suicidarse.

El cliente temía que le pudiera pasar lo mismo. Su frase favorita es una cita clásica: «¡Quién nunca ha sufrido por amor puede considerarse afortunado!». El cliente lo había conseguido: como nunca había estado enamorado, jamás había sufrido por amor. Pero el precio pagado había sido muy alto: no sentirse amado también es doloroso.



Cliente, horóscopo del Nudo Lunar
7.5.1963, 23.00, Simbach am Inn/D

La profundidad de este problema se ve claramente en el *horóscopo del Nudo Lunar*. En él, la conjunción Luna/Neptuno es también la posición más elevada, pero se encuentra en la casa 9. Se trata de un problema de raíces *kármicas*: el enfrentamiento existencial con la cuestión de cuánto amor, cercanía y comprensión puede haber entre los seres humanos, y de cómo puede evitarse que de esa profunda necesidad surja sufrimiento.

Como el cliente no ha encontrado, de momento, una respuesta satisfactoria a esta pregunta, emplea el mecanismo de defensa del miedo a las relaciones para protegerse ante el temido sufrimiento. Su conflicto se entiende mucho mejor si tenemos en cuenta, además, la posición de Plutón en la casa 9, la cuadratura Sol/Marte y la posición de Venus en Aries interceptado en la casa 3.

La visión conjunta de los tres horóscopos de la página 416A nos permite obtener una comprensión global del problema. En el *horóscopo base o radix* vemos los fundamentos y la psicodinámica interna, en el *horóscopo de las casas* la impronta del entorno y las oportunidades de desarrollo, y en el *horóscopo del Nudo Lunar* el potencial de vidas pasadas. Para más información sobre la interpretación global empleando los tres horóscopos, véase nuestro libro *Astrología del Nudo Lunar* (18).

Lista alfabética de horóscopos

Relación de personas		Página
Bach, Johann Sebastian	31.3.1685, 11.30 Eisenbach/D	298
Horóscopo ejemplo	10.5.1942, 11.30 Zurich/CH	22
Cousteau, Jacques	11.6.1910, 13.15 St. André de Cubrac/F	291
Einstein, Albert	14.3.1879, 11.30 Ulm/D	185
Gandhi, Mahatma	2.10.1869, 07.45 Porbanda/India	319
Gorbachov, Mijail	2.3.1931, 08.00 Privolnoja/Stavropol/URSS	408
Hartmann, Dr. Franz	22.11.1838, 14.30 Donauwörth/D	282
Huber, Bruno	29.11.1930, 12.55 Zurich/CH	288A, 314
Huber, Louise	10.5.1924, 03.15 Bamberg/D	280
Jung, Carl Gustav	26.7.1875, 19.20 Kesswil/CH	274
Kästner, Erich	23.2.1899, 03.30 Dresden/D	249
May, Karl	25.2.1842, 22.00 Hohenstein-Ernstthal/D	261
Cliente	7.5.1963, 23.00 Simbach am Inn/D	416A, 428,429
Enfermera psiquiátrica	13.5.1945, 21.30 St. Gallen/CH	193
Savalas, Telly	20.1.1924, 05.00 EST New York/USA	245
Tinguely, Jean	22.5.1925, 05.30 Fribourg/CH	271
Tolstoi, León	9.9.1828, 23.00 Jasnaja, Poljana (Tula) URSS	140, 256
Voltaire	1.12.1694, 17.30 París/F	267
Wagner, Richard	22.5.1813, 04.00 Leipzig/D	239

Bibliografía

- (1) Huber, Bruno: *Astro-Glossarium, Vol I*, API-Verlag, CH-8134 Adliswil, 1995.
- (2) Materiales de estudio API, API-Verlag, Adliswil.
- (3) «CORTEX» Servicio astrológico por ordenador, Adliswil.
- (4) Software API: Megastar, Buenos Aires; Astrosys, Berlín.
- (5) Arroyo, Stephen: *Astrología, psicología y los cuatro elementos*, Ed. Kier, Buenos Aires, 1988.
- (6) Assagioli, Roberto: *Psychosynthesis*, Turnstone Press Ltd., Wellingborough, 1965.
- (7) Assagioli, Roberto: *Ser transpersonal*, Gaia Ediciones, Madrid, 1993.
- (8) Bailey, Alice: *Astrología esotérica*, Ed. Kier, Buenos Aires, 1962; *Tratado sobre magia blanca*, Ed. Sirio, Málaga, 1987; *Tratado sobre los siete rayos*, Tomos I a V, Ed. Sirio, Málaga, 1998.
- (9) Brunton, Paul: *Das Überelbst*, Bauer-Verlag, Freiburg, 1940.
- (10) Dürckheim, Karlfried Graf: *Vom doppelten Ursprung des Menschen*, Herder-Verlag, Freiburg, 1940.
- (11) Ring, Thomas: *Astrologische Menschenkunde*, Bauer Verlag, Freiburg, 1994.
- (12) Gauquelin, Michel: *Los relojes cósmicos*, Plaza & Janés Editores, Barcelona, 1978.
- (13) Huber, Bruno y Louise: *Transformaciones: la astrología como camino espiritual*, API Ediciones, Barberá del Vallés, 2004.
- (14) Huber, Bruno y Louise: *Amor y relaciones de pareja en el horóscopo*, API Ediciones, Barberá del Vallés, 2005; editado también como parte de *Psicosíntesis Astrológica*, Astrea Ediciones, Valencia, 1993.
- (15) Huber, Bruno y Louise: *Horoskop-Berechnung und Zeichnung*, API-Verlag, Adliswil, 1973, 4ª edición 1982.
- (16) Huber, Bruno y Louise: *Las casas astrológicas*, Ed. Indigo, Barcelona, 1994 y API Ediciones, Barberá del Vallés, 2003.
- (17) Huber, Bruno y Louise: *El reloj de la vida*, Ed. Indigo, Barcelona, 1990 y API Ediciones, Barberá del Vallés, 2003.
- (18) Huber, Bruno y Louise: *Astrología del Nudo Lunar*, API Ediciones, Barberá del Vallés, 2002.
- (19) Huber, Bruno y Louise: *La personalidad y su integración*, API Ediciones, Barberá del Vallés, 2005; editado también como parte de *Psicosíntesis Astrológica*, Astrea Ediciones, Valencia, 1993.

- (20) Huber, Louise: *Los signos del zodíaco: reflexiones y meditaciones*, API Ediciones, Barberá del Vallés, 2002.
- (21) Huber, Bruno y Louise: *Astrología de la figura de aspectos*, API Ediciones, Barberá del Vallés, 2003.
- (22) Huber, Michael: *Dynamische Auszählung und Entwicklungsprozesse*, API-Verlag, Adliswil, 2003.
- (23) Huber, Bruno: *La inteligencia en el horóscopo*, API Ediciones, Barberá del Vallés, 2005; editado también como parte de *Psicosíntesis Astrológica*, Astrea Ediciones, Valencia, 1993.
- (24) Jung, C. G.: *Recuerdos, sueños y pensamientos*, Ed. Seix Barral, Barcelona, 1996.
- (25) Ptolomeo, Claudio: *Tetrabiblos*, Las mil y una ediciones, Madrid, 1981.
- (26) Weiss, Jean Claude: *Análisis del horóscopo Vol. I, Los planetas en los signos y las casas*, Ed. Indigo, Barcelona, 1991.
- (27) Hamaker-Zondac, Karen M.: *Deutung der Planeten*, Verlag Hier & Jetz, Hamburg, 1994.
- (28) Rudhyar, Dane: *Astrología de la personalidad*, Ed. Kier, Buenos Aires, 1989.
- (29) Saspertas, Howard: *Las doce casas*, Ediciones Urano, Barcelona, 1987.
- (30) Greene, Liz: *Astrología y destino: más allá del horóscopo*, Ed. Obelisco, Barcelona, 1987.
- (31) Neumann, Erich: *Ursprungsgeschichte des Bewusstseins*, Kindler-Verlag, Berlin, 1974.
- (32) Neumann, Erich: *Die grosse Mutter*, Walter-Verlag, Olten, 1978.
- (33) Neumann, Erich: *Das Kind*, Walter-Verlag, Olten, 1978.
- (34) Piaget, Jean: *La psicología de la inteligencia*, Ed. Crítica, Barcelona, 1989.
- (35) Szondi, Leopold: *Schicksalsanalyse*, Verlag Hans Huber, Bern, 1969.



API Ediciones España, S.L.
www.api-ediciones.com

Colección Psicología astrológica Publicación prevista

Las casas astrológicas (B. Huber)	2003
Los signos del zodiaco: reflexiones y meditaciones (L. Huber)	2002
El reloj de la vida: el punto de la edad y las fases de la vida en el horóscopo (B. y L. Huber)	2003
Astrología del Nudo Lunar (B. y L. Huber)	2002
Transformaciones: la astrología como camino espiritual (B. y L. Huber)	2004
Astrología de la figura de aspectos (B. y L. Huber, M. A. Huber)	2003
Los planetas: órganos de función (B. y L. Huber)	2004

Colección Autodidacta Publicación prevista

La personalidad y su integración (B. Huber)	2005
La inteligencia y la profesión en el horóscopo (B. Huber)	2005
El amor y el contacto en el horóscopo (B. Huber)	2005
Plutón en las doce casas (B. Huber)	2005
El centro galáctico y el punto vernal (B. Huber)	2005

Colección Psicósíntesis Publicación prevista

Psicósíntesis (R. Assagioli)	2006
Tipología de psicósíntesis (R. Assagioli)	2006



Escuela Huber de Astrología

www.escuelahuber.org

La Escuela Huber de Astrología se organizó en España en 1990. Su objetivo principal es el de servir de puente a las personas de habla hispana interesadas en conocer y aprender el enfoque astrológico de Bruno y Louise Huber que se imparte en el Astrologisch-Psychologisches Institut (API) de Suiza.

Ofrece:

- Cursos a distancia por Internet con la ayuda de tutores diplomados por el API.
- Cursos presenciales en diversas ciudades.
- Seminarios y talleres intensivos.
- Escuela de Verano.
- Boletín trimestral publicado en la web.

Para más información consultar la página web o bien escribir a:

Rosa Solé
escuelahuber@telefonica.net
Apartado de Correos 96.033
08080 Barcelona (España)
Tel. (34) 93 415 25 30